

**Heredia, Ángel F. de**

**Memoria histórica de la deuda pública de España  
[Manuscrito] / escrita por A. F. de Heredia.**

[S.n.] : [s.l.], 1855.

Signatura: FEV-SV-G-00145

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

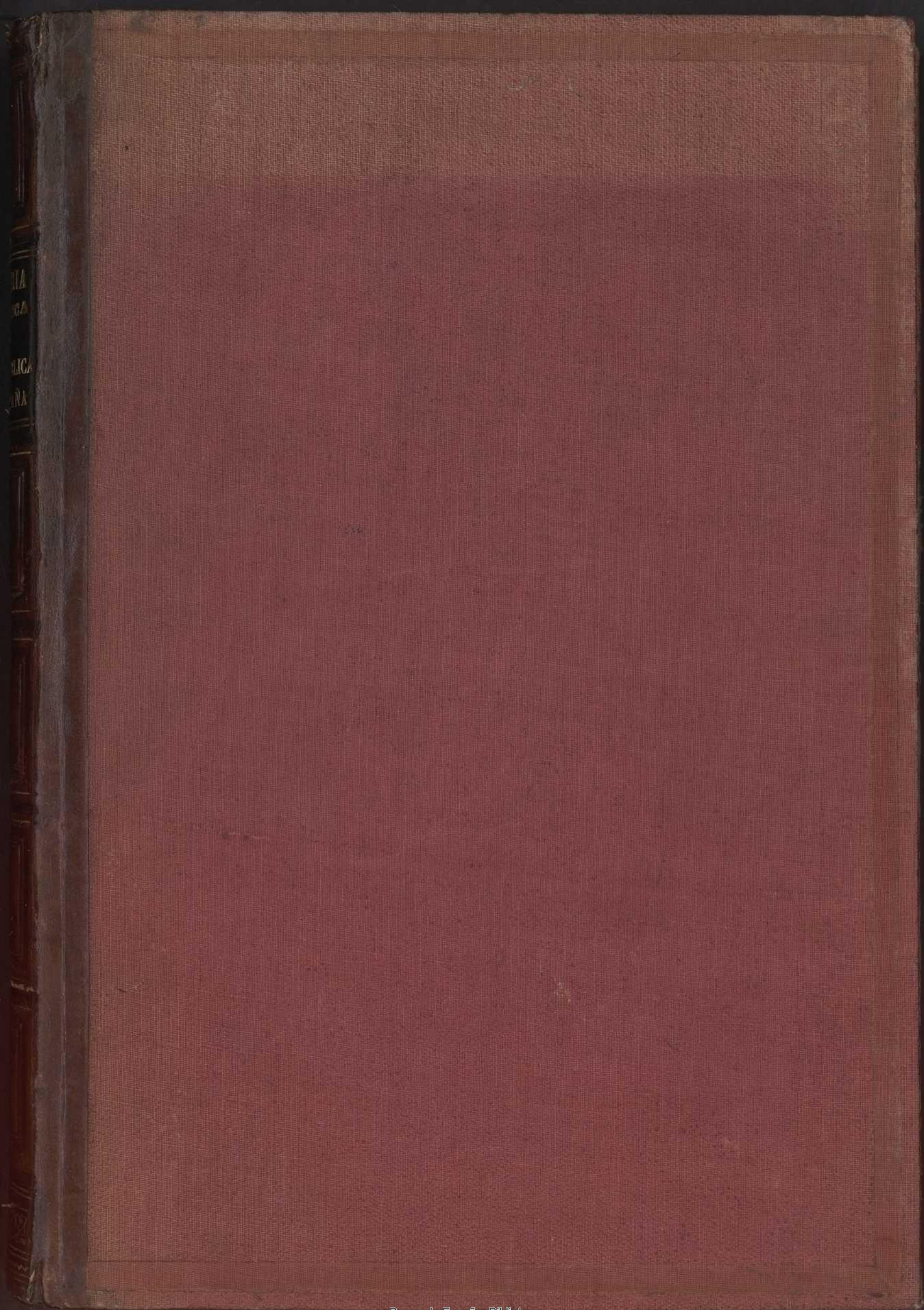
<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*











Mio Cid

LIBRERÍA ANTICUARIA

Apdo. 46.228 - 28080 Madrid  
Telf. 915 448 168









C.B.6000000080822

FEU-SU-G-00145



*Memoria histórica*

*de la*

*Deuda pública de España,*

*Escrita por*

*A. F. de Heredia,*

*Secretario general del ramo.*

*Año de 1855.*

2

Memoria de la Real Academia de la Historia

1716

En la villa de Madrid a 16 de Mayo de 1716

Yo el Rey

Por mandado del Rey

Don Juan de Sarmiento

Don Juan de Sarmiento

8



# Memoria histórica

de la

Deuda pública de España,

Escrita por

A. F. de Heredia,

Secretario general del ramo.

Año de 1855.

Comentarios

de la

Reyna Catholica de España

Escrita por

A. B. de Herrera

En la imprenta de la Real Academia de la Historia

El año de 1822.

## Advertencia.

Al hacer la Historia de la Deuda pública de España, no es mi ánimo extenderme en reflexiones sobre la teoría del crédito, pues en esta parte no concibo otra teoría que la de cumplir fiel y puntualmente los compromisos contraídos con los acreedores: me concretaré únicamente á consignar los hechos, así respecto al origen de las diversas clases de deudas, como á las vicisitudes de los créditos que las representan, dividiendo este escrito en dos épocas, la primera comprensiva hasta la ley de 1.<sup>o</sup> de Agosto de 1834, y la segunda desde esta fecha hasta el día.

Por escaso que sea el mérito de esta obra, debo declarar que no es todo mío: me han servido de mucho la memoria que sobre una parte de la Deuda interior escribió en 1835 el Excmo. Sr. D. Luis Torrela; las que acerca de determinadas operaciones de la exterior escribieron, en 1830, el Sr. D. José Antonio de Uriarte; y en 1834 los Sres. D. Pedro Juan de Zulueta y D. Esteban Parga. Además mis antiguos jefes, los Excmos. Sres. D. José M. Arche y D. Gabriel de Arizabal, á quienes he debido no solo amistad, sino toda clase de distinciones, me han facilitado datos y antecedentes sin los cuales ciertamente no hubiera podido completar este trabajo. = Angel F. de Heredia.







### Deuda interior.

Si hubiera de hacer una minuciosa narracion del primitivo origen y de las causas que han producido el acrecentamiento de la Deuda de España, seria indispensable echar ántes una rápida ojeada sobre las calamidades que han afligido á este pais desde que por la invasion de los sarracenos tuvo necesidad de sostener una continuada lucha para espulsarlos de todo el reino. No menos funestas para el Erario fueron las épocas posteriores á la conquista de Granada por los Señores Reyes Católicos: en el reinado de su nieto el Emperador Carlos 3.<sup>o</sup> Llegó la España al apogeo de su gloria; su poder puede decirse que era ilimitado, y la conquista de Flandes por los valientes tercios españoles, diéron á esta monarquía posesiones en todo el globo; pero para sostener estas conquistas se requerian inmensos tesoros, una administracion uniforme establecida bajo principios fijos y solidas bases, que dando impulso á los diversos ramos de la riqueza pública, distribuyese y recaudase con igualdad y justicia sus rentas en todo el reino: por desgracia los fueros de que gozaban algunas provincias, la diversidad de impuestos que en ellas habia y la distinta forma en que se recaudaban, dió margen á que las cargas públicas recayesen con marcada injusticia sobre ciertas y determinadas provincias, al paso que otras se veian libres de mil gabelas que pesaban especialmente sobre las de la antigua corona de Castilla.

Ni los impuestos ni las riquezas que venian de nuestras posesiones de Ultramar, eran suficientes para cubrir las atenciones públicas: preciso fue, pues, arbitrar recursos con que atender á tantos gastos como ocasionaban las guerras que hubo



necesidad de sostener con todas las demas naciones que miraban con celos la preponderancia de la España; y para reprimir las sublevaciones de aquellos países, que dominados por nuestras tropas, tendían naturalmente á recobrar su independencia. Por desgracia los Reyes que sucedieron á Carlos 5.<sup>o</sup> y á su hijo Felipe 2.<sup>o</sup> no estaban dotados ni del genio del primero, ni de la política del segundo; y no pudieron conservar la pingüe herencia que aquellos Monarcas les legaron: la pérdida de la mayor parte de las conquistas por ellos adquiridas fué la consecuencia forzosa de su administracion, y en el reinado de Carlos 2.<sup>o</sup> apenas quedó á España mas que el triste recuerdo de su antiguo poder, y una deuda considerable que se aumentó en el siguiente reinado por la lucha de sucesion y las demas en que se vió comprometido el Sr. D. Felipe 5.<sup>o</sup> para afianzar en su frente la corona que habia debido al testamento del último Rey de la dinastía de la casa de Austria.

Las épocas posteriores no ménos turbulentas porque hemos outravesado, la invasion francesa en 1808, y por último las discordias civiles en que últimamente se ha visto envuelta la Nación, han contribuido poderosamente á acrecentar nuestra deuda, han obstruido los medios y recursos con que podíase contar para su pago, y los acreedores, burlados siempre en sus esperanzas, vinieron á parar al lamentable estado en que se encontraban al publicarse la ley de 1.<sup>o</sup> de Agosto de 1851.

Vertidas estas ideas generales, descomeré al exámen de los diversos artículos que constituyen en el día el origen de los créditos que se reconocen como Deuda del Estado, y para ello los dividiré en dos ramos ó secciones: el primero comprenderá todas aquellas deudas cuyo pago radicaba ó corría á cargo de la Tesorería general; y el segundo los que pertenecian á la antigua Caja de consolidacion.

Los que corresponden á la seccion de Tesorería son: Juros Generalidades de censales de Aragón = Créditos de Felipe 5.<sup>o</sup> y reinados anteriores = Recompensas de alcabalas y oficios enagenados = Dote del Infante D. Pedro = Vitalicios = Imposiciones al 3 por % sobre la renta de tabaco = Empréstitos de 240 y 160 millones = Fianzas de Empleados = Depósitos = Anticipaciones y suministros hechos desde el año de 1796 hasta 1808 = Cuantales venidos de Amé-



rica = Sales y tabacos que el Gobierno ocupó en 1823 al restablecerse el Estanco = Puertos Negreiros = Redenciones por represalias hechas á las ciudades amalecitas y otras particulares.

Las respectivas á la seccion de consolidacion: Víales Reales = Obras pías, memorias, patronatos, legos y censos = Prestamos religiosos = Censos de libre disposicion = Imposiciones voluntarias sobre efectos de Tesoreria mayor = Prestamo del Comercio Peninsular = Idem de Positos = Idem de Propios = Pagars de la Diputacion del Comercio = Bienes secularizados.

### Juros.

La deuda conocida con el nombre de Juros tuvo su origen á fines del siglo XII ó principios del XIII en el reinado del Sr. D. Alfonso 2.<sup>o</sup> de Castilla, quien no teniendo otros medios de recompensar á sus súbditos de algunos grandes servicios hechos á su coronacion ocasion de la gloriosa lucha y guerra que sostuvo contra los infidels, concedió ciertas rentas con este nombre por via de merced, cuyo pago se verificó por entonces en trigo, cebada, sal y otras especies.

Pero aunque el verdadero origen de dicha deuda tuvo lugar en la época citada, fué sin embargo poco conocida hasta el reinado de los Señores Reyes Católicos, quienes para cubrir los gastos ocasionados por sus continuas guerras, se vieron en la necesidad de recibir á censo abierto los caudales que voluntariamente se les ofrecieron, estipulando el interés á razon de 14-20 y 30 000 el millar pagadero de los productos totales de todas las rentas de la Corona.

Estas imposiciones (según Pulgar afirma en su crónica de los Reyes Católicos) recibieron el nombre de Juros, por la condicion con que se verificaron de que los prestamistas las habiesen por Juro de heredad fasta que les mandasen devolver las cuantías de mrs. que por ellas dieren.

El aprecio y consideracion que los Reyes empujaron á dispensar á los prestamistas y las ventajas que éstos experimentaron del sistema de imposicion ignorado hasta entonces, produjeron una escusiva concurrencia de especuladores nacionales y extrangeros, no solo en la época citada de los Sres. Reyes Católicos, sino tambien



en las de sus sucesores, los descendientes de la casa de Austria, habiendo tomado esta deuda tanto aumento en el reinado del Señor D. Carlos 2.<sup>o</sup>, que sin contar las imposiciones en sal, trigo, cebada, aceite, vino y carneros, llegaron los primitivos capitales impuestos á la escasa suma de 1,260.521,565 reales que devengaban el rédito anual de 64.153,733.

Las diferentes circunstancias y condiciones que mediaron al reconocerse los capitales de las mercedes é imposiciones citadas, produjeron naturalmente la necesidad de clasificarlas con distintos nombres, de los cuales se citarán únicamente los doce mas conocidos hasta el dia, á saber: los pertenecientes á los Santos Lugares de Jerusalen, los de los cinco Géneros Pios, que son los correspondientes á Hospitales, Redencion de cautivos, Conventos de Monjas, Capellanías y Festividades del S.<sup>to</sup> Sacramento, los de Patronato Real, los de recompensa por insignes servicios ó por alhajas incorporadas á la Corona, los del servicio de Tercias, los de Inquisicion, los de donacion graciosa, los de seculares, los de casas de asentistas, los compuestos de medias-anatas originadas y cesionarias que se formaron con la capitalizacion de intereses no satisfechos, los de sin cabimiento y los nuevos.

Una obligacion tan considerable repartida sobre todas las rentas del Estado, reveló desde luego la necesidad de una reforma; bien fuese por el aumento en sus valores, ó bien por la disminucion de sus cargos. Ocioso seria detenerse ahora á examinar cual fuera entonces lo mas justo y conveniente; recorriendo solamente los hechos se advierte que el Gobierno desde el año de 1621 se decidió por el segundo medio, reduciendo, aunque con calidad de reintegros, los intereses ofrecidos para algunos furros y rechazando para siempre el reconocimiento de otros. Mercedino recurso á que hubieron de recogerse los encargados de la administracion de aquellos tiempos entrepellando el derecho de propiedad y la fuerza de los contratos.

Por tan funesta medida se redujeron primeramente todas las imposiciones en furros á razón de 5 por % en dicho año de 1621; y por Real Pragmática de 12 de Agosto de 1727 se redujeron nuevamente á razón del 3 por %, dismi-



nuyéndose los capitales sin omisión de los interesados. Los juros impuestos sobre el derecho de cientos del Reino quedaron reducidos á su mitad desde 1.<sup>o</sup> de Enero de 1686 por haber experimentado esta renta por entonces igual rebaja; y aunque en 1706 volvió á restablecerse, los juristas, sin embargo, no lograron el reintegro que justamente reclamaron. Por decreto de 20 de Diciembre de 1721 se fijaron para todos los juros llamados seculares los descuentos de media anata, 5 p<sup>o</sup>, provanteo de tropas, 2½ por 100 y mitad del líquido en todos los juros situados en las rentas establecidas hasta fin de 1620; pero para los que lo fueren en las creadas desde dicha época en adelante se estableció el 15 p<sup>o</sup>, en lugar del 5 referido, exceptuando de esta disposición los pertenecientes á Encomiendas, á los Señores Lugares, á Patronato Real, á la Inquisición y á los cinco Señores Pios, con tal que su adquisición hubiere sido antes del año 1640, pues los adquiridos después quedaban sujetos al descuento de la media anata.

Varias clases de Juros caducaron en virtud de Reales órdenes expedidas al efecto. Los compuestos de medias anatas formadas por el importe de varios créditos no satisfechos de otros capitales quedaron en suspenso por la Real cédula de 1.<sup>o</sup> de Abril de 1689, y los procedentes de cosas de asentistas se aplicaron á la Hacienda por sentencias de la Real Junta del ramo; creada expresamente para examinarlos por el Real Decreto de 1.<sup>o</sup> de Julio de 1749.

También se han distinguido después los Juros por dos peculiares circunstancias, que en sí llevaban, á saber: de cobrimiento y sin cobrimiento. Los Juros con cobrimiento eran aquellos cuyos valores guardaban relación con los de las rentas sobre que se imponían.

El poco conocimiento que se tenía en los siglos XVI y XVII del verdadero producto de los impuestos, hizo incurrir á los encargados entonces de la administración en la irregularidad de aceptar cargas superiores á los rendimientos: advertido este mal por el Gobierno, trató de corregirlo; para ello dispuso que el pago de tales censos se hiciese por el orden de las fechas de su imposición, y de aquí emanan los Juros denominados sin cobrimiento.

Finalmente por Real orden de 20 de Octubre de 1836, se mandó acerca de esta Deuda.



1.º Que los capitales de Juros se diesen láminas provisionales, con expresion del interés que disfrutáren.

2.º Que se diesen iguales láminas, pero con denominacion particular, por los Juros sin cobrimiento y por los compuestos de medias aratás.

3.º Que los intereses de Juros se liquidasen en deuda sin interés; y

4.º Que quedase abolido el 2 por 100 que los descontaba por los gastos de oficina.

Finalmente, por otra Real orden de 5 de Diciembre del mismo año de 1836 se dispuso, entre otras cosas:

Que la liquidacion de los intereses de Juros se girase hasta el último día del mes precedente al en que aquella se verificase.

Que respecto á los Juros sin cobrimiento y á los compuestos de medias aratás, solo se expedieren láminas provisionales representativas de sus capitales, con expresa mencion de su procedencia, omitiéndose hacer relacion de intereses; y

Que cuando los Juros perteneciesen á vinculaciones procediese para la expedicion de láminas negociables, la justificacion de haber su importe en la mitad de los bienes de la vinculacion.

Esta es, pues, la historia de Juros hasta el día. Los capitales se esta procedencia se convierten en Deuda amortizable de primera clase y los intereses vencidos hasta fin de Junio de 1851 en amortizable de segunda.

### Censales de Generalidades de Aragon.

Se conocian con el nombre de generalidades de Aragon diversos impuestos que establecieron las Cortes de aquel Reino en la importacion y exportacion, los cuales equivalian al derecho de Aduanas puesto en práctica en el Reinado del Señor D. Jaime 2.º

Los productos de estos impuestos se invertieron y destinaron á la construccion de caminos, á las atenciones de la guerra, al ornato público y otros gastos, y tambien al pago de rdi-



tos de censos.

La falta de recursos en que se halló aquel Reino á fines del siglo XV obligaron á sus Reyes á hacer empréstitos con corporaciones y particulares, fijándose en un principio el interés del 5 por 100 sobre el producto de las generalidades.

En aquella época todos estos empréstitos eran bajo el principio ó base de imposiciones consualistas, y los inquilinos gozaban el derecho de lucion, enaguantando sus capitales por medio de documentos que con el título de cartas despachaba el antiguo Magistrado de aquella Diputación. (1)

Reformado el sistema de Hacienda en tiempos del Señor D. Felipe 5.<sup>o</sup> fué reconocida esta Deuda como de la Corona, reduciéndose al interés de 3 por 100: los capitales de esta procedencia se reconocían en la clase de Deuda corriente al 5 por 100 á papel: hoy se reconocen en Deuda amortizable de 1.<sup>a</sup> clase, y los réditos en amortizable de 2.<sup>a</sup>

### Créditos de Felipe V. y reinados anteriores.

Los créditos de esta clase proceden de los atrasos de la Casa Real, de suministros, provisiones de mar y tierra, equipo de Infantería, Caballería, Artillería, Marina, fortificaciones y otras varias deudas que fué forzoso contraer el Estado, por efecto de las guerras que la España tuvo que sostener en aquellos reinados, y especialmente por los enormes gastos que ocasionó la guerra de sucesión. Entre la diversidad de créditos que corresponden á esta época, hay algunos que enaguantando de contratos ó haberes, gozaban intereses desde el 1 al 5 por 100. Estos créditos se reconocían en deuda provisional: los que ganaban intereses se aborran en Deuda amortizable de 1.<sup>a</sup> clase; los que no los tenían, los réditos de aquellos hasta fin de Junio de 1851, y los suministros de la misma época se satisfacen en amortizable de segunda clase.

(1) También los antiguos Condes de Barcelona verificaron imposiciones análogas cuando ejercían la soberanía en el Principado.



## Recompensas de Alcabalas y oficios enagenados.

Abolidas las Alcabalas, así como otros derechos que comprendian las rentas provinciales, por Real Decreto de 30 de Mayo de 1817, debian ser satisfechas los dueños por el Estado, con arreglo á lo estipulado en el mismo Decreto. Los capitales de esta deuda como los de oficios enagenados, se reconocian en la clase de provisional, y los atrasos hasta el año de 1828, en Deuda sin interés. Hoy se abonan en Deuda amortizable de 1.<sup>a</sup> clase: los intereses devengados hasta fin de Junio de 1851 y los vencidos hasta la ley de presupuestos de 1828, respecto de los consignados en Tesorería, en amortizable de 2.<sup>a</sup>

## Deuda procedente de la dote del Infante D.<sup>o</sup> Pedro.

En la Convencion celebrada entre España y Portugal en 21 de Octubre de 1791 parece se consignó la dote estipulada á favor de la Infanta D.<sup>a</sup> Maria Ana Victoria, madre del referido Infante y asciendio á 18.750,000 reales vñ: este capital sin duda por la capitalizacion de sus reditos al 5 por 100 llegó á ascender á 30.000,000. Por Real orden de 11 de Noviembre de 1824 se mandó que se satisficieran los intereses de esta Deuda por el Tesoro desde 1.<sup>o</sup> de Junio de 1823, verificándose el abono de los devengados con anterioridad en los términos que á los demas acreedores, ó sea en Deuda sin interés.

## Vitalicios.

Esta Deuda tuvo principio en el año de 1769, en que por Real Decreto de 1.<sup>o</sup> de Noviembre se mandó establecer un fondo fijo anual hasta en cantidad de 4.000,000 de reales vñ para que se empleasen en Renta vitalicia, á fin de que con los caudales que por este medio ingresasen en el Tesoro se facilitase la recompensa de alhajas enagenadas de la Corona. A este intento se mandó consignar como hipoteca fija, efectiva y sin cargas, el cenual sobrante que con entera separacion de la Hacienda residia en la Caja general de Juros, para que tomando de él en cada un año los referidos 4.000,000 de reales fuese fondo que asegurase el pago de los



réditos vitalicios al respecto de 9 por 100, que se señaló en general, sin distincion de edades, sexos, ni clases, y á eleccion de los imponentes.

Para llevar á efecto esta idea se nombró una Junta compuesta de tres Ministros, uno Togado y dos de capa y espada del Consejo de Hacienda, los cuales debían proponer un Contador que interviniese y llevase la cuenta y razon, debiendo correr la Tesoreria y Depositaria de todos los caudales, y su inversion, á cargo de la Compañia de los cinco Gremios Mayores de Madrid, para la pública satisfaccion y seguridad de los interesados.

Por dos Reales órdenes de 30 de Marzo de 1779 y en vista de los deseos que manifestaban muchos interesados de imponer nuevas sumas á renta vitalicia, se amplió la admision de capitales hasta la cantidad de otros 4.000.000 de reales de renta anual, bajo las mismas bases que la anterior; admitiéndose ademáis nuevos accionistas por los capitales que habian quedado vacantes hasta aquella fecha, con motivo del fallecimiento de los imponentes; mas como el caudal sobrante de juros no fuese suficiente á cubrir esta nueva carga, se consignó el pago de los 4.000.000 de reales, de que va hecho mérito, sobre la Tesoreria general del Reino, la cual debia pasar á la Diputacion de los cinco Gremios Mayores, en virtud de órdenes que le comunicase el Ministerio de Hacienda, la cantidad necesaria para el puntual pago por semestres de los réditos que devengasen los capitales que se fueren imponiendo, teniendo cuidado la Junta del fondo vitalicio de proponer con la debida anticipacion al propio Ministerio la suma necesaria para esta atencion.

El alucianate que ofrecia el puntual pago de los réditos de Vitalicios, era causa de que fuesen numerosas las instancias que se hacian para imponer capitales y disfrutar de una renta de contado, como era la del 9 por 100. Esto dió margen á que por Real órden de 3 de Abril de 1797 se sirviese S. M. mandar que se admitiesen en el fondo vitalicio nuevos capitales hasta la cantidad de otros 4.000.000 mas de reales de renta anual, al mismo rédito, bajo la propia direccion, reglas y circunstancias prevenidas en el Real Decreto de 1.º de Noviembre de 1769, y al efecto amplió asimismo la segunda hipoteca acordada sobre la Tesoreria gene-



ral de Rentas del Reino, disponiendo tambien que el pago de intereses y demas operaciones se practicasen como hasta entonces, á excepcion de que en vez de hacerselas imposiciones en los Censo Grmies, se ejecutasen en la Tesoreria general; y por otra Real orden de 4 de Febrero de 1802 se mandó que se continuasen admitiendo cuantas imposiciones quisieran hacerse en el fondo vitalicio en monedas metálicas hasta llenar la hipoteca corriente sobre la Tesoreria de Rentas.

Los capitales que se impusieron desde Noviembre de 1762, en que se creó el fondo de Vitalicios, fueron hasta 1777 y por remplazo de accionistas fallecidos 1911 acciones sobre la primera hipoteca del caudal de Juras, siendo la última imposición en 30 de Julio de 1796 y todas importaron á una suma Rs vñ. . . . . 57,644.725. 30

Los impuestos en la segunda hipoteca sobre la Tesoreria de Rentas del Reino á virtud de Real orden de 30 de Marzo de 1779, con los remplazos de accionistas difuntos, fueron 2224 acciones, la última en 23 de Abril de 1794 por un capital de Rvñ. . . . . 55712468. 33

Los de la segunda hipoteca ampliada por la Real orden de 3 de Abril de 1797 fueron 1487 acciones, la última en 28 de Febrero de 1807, é importantes Rvñ. . . . . 33.652.453. 17

Por manera que el total de acciones fueron 5622, valor de 147.009.648 12

De cuya suma se entregó á la Real casa de moneda en 1772. . . . . Rvñ. 6.000.000 "

Á la Tesoreria general hasta 1799. . . . . 107357194 29

Recibido por la misma en las 1487 acciones, cuyo producto ingreso directamente en ella. . . . . 33.652.453. 17

Total 147.009.648 12

La guerra que en el año de 1782 sustentaba la España con el Reino Unido de la Gran Bretaña obligó al Gobierno á arbitrar recursos extraordinarios con que atender á los gastos que esto le ocasionaba; y por Real Decreto de 18 de Diciembre de dicho año, se mandó abrir un empréstito á censo redimible, ó á renta vitalicia, á voluntad de los prestamistas.

El capital de este empréstito debía ser de 180.000.000 de reales,



de los cuales los 120 habian de ser á dinero efectivo y los 60 restantes en créditos del Reinado del Señor Rei D.<sup>no</sup> Felipe V.

La hipoteca especial señalada para este empréstito fue la de la Renta del Tabaco de Europa y de las Indias, de cuyos productos se habia de aplicar, ante todas cosas, la cantidad necesaria para el pago de intereses y los prestamistas podian imponer sus capitales bien á censo redimible sobre esta renta al 3 por 100 de rédito, ó bien en renta vitalicia á razon de 7 por 100 sobre dos vidas y de 8 por 100 sobre una.

Los réditos de este empréstito, ya á censo redimible, ya á renta vitalicia, debian pagarse de seis en seis meses por la Tesoreria del tabaco, la que para reducir todos los pagos á una época fija habia de añadir ó rebajar en el primer semestre los dias que hubieran corrido de más ó de menos á favor ó en contra de los prestamistas, prorrateando los á razon de 3 por 100 al año los censos y de 7 u 8 p. 100 las rentas vitalicias.

Lo mas notable que contiene este Real Decreto del Rey D.<sup>no</sup> Carlos III es la condicion 8.<sup>a</sup> que dice: "Respecto á que este empréstito y los que se han hecho hasta aqui no han tenido otro fin que la defensa de la Nacion, desde luego como supremo Administrador del Estado, por mi y á nombre de mis sucesores, obligo todas las Rentas del mismo Estado, tanto las que ahora son, como las que en adelante fueren al puntual cumplimiento de lo que se estipule, sin que en ningun tiempo se pueda adoptar la opinion de ser menores los Reyes y de no tener mas fuerza los empeños que toman que por el tiempo de su Reinado; pues al paso que semejantes errores perjudican el crédito del Estado, que siendo permanente, debe ser sujeto permanentemente á las obligaciones que contrae en su nombre la autoridad legitima que le representa, son indecorosos á la Magestad y á la Potestad Soberana, que continuamente ejercita, de atacar las prohibiciones de gravar todo género de bienes, aun á los particulares sujetos á restitucion y mucho mas en causa publica."

Con posterioridad, por Real orden de 26 de Mayo de 1783, se dispuso que á pesar de haber concluido la guerra, continuase cubierto el anterior empréstito, y por otros dos Reales Decretos fechas 10 de Diciembre de 1794 y 31 de Diciembre de 1796 se prorogó por término de dos años, con calidad de continuarlo despues, ó cerrarlo, á voluntad de S. M., bajo las bases anteriormente establecidas.



A consecuencia de todas estas Reales disposiciones ingresaron en la Tesorería general del Reino por capitales impuestos de rentas vitalicias de 7 y 8 por 100 anual, las siguientes sumas:

Por capitales impuestos sobre la hipoteca de la renta del Tabaco al 7½ por dos vidas	14 907 155. 15	} 18 742 440. 25
Yden al 8 por 100 sobre una vida . . . . .	3 835 285. 10	
Yden por la segunda imposición sobre la misma hipoteca al 7 por 100 . . . . .	11 915 240. 21	} 21 804 688. 11
Yden al 8 por 100 . . . . .	9 889 447. 24	
Recibidos por la tercera imposición al 7½ . . . . .	28.054 964. "	} 34 479 120. 33
Yden. iden. al 8 por 100 . . . . .	6.424 156. 33	
		75 026 250. 1

Este capital fue el importe de mil quinientos ochenta y siete acciones.

De todo lo espuesto resulta que los capitales de vitalicias impuestos al rédito del 9 por 100 ascendieron a 147.009.648 r. con 12 mrs.; los que se impusieron al 8 por 100 importaron 20.148.889 r. 33 mrs., y los impuestos al 7 por 100 fueron 54.877.360 r. con 2 mrs.; de forma que el Gobierno percibió en metálico por estos tres conceptos la suma de doscientos veinte y dos millones, treinta y cinco mil ochocientos noventa y ocho reales trece mrs. von que destinó a cubrir sus atenciones con la ventaja de ir amortizando o extinguiendo paulatinamente esta Deuda, a medida que iban falleciendo los importantes.

Estas rentas vitalicias se pagaron puntualmente hasta Julio de 1805; pero los apuros del Erario para atender a las obligaciones que sobre él pesaban, le impidieron el continuar satisfaciendo esta tan sagrada Deuda, y los acreedores vitalicistas nada percibieron hasta que por Real orden de 12 de Febrero de 1818 se mandó que precedida la correspondiente liquidación se les pagase por el Crédito público una anualidad.

Esta parece fue la del año de 1817 y aun parte de la del 18 que se satisficieron en metálico efectivo, y en libranzas a pagar en granos, de las cuales se hicieron mucha parte efectivas. Nada se les ha abonado despues.

En tal estado, por el artículo 8.º del Decreto de las Cortes



de 29 de Junio de 1821 se mandó que las rentas vitalicias, las pensiones de monacales, regulares secularizados, capellanes de capellanías colativas y establecimientos de Beneficencia, se pagasen o en dinero efectivo; pero que si todos ellos, los empleados, cesantes y jubilados, incluidos los militares retirados y toda clase de pensionistas sobre los fondos del Estado, quisieran capitalizar sus pensiones, sueldos ó rentas por reglas de vitalicias, consultando las tablas de la probabilidad de la vida humana, podían hacerlo presentándose á solicitarlo á la Junta del Crédito público, y se les concedería expidiéndoles créditos sin interés equivalente, empleables en bienes Nacionales por el valor del capital que resultase, y otro tanto y medio mas mientras el papel sin interés no bajase 50 p<sup>o</sup> de paridad.

Por otro Decreto de las Cortes de 26 de Mayo de 1822 se autorizó á la Junta Nacional del Crédito público para que á libre eleccion de los acreedores de vitalicias y otros que optasen, se les satisficiera en metálico lo que alcanzasen, ó en metálico que lo permitiesen sus fondos, ó en papel de crédito sin interés con el abono de 50 por 100.

Aunque por la falta de recursos sin duda no llegó á verificarse pago alguno en metálico, á pesar de lo dispuesto en los anteriores Decretos, algunos de estos acreedores se aminoraron á capitalizar sus rentas y á recibir los créditos sin interés que se les ofrecían. Abolido despues el sistema constitucional, se mandó por Real orden de 13 de Julio de 1825, que los acreedores de vitalicias que hubiesen dado destino al todo de sus créditos de capitalización negociándolos y aprovechándose de sus rendimientos, perdiesen absolutamente el derecho á las rentas vitalicias que antes disfrutaban. Que si hubiesen dispuesto solo de parte de las certificaciones de crédito que recibieron, y presentasen las demas sin endoso ni señal, alguna que diese á conocer haber hecho uso de ellas, se les dedujese en el pago anual de la antigua renta vitalicia la parte correspondiente á aquella porcion del crédito de que hubiesen dispuesto; y que si conservasen integromente en su poder dichas certificaciones se recogiesen y cancelasen, habilitándose de nuevo á los dueños de tales vitalicias para el percibo íntegro de sus rentas, y por otra Real orden de 29 de Octubre del mismo año de 1825 se mandó:



primero, que todos los vitalicios se liquidasen como la demás Deuda del Estado hasta fin de Junio de 1824 (que después se amplió hasta 31 de Diciembre del mismo) expidiéndose documentos de Deuda sin interés y procediéndose a la liquidación con presencia de los reglas marcadas en la Real orden de 18 de Julio anterior; con respecto a los que capitalizaron durante el sistema constitucional; y segundo que el pago de las rentas vitalicias, como Deuda preferente del Estado, se efectuase por la Caja de Amortización lo mismo que la Deuda corriente sin interés. De forma que en virtud de esta Real disposición se entregaron a los vitalicistas por sus rentas no percibidas desde Julio de 1805 a fin de 1824 los minas de la Deuda sin interés, habiendo ascendido a la suma de 118.371.619 r. 28 mrs. lo reconocido por este concepto.

La última parte de dicha Real orden de 29 de Octubre ocasionó dudas sobre la verdadera interpretación que había de dársele, pues como la Deuda corriente con interés solo tenía opción entonces a entrar en la clase de consolidada por medio de los sorteos anuales que se verificaban, hasta cuyo caso no disfrutaba rédito en metálico; la Dirección de la Caja consideró que atendidos los antecedentes y motivaciones de los vitalicios respecto a los demás créditos del Estado, el espíritu de la Real orden sería que se atendiese a estos acreedores como los tenedores de créditos consolidados en el Gran Libro; pero no teniendo asignada en el presupuesto suma alguna para esta atención, elevó la oportuna consulta al Gobierno en 2 de Julio de 1829, haciéndole presente estas observaciones, y pidiendo autorización para poder librar media anualidad en metálico a los vitalicistas; cuyo importe suponía que podría ascender a dos millones y medio de reales, calculando que no llegarían en aquella época a cinco millones de rentas anuales las imposiciones vitalicias existentes.

Por otra Real orden de 29 de Julio de 1831 se mandó que la Dirección de la Caja de Amortización expidiese a los acreedores de rentas vitalicias en equivalencia de las escrituras perennales que a causa de haberse cancelado no les podían ser devueltas, un documento de reconocimiento arreglado al modelo que se formó al efecto.

A virtud de varias reclamaciones de estos acreedo-



res, se elevaron por la Direccion de la Caja y Junta de Liquidacion de la Deuda del Estado, en 3 de Febrero y 23 de Marzo de 1835, desconsultas proponiendo que se abonase a los vitalicistas su renta no satisfecha desde 1.º de Enero de 1825 en créditos del 3 por 100, y en adelante en metálico al propio tiempo que se pagasen los intereses de la Deuda Consolidada.

Consecuencia de estos informes, y a los demas evacuados, haciendo ver la justicia que asistia a estos acreedores, y consultando la forma en que deberia practicarse la liquidacion y abono de sus rentas, asi como de los créditos procedentes de las capitalizaciones hechas durante el sistema constitucional, se sirvió S. M. resolver, por Real orden de 1.º de Mayo de 1836, y de conformidad con el parecer de la Direccion de Hacienda del Consejo Real, que los créditos que emanasen de las enunciadas capitalizaciones se liquidasen y reconociesen por medio de una lámina provisional, con arreglo a lo dispuesto en Real orden de 6 de Abril anterior, y que las rentas vitalicias devengadas desde fin de 1824 se liquidasen y abonasen equiparandolas a los réditos de Vales Reales.

Antes de dar cumplimiento a esta Real orden la Junta de Liquidacion de la Deuda del Estado en union con la Direccion general de la Caja creyeron de su deber elevar a la consideracion del Gobierno los inconvenientes que se ofrecian para ejecutar lo que en ellas se mandaba, en razon a que habiendose pagado los réditos de vales en metálico desde 1.º de Enero de 1824 a fin de Junio de 1826, en títulos al portador del 5 por 100 desde 1.º de Julio de 1826 a fin de Diciembre de 1829, y otra vez en metálico desde 1.º de Enero de 1830 a 1.º de Abril de 1836, para hacer igual abono a los vitalicistas se necesitaban unos 70,881.250 reales en metálico y 24,000.000 en títulos del 5 por 100, con lo cual se gravaria a la Caja anualmente con el importe de los réditos de estos títulos que ascendian a 1,200.000 reales. Con este motivo propusieron las bases que en su concepto podian establecerse para el arreglo de esta Deuda, y asimismo que se abonase a los vitalicistas en metálico la mitad de la anualidad de 1825.

Con presencia de estas observaciones se sirvió S. M. mandar por otra Real orden de 28 de Julio de 1836 que sin perjuicio de quedar subsistente lo dispuesto en la de 1.º de Mayo para los crédi-



tos que enmarcasen de capitalizaciones de rentas vitalicias, sueldos ó haberes de dichas clases, se observasen respecto á las rentas vitalicias devengadas desde 1.º de Enero de 1825 las siguientes reglas: 1.ª Que se procediese desde luego á liquidar los réditos vencidos de vitalicias y á expedir á los interesados por el valor de sus respectivos créditos la lámina provisional que servía para la Real orden de 6 de Abril anterior para todos los no calificados: 2.ª Que el abono de los réditos fuese extensivo hasta la fecha en que se practicasen las liquidaciones, conforme á lo establecido en la Real orden de 3 de Junio: 3.ª Que en el proyecto de ley de arreglo de la Deuda interior que habia de presentarse por el Gobierno á las Cortes se propondría que el abono á los vitalicistas de los réditos vencidos hasta la sancion de la misma ley, se verificase en rentas al 3 por 100, y que los sucesivos se pagasen á metálico en las épocas que la Caja satisfacía los de la Deuda inscrita; y 4.ª Que se propondría asimismo á las Cortes, para su resolucion, que satisficase desde luego en metálico á los vitalicistas la mitad de la anualidad de 1825.

En cumplimiento de este Real Decreto se entregaron á los vitalicistas láminas provisionales por sus rentas desde 1.º de Enero de 1825 hasta la fecha de sus respectivas liquidaciones, y por la media anualidad de 1825, se les dio un documento provisional para cobrar en metálico si así se resolvía (1.º) pero no habiéndose determinado cosa alguna hasta el día sobre el particular, se les ha dado también en pago de esta media anualidad, créditos provisionales.

Respecto á las cédulas hipotecarias expedidas durante la dominacion intrusa por capitalizaciones de rentas vitalicias se dispuso por una Real orden de 22 de Noviembre de 1836 que quedasen anuladas; que si los vitalicios eran de origen puro ó anterior á dicha época, se expediesen á los vitalicistas nuevos títulos como comprendidos en los beneficios que concedía la Real orden de 8 de Agosto anterior, y que cuando ocurriese que se presentasen las cédulas correspondientes á un mismo vitalicio su prorratease su valor para abonar á cada interesado su parte respectiva. La Real orden que se cita de 8 de Agosto prevenia que se admitiesen á liquidacion y reconociesen las cédulas

(1.º) Los documentos entregados por la media anualidad de 1825 ascendieron á Rs 2,057.549=6.



hipotecarias cuyo origen fuese anterior á la invasion francesa, estendiéndose los nuevos créditos en láminas positivas, como todas las demas no sujetos á la formalidad interina de las provisionales.

Por Real de 25 de Diciembre de 1840 se mandó que á los accionistas del fondo vitalicio que habiendo capitalizado sus créditos en la anterior época constitucional se sometieron oportunamente á la anulacion de aquel contrato, presentando al efecto los documentos que obtuvieron, debia abonárselos todos los intereses que hubiesen devengado sus créditos desde que resultasen sin satisfacerseles. Por este rédito se han entregado láminas de Deuda sin interés; pero por las capitalizaciones que enaguaron sus dueños, y pasaron por tanto á otras manos, se ha dado lámina provisional.

Conociendo, pues, en cuenta el origen y circunstancias de esta Deuda, se conoce desde luego que pocas acreedores podran presentarse con títulos mas legítimos para ser atendidos que los vitalicistas; los cuales confiando en las solenes y seductoras promesas del Gobierno, le hicieron total donacion de sus capitales por un rédito dado, cuyo abono creian seguro y no pasaba mas allá de la vida de los impotentes.

Esta circunstancia por si sola parece debia ser suficiente para dar alguna preferencia á los vitalicistas sobre las demas acreedores por créditos con interés; en cuya clase debe considerarseles, pues aunque á estos no se les hubiesen pagado sus créditos á metalico, podian disponer de sus capitales, empruñarlos, enaguarlos en todo ó en parte y utilizarlos de ellos, pero lejos de esto, los unos han cobrado en efectivo los intereses de sus capitales desde 1824 á 1836, se les han capitalizado en Renta del 3 p.º hasta fin de 1840, y los que devengan con posterioridad tienen un valor por lo menos tres veces superior á la Deuda sin interés; al paso que á los vitalicistas se les ha dado, segun queda dicho, Deuda sin interés por los créditos de 1805 á fin de 1824, y desde esta época hasta el dia en que respectivamente se les han liquidado sus rentas, Deuda provisional. Hoy con arreglo á lo dispuesto en la ley de 1.º de Agosto y Real Decreto de 17 de Octubre de 1851 se satisfacen en Deuda amortizable de 2.ª clase las rentas devengadas hasta 31 de Diciembre de 1824, y las vencidas con posterioridad en amortizable de 1.ª clase, y desde 1.º de Julio de 1851 se abonan en metalico p.º el tesoro.



## Imposiciones sobre la Renta del Tabaco.

Los apuros en que el Gobierno español se hallaba para atender á los gastos que la guerra contra la Inglaterra originaba le obligaron á expedir las Reales Cédulas de 1782, 1783 y 1784, concediendo la facultad de hacer imposiciones sobre dicha renta, al interés de 3 por 100. Estas imposiciones se ampliaron para arbitrar recursos con que hacer frente á los dispendios que ocasionó la campaña contra la Francia en 1795, y pertenecían unas á la clase de libras, otras á patrimonios, vinculaciones y obras pías. Su capital se reconocía en Deuda corriente con interés al 5 por 100 y los réditos en la clase de sin interés: con arreglo á lo dispuesto en la citada ley de 19 de Agosto se reconocen los capitales de esta procedencia en deuda amortizable de 1.<sup>a</sup> clase y los réditos devengados hasta 30 de Junio de 1851 en amortizable de 2.<sup>a</sup> clase.

## Préstamo de 240 y 160 millones.

Para atender asimismo á los desembolsos que las citadas campañas con Inglaterra y Francia ocasionaban, se abrieron los dos citados préstamos; y por Reales Cédulas de 2 de Agosto de 1795, 12 de Julio y 22 de Noviembre de 1797 se ofreció el interés de un 5 por 100 bajo la base de la amortización anual de 2000 cédulas de á 10.000 reales cada una del primer préstamo, y de igual número de á 4000 reales del segundo: mas continuando la penuria no fué posible llevar á efecto la medida de la estincion de capitales, antes bien por Real orden de 4 de Junio de 1804, tuvo que reducirse el interés á un 4 por 100 que no pudo despues ser satisfecho. El capital de estos préstamos se reconocía en Deuda corriente, los intereses en la de sin interés: con arreglo á lo dispuesto en la ley de 1.<sup>o</sup> de Agosto y Real Decreto de 17 de Octubre de 1851 se reconoce hoy aquel en Deuda amortizable de 1.<sup>a</sup> clase y los réditos en amortizable de 2.<sup>a</sup>

## Depósitos y fianzas.

En el Real Decreto de 19 de Setiembre de 1798 se man-



de que se constituyesen en la Caja de Amortización los depósitos que antes se verificaban en las depositarias públicas, y con posterioridad, por la pragmática de 30 de Agosto de 1800, se previno que ingresasen en Tesorería mayor.

Las vicisitudes por que ha tenido que pasar la España durante el último siglo, puso al Gobierno en la dura necesidad de arbitrar á toda costa recursos con que poder hacer frente á sus necesidades, y echó mano de los depósitos y fianzas, ya en dinero, ya en vales, que no puede después reintegrar. Esta deuda se reconocia en la clase de provisional, con la diferencia que por las constituidas en Vales se abonaban los intereses no satisfechos en Deuda sin interés; pero respecto á las constituidas á metálico no se les abonaba interés alguno: con arreglo á lo prevenido en la ley de 1.º de Agosto de 1851 se reconocen los capitales de esta procedencia en Deuda diferida al 3 por 100.

### Anticipaciones y suministros hechos desde 1796 á 1808 y posteriores.

El Banco Nacional de San Carlos, así como la Compañía de los Cinco Gremios, hizo varios suplementos á la Tesorería general y á la Dirección general de provisiones desde 1801 en adelante. Al primero se le dieron certificaciones de capital al rédito del 4 y 5 por 100, y á la segunda otras certificaciones por el ramo de provisiones representativas del valor de las libranzas no satisfechas; pero después hizo negociando transacciones con el primero de dichos Establecimientos, hoy Banco de San Fernando, en virtud de las cuales se dió por satisfecho de todos los créditos que tenia contra el Estado por la cantidad de 40.000.000 en metálico.

### Suministros.

Los sucos por los pueblos en tiempo de la guerra de la Independencia y demás anteriores á 1828, constituyeron á artículo de esta Deuda que se reconoce en la clase de sin interés, excepto los procedentes de contratos con la antigua Dirección de provisiones que se abonan en Deuda corriente del 5 por 100, hoy amortizable de 1.ª y 2.ª clase.



## Caudales venidos de América

En los años de 1810 y 1811 y para atender á los dispendios de la guerra de la Independencia se apoderó el Gobierno de los caudales procedentes de nuestras posesiones de Ultramar, que traían á la península varios particulares, los cuales se hallaban en puertos ocupados por las tropas francesas. Estos caudales se invirtieron en las atenciones de aquella campaña, y no pudieron después ser reintegrados. El capital de esta procedencia se reconocia en la clase de provisional, convertible hoy por todo su valor nominal, con arreglo á lo dispuesto por la ley de 1.º de Agosto y Real Decreto de 17 de Octubre de 1851, en renta diferida del 3 por 100.

### Salas y tabacos ocupados por el Gobierno en 1823.

Al restablecerse en el año de 1823 el estanco de estas dos rentas como lo había estado anteriormente, se hizo cargo el Gobierno de todos los tabacos y sales que estaban en poder de los particulares á quienes de justicia tenia que reintegrar: entre otras acreedores se hallaban algunos empleados, á los cuales se habían satisfecho sus sueldos en dichas especies. Estos créditos se reconocian tambien en Deuda provisional, convertible, segun queda dicho, en renta diferida al 3 por 100.

### Buques negreros y reclamaciones de las ciudades Anseóticas.

Las prisas hechas por los Ingleses de varios buques negreros, y los aguardientes secuestrados por los mismos á varios vecinos de dichas ciudades en el año de 1808, constituyen esta Deuda, que se reconocia en la misma provisional; pero con arreglo á lo prevenido en la citada ley y Real Decreto se convierten las procedentes de buques negreros en Renta diferida del 3 por 100, y las de aguardientes secuestrados en Deuda amortizable de 1.º clase.

### Vales Reales.

La Deuda de Vales tuvo principio en el año de 1780 y



sucesivamente se fue aumentando en los años posteriores, siendo la última creación la de 1.º de Abril de 1799: su importe total nominal llegó á más de 2.214,000.000 de reales. Los vales eran de tres clases, y se llamaban vales, medios vales y cuartos de reales. El importe de un vale era de 600 pesos de 128 cuartos, ó sean Rvón 9035=10 mrs, el medio vale era de 300 pesos, y el cuarto de vale representaba 150 pesos.

Desde su creación hasta 1794 tuvieron un valor igual ó mayor al que representaban; pero después de 1799 el aumento que tuvo esta Deuda por la emisión hecha en 1.º de Abril de aquel año ocasionó la falta de pago de sus intereses é hizo que los vales viniesen al mayor abatimiento, hasta que por el Real Decreto de 3 de Abril de 1818 y á fin de mejorar la suerte de estos efectos, se facultó á sus tenedores para poder consolidar una tercera parte que gozaría de interés y sería pagado con puntualidad, no gozando de él las otras dos terceras partes restantes.

Desde esta época se distinguieron los vales bajo los títulos de vales consolidados de 50, 100 y 200 pesos; vales no consolidados de 100=200 y 400, y vales comunes. Estos eran los que habían conservado su primitiva forma y valor, y no habían querido sus dueños consolidarlos.

De esperar era que por efecto del Real Decreto ya citado hubieran adquirido esta Deuda mayor estimación, con tanto mas motivo cuanto que por otro Real Decreto de 5 de Agosto del mismo año de 1818 se mandaron admitir los vales consolidados como dinero efectivo, en la quinta parte del derecho de Aduanas y otros ramos, y los no consolidados al descuento en que estuviesen en la plaza con un 5 por 100 de abono á favor de los dueños de los vales que tuviesen que hacer los pagos, fijándose cada mas el descuento por el Ministro de Hacienda en vista de certificaciones de los corredores, tomándose el término medio del cambio á que se hubiesen negociado en los quince primeros días del mes anterior; también se concedió á los pueblos la facultad de pagar en vales no consolidados el importe de los débitos que tuviesen hasta fin de 1814, por toda clase de contribuciones y ramos del Crédito público; pero habiendo vuelto por Decreto de las Cortes de los años 1820 al 1823, al estado que tenían antes del año 1818 no obtuvieron las ventajas que en aquella época se les concedieron.

Así continuaron hasta 1824 en que por Reales Decretos de 4 de Febrero, 8 de Marzo y Reglamento de la Caja de Amortiz-



zacion de 23 del mismo se hizo obligatoria la consolidacion de una tercera parte, quedando las otras dos como no consolidadas, ó sin interés, cuya última clase pasaba á ser consolidada por medio de sorteos ó rifas anuales, como se dirá en su lugar.

Por último el Real Decreto de 30 de Marzo de 1831 dispuso que se convirtiesen en Inscripciones de la Deuda consolidada al 4 por 100 transferibles ó al portador, todos los vales consolidados, y por tanto se extinguió aquella clase, representada hoy por inscripciones transferibles ó rentas al portador referidas.

Asimismo por Real Decreto de 28 de Febrero de 1836 se mandaron consolidar al 5 por 100, al respecto de 66 por 100, Avem. doscientos cuarenta y cinco millones de vales no consolidados y fueron convertidos en Deuda consolidada al 5 por 100.

Los intereses de esta Deuda se pagaron puntualmente en metálico desde su creacion hasta 1799. En 1800 se dejaron de pagar los equivalentes á los ocho primeros meses del mismo año, que se han consolidado en 1836 al 50 por 100, ó sea la mitad recibiendo los que lo solicitaron, dos terceras partes consolidadas y devolviendo la tercera parte restante sin consolidar. Desde 1801 á 1808 se pagaron los intereses con puntualidad, pero desde 1809 no se volvieron á satisfacer por efecto de la guerra con Napoleón. En algunas provincias, aunque pocas, se pagaron los intereses en 1809, y aun en 1810, pero en otras, inclusa la de Madrid, no cobraron muchos los de 1808, y los posteriores ni aun los de 1807.

Hasta 1822 no se volvieron á pagar estos réditos sino en papel, el cual se consolidó en 1836 al 50 por 100, que lo solicitaron en los terminos referidos, excepto los pocos pertenecientes á la creacion de Setiembre, cuya renovación se hizo en Sevilla en 1809, y la parte consolidada de los de Enero, que se satisfizo en 1819.

En dicho año de 1822 se les pagó una anualidad del modo siguiente: 20 reales y 4 mrs en metálico ó con vales de 600 pesos y respectivamente á los de 300 y 150, y el resto en papel, que tambien se consolidó en 1836.

Los años de 1824 y 1825 y mitad del de 1826 se les pagó en dinero, y los intereses del segundo semestre de 26 y hasta fin de 1829 se les capitalizó en 1830, en rentas al 5 por 100 con



interés desde 1.<sup>o</sup> de Abril de 1831.

Recibieron en metálico los de 1830 á 1836, pero el segundo semestre de dicho año no pudo completarse á todos los acreedores, y desde aquella fecha no han vuelto á percibir cosa alguna en metálico, si bien se les han capitalizado los réditos no satisfechos hasta fin de 1840. en rentas al 3 por 100; pero con arreglo á lo dispuesto en la ley de 1.<sup>o</sup> de Agosto de 1851 se abonan; el capital de los vales consolidados en Deuda diferida, con baja del 20 por 100; el de los no consolidados en Deuda amortizable de 1.<sup>o</sup> clase, y los réditos como los de los (de los) créditos con interés.

### Obras pías, memorias, patronatos, legos y censos.

Con el objeto de fomentar la Deuda de Vales se habilitó á sus tenedores por el Real Decreto de 19 de Setiembre de 1798 para que pudiesen invertirlos en la compra de fincas propias de obras pías, patronatos de legos y otras fundaciones, cuya forzosa enagenacion habia dispuesto el Gobierno, ofreciendo reconocer al capital que estas enagenaciones produjeren el rédito de 3 por 100, ingresando aquel, ya fuese en dinero ó en vales, en la Real Caja. Tambien se invitó despues á los ordinarios Eclesiásticos para promover bajo la base indicada la enagenacion de las capellanías colativas y demas fundaciones sujetas á su jurisdiccion.

Otro de los medios adoptados por el Gobierno para dar mayor estimacion á los Vales Reales fué el que se pudiesen emplear en la redencion de censos. Al efecto por Real Cédula de 10 de Noviembre de 1799, se facultó á los que tenian que pagar censos para que los redimiesen con aquella clase de papel, depositándose los ingresos que hubiere por este concepto en la Tesoreria mayor ó en las de ejército, las cuales deberian satisfacer el rédito de 4 por 100 por estos capitales.

En la provincia de Aragon y principado de Cataluña fueron estas redenciones mas numerosas que en las demas provincias del Reino. Posteriormente y por nueva Real Cédula de 17 de Abril de 1801 se dispuso que los fondos de esta procedencia ingresasen en la Caja de Consolidacion, limitándose al 3 por 100 en vez del 4 por 100, el interés de estas imposiciones censuarias ya redimi-



das que correspondian á obras pías, Patronatos y demas fundaciones de esta clase.

Tambien por Decreto de 19 de Setiembre de 1798 se concedió igual gracia á los poseedores de vinculaciones, los cuales quedaron facultados para enajenarlas, imponiendo el capital que por estas ventas sacasen en la Real Caja, que debia abonarles el 3 por 100 de rédito, ofreciéndoles asimismo el premio de la octava parte del precio, sin perjuicio de reconocer á favor del vínculo, el que hubiere resultado de la subasta; pero respecto á los censos de la Cédula ya citada de 10 de Noviembre de 1799, hizo forzosa la redencion de los que emanaran de vinculaciones y mayorazgos, siempre que el capital convenido, ó el fijado por la ley en los casos de perpetuidad se constituyera en la Real Caja al propio interés del 3 por 100.

Los capitales de esta procedencia se reconocian en Deuda corriente al 5 por 100, convertible hoy en Deuda amortizable de primera clase.

### Préstamos religiosos.

El mismo deseo de contribuir á la estincion de los vales sugirió al Gobierno la idea de invitar á los Prelados de los órdenes religiosos á que voluntariamente concurriesen á este fin con las cantidades que su posibilidad les permitiera, en el concepto que se les abonaria un interés de 3 por 100. Este es el origen de los préstamos de los órdenes religiosos, que se autorizaron por el Real Decreto de 26 de Febrero de 1798.

Esta Deuda se reconocia en la misma categoria que la anterior; es decir, en Deuda corriente los capitales, y en la de sin interés los réditos no satisfechos; y en el dia se convierten aquellos en Deuda amortizable de primera clase, y estos en amortizable de segunda.

### Censos de libre disposicion.

Por la Real Cédula de 17 de Enero de 1805 se establecieron las bases que habian de observarse para la redencion de censos; y se autorizó á todo poseedor de fincas para redimir no solo los cen-



ses al quitar, sino los perpetuos ó irredimibles; las pensiones y cargas procedentes de censos onerosos á que se hallasen afectos, así los predios rústicos como los urbanos; la del Real hospedage de Corte; la del alumbrado y demas municipales de los pueblos; y por último las cargas de aniversario; Mesa, Capellanía, Festividad, &c, como también los censos impuestos á favor del Fisco y Real Patrimonio, ó sobre fincas que de él procediesen; todo bajo la base de que el importe de la capitalización de estos censos ó cargas podría satisfacerse en Vales Reales, siempre que el valor ej.<sup>o</sup> estos tuviesen el día de la entrega cupiese en el del capital que debiera consignarse para la redención; es ingresando en la Real Caja de estincion de Vales, la que abonaría un 3 por 100 por los capitales que se impusiesen de esta procedencia; pero al propio tiempo se dispuso que si los censos y cargas que se tratasen de redimir fuesen de disposición libre, de manos muertas ó de cualesquiera otros dueños particulares, y estos no quisiesen formalizar nueva imposición en la Real Caja de sus respectivos capitales al interés del 3 por 100 ya designado, se les diese para su resguardo en lugar de la antigua Escritura de constitucion de censo, una certificación de la Contaduría general de la Real Caja con el V.<sup>o</sup> B.<sup>o</sup> del Gobernador del Consejo, en que se expresase el importe del capital procedente de la redención y la especie de moneda en que se hubiese hecho su pago, á fin de que con ella pudiesen los dueños de tales censos libres percibir anualmente ó á los plazos que se señalaren, el importe del rédito al 4 por 100 en metálico, que les sería pagado puntualmente por la misma Real Caja, hasta tanto que se les entregasen también en metálico los capitales y se extinguiesen en su virtud las certificaciones; las cuales podían emplear sus tenedores en la compra de fincas de obras pías, ó de bienes vinculados, y se les admitían por el valor y clases de monedas que ellos hubieren entregado en la Real Caja.

Este sistema de redención se observó hasta que por el Real Decreto de 3 de Agosto de 1818 se derogó la Real Cédula de 1805, dejando en libertad á las corporaciones así Eclesiásticas como seculares y á los particulares para celebrar sus contratos consuales y poner en ellos las cláusulas y condiciones que tuviesen por convenientes.

Tal es, pues, el origen de los créditos que en el catálogo



de la Deuda se denominan censos de libre disposicion, y los cuales se reconocian en Deuda corriente del 5 por 100, y los créditos no satisfechos en la de sin interés, convertibles hoy en amortizable de primera y segunda clase respectivamente.

### Imposiciones voluntarias sobre efectos de la Tesoreria mayor.

El estado en que se hallaba la Tesoreria mayor en el año de 1805, hizo que no pudiese satisfacer las obligaciones que habia suscrito, y por Real orden de 2 de Junio del mismo año se autorizó á los tenedores de créditos contra la Tesoreria para que pudiesen hacer imposiciones en la Caja de Consolidacion al crédito del 3 por 100, entregando dos terceras partes en dichos documentos y la otra restante en metálico.

La Deuda de esta procedencia se reconoce en la categoria de la anterior.

### Préstamos del Comercio peninsular, de Propios y Pósitos de la Diputacion del Comercio.

La procedencia de estas Deudas viene cierta relacion entre si, puesto que todas fueron contraidas para atender á los apuros del Erario por los años de 1805.

Como ni las imposiciones en Tesoreria mayor, ni los demas recursos que se habian arbitrado eran bastante para hacer frente á la penuria que se experimentaba, se impuso al comercio peninsular un préstamo forzoso, cuyo reintegro debia verificarse por la Caja de Consolidacion abonando un interés de 6 por 100, y los documentos que se entregaron á los prestamistas eran admitidos como dinero metálico en pago de fincas de Obras pias.

No pudiendo ni la Tesoreria ni la Caja de Consolidacion cubrir en aquella época las apremiantes atenciones del Ejército y Armada, y siendo indispensables socorrerlas, se adoptó el medio de imponer préstamos forzosos á los Propios y Pósitos del Reino, y se les ofreció el reintegro, é interim éste se verificaba el abono de intereses á razon de 4 por 100.

La Tesoreria de consolidacion tenia el encargo de emi-



tir por conducto de la Caja de descuentos de Madrid, vales que se titulaban a dinero, bajo un sello adoptado para este objeto; la emision fué considerable y naturalmente sucedió lo que era de esperar, cuando la emision de papel no guarda relacion con los recursos con que se cuenta para su pago; esto es, que la escasez de fondos no permitió satisfacer los vales emitidos. Para recogerlos se estableció por Real orden de 24 de Diciembre del referido año de 1805 una Comision del Comercio de esta Corte, la que bajo las bases fijadas en la orden de su creacion estaba facultada para expedir pagarés que devengaban un interés de 5 por 100, los cuales se admitian tambien por la cuarta parte de su valor representativo en pago de fincas, de Obras pias y bienes secularizados.

Toda la Deuda de estas providencias se reconoce en la categoria de corriente con interés al 5 por 100, y sus créditos no satisfechos en la de sin interés, hoy amortizable de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> clase.

### Bienes secularizados.

Las mismas causas que obligaron al Gobierno a contraer las antecedentes deudas le hicieron recurrir a S. I. solicitando su autorizacion para desmembrar o secularizar la sétima parte de los bienes de las Comunidades eclesiásticas; obtenido el breve de concesion de la Santa Sede, se espidió la Real Cédula de 15 de Setiembre de 1805, en que se establecieron las reglas que debian observarse para llevar a efecto la secularizacion. Posteriormente se pidió tambien a S. I. que otorgara su consentimiento para la enagenacion de todos los bienes de Capellanias colativas; y en la Real Cédula de 7 de Febrero de 1807 se fijó el sistema que habia de ponerse en práctica para la venta de estos bienes, y se insertó el Breve, en que se concedia la facultad para su venta: entre una de las disposiciones que contenia la Real Cédula, era la de que se impondria en la Caja de Consolidacion el producto de estas enagenaciones, abonando a los poseedores de las Capellanias un 3 por 100 de créditos, de modo que ninguna disminucion sufriera el producto anual que antes sacaban de las fincas de su dotacion.

En Deuda corriente al 5 por 100 se reconocia tam-



Bien la de esta procedencia que no pudo satisfacerse y ahora se convierten los capitales en Deuda amortizable de primera clase, y los réditos en amortizable de segunda.

### Cédulas hipotecarias y Vales duplicados.

En el año de 1808 el Gobierno del intruso Rey José concedió la facultad de capitalizar las pensiones vitalicias, &c. y la de convertir otras clases de créditos en nuevos documentos que se denominaron cédulas hipotecarias; también entregó esta clase de créditos a distintos particulares adictos y que habían reconocido aquella dinastía, ya por servicios prestados a su causa, ya por indemnizaciones de perjuicios sufridos por efecto de la guerra. Este es el origen de las cédulas hipotecarias, que como queda demostrado, unas procedían de obligaciones anteriores contraídas por el legítimo Gobierno, y otras por servicios hechos al intruso, cuyas circunstancias han establecido una diferencia entre los créditos de esta clase, pues los primeros se reconocen en deuda corriente al 5 por 100, y los réditos no pagados en Deuda sin interés, consiguiendo a lo dispuesto en Real orden de 6 de Agosto de 1836, al paso que los segundos están declarados ilegítimos.

Los Vales duplicados, unos proceden también de las emisiones que se hicieron en tiempo del Gobierno intruso, y otros de los expedidos o vendidos en Cádiz por el Gobierno Constitucional de 1823 para atender a sus apuros; los primeros ya dispusieron las Cortes en 29 de Junio de 1822 que se considerasen como legítimos; pero la variación del sistema político en 1823, dejó sin efecto aquel Decreto, y así continuaron dichos Vales hasta que por la Real orden de 8 de Diciembre de 1836 se mandó que los de uno y otro origen, se liquidasen como la demás Deuda del Estado, aspidiéndose en su equivalencia láminas provisionales.

Además de todos estos créditos hay otros por obligaciones de la Caja de Consolidación no satisfechas, que consisten en letras giradas para pago de las provisiones del Ejército y Armadas, o a cargo de particulares, o contra la Caja principal o comisionados de las provincias, cuyo abono no se realizó, y estos créditos que de-



hieron haberse satisfecho en metálico se reconocen en Deuda sin interés, como tambien los documentos de la Caja de descuentos y los alcancas de las clases activas y pasivas por sueldos devengados y no satisfechos.

Todas estas Deudas pertenecen a las épocas anteriores a 1835 y tambien la de reemplazos, cuya historia es la siguiente.

### Deuda de reemplazos.

Cuando el Gobierno de la regencia del Reino tuvo noticia de que el fuego de la rebelion se habia propagado por nuestros dominios de Ultramar, conoció desde luego que en medio de las calamidades que en aquella época afligian a la España, ésta era una de las de mayor trascendencia, y por lo tanto trató de adoptar las medidas mas energicas para cortar tan malo mal; pero fáltó de recursos con que poder hacer frente a tantas atenciones, le fue forzoso acudir al Consulado de la Plaza de Cádiz, al quien por Real orden de 1.º de Setiembre de 1811 invito con objeto de que propusiera los medios que juzgase mas a propósito para asegurar el transporte y manutencion de las tropas que habian de destinarse al reemplazo de varrios de los cuerpos existentes en América.

Correspondiendo al Consulado a la confianza que en él habia puesto el Gobierno, se convino en levantar de pronto un empréstito de 8000.000 de reales. bajo ciertas bases, imponiendo asi mismo para su reembolso y continuacion de este servicio, el recargo de 1 por 100 sobre los géneros y efectos que se exportasen de aquella plaza, otro 1 por 100 sobre el oro ecueñado y por ecueñar de rimien de América, 2 por 100 sobre la plata y 3 por 100 sobre el valor por arancel de todos los frutos que procediesen de aquellas Colonias.

La recaudacion e inversion de estos impuestos se confió al Tribunal del Consulado y nueve comerciantes, los cuales debian tratar con el Gobierno acerca de todo lo concerniente al envio de los reemplazos y tropas. Este fue, pues, el origen de la primera Comision de reemplazos y este tambien el de la Deuda conocida con esta denominacion.

La Comision empezó a realizar el empréstito y recaudar los arbitrios que le fueran concedidos, y cumpliendo con sus com-



promisos despachó la primera expedición para Ultramar en 12 de Noviembre del mismo año de 1811, y continuó despachando sucesivamente otras expediciones llegando el 25 de Diciembre de 1813 á trece las expediciones que habian salido del puerto de Cádiz para varios puntos de América con 13.369 hombres, cuyas expediciones costaron unos 27.680,382 reales vón: para tan cuantiosos gastos no fueron suficientes los recursos acordados ni pudo la Comisión satisfacer los préstamos que levantó; y en su consecuencia propuso á las acreedores que les abonaría el 10 por 100, cuyo abono fué después aprobado por el Gobierno.

Finalizada por último la gloriosa lucha de la Independencia, el Señor Rey D.<sup>no</sup> Fernando VII. á su regreso de Francia, reconoció el importante servicio que la Comisión de reemplazos habia prestado; aprobó todo lo hecho, y desde luego mandó por Reales órdenes de 14 de Octubre de 1814 y 15 de Enero de 1815 que se continuase cobrando por dicha Comisión el arbitrio de reemplazos que le fué acordado en Setiembre de 1811 hasta que cubriese todas sus atenciones; mas como éstas continuaban en aumento, le fué concedido además el servicio anual sobre lonjas, tiendas, purradas, &c

Volieron á empezar las expediciones en 16 de Febrero de 1815, en cuyo día dió la vela desde Cádiz para Cortá-Tirme la décima cuarta, mandada por el General. Muirillo y compuesta de 11.193 hombres y siguieron así progresivamente hasta la vigesima sexta.

Con vastas empresas absorbían necesariamente inmensos recursos, y para que la Comisión de reemplazos pudiera proporcionárselos, se sirvió S. M. autorizar al Consulado de Cádiz por Real orden de 15 de Febrero de 1815 para levantar un empréstito de 30.000.000 de reales sobre los demas de la Península é Islas adyacentes y de otros 14.000.000 sobre los de Nueva España y Goatemala; por otra Real orden de 18 de Junio siguiente se facultó á dicho Consulado para cobrar el derecho de subvención de guerra, y que auxiliase con sus productos á la Comisión, concediendo á ésta igualmente por Real orden de 15 de Agosto de 1815 autorización para que librase sobre los Consulados de Es-



peña y América los rendimientos del derecho de subvención, arbitrios de recompensas y rentas de azogue.

Con posterioridad y convencido el Gobierno que para dar un golpe decisivo y reconquistar las posesiones perdidas era preciso remitir de una vez un refuerzo respetable y capaz de destruir en una sola campaña el ejército de los insurgentes, se ocupó de preparar una grande expedición que debía haber consistido de 20 á 22.000 hombres con todo el completo de artillería, pertrechos & recursos al efecto.

Para llevar á cabo este pensamiento dispuso J. M. entre otras cosas, por Real orden de 19 de Setiembre de 1818, que los Conulados de la Península prestasen á la empresa de recompensas hasta diez y ocho millones de reales; autorizó á la Comisión por otra de 6 de Octubre del referido año para que tomase dinero á préstamo; la facultó en 10 de Noviembre siguiente para que levantase un empréstito de 60.000.000 de reales, hipotecando para su pago el derecho de subvención y los arbitrios de trigo, harina y diversiones públicas; la cedió en virtud de Real orden de 16 de Noviembre de 1819 una partida de diez mil quintales de azogue, y la autorizó para cubrir un empréstito admitiendo dos terceras partes en créditos y otra en dinero, ó bien tres quintas partes en créditos y las dos restantes en metálico, dando por el todo letras sobre América.

Además, habiendo el Gobierno francés señalado á la España para pago de las reclamaciones que los subditos de J. M. Católicos tenían contra aquella nación, la suma de 850.000 f.<sup>ts</sup> de renta, ó sean 17.000.000 de capital en Inscripciones en el Gran Libro de la Deuda pública de Francia, mandó J. M. en Real orden de 19 de Octubre de 1818 que estos capitales se entregasen á la Comisión de recompensas para que pudiese venderlos ó negociarlos y aplicar su importe á la grande expedición de Ultramar, siendo de cuenta de la Comisión la pérdida que hubiese en la negociacion, debiendo tambien satisfacer á los particulares españoles á quienes pertenecian el referido fondo, el mismo interés que habian de disfrutar en Francia.

Los acontecimientos políticos del año de 1820 hicieron fracasar esta grande expedición que se hallaba corriente y pronta á marchar; y en la que ya se habian invertido Rs. 42130.585, 18 mrs. á saber: por falsos fletes y estadías 17.356.613 r. 24 mrs. por vestuario,



menaje y útiles 15,172.889 r.<sup>ds</sup> en la habilitación de buques de guerra 7,025.578 r.<sup>ds</sup> 28 mrs, y en pago de gratificaciones de marchas y mesa 2.575.504 r.<sup>ds</sup> sin contar los viveres, municiones, trenes, pertrechos y demas aprestos necesarios para una tan grande empresa, que habia de maniobrar a tan larga distancia y en pais enemigo; pudiendo muy regular lo menos en un doble de dicha suma todos estos gastos; siendo el resultado de tales sacrificios la pérdida para la España de todos estos intereses y de los invertidos en las otras expediciones, y la mas sensible aun de nuestros inmensos dominios en la América; quedando de todo esto el triste recuerdo de nuestra pasada grandeza, y de positivo la no despreciable deuda que por efecto de tanto dispendio, vino a gravitar sobre el Tesoro.

La Comisión de reemplazos, segun queda dicho, satisfizo a sus acreedores que se habian interesado en los préstamos, el 10 por 100 premio que gozó la Deuda de reemplazos, menos la procedente de las Inscripciones francesas, que solo gozaba el 5 por 100. Bajó cuyo premio fué liquidada.

Al principio y cuando el producto de los arbitrios fue suficiente a cubrir las cargas de reemplazos, la Comisión del ramo parecia pagar con puntualidad el capital y réditos estipulados; pero la expedición del General Murillo, las cuantiosas estadias que devengó en América y las demas obligaciones a que tuvo que ocurrir, la impidieron continuar los pagos y solo se concretó a satisfacer los intereses hasta que la última expedición la hizo suspender tambien el abono de estos réditos.

En tal estado, por Real orden de 20 de Junio de 1820 se suprimio la primitiva Comisión de reemplazos y se nombró al Sr. Intendente de Ejército D.<sup>n</sup> Ramon Aldasoro para que se hiciese cargo de los fondos, efectos y papeles de ella; y aun cuando la Comisión se resistió al principio, obedeció despues y entregó al Sr. Aldasoro todos los viveres, vasijeria, vestuario, armamento, menaje, y útiles existentes, cuyo valor ascendia a Picon. 9,195.132-5 mrs.

Se ocupó el Sr. Aldasoro en la expedición de certificaciones de crédito a los acreedores y pagó, con el producto de la venta de efectos, la suma de 1,179.188 reales. Entretanto la Comisión entendiá en la rendición de sus cuentas, en liquidar con sus acreedores; y a los



que de estos se presentaren, se les expidió por la Contaduría de la misma Comisión una certificación de sus créditos por capital e intereses devengados á razón de 10 por 100 hasta 31 de Julio de 1820.

En reemplazo del Sr. Melasoro se nombró en 30 de Junio de 1823 al Sr. D.<sup>n</sup> Joaquín María Suarez del Villar, y por Decreto de las Cortes de 16 de Enero del mismo año, se había también nombrado una nueva Junta de cinco individuos de los mayores acreedores á reemplazos para hacer una liquidación de esta Deuda; pero parece que esta Junta no llegó á hacer nada.

Abolido el sistema constitucional, en 1824, volvió á reintegrarse á la Comisión de reemplazos en todas las facultades, arbitrios & que tenía, en virtud de Real orden de 29 de Noviembre de 1814, y se limitó á percibir y recaudar dichos arbitrios, y en 28 de Diciembre siguiente propuso á S. M. un proyecto de amortización de esta Deuda así como también la enajenación á favor del mejor portor, de unos doce mil quinientos quintales de azogue que existían en Cádiz; pero habiendo dirigido varias exposiciones contra estos proyectos no sólo la Junta de examen y liquidación de créditos contra la Francia, sino la Real Compañía de Filipinas y otros interesados, en las que hacían ver las ventajas que recibirían los agiotistas de estos créditos en perjuicio de los demás acreedores, se sirvió S. M. resolver por Real orden de 18 de Diciembre de 1826, respecto de los azogues, que se vendiesen, al ménos al mismo precio que los enajenaba la Nación, ingresando sus productos en la Caja de la Comisión; y tocante al plan de amortización, que de ningún modo se llevase á efecto. Al propio tiempo, y en vista de que el estado en que á la sazón se hallaban los negocios de reemplazos no permitía continuar en virtud de qué órdenes había obrado la Comisión, qué operaciones había hecho, cuál era el estado de sus cuerdas, qué Deuda tenía contra sí, en razón de qué títulos ó contratos &, se dignó S. M. mandar que cesase en sus funciones la Comisión de reemplazos de Cádiz, sustituyéndola otra Comisión nuevamente encargada de la recaudación de los arbitrios que á aquella estaban consignados, y de la custodia de los archivos: que esta Comisión se compusiese de cinco individuos que serían: el Prior del Consulado de Cádiz; un representante de la Junta de examen y liquidación de créditos contra la Francia, otro de la Compañía de Filipinas, como los mas fuertes acreedores á



reemplazos; otro de los que conservasen sus créditos primitivos, y otro de los que los hubiesen obtenido por endoso, siendo Presidente el Intendente de Ejército D. Ramon Aldasoro; á esta Comision que se llamó de recaudacion de arbitrios, se la encomendó la venta de aragaces y de cuantas existencias hubiere, del modo mas ventajoso y conveniente. Para que estos fondos no estuviesen detenidos sin utilidad, se mandó que se extinguiesen desde luego los créditos de reemplazos, igualando en el pago á los que no los hubieran percibido; prorrateando con el resto de los mismos fondos lo que correspondiese á la Junta de examen y liquidacion. Y por último en la misma Real orden se nombró una Comision compuesta de D. Juan Quintana, D. Antonio Garfias y D. Leon Gil Muñoz, para que reuniendo todos los antecedentes, papeles y cuentas que se hallasen tanto en los Ministerios como en la Contaduría mayor y de otras oficinas públicas, formase una memoria detallada y circunstanciada del origen, operaciones, ingresos, gastos y estado activo y pasivo de la Comision suprimida; expresando en último resultado las clases de créditos contra reemplazos, nombres de los acreedores, originarios y sus haberes en capital e intereses, y las existencias de la misma con el presupuesto de sus ingresos anuales, verificando lo cual debería la nueva Comision de recaudacion dar anualmente cuenta al Ministerio de los ingresos de tuviere, para que favoreciendo Real orden lo distribuyese entre los capitales, sin perjuicio de formar la cuenta de intereses para pagarse estos satisfechos que fuesen aquellos.

Instalada la Comision de recaudacion en 22 de Enero de 1827 bajo la presidencia del Sr. Intendente de provincia D. Antonio Alonso, dió principio á sus tareas, determinó la forma en que habian de expedirse los nuevos documentos á los acreedores, y se ocupó esclusivamente de la liquidacion de esta Deuda, á cuyo efecto en 7 de Julio del referido año hizo un llamamiento á los acreedores invitándoles á que presentasen en la enunciada Contaduría sus créditos acompañando á ellos nota duplicada y expresiva del número, valor y procedencia de aquellas obligaciones y del sugeto á cuyo favor se hubieren otorgado; en el concepto de que al entregarles los nuevos documentos percibirian los portadores de créditos con interés un 50 por 100 sobre los reditos vencidos hasta 31 de Julio de 1820.

Asimismo y en virtud de Reales órdenes de 7 de Abril,



2 de Junio de 1827, 10 de Marzo, 20 de Noviembre de 1828, 5 de Enero y 6 de Marzo de 1829 y otras, satisfizo la Comision de recaudacion desde Abril de 1827 al fin de Julio de 1830, a la Junta de exámen y liquidacion de créditos contra la Francia . . . . . Pón. 11.720.945. "

A la Compañia de Filipinas . . . . . " 1.426.922. "

A la casa de Balquerie Target y comp<sup>ia</sup> del Burdon. 1.066.663. "

A los demas acreedores de reemplazos . . . . . " 11.597.402. "

Y a los acreedores primeros de la subvencion de guerra, a quienes por Real orden de 31 de Marzo de 1829 se mandó abonar la totalidad de sus respectivos créditos(\*) Pón. 5.156.365. "

Total 30.968.297. "

Las letras giradas por la Comision de reemplazos sobre el Consulado de la Habana, importantes por su fuerza 537.520, se abonaron a consecuencia de Real orden de 28 de Agosto de 1828, con el 1 por 100 de armamento establecido en aquella Isla.

La Junta creada en Madrid, y de que queda hecho mención, después de haber reunido los datos y noticias necesarias, presentó al Gobierno la memoria que estaba encargada de formar, demostrando el importe de la Deuda de reemplazos, los cortos rendimientos de los arbitrios aplicados a su pago y las existencias que resultaban en Caja, y que podian destinarse a su extincion. Con presencia de estos datos y en vista de las continuas reclamaciones de los acreedores, se dió nueva instruccion al expediente y convencido J. M. por el resultado que este produjo de la insuficiencia de las medidas adoptadas hasta entonces para el total abono de estos créditos, puesto que en veinte y tres años que llevaba de existencia la Comision de reemplazos no habia podido ni reintegrar los capitales, ni aun atender con puntualidad al pago de los réditos, se sirvió mandar, de conformidad con el dictamen de su Consejo de Ministros, y por Real decreto de 22 de Agosto de 1833. 1.º Que se reconociesen como Deuda consolidada del Estado los

(\*) Estos acreedores eran los interesados en los préstamos de 1805, 1806 y 1807 levantados bajo la hipoteca del derecho de subvencion, y a quienes aun no se habian satisfecho sus desembolsos cuando este arbitrio se cedió a la Compañia de reemplazos.



créditos contra recemplaros por capitales con interés y sin él en el concepto de que los con interés gozarían el de 5 por 100 desde 1.º de Abril de 1833, y los sin interés disfrutarían el de 4 por 100 desde igual fecha; 2.º Que los propietarios de estos créditos pudiesen elegir la clase de documentos que mas les conviniera, á saber; Inscripciones al portador ó transferibles del Gran Libro; 3.º Que los intereses vencidos y no satisfechos hasta dicho día 1.º de Abril se liquidasen con sujeción á los primitivos contratos y se reconociesen como Deuda del Estado del modo siguiente; por los intereses de los capitales del prestamo de 1819, á cuyo favor estaba especialmente hipotecado el arbitrio de subvencion de guerra, se diesen créditos de la Deuda corriente, con intereses al 5 por 100 negociable y por los demas créditos pertenecientes á capitales que no tenían esta hipoteca, se expediesen certificados de la Deuda sin interés; 4.º Que para hacer frente al pago de los intereses del nuevo capital que habia de reconocerse se hiciese el Gobierno cargo de las existencias que por todos conceptos obrasen en poder de la Comision de recaudacion, y que del mismo modo las dependencias de la Hacienda se encargasen de la administracion y recaudacion de los arbitrios, atrasos y derechos correspondientes á recemplaros, tanto de los existentes entonces, como de los demas que se aumentasen con igual aplicacion; 5.º Que la enunciada Comision de recaudacion y la establecida en la Corte, cesasen tan pronto como concluyesen los trabajos necesarios para la liquidacion definitiva de los créditos, la cual habia de verificarse desde luego, á fin de poder expedir los nuevos documentos en el termino mas breve, y de que quedasen finalizadas las incidencias de cuentas pendientes, continuando á cargo de las oficinas de Hacienda las demas que pudiesen ocurrir; entregándose para su examen y conclusion dentro de un corto termino las cuentas del ramo de recemplaros, sirviendo de base las reglas y usos mercantiles. Y por ultimo, y puesto que el producido de los arbitrios que se recaudaban con aplicacion á esta Deuda no era suficiente para el pago de intereses del capital que se reconocia, y el 1 por 100 de amortizacion, se ordenó por S. M. que se estableciesen en la Isla de Cuba los impuestos de recemplaros, subvencion de guerra, trigos y harinas, substituyendo tambien el 1 por 100 de armamento, cuan despues de satisfechas las obligaciones á que en aquella época se hallaba



efecto, haciéndose estensivo el establecimiento de los tres primeros impuestos á la Isla de Puerto-Rico.

Con el fin, pues, de que se llevase á efecto todo lo decretado por S. M. se sirvió asimismo resolver que se observasen las reglas siguientes: 1.<sup>a</sup> Que la Contaduría del ramo de remoleros procediese á la liquidación total de los intereses de los créditos, y á la revisión de la practicada sobre los capitales, siendo intervenidas estas operaciones por un Comisionado especial de la Caja de Amortización nombrado por S. M., cuyo Comisionado habia de contribuir á activar y perfeccionar dichas liquidaciones, bajo la autoridad y protección del Presidente de la Comisión de recaudación, y autorizar, con éste, los documentos que se espidiesen y en virtud de los cuales debería la Caja efectuar la conversión: 2.<sup>a</sup> Que el Presidente de la Comisión de recaudación de Cédix continuase desempeñando este cargo hasta la total entrega de los fondos y demas pertenencias de la misma, poniéndose en correspondencia con la Dirección de hacienda, tanto para facilitar las operaciones como para zanjar las dificultades que se ofrecieren, y trasladar oportunamente á dicha Caja los caudales y demas créditos activos de aquella Dependencia: 3.<sup>a</sup> Que el día 30 de Setiembre de 1833 cesasen en sus funciones las Comisiones de corte y recaudación debiendo estar para aquel día entregados los fondos y cerrada la cuenta de recaudación, trasladando seguidamente á la Dirección general de Rentas los archivos y papeles, puesto que era la que debía encargarse de la administración de los arbitrios, atrasos y derechos de remoleros, así como lo verificaba con los demas aplicados al fondo de la Amortización: 4.<sup>a</sup> Que los papeles y documentos del negociado de remoleros que obrasen en poder de la Comisión de Corte, se pasasen al Ministerio, y las cuentas al Tribunal mayor para su examen, censura y finiquitación y remitiendo igualmente al propio Tribunal, la Comisión de recaudación, la cuenta de su administración, desde la última que tuviese rendida; y 5.<sup>a</sup> Que la Dirección de Rentas, como encargada de la recaudación y establecimiento de los arbitrios aplicados al pago de la nueva Deuda que iba á contraer la Caja, cuidara de remitir á esta puntualmente el importe de las sumas que al efecto debieran aumentarse á su presupuesto.

Para que todo lo acordado pudiese tener el debido cumplimiento, se nombró por Real orden de 23 del citado mes de Agosto



de 1833 al Sr. D. José Antonio de Uriarte, Comedor del Gran Libro de la Deuda del Estado Comisionado régio para la liquidacion prevenida, autorizándole para reclamar cuantas noticias y antecedentes necesitase para asegurarse de la legitimidad y exactitud de las operaciones y de que en nada se perjudicaba al Estado ni á los acreedores.

Desde luego se comunico al Sr Uriarte la antecedente Real orden, dándole las instrucciones conducentes al mejor desempeño de su cometido, y aunque se puso en camino nada pudo adelantarse, ni llegó á Cádiz por efecto de la epidemia que á la sazón era el azote de Andalucía y tuvo que regresar á la Corte.

En tal estado, por Real orden de 22 de Octubre de 1833 se nombró á D. Francisco de Saavedra Comisionado régio para la liquidacion referida y dió principio á ella publicando un nuevo llamamiento y sucesivamente otros varios para que los acreedores presentasen sus respectivos créditos, á fin de que reconocidos y examinados se pudiesen expedir en su equivalencia los oportunos documentos de la Deuda del Estado por el capital é intereses, con arreglo á las bases prescritas.

La procedencia de los créditos de los acreedores de reemplazos cuyo capital debia reconocerse en Deuda consolidada al 5 por 100, era la siguiente:

Por el préstamo de Noviembre de 1819

Por libranzas sobre Vera-Cruz

Por préstamos forzados.

Por el préstamo id de 30.000.000 sobre los Consulados de la Península, fletes y estancias

Por el préstamo bñjo la hipoteca de derecho de subvencion de guerra.

Por el préstamo voluntario.

Por el préstamo hecho por la Compañia de Filipinas en virtud de Real orden.

Por letras sobre Cartagena de Indias.

Por el fondo de reclamaciones españolas contra la Francia duplicado á reemplazos.

La procedencia de los créditos cuyo capital debia reconocerse en Deuda del 4 por 100 era:



Por suplementos y comisiones.

Por auxilios facilitados por el Consulado de Cádiz.

Por suministros en Tenerife.

Por saldo de cuentas del depósito de Ultramar.

Por corretajes y agencias.

Por venta de fincas.

Por saldo de cuenta corrientes.

Por venta de efectos para vestuario.

Por sueldos devengados por la Comisión Liquidadora.

Por abono por la pérdida de un bote a D. Benito Ricardo.

Por flete de la fragata Hércules a Costa-Firme.

Por saldo de cuenta corriente en el último viaje que hizo la fragata Socorro.

Por flete de la fragata Carlota a Costa-Firme.

Por suplementos al almacén de vestuario.

Por comisión de 1 por 100 abonada por Real orden a los herederos de D. Francisco Ignacio de Arechavala.

Por comisión de fletamento de buques en Burdeos.

Por suplemento al almacén de víveres.

Por resultas de las expediciones a Rusia.

Por venta de calderas y útiles.

Por comisión por encargo de dicho ramo.

Por comisión por habilitación de buques.

Por arrendamientos de almacenes.

Por comisión por habilitación del cuerpo de Ingenieros.

Por venta de zapatos.

A consecuencia de los anuncios o llamamientos publicados, comparecieron los acreedores a presentar sus créditos con las correspondientes carpetas en 9 de Noviembre de 1833, y la Comisión Régia remitió a la Dirección de la Caja en 19 del mismo mes la primera liquidación y progresivamente las demás hasta que con fecha 17 de Junio de 1837 se previno al Sr. Lacavedra que con arreglo a las disposiciones vigentes no se reconocieran como Deuda pública mas créditos que los que se hubiesen presentado a liquidar en aquella Comisión hasta 31 de Diciembre de 1836, considerándose los demás como caducados.

Cuando se estaba verificando la liquidación se presen-



Caron algunos créditos de acreedores á la primitiva subvencion de guerra, cuyos capitales creia la suprimida Comision de recaudacion haber satisfecho en su totalidad, como queda dicho, y aunque este incidente produjo una consulta, se resolvió fuesen liquidados como los demas á pesar de que los de su clase habian sido reintegrados á metálico.

Tambien reclamaron los acreedores de buques fletados para Rusia los intereses, tanto por sus capitales como por estadias, pero no se les abonaron sus créditos sino como préstamo sin interés; esto es, en documentos del 4 por 100.

A los acreedores de letras sobre Cartagena de Indias no pagadas en su totalidad, se les liquidó igualmente, pero bajo fianza, á favor de la Caja de Amortizacion, á responder por un año mas, si fuesen aquellas satisfechas en iguales terminos que lo hicieron en tiempo de la suprimida Comision de recaudacion.

Conviene advertir que existia ya en dicha Caja el libro de la Deuda del ramo de reemplazos liquidada en intereses hasta 31 de Diciembre de 1828, cuyo libro se entregó á Uriarte cuando salió para su comision; mas habiendo regresado sin llegar á su destino, trajo consigo el libro y quedó en la Direccion, por que se observó ser una copia de original que debia existir en Cádiz, raxon por la cual no era allí necesario.

De este libro de liquidacion resultaba que el capital de esta Deuda era de Pvn 112,392.276 = 20 mrs; pero parece que no se hallaban en él rebajados los tres dividendos de 5 por 100 y uno de 7 por 100 de que va ya hecho mérito, pagados por los capitales en 23 de Noviembre de 1828, 27 de Enero y 19 de Marzo de 1829, ni tampoco se habian comprendido otros pagos anteriores que se hicieron por la extinguida Comision de reemplazos en virtud de Reales órdenes apociales: así es que del expresado capital solo se liquidó por la Comision Régia el de Pvn 107,323.694 = 9 mrs, cuyos intereses ascendian á Pvn 115,876.378 = 22 mrs. Hoy, sin embargo, que rebajar de esta suma Pvn 399.545 = 26 por capital y 558.715 por intereses, que aunque se liquidaron por la Comision Régia con referencia á los libros y asientos que en ella existian, no se presentaron los interesados con los documentos justificativos á redamar la liquidacion; por manera que vino á quedar reducida dicha deuda á la cantidad de Pvn



106,924.148 = 17 mrs. de capital y 115,317.663 reales 8 mrs. de intereses.

Los documentos de crédito espuestos en su equivalencia se entregaron a los acreedores en Cádiz y en Madrid, esto es; por la Comisión Régia de liquidación y por la Caja. La primera de estas dependencias entregó Rvón 51,472.734 = 16 mrs. por capitales y Rv. 76,470.961 con 29 por intereses, al cuyo efecto se le remesaron las siguientes clases de Deudas. En Inscripciones transferibles del 5 por 100 Rv. 3,403.800: en recibos transferibles 932 r. 7 mrs. en título al portador del 5 p. Rv. 43,522.000: en residuo al portador del 5 por 100, 424.763 r. 29 mrs. en título del 4 por 100 Rv. 3,616.000: en residuo al portador del 4 por 100, 31,293 r. 73 mrs. en Inscripciones del 4 por 100, 473.700 r. y 255 r. 1 mrs. en residuo transferibles del 4 por 100.

Para pago de los réditos se le remitieron asimismo Rvón 20,449.116 = 5 mrs. en Deuda corriente al 5 por 100 negociable y Rvón 50,021.785 = 24 mrs. en Deuda sin interés.

En Madrid se entregaron a la Junta de reclamaciones contra la Francia por capital 49,760.719 r. 32 mrs. en esta forma: Rvón 36,482.000 en título del 5 por 100: 386.786 = 23½ en residuo del 5 por 100: 12,889.000 en Inscripciones transferibles del 5 por 100; y 2,933 = 8½ en residuo transferibles de la misma renta; y por intereses Rvón 36,920.951 = 7 en certificaciones de la Deuda sin interés. A la Compañía de Filipinas se le entregó igualmente un capital de Rvón 4,476.559 = 33: en títulos al portador del 5 por 100, 4,474.000; en residuo de id. el resto, ó sean 2,559 r. 33 mrs.; y por intereses se le dieron 6,391.920 r. 27 mrs. á saber: en un documento de la Deuda corriente al 5 por 100 á papel Rv. 284.430 = 24; en Deuda sin interés, Rv. 6,107.490 = 3. El resto se fué entregando según lo iban reclamando los interesados.

Esta Deuda ha sufrido las mismas vicisitudes que las demás del Estado, es decir, se han pagado los intereses de la consolidación hasta 1.º de Octubre de 1836; se han capitalizado hasta fin de 1840; y los demás réditos vencidos desde esta última fecha hasta 30 de Junio de 1851 son convertibles, por la mitad de su valor, en Renta diferida del 3 por 100, en cuya clase se convierten los capitales de esta procedencia.

Finalmente en 25 de Febrero de 1835 hizo entrega el Sr. Intendente D. Francisco Sacaveda a los Comisionados de la Caja de Amortización en Cádiz, que en aquella época lo eran los Señores



D. Manuel y D. Rafael de la Piedra de 388.715 r. 12 mrs que resultaron de existencia en su poder al concluirse la precitada Comision Regia de liquidacion de la Deuda de remplazos.



## Deuda de Reemplazos.

Importe de los capitales de la Deuda de reemplazos . . .		106.933.700.22
Id. de los intereses que tenían devengados . . .		115.383.407.17
<u>Créditos del 5 y 4½ emitidos para pago de los capitales</u>		
500	Títulos al portador del 5 por 100 de a 40.000 r. <sup>1</sup> . . .	20.000.000. .
2555	id. . . id. . . . . 20.000 . . .	51.100.000. .
280	id. . . id. . . . . 10.000 . . .	2.800.000. .
5813	id. . . id. . . . . 2.000 . . .	11.626.000. .
964	residuos . . . id. . . . .	816.640.19
10112	documentos al portador del 5 por 100 . . .	86.342.640.19
86	extractos de Inscripción a 5 por 100 . . .	16.293.600. .
78	residuos de capital transferible . . .	9.265.28
164	documentos transferibles del 5 por 100 . . .	16.302.865.28
150	títulos al portador del 4 por 100 de a 20.000 r. <sup>1</sup> . . .	3.000.000. .
338	id. . . id. . . . . 2.000 . . .	676.000. .
35	residuos . . . id. . . . .	31.468.14
523	títulos y residuos al portador del 4 por 100 . . .	3.707.468.14
3	extractos de Inscripción a 4 por 100 . . .	473.700. .
3	residuos . . . id. . . . .	245.1
6	documentos transferibles del 4 por 100 . . .	473.945.1
Total de Deuda consolidada dada en pago de capitales . . .		106.826.919.28
<u>Créditos emitidos en pago de los intereses.</u>		
142	créditos de Deuda corriente a 5 por 100 a papel . . .	21.970.270.21
540	id. de Deuda sin interés . . .	93.213.136.30
682	documentos dados en pago de intereses . . .	115.383.407.17







Después de haber reseñado ya detalladamente el origen de toda la Deuda reconocida hasta fin de 1835, resta ahora demostrar el resultado numérico de todas las emisiones de créditos que se han verificado por consecuencia de las liquidaciones practicadas y consignar la legislación que rige respecto de cada una de las clases de documentos en que se halla hoy representada la Deuda interior.

Al ocuparme de esta materia me detendré también en hacer en el lugar que corresponde la historia de varias operaciones que han tenido efecto á virtud de Reales decretos y órdenes especiales y que han contribuido poderosamente á aumentar el importe de la Deuda consolidada: tales son la conversion de créditos hecha en virtud de la Real orden reservada de 29 de Enero de 1836; la consolidacion de la Deuda corriente al 3 por 100 al papel, sin interés y vales no consolidados que se verificó á consecuencia de lo dispuesto en el Real Decreto de 28 de Febrero del mismo año; la conversion de créditos de la Obra pía de los Santos Lugares de Jerusalem, que se hizo en cumplimiento de Real orden de 29 de Abril de 1839; la emision de título para garantía de contratos acordada por el Real Decreto de 8 de Octubre de 1839 y ley de 16 de Junio de 1840; la capitalizacion al 3 por 100 de intereses de la Deuda consolidada vencidos y no satisfechos hasta fin de 1840, que se efectuó con arreglo á lo mandado en el Decreto de la Regencia provisional de 21 de Enero de 1841; y la conversion en la misma Renta del 3 por 100 de los créditos procedentes de anticipacion de fondos al Tesoro, billetes del mismo, Inscripciones de Deuda flotante, libranzas sobre la Hacienda, y pago de indemnizaciones á los partícipes legos en diexmos.

### Deuda corriente con interés.

Cuando por el Real Decreto de 4 de Febrero de 1824, se suprimió el Establecimiento del crédito público y se creó el de Amortizacion, se dispuso por su artículo 2.º que las obligaciones de la Caja fuesen: 1.º inscribir en el Gran Libro que se formase al efecto los créditos contra el Estado reconocidos y liquidados en los términos que se fijaban en otro Real Decreto de la propia fecha relativo á la creacion de la Comision de liquidacion de la Deuda: 2.º es-



tinguir los créditos así liquidados, empujando por los que devengasen interés, en los términos que se expresarian en el Reglamento de la misma Caja, que habia de formarse, y 3.º responder del pago de los intereses de las nuevas obligaciones que pudiese contraer el Erario para ocurrir a las necesidades del servicio corriente.

El Real decreto de que va hecho mérito, relativo a la Comision de liquidacion, previno en el art.º 2.º que el encargo de esta Comision era verificar y liquidar todas las Deudas, ora consistiesen en capitales, ora en réditos de estos, ó en atrasos de sueldos y pensiones, con tal que se fundasen en títulos anteriores al 1.º de Marzo de 1820.

Y por el art.º 5.º se concedió a los acreedores el término de 90 dias para la presentacion de sus respectivos créditos, juntamente con los documentos justificativos de ellos, a los Intendentes de las provincias, pasado cuyo término se declaró por el art.º 13 que ningun crédito tendria curso si no llevaba al pie el certificado de inscripcion en el Gran Libro.

Este Gran Libro fue mandado formar por otro Real decreto de 3 de Marzo del referido año de 1824, en el cual y su art.º 13 se ordenó asimismo que se formasen otros dos libros, de los cuales uno se destinase al asiento de la Deuda corriente con interés y otro a la Deuda sin interés.

El art.º 14 dispuso que la Deuda corriente con interés se anotase en el libro respectivo de que habla el artículo anterior, a medida que se fuese liquidando.

En el art.º 15 se dijo que luego que se hubiesen anotado en dicho libro 50.000.000. liquidados con las formalidades prescritas en el Decreto de 4 de Febrero, se inscribirian en el Gran Libro, haciendo sucesivamente igual operacion de cincuenta en cincuenta millones de reales hasta que resultasen inscritos doscientos.

El art.º 18 señaló para el pago de intereses y amortizacion de la suma que debia desde luego ser inscrita en el Gran Libro, la cantidad de doce millones de reales al año, y

El art.º 19 previno que la Deuda corriente con interés que se amortizase con arreglo a lo dispuesto en el artículo anterior, fuese reemplazada con una cantidad igual a la que se extinguiese cada año, cuya cantidad no se inscribiria en el Gran Libro si no estaba antes anotada en el de la Deuda corriente.



En el art.º 17 del Reglamento de la Caja, de 23 de Marzo de 1824 se dijo que los documentos de liquidacion que mesjien la Caja por la expedicion de certificaciones de inscripcion, se anularian, inutilizandose por medio de una nota que se pondria a su pie, expresando quedar cancelados y el numero de inscripciones que se hubiesen expedido en su lugar; en cuya forma debian archivarse hasta que a su tiempo se procediese a su quema.

El art.º 19 disponia que luego que se hubiese inscrito en el Gran Libro los ochocientos millones de la Deuda con interes, señalados en el art.º 15 del Real decreto de 8 de Marzo, se ocuparia la Caja en su amortizacion con los medios que tenia habilitados al efecto.

El art.º 20 determinaba que los capitales que asi se amortizasen fuesen sustituidos por otros de igual suma que se hallasen amortados ya en el libro de la Deuda corriente, sacandose a la suerte los que debiesen inscribirse en el Gran Libro por esta sustitucion.

El art.º 21 disponia que para que todos los documentos de la Deuda con interes disfrutasen con igualdad de estos sorteos se arreglaran al tiempo de verificarse, del modo que ordenara y publicase el Director de la Caja.

El art.º 22 expresaba que el sorteo de que tratan los articulos 20 y 21 se hiciese en fin de cada año, y los documentos que lograsen la inscripcion empezasen a devengar los intereses desde 1.º de Enero siguiente.

Los créditos que coniguiente a todas estas disposiciones debian pertenecer a la Deuda de que se trata, eran todos aquellos que por su origen y naturaleza debian ser reconocidos como Deuda con interes, por haberse hecho las imposiciones, prestamos y demas de que procedian bajo este concepto.

Liquidados estos créditos por la Comision establecida al efecto, debia con arreglo a lo dispuesto en el art.º 33 del Reglamento de aquellas oficinas, aprobado por S. M. en 15 de Junio de 1824 pasar a la Caja el primer dia de cada trimestre los documentos que espusiere en el trimestre anterior, acompañados de un estado expresivo de ellos.

El art.º 34 prevenia igualmente que el Director de la Caja dispusiere que los indicados documentos se anotasen en su libro respectivo.



El art.º 35 mandaba que verificada esta operacion por la Caja se devolviesen los documentos á la Comision de liquidacion para que los entregase á los interesados ó remitiese á los Intendentes con igual objeto, recogiendo las carpetas resguardos que se hubieren dado á los acreedores; y por último

El art.º 36 disponia que luego que se hubiere efectuado la devolucion extendiese la Caja una certificacion del importe de los créditos y la pasase á la Contaduría general de Valores, la cual debia formar por estas certificaciones un registro general de la Deuda que se fuese liquidando y reconociendo.

Habiendo dado principio la Comision de liquidacion á sus trabajos empezó á remitir á la Caja cada trimestre los créditos que en su virtud emitia en el anterior; pero como originaba dobles gastos y aumentaba el trabajo, porque para cada crédito que habia de reconocerse expedia Liquidacion un documento que luego se cancelaba por la Caja, y esta emitia otro en su equivalencia, se convino por último que Liquidacion expidiera certificaciones expresivas de los créditos que liquidase, y que la Caja, en su vista, emitiria los nuevos documentos que habian de entregarse á los acreedores, cuya practica se viene siguiendo hasta el dia.

El curso de la Deuda corriente fué el que indician las mismas disposiciones citadas anteriormente, hasta que por el Real Decreto de 1.º de Marzo de 1830 se mandó entre otras cosas, artículo 3.º que los sorteos ó rifas anuales de los vales no consolidados y de la Deuda corriente con interés se celebráran como anteriorm<sup>te</sup>; pero sin recompensar á la Deuda que se amortizase, como lo disponian los art.º 19 y 20 del Real Decreto de 8 de Marzo de 1824 y 20 y 29 del Reglamento de la Caja.

El art.º 4.º prevenia que la cantidad de Vales no consolidados y de la Deuda corriente que habia de participar de las suertes ó premios de la rifa seria la misma que anteriormente, calculandose por un año comun de los corridos desde 1824 á 1829 inclusive.

El art.º 5.º decia que la Deuda de esta especie que saliese premiada ó sacase la suerte, pasaria á la clase de consolidada y disfrutaria el mismo interés y amortizacion que ésta.

Este es, pues, el origen de la Deuda corriente con in-



teros, cuyos capitales se convirtieron en Deuda amortizable de 1.<sup>a</sup> clase: por los réditos que devengaba, que eran á papel, se espiden documentos interinos.

Sin embargo de que los artículos 20, 21 y 22 del Real decreto de 8 de Marzo de 1824, ya citado, se determinó el modo, la época y forma en que habian de verificarse los sorteos de esta Deuda para pasar á la clase de consolidada la parte que correspondiese en proporción de la que se hubiese amortizado por los medios al efecto establecidos, no gozó de este beneficio sino desde el año de 1831, y el último sorteo que se verificó fué el de 14 de Agosto de 1835, porque dispuesta despues por el Real Decreto de 28 de Febrero de 1836 la consolidación de la Deuda que no gozaba esta ventaja, no volvió á efectuarse sorteo alguno, y como esta consolidación solo tuvo efecto por las dos primeras sextas partes, quedó en tal estado esta Deuda, hasta que por la ley de 1.<sup>o</sup> de Agosto de 1851 se dispuso su conversión en amortizable de primera clase.

En el art.<sup>o</sup> 16 del Decreto de consolidación se prevenia que la consolidación se verificase entregando el Gobierno títulos de la Deuda al 5 por 100 en la cantidad que fuere necesaria para que al curso corriente en las épocas respectivas pudiese realizarse en dinero metálico, á saber:

Por la Deuda sin interés, 25 por 100

Por la corriente con interés, 34 por 100

Y por los Vales no consolidados, 33 por 100

Y por el artículo 17 se dispuso que el curso corriente de que trataba el artículo anterior se fijara por el término medio que resultase oficialmente en todas las negociaciones hechas en la Bolsa de Madrid en la Deuda consolidada al 5 por 100 durante el mes que se designase al tiempo de anunciar el Gobierno en 1.<sup>o</sup> de Marzo el valor de la consolidación correspondiente á aquel año: esto no obstante con posterioridad dispuso el Gobierno que el curso á que se refiere este artículo se fijase en 50 por 100.

La primera liquidación de Deuda corriente que se remitió á la Caja por la Comisión de liquidación fué en 1.<sup>o</sup> de Enero de 1825.



Deuda consolidada al 5% procedente de las cinco  
inscripciones y sorteos.

Por Real Decreto de 4 de Febrero de 1824 se estableció una Caja de Amortización de la Deuda pública, y la primera de las obligaciones que se le impusieron fué la de inscribir en el Gran Libro que se formaría al efecto, los créditos contra el Estado reconocidos y liquidados en los términos que se fijaban en otro Real Decreto de igual fecha relativo á la creación de una Comisión de liquidación en el cual y en su artículo 11 se previno que el Director de la Caja haría inscribir los créditos liquidados con distinción de los que devengaban y no devengaban interés, en un Gran Libro que se formaría llamado de la Deuda pública, y pondría al pie de cada documento la nota, queda inscrito en el Gran Libro.

Consecuente á estas disposiciones, por otro nuevo Real Decreto de 8 de Marzo de 1824 se mandó entre otras cosas.

Art.º 1.º Que se formase desde luego el Gran Libro de la Deuda consolidada.

Art.º 2.º Que por cabeza de él se pusiese el Real decreto de 4 de Febrero relativo á su establecimiento.

Art.º 3.º Que este Gran Libro se custodiara en un arca de tres llaves, de las cuales tuviese una el Consejero de Estado, Presidente de la Comisión de Inscripciones, otra el Director de la Caja y otra el Fiscal mas antiguo del Consejo de Hacienda.

Art.º 4.º Que la Comisión de Inscripciones se compusiese de un Consejero de Estado, Presidente, del Director de la Caja, de dos Consejeros de Hacienda, y del Fiscal mas antiguo del mismo Consejo.

Art.º 5.º Que el encargo de esta Comisión fuese: 1.º Consultar á S. M. sobre las sumas que debían inscribirse en el Gran Libro despues de liquidadas por la Comisión de liquidación y reconocidas por la Contaduría de Valores; y 2.º autorizar con su presentación el acto de inscribir los capitales.

Art.º 6.º Que no se pudiese inscribir Deuda alguna en el Gran Libro sin Real decreto expedido á virtud de consulta de la expresada Comisión, con los requisitos prevenidos en el artículo anterior.



Art.º 7.º Que tampoco pudiese inscribirse Deuda alguna sin que estuviera asegurada la Renta correspondiente para su amortizacion y pago de intereses.

Art.º 8.º Que todo crédito inscrito en el Gran Libro quedase reconocido como Deuda consolidada e inviolable.

Art.º 9.º Que esta Deuda fuese amortizada periódica y constantemente, y sus intereses pagados con puntualidad en metálico a los plazos que se señalasen o designaren.

Art.º 13. Que además del Gran Libro en que debía inscribirse la Deuda consolidada, hubiere otro de la Deuda corriente con interés no consolidada.

Art.º 15. Que luego que se hubiesen anotado en este libro cincuenta millones liquidados con las formalidades prescritas en el Real Decreto de 4 de Febrero se inscribiesen en el Gran Libro, haciendo igual operacion sucesivamente de cincuenta en cincuenta millones de reales, hasta que resultasen inscritos doscientos.

Art.º 16. Que la liquidacion se hiciese por el orden riguroso de fechas de la presentacion de los documentos, y cuando se presentasen muchos en un mismo dia, se hiciese la liquidacion por el orden de fechas de los títulos primitivos; pero que esta ventaja fuese esencial y vigorosamente limitada al caso de presentacion simultánea.

Art.º 17. Que si alguna Corporacion tuviese una cantidad de créditos que excediese de la suma designada, no pudiese ser inscrita sino por su tercera parte, dejando el resto para el comun de los acreedores de su clase.

Art.º 18. Que para el pago de intereses y amortizacion se señalaban doce millones de reales al año.

Art.º 19. Que la Deuda corriente con interés que se amortizase con arreglo a lo dispuesto en el artículo anterior, fuese reemplazada con una cantidad igual a la que se extinguiese cada año; pero que esta cantidad no se inscribiese en el Gran Libro sino estaba antes anotada en el de la Deuda corriente con interés.

Art.º 20. Que la Deuda corriente con interés que se consolidase, fuese representada por documentos que se denominasen Certificaciones de Inscripcion, las cuales serian transmisibles por endoso y devengarían un interés uniforme de 5 por 100; y



Art.º 21 Que la forma de estas certificaciones, su valor, el modo de reducir sus capitales con arreglo al mayor ó menor interés que resultase estipulado en los primitivos contratos, las formalidades con que había de procederse á la cancelacion de los títulos á que debían subrogarse estas certificaciones y las demás particularidades de estas operaciones se fijarian en el Reglamento.

Segun lo indicado en el anterior artículo se formuló y aprobó en 23 de Marzo de 1824 el Reglamento de la Caja de Amortización, en cuyo art.º 1.º se decía, entre otras cosas, que el Gran Libro de la Deuda consolidada mandado formar como depósito de la confianza pública y del crédito del Gobierno por el art.º 1.º del Real decreto de 8 de Marzo, quedaria establecido desde el día en que se inscribiere la primera suma para consolidar los capitales reconocidos.

El art.º 2.º Que luego que se hallen formado el Gran Libro cuidase el Director de la Caja de notificarlo al Presidente de la Comision de Inscripciones, para que reunida ésta y examinando hallarse ya copiados los Reales decretos de 4 de Febrero y 8 de Marzo se hiciere á su presencia la inscripcion de los 600 millones de reales en Vales consolidados.

Art.º 3.º Que despues de ejecutada la inscripcion de que se trata en el artículo anterior, se cerrase el Gran Libro y se distribuyesen las llaves de su arca en los términos que previene el artículo 3.º del Real decreto de 8 de Marzo.

Art.º 4.º Que disponiendo los art.º 5.º y 6.º del Real decreto de 8 expresado, que no habia de inscribirse Deuda alguna en el Gran Libro sin Real decreto expedido á consulta de la Comision de Inscripcion, luego que se completase la cantidad de cincuenta millones necesaria para proceder á su consolidacion, el Director de la Caja lo manifestase al Presidente, el cual dispondria se reuniese aquella para acordar y estender la consulta, y que en los mismos términos se ejecutase cuando hubiera de verificarse la inscripcion.

Art.º 6.º Que para mayor comodidad del servicio y de los acreedores, y con arreglo al artículo 10 del Real decreto de 4 de Febrero, se hiciesen por trimestre las Inscripciones en el Gran Libro, si se hubiese reunido la cantidad de cincuenta millones; y que en este caso los capitales que compusieron esta suma llevasen gamados sus in-



Reverses desde el día primero del trimestre; pero si no se hubiese completado en él aquella cantidad, no devengasen el rédito en metálico hasta el primer día del inmediato, y así se hiciere sucesivamente.

Art.º 7.º Que los capitales inscritos en el Gran Libro fuesen inviolables; sus propietarios los disfrutasen con toda libertad, sin que pudiesen ser secuestrados por ningun respecto, y solo se oyese la reclamacion que hiciere al efecto cualquier Tribunal ó jurisdiccion en el caso de delito de lesa Magestad.

Art.º 8.º Que todo extranjero interesado en las Inscripciones del Gran Libro, gozase del privilegio que concedia el artículo anterior, y cobrase sus réditos con puntualidad, aun cuando se hallase en guerra con España la potencia á que perteneciere.

Art.º 10. Que para que la reduccion de los capitales al interés uniforme de 5 por 100 no perjudicase de modo alguno á los acreedores ni al sistema de regularidad en las operaciones, se diesen al dueño de un capital de menor crédito dos documentos; uno que ganase el 5 por 100 representativo del valor á que aquel se redujese, y otro sin interés por el sobrante que resultase.

Art.º 11. Que si el capital presentado disfrutaba un interés mayor del 5 por 100, se viese la cantidad que faltase para formar el nuevo capital con arreglo á aquel rédito y se completase con los intereses devengados siendo suficientes; pues en otro caso el propietario debía abonar la diferencia en papel sin interés, hasta el completo de la suma acrecida.

Art.º 12. Que cuando los capitales reconocidos se hallasen en estado de inscribirse en el Gran Libro, la Direccion de la Caja liquidase los réditos que cada uno tuviese devengados desde la liquidacion que previene el Real decreto de 11 de Febrero hasta el día primero del trimestre en que se consolidase y desde esta época disfrutasen del beneficio de la inscripcion.

Art.º 13. Que hecha esta operacion por la Caja satisficiera en papel el valor de los réditos de que habla el artículo anterior y cuidase de ir recogiendo á metálico estos créditos con los medios que procurase habilitar anualmente.

Art.º 14. Que los intereses de la Deuda consolidada en el Gran Libro fuesen satisfechos indudablemente en metálico



en la época que completase el año de los trimestres respectivos.

Art.º 16. Que las certificaciones de inscripción fuesen de cuatro clases por las cantidades de 400, 200, 100 y 5000 reales de vellón y se diesen por los mayores valores hasta donde alcanzaren á completar el que representase el crédito; de modo que suponiendo uno de 237.000 reales se diesen cinco inscripciones de cuarenta mil reales una de veinte mil, una de diez mil y una de cinco mil, abonando la Caja el residuo en un documento interino.

Art.º 17. Que los documentos de liquidación que recogiese la Caja por la expedición de las certificaciones de inscripción se anulasen, inutilizándolos por medio de una nota que se había de poner á su pie expresando quedar cancelado, y el número de inscripciones expedidas en su lugar; y en esta forma se archivases, hasta que pasado el tiempo que se creyese conveniente pudiesen quemarse.

Art.º 18. Que los documentos interinos de que trata el art.º 16 fuesen recogidos por la Caja abonando al tomador el valor que tuviesen según el curso corriente de la plaza ó por la inversión, dándole una inscripción de 5000 reales si no queriendo deshacerse de su crédito se avisase á completar el exceso hasta el valor de dicha inscripción al curso corriente. (\*)

Art.º 19. Que luego que se hubiesen inscrito en el Gran Libro los doscientos millones de la Deuda con interés señalados en el art.º 15 del Real Decreto de 8 de Marzo, se ocupase la Caja en su amortización con los medios que tomia habilitados al efecto.

Art.º 20. Que los capitales que así se amortizasen fuesen substituidos por otros de igual suma que se hallaren anotados ya en el libro de la Deuda corriente con interés, sacándose á la suerte los que debiesen inscribirse en el Gran Libro por esta substitución.

---

(\*) Este art.º 18 se derogó por Real orden de 30 de Agosto de 1830 en la cual se mandó asimismo que no se admitiesen en adelante por la Caja los documentos interinos ó residuos en compra y venta, mientras no completasen la cantidad necesaria para expedir una inscripción de 5000 reales por lo menos, expidiéndose por la Caja en el caso que tuviese sobranste, otro residuo con igual aplicación, á medida que se reuniesen por el agio de la plaza; por cuyo sencillo medio se irían extinguiendo los residuos sin



Art.º 21. Que para que todos los documentos de la Deuda con interés disfrutasen con igualdad este sorteo se arreglasen, al tiempo de verificarse, del modo que ordenase y publicara el Director de la Caja, en uso de sus facultades.

Art.º 22. Que el sorteo de que tratan los artículos 20 y 21 se hiciese en fin de cada año, y los documentos que lograsen la inscripción empezarian á devengar su interés desde 1.º de Enero del siguiente.

Art.º 23. Que al fin de cada año se abriere el Gran Libro con las formalidades prescritas y se hiciesen en las respectivas clases de Deuda los asientos de los capitales amortizados, y de los intereses satisfechos sobre ellos.

Bajo estas bases se instaló la Comisión de Inscripciones en 9 de Mayo de 1824, en cuyo día dió principio á sus trabajos disponiendo la apertura del Gran Libro de la Deuda consolidada, é inscribiendo en él la primera partida de 600 millones de reales de reales consolidados que por el art.º 10 del Real decreto de 8 de Marzo de 1824 se mandaron inscribir desde luego y sin necesidad de consulta además de los 200 millones en Deuda corriente al 5 por 100 de que trata el art.º 15 del mismo Real decreto y de que nos vamos á ocupar.

Liquidados por la Comisión del ramo los créditos necesarios para cubrir los primeros 50 millones de reales de la Deuda corriente que habian de inscribirse en el Gran Libro al interés de 5 por 100, se reunió en 13 de Julio de 1825 la Comisión de Inscripciones para proponer á S. M. en conformidad á lo dispuesto en los artículos 5.º y 6.º del ya mencionado Real decreto de 8 de Marzo del año anterior que tuviere efecto la inscripción de la suma arriba expresada, con las formalidades establecidas para tales casos; y por Real orden de 26 del mencionado Julio fue aprobada esta propuesta.

Por otra Real orden de la propia fecha recaída á virtud de consulta de la Dirección de la Caja se mandó que así en la primera inscripción de los 50 millones como en las sucesivas se pagasen por semestres los intereses del primer año, llevando satis-

---

perjuicio de la Caja ni de los acreedores, puesto que debian igual valor que los extractos de inscripción y cobrar sus intereses con la misma puntualidad que estos.



hecho el primero al tiempo de la entrega, como se practicaba en las renovaciones de Vales Reales.

Para cumplimiento de estas Reales disposiciones se reunió el día 2 de Agosto de 1825 la Comisión de Inscripciones y á su presencia se verificó la inscripción en el Gran Libro de los primeros 50 millones de reales de la Deuda corriente al 5 por 100.

Continuó la oficina de liquidación sus trabajos y en 28 de Junio de 1826 pudo ya la Comisión de Inscripciones proponer y propuso en el mismo día la de los segundos 50 millones, y por Real decreto autógrafo mandado S. M. que se verificase la inscripción, lo cual tuvo efecto el 12 de Julio del propio año de 1826 á presencia de la Comisión de Inscripciones, que con este solo objeto fue convocada.

Verificadas asimismo virtualmente las otras dos inscripciones de á 50 millones, segun se fueron liquidando y sentando en el Gran Libro de la Deuda corriente las sumas necesarias á cubrir su importe, no tuvo efecto hasta fin de 1830 la entrega de los créditos á los respectivos interesados, porque no habiéndose cubierto la consignación de los Caja á causa de los apuros del Erario, no era posible atender al pago de réditos, ni aun de los correspondientes á la suma de Deuda consolidada ya emitida.

Esta circunstancia hizo tambien que no se formalizasen dichas inscripciones en el Gran Libro primitivo, ó sea en el libro que estaba á cargo y bajo la custodia de la Comisión de Inscripciones, al cuyo Gran Libro, como se dirá despues, se le dió posteriormente nueva forma.

Antes de continuar la historia de los cuatro Inscripciones que segun el contexto del art.º 15 del Real decreto de 8 de Marzo de 1824 habian de constituir el capital de los 200 millones al 5 por 100 que se mandaron inscribir en el Gran Libro, es forzoso ocuparse de la quinta inscripción.

Por Reales órdenes de 30 de Abril de 1824 y 28 de Noviembre de 1825, y deseando S. M. contribuir en lo posible á la regeneracion del antiguo Banco nacional de San Carlos le ofreció que se inscribiera en el Gran Libro su capital de 100 millones de reales al 5 por 100; pero esta oferta no habia sido cumplida y el Banco reiteraba sus instancias para que tuviesen efecto, y por



otra Real orden de 23 de Octubre de 1826 se mandó que reuniéndose inmediatamente la Comisión de Inscripciones procediere á inscribir en el Gran Libro un capital de 50 millones de reales á favor del referido Establecimiento.

Reunida la Comisión elevó en el siguiente día 24 de Octubre la oportuna consulta, y S. M. por decreto marginal autógrafa dispuso que se verificase la inscripción, lo que tuvo cumplido efecto el día 28 con las formalidades prescritas, inscribiendo en el Gran Libro la suma de 50 millones de reales de capital y 2.500.000 de rentas anual á favor del Banco de San Carlos como quinta inscripción, en equivalencia de la cual se emitieron después con fecha 1.º de Enero de 1827, 1250 inscripciones parciales de á 40.000 reales cada una, números 2338 á 3587, ambas inclusive: esta suma reconocida á favor del Banco era equivalente á los créditos que el mismo tenía contra el Gobierno, los cuales habían ya sido liquidados y anotados en el libro de la Deuda con interés.

Para el pago de intereses y amortización del nuevo capital que se reconocía, se asignaron por Reales órdenes de 23 y 25 de Octubre de 1826, tres millones de reales sobre las rentas líquidas de Filipinas.

De estas inscripciones no llegó á hacer uso el Banco, por que á virtud de una transacción que celebró con el Gobierno las devolvió á la Caja, pero esta sólo amortizó diez millones de reales, y por Real orden de 4 de Diciembre de 1833 se mandaron convertir en títulos al portador del 5 por 100 el resto de dichas inscripciones ó sean 40 millones de reales para garantía de las anticipaciones de fondos hechas á la misma Caja por el Banco Español de San Fernando y D. Felipe Rivera, y en su cumplimiento se dieron al Banco 500 títulos del 5 por 100 de á 40.000 reales cada uno, números 16001 al 16.500, en junto 20 millones de reales: estos títulos llevaron 12 cupones números 6 al 24 de los semestres desde el de 1.º de Abril de 1834 al de igual fecha de 1843; y al Sr. Rivera se le dieron otros 500 títulos del 5 por 100 de á 40.000 reales, números 16501 al 17.000, en junto Rov. 20 millones, con igual número de cupones que los anteriores.

Ya se ha manifestado que aun cuando virtualmente se había procedido á verificar la tercera y cuarta inscripciones, no sep



habrían dado á los interesados los créditos respectivos. En tal estado por Real orden de 1.º de Junio de 1830 y con motivo de una consulta hecha por la Dirección general de la Caja acerca de la necesidad de determinar las formalidades con que debería llevarse el Gran Libro de la Deuda del Estado, se sirvió S. M. resolver:

1.º Que bajo el nombre de Gran Libro se entendiese la reunión de los registros en que se inscribiesen así los capitales de la Deuda consolidada por los cuales se pagase una renta ó interés cualquiera, como los nombres, apellidos, calidad, residencia y respectivas cantidades pertenecientes á cada uno de los propietarios de estas mismas rentas.

2.º Que la Deuda del Estado se dividiese en extranjera é interior, haciéndose en ambas, y con especialidad en la segunda, las subdivisiones que fuesen necesarias.

3.º Que en los registros que se abriesen para la Deuda extranjera constase no solo el capital de los empréstitos de que procediere, sino tambien la numeracion de las acciones u obligaciones emitidas por efecto de las condiciones con que se hubiesen negociado.

4.º Que con respecto á la Deuda interior constase en los registros subdividido como mejor pareciere no solo el capital de cada clase, sino tambien las partidas que los constituyesen y los individuos ó corporaciones á quienes perteneciera cada una de estas, expresando la numeracion con que se distinguian.

5.º Que así verificado se recogiesen los títulos que representaban las cantidades que componian los capitales de la Deuda inscrita en el Gran Libro, reemplazándolos por unos extractos de las mismas inscripciones hechas en el Gran Libro, expresivos de la clase de renta á que correspondiese la inscripción, del número de ella, de la cantidad, del nombre y apellido de la persona á quien pertenecien, y de las demás circunstancias precisas para no ser confundidos con otros extractos de diferentes inscripciones.

6.º Que los indicados registros de que habia de constar el Gran Libro y los libros auxiliares de él, se formasen de papel, hecho al intento con marcas difíciles de imitar, sellos y señales que dificultasen su suplantacion, y que todos los asientos que en ellos se hicieren los autorizasen los Dres. Director, Contador de la Caja, y



los oficiales primeros de cuyo cargo estuviesen respectivamente.

7.º Que los extractos de inscripción se extendiesen también en papel que solo tuviera este uso, tomándose además todas las precauciones convenientes para evitar su falsificación.

8.º Que en los registros de la Deuda interior tuvieran cada interesado una cuenta abierta, donde se acreditara el importe de la inscripción o inscripciones que le correspondiesen, anotándolas una por una según el orden de su numeración.

9.º Que en llegando el caso de que un propietario quisiese enajenar su renta, se le adeudase en su cuenta el importe total de la suma inscrita, quedando aquella cancelada y saldada por el crédito que se pasaría al adquirente en la cuenta que se le abriese, y que si enajenación fuese de solo una parte de la renta, se adeudase al propietario de ella de la cantidad que enajenase, acreditándola en su cuenta al nuevo dueño.

10. Que cuando una inscripción mudase de pertenencia se recogiese el extracto que existiese en poder del cedente y se espidiese otro nuevo a favor del adquirente, y que cuando la cesión fuese solo de una parte de la renta, se recogiese también el extracto y se remplazase con otros dos nuevos: uno a favor del cedente por la parte que se reservase y otro a favor del adquirente por la parte que se le traspasase.

11. Que las transferencias insinuadas se hiciesen siempre por medio de corredores de número, quienes debían presentar una nota firmada y expresiva de los extractos de inscripción, que se transferían, con todas las circunstancias esenciales de ellos, y certificar la identidad de las personas y de las firmas, y que además los cedentes o sus apoderados con facultad expresa para el caso, acudiesen personalmente a firmar en el registro, la cesión, verificándolo también el adquirente en señal de aceptación (1)

12. Que el Gran Libro que hasta entonces se había lleva-

(1) Nota. La última parte de esta disposición, que está subrayada, se derogó por Real orden de 31 de Marzo de 1831, en razón a que se observó que dicha cláusula retraía a muchos y especialmente a los extranjeros de interesarse en esta clase de negociaciones.



do y en el cual estaban ya hechas diferentes inscripciones de entidad, subsiste bajo la custodia de la Comisión de amortización y en la forma que esta juzgase conveniente, considerándolo como cabeza del cuerpo de registros que en lo sucesivo se había de llamar Gran Libro, y continuándose en él las inscripciones en grande y las amortizaciones también en grande á medida que se fuesen verificando.

Para llevar á efecto esta Real determinación se dispuso lo conveniente por la Dirección de la Caja y se formaron los modelos de los extractos de inscripción y de las certificaciones de los créditos consolidados de la clase de imposición forzosa, civil y eclesiástica, y fueron aprobados por Real orden de 8 de Junio de 1830: de modo que la tercera y cuarta inscripción se efectuó bajo las bases que quedan indicadas, y no en la forma que lo habían sido la primera, segunda y quinta.

Respecto á la tercera inscripción, la Contaduría de la Caja en 16 de Setiembre de 1830 hizo presente que se hallaba pendiente, así como la cuarta, de entregarse al público: que todas las operaciones se hallaban corrientes: pero que para pasar los nuevos documentos á la Dirección de Liquidación á fin de que se verificase la entrega á los acreedores era necesario hacer la inscripción formar en el Gran Libro. En vista de esta consulta acordó la Dirección en 20 de Octubre de 1830, que se procediese inmediatamente á la inscripción de la tercera en los registros de la Caja y oportunamente de la cuarta, sin perjuicio de llenar á su tiempo las formalidades que prevenía el art.º 12 de la Real orden de 1.º de Junio de que ya se ha hecho mérito; de modo que la tercera inscripción se formalizó en 21 de Octubre de 1830, y todos los créditos que por este concepto se emitieron, como los de la cuarta inscripción, y los extractos que debían recompilar á los títulos que componían los capitales de la Deuda inscrita en el primitivo Gran Libro, llevaron la fecha de 1.º de Abril de 1830, en cuyo año se mandaron capitalizar al 5 por 100 todos los intereses no pagados de la Deuda consolidada, que se debían desde la creación de la Caja hasta fin de 1829.

En este mismo año de 1830 se dictó el Real decreto de 1.º de Marzo, en el cual, entre otras cosas se disponía la nueva forma en que habían de tener efecto los sorteos ó rifas anuales de los Vales no



consolidados y de la Deuda corriente con interés, según se dijo al hablar de esta última clase de Deudas.

Es oportuno advertir aquí que por un Real decreto de 31 de Diciembre de 1829 se había mandado que la Deuda del Estado se redujera á una sola denominación e interés; pero la Direccion de la Caja hizo presente en 18 de Marzo de 1831 los inconvenientes que se presentaban para llevar á efecto esta medida, y lo conveniente que era el que conservasen las que habia en circulacion de distintos réditos, ó sean al 4 y 5 por 100.

En vista de estas observaciones se sirvió I. M. declarar por Real orden de 31 del mismo mes, que la verdadera uniformidad de la Deuda consolidada consistía en la denominacion y procedencia de los títulos ó documentos que la representaban, y que eran las garantías mas poderosas de los acreedores y que por lo tanto debían conservarse los capitales de distintos réditos que entonces existían.

Antes de tratar de los sorteos, hablaremos del suplemento á la cuarta inscripcion, ó lo que es lo mismo, de la suma que se consolidó ademas de los 200 millones que prevenia el art. 15 del Real decreto de 8 de Marzo de 1824.

En una Real orden de 10 de Setiembre de 1825 mandó I. M. que los créditos que caducaron por disposicion de las Cortes se liquidasen desde luego, y que despues se tomara resolución. Consecuente á esta Real orden las oficinas segregaron de los créditos dispuestos y preparados para consolidarse en la primera y segunda inscripcion, aquellos á quienes correspondia la suspension y los remplazaron por rigurosa antigüedad por otros que si no haber medido esta circunstancia hubieran tenido que despacharse los primeros en la clase de Deuda corriente con interés ó no consolidada.

Posteriormente, y cuando aun no se hallaban despachadas las inscripciones tercera y cuarta, recayó una Real orden, su fecha 26 de Marzo de 1828, en la que se mandaba que tomando la Direccion de Liquidacion á su cuidado el clasificar y anotar oportunamente todos los créditos que liquidasen de los que habian caducado por Decreto de las Cortes los pasara á la Caja y esta expediera otros nuevos, así es que los créditos que á virtud de la primera Real orden se habian segregado de la primera y segunda inscripcion



se les dió cabida al formalizar la cuarta y quinta, quedando fuera aquellos que temporalmente los habian reemplazado; pero como a los dueños de estos últimos que se habian acercado a saber el estado de sus créditos, se les habia hecho considerar en que obtendrían el beneficio de la consolidación, no pareció justo el defraudar sus esperanzas, por el mal efecto que esto produciría en el público. Estas consideraciones y la circunstancia de haberse acumulado por diversas causas varios créditos de los que se hallaban en el referido caso, lo cual habia hecho reducir el importe de los restantes a la suma de Rs. 3.323,930 con 4 mrs; cuya renta anual era de 166.196 reales 6 mrs, compelió a la Direccion de la Caja a que propusiese al Gobierno la consolidación de dicha cantidad, bajo el supuesto de amortizar un capital igual de los créditos que se hubiesen adquirido en 1827, y por Real orden de 6 de Abril de 1831 se sirvió S. M. aprobar esta propuesta en todas sus partes, y al mismo tiempo previno que se entregasen a los interesados los documentos y extractos de inscripción correspondientes, en los mismos términos que a los de las inscripciones tercera y cuarta.

Aun cuando segun se expresa en el art.º 19 del Real decreto de 8 de Marzo de 1824, y en los 20, 21 y 22 del Reglamento de la Caja de 23 del propio Marzo, debieron haberse verificado los sorteos en las épocas y forma que en ellos se indica, las mismas causas que motivaron el suspender la entrega de los créditos de la tercera y cuarta inscripción, hicieron que no se realizasen los sorteos hasta el año de 1831; pues facilmente se deduce que si por falta de recursos para pagar los intereses no se verificó a su tiempo la entrega de los 100 millones de reales al 5 por 100, a que ascendian dichas dos últimas inscripciones, con tanto mas motivo debian de morarse los sorteos que segun el contexto del Real decreto y Reglamento citados, habian de tener efecto despues de la emisión de los 200. millones de reales que habian de inscribirse en el Gran Libro.

Los Reales decretos de 1.º de Marzo de 1830 por los que se señaló la época en que precisamente habian de satisfacerse los intereses de la Deuda consolidada, se mandaron capitalizar al 5 por 100 todos los réditos no satisfechos de esta misma Deuda, y se previno la forma en que habian de verificarse las rifas ó sorteos;



fueros, puede decirse así, la base del restablecimiento del crédito, porque desde aquella época ya se pagaron los intereses á metalico y con regularidad, y empezaron á ser efectivas las promesas que el Gobierno habia hecho á los acreedores, siéndolo igualmente los sorteos, que tuvieron efecto periódicamente hasta el año de 1835 inclusive, en esta forma:

		Importe de la Deuda pública que salio premiada en cada año	
		Reales vellon.	
El primer sorteo se celebró en 11 de Mayo de 1831.		5 416 782.	2
El segundo . . . . . en 1.º de Diciembre de 1832		5 404 026.	11
El tercero . . . . . en 2 de id. de 1833		5 425 407.	"
El cuarto . . . . . en 29 de Diciembre de 1834		5 410 739.	9
El quinto . . . . . en 14 de Agosto de 1835		2 578 682.	28
		47 440 637.	16

Desde luego se observa que la suma que se habia designado para entrar en suerte cada sorteo fué la de 5.500.000 reales por término, menos en el de 1835, el cual fué extraordinario, pues tomando el Gobierno en consideracion especialmente la suerte que habian corrido los Vales Reales comparativamente á la que debia correrles si se hubiesen realizado las promesas hechas á estos acreedores, recayó el Real decreto de 5 de Junio de 1835 que mandaba se celebrase el dia 15 de Agosto siguiente un sorteo extraordinario, así de los Vales como de Deuda corriente, debiendo entrar en suerte esta última Deuda por un capital nominal de 25 millones bajo las mismas condiciones y clausulas señaladas á los vales, estos pudiendo optar por título o inscripción.

Preparados ya los trabajos que habian de preceder á la celebracion de este acto, se consultó al Ministerio si por ser dias festivos el 15 y 16 de Agosto, debería darse principio á esta operacion el 17, así como que personas habian de autorizar el sorteo, y por último si á pesar de lo que prevenia el Real decreto de 5 de Junio relativamente á que los intereses de los vales y créditos premiados, empezasen á correr desde el 15 de Agosto y se pagasen al fin del semestre que correspondia á 15 de Febrero del año proximo, seria mas oportuno pagar los de esta Deuda nuevamente consolidada vencidos desde 15 de



Agosto hasta 1.º de Octubre inmediato, día en que se pagaban todos los de la Deuda interior

En vista de esta consulta resolvió S. M. por Real orden, de 2 de Agosto del mismo año 1835, que el sorteo se empezase el día 14 de dicho mes, anunciando al público que por ser festivos el día 15 y 16 continuaría aquella operación el 17: que asistieran al sorteo el Decano de la Sección de Hacienda del Consejo Real, el Director de la Caja, el del Banco de San Fernando y el Contador de la misma Caja, que desempeñaría las funciones de Secretario; y finalmente que en cuanto al punto de intereses, el espíritu del Real decreto no era variar los semestres de la Deuda interior, sino solo el que se pagase el semestre posterior á la conversión, no aquel que corriese cuando se verificara, con lo cual tampoco el Gobierno se escedía de sus facultades pagando semestres con que no había contado en la ley de presupuestos.

Antes de concluir este escrito, no parece escusado observar que á los dueños de esta Deuda al 5 por 100 que era nominativa se les concedió por Real orden de 15 de Enero de 1834 la facultad de poderla convertir en títulos ó inscripciones al portador y vicovernos. Esta medida fué temporal y se suspendió por otra Real orden de 27 de Diciembre de 1840; mas por la posterior de 1.º de Mayo de 1843 se revalidó la de 15 de Enero de 1834, y desde aquella época tuvieron otra vez los acreedores la facultad de convertir sus inscripciones nominativas en otras al portador, cuya facultad está consignada en la ley de 1.º de Agosto de 1851, en virtud de la cual se ha convertido la Deuda consolidada del 5 por 100 en diferida al 3.



# Deuda á 5% á papel premiada en los sorteos verificados desde 1831 á 1835.

Importe de la Deuda corriente premiada en los sorteos.

Deuda corriente premiada presentada á convertir.

	En Deuda transferible.	En Deuda no transferible.	En títulos al portador.	Total general Rs. vñ.	Importe de los réditos que le son vencidos á la Deuda corr. presentada á convertir.
Sorteo de 1831	3063168.32	2071195.26	8000	5142364.22	
Yd 1832	"	5400026.11	"	5400026.11	
Yd 1833	41093.31	5377809.10	"	5418903.7	18224960.3
Yd 1834	1020299.7	4383089.17	"	5243388.22	
Yd 1835	9291488.18	"	14577978.30	23869467.14	
	13416050.20	17232119.30	14585978.30	45074150.8	

Deuda consolidada á 5% emitida en cange de la premiada en los sorteos.

En	227	Extracto de Inscripción	13363100	"	
	18	Residuos transferibles	52950.20		
	305	Documentos transferibles	13416050.20		13416050.20
	391	Certificaciones no transferibles	17232119.30		17232119.30
	2	Rentas al portador de 40.000 rs.	80000.		
	663	Yd. . . . id 20.000 "	13260000.		
	1	Yd. . . . id 10.000 "	10000.		
	17	Yd. . . . id 4.000 "	68000.		
	549	Yd. . . . id 2000 "	1098000.		
	19	Yd. . . . id 1000 "	19000.		
	144	Residuo de renta perpetua	156602.19		
	1395	Documentos al portador	14691602.19		14691602.19
					45339771.4

Deuda sin interés dada por los réditos de la corriente presentada á convertir.

En	846	Créditos nominativos	18053239.18	
	4	Rentas al portador de 20.000 rs.	80000	
	3	Yd. . . . id 10000 "	30000.	
	4	Yd. . . . id 5000 "	20000	
	32	Yd. . . . id 1000 "	32000	
	24	Residuo al portador	9720.19	
	913	Documentos	Rs. vñ.	18224960.3







Deuda sin interés emitida para complemento de capitales.

**Deuda consolidada á 5% procedente de las cinco inscripciones.**

Inscripciones		Capitales antiguos á diverso interés	Total por Inscripciones.	Capitales mo- dernos á 5 p%	Total por Inscripciones.
1 <sup>a</sup>	Deuda negociable	38 681 070. 17	72 209 183. 24	29 883 179. 4	50 000 000. .
	Id no negociable	33 528 113. 7		20 116 820. 30	
2 <sup>a</sup>	Deuda negociable	40 299 182. 23	70 687 026. 21	31 707 475. .	50 000 000. .
	Id no negociable	30 387 543. 32		18 232 525. .	
3 <sup>a</sup>	Deuda negociable	24 842 074. 21	73 683 217. 22	20 667 233. 1	50 000 000. .
	Id no negociable	48 841 143. 1		29 332 766. 33	
4 <sup>a</sup>	Deuda negociable	29 035 183. 23	69 572 839. 13	25 423 539. 21	50 000 000. .
	Id no negociable	40 537 655. 24		24 576 460. 13	
Suplemento á la cuarta	Deuda negociable	1 871 000. .	4 779 550. 25	1 578 800. .	3 323 930. 4
	Id no negociable	2 908 550. 25		1 745 130. 4	
	Total de las cuatro Inscrip.	290 931 818. 3	290 931 818. 3	203 323 930. 4	203 323 930. 4
5 <sup>a</sup>	A favor del Banco Español de San Fernando			50 000 000. .	50 000 000. .
				253 323 930. 4	253 323 930. 4

**Deuda consolidada á 5 por 100 dada en pago.**

3571	Extractos de Inscripción de á	40.000 rs	142.840.000. .
316	Id id id	20.000 .	6.320.000. .
410	Id id id	10.000 .	4.100.000. .
620	Id id id	5.000 .	3.100.000. .
1235	Residuos de capital transferible		2.960.226.26
6152	Documentos de capital transferible á 5 por 100		159.320.226.26
1723	Certificaciones de la Deuda no transferible		94003.703.12
7875	Documentos de Deuda transferible y no transferible á 5%		253.323.930. 4



De las cuentas de los años 1875 y 1876

Importación	Exportación	Saldo por Importación	Saldo por Exportación
1.º	2.º	3.º	4.º
28.681.700	28.681.700	28.681.700	28.681.700
52.525.112	52.525.112	52.525.112	52.525.112
10.000.000	10.000.000	10.000.000	10.000.000
50.287.212	50.287.212	50.287.212	50.287.212
24.825.724	24.825.724	24.825.724	24.825.724
48.821.112	48.821.112	48.821.112	48.821.112
20.651.825	20.651.825	20.651.825	20.651.825
10.525.452	10.525.452	10.525.452	10.525.452
1.871.000	1.871.000	1.871.000	1.871.000
2.998.502	2.998.502	2.998.502	2.998.502
290.918.18	290.918.18	290.918.18	290.918.18
290.918.18	290.918.18	290.918.18	290.918.18
2.525.252.920	2.525.252.920	2.525.252.920	2.525.252.920

De las cuentas de los años 1875 y 1876

Importación	Exportación	Saldo por Importación	Saldo por Exportación
1.º	2.º	3.º	4.º
28.681.700	28.681.700	28.681.700	28.681.700
52.525.112	52.525.112	52.525.112	52.525.112
10.000.000	10.000.000	10.000.000	10.000.000
50.287.212	50.287.212	50.287.212	50.287.212
24.825.724	24.825.724	24.825.724	24.825.724
48.821.112	48.821.112	48.821.112	48.821.112
20.651.825	20.651.825	20.651.825	20.651.825
10.525.452	10.525.452	10.525.452	10.525.452
1.871.000	1.871.000	1.871.000	1.871.000
2.998.502	2.998.502	2.998.502	2.998.502
290.918.18	290.918.18	290.918.18	290.918.18
290.918.18	290.918.18	290.918.18	290.918.18
2.525.252.920	2.525.252.920	2.525.252.920	2.525.252.920



Deuda sin interés emitida para complemento de capitales.

Determinada la forma en que había de procederse a la liquidación de la Deuda del Estado por el Real decreto de 4 de Febrero de 1824, y erogado por otro de 8 de Marzo siguiente el Gran Libro de la Deuda consolidada, se dispuso en éste, entre otras cosas, que la Deuda corriente con interés que se consolidase fuese representada por documentos que se denominasen certificaciones de inscripción, los cuales serian transferibles por endoso y devengarían un interés uniforme de 5 por 100.

Consecuente a esta disposición era claro que aquellos capitales que estaban imputados a un rédito menor que el designado, deberían rebajarse; y con el fin de que esta resolución, que parece se consideró gravosa para los acreedores, no les perjudicase, se mandó por el artículo 10 del Reglamento de la Caja de Amortización de 23 de Marzo de 1821, que al dueño de un capital de menor rédito que el ya fijado, se le diesen dos créditos, uno que gozara el 5 por 100 representación del valor a que dicho capital quedase reducido y otro documento de Deuda sin interés por el sobrante que resultase.

Este sistema se observó respecto a la primera inscripción, y se entregaron a los acreedores además de sus respectivos créditos de la Deuda consolidada al 5 por 100 los de la sin interés, por la diferencia entre el capital primitivo y el que después recibían; pero aun cuando estaban preparados y corrientes de la misma manera los documentos de la Deuda sin interés para el complemento de los capitales de la segunda inscripción, no llegaron a recogerlos los interesados, porque a consecuencia de consulta de la Contaduría general, fecha 7 de Mayo de 1821, haciendo presente las observaciones del Comedor del Gran Libro acerca del perjuicio que sufría el Estado en esta operación, la Direccion acordó en 11 de dicho Mayo que se confeccionasen dichas láminas de la Deuda sin interés, pero que se suspendiese su entrega a los interesados hasta que instruido por la misma Contaduría el oportuno expediente sobre este particular, propusiere a la Direccion, para que ésta lo hiciera (lo hiciera) al Gobierno, lo que estimase conveniente, y recayese en su vista



la resolución que fuere del agrado de S. M. Instruido este expediente se consultó al Gobierno en 14 de Setiembre de 1833, acerca de la conveniencia de declarar sin efecto lo dispuesto en el art. 10 del Reglamento de la Caja de 1824, y por Real orden de 3 de Marzo de 1834 se sirvió S. M. derogar dicho artículo en razón al perjuicio que sufría el Estado, á causa de que una renta al 5 por 100, (á causa de que una renta al 5 por 100) valía y producía 20 por 100 mas en su renta y enajenación, que otra al 3 por 100, y por consiguiente la proporción del capital disminuido á una renta que antes era de 3 por 100 quedaba bien compensada con el 20 por 100 de mas valor que, como queda expresado, venia á tener la nueva renta al 5 por 100 que se le daba en pago. Al propio tiempo tuvo á bien S. M. declarar que no debía tener esta su Real disposición efecto retroactivo con respecto á los documentos de Deuda sin interés entregados cuando se verificó la primera inscripción de 50 millones de reales.

De forma que solo se emitieron las láminas de la Deuda sin interés correspondientes á la primera y segunda inscripciones, pero no á las restantes, y habiéndose entregado únicamente las respectivas á la primera inscripción, hubo que anular, y se anularon en efecto, las de la segunda.

Las láminas emitidas por ambos conceptos son las que se expresan á continuación, incluidas las que se dieron por los intereses que tenía devengados la Deuda corriente cuando pasó á consolidada.



*Deuda procedente de la capitalización de intereses al 5%*

*Deuda sin interés, emitida por complemento de capitales y pago de réditos de la corriente consolidada en los cuatro inscripciones -*

	Docu- mentos.	Por complemento de capitales - Su importe en Rvón	Docu- mentos.	Por interés de la Deuda corriente. Su importe en Rvón
<i>Primera Inscripción</i>	160	8 890 370 8	115	1 249 999 19
<i>Segunda id</i>	269	9 081 272 15	692	1 874 995 1
<i>Tercera id</i>	"	"	864	2 499 995 12
<i>Cuarta id</i>	"	"	1 253	3 125 155 10
<i>Suplemento a esta última</i>	"	"	89	2 074 04 22
	429	17 971 642 23	3 013	8 957 549 30

Real decreto de 1.º de Mayo de 1831, en el que se ordena que los réditos y anualidades atrasadas de la Deuda consolidada que se debían desde la creación de la Caja hasta fin de 1829, que estos intereses pasasen desde luego a componer parte de la Deuda consolidada y se inscribieran en el Gran Libro, y que los réditos que devengasen este primer capital inscrito al 5 por 100, no empezasen a correr ni contarse hasta 1.º de Abril de 1831.

Para llevar a efecto esta disposición Real se formuló y remitió al Ministerio el modelo de las inscripciones a título de portador del 5 por 100 que habían de darse en equivalencia de la capitalización, y por Real orden de 7 de Junio de 1831 fue aprobado dicho modelo y se mandó que se procurase a su pronta emisión, acordando las ordenes y providencias que se hubiesen indicado para facilitar su expedición. En su origen de los títulos al portador del 5 por 100, que eran de 2000, 4000, 6000, 8000 y 10.000 rrsn de capital hasta que en un todo de la renovación que se verificó en 1843, se dividieron en las series y valores siguientes:

*Serie A de pasapuntos 50*

*Serie B de id id 200*

*Serie C de id id 500*

*Serie D de id id 1000*

*Serie E de id id 2000*







Deuda procedente de la capitalización de intereses al 5½%

Ya se ha dicho en su respectivo lugar que el art. 14 del Reglamento de la Caja de Amortización, de 23 de Marzo de 1824, expresaba que los intereses de la Deuda consolidada en el Gran Libro serian satisfechos indudablemente en metálico, en la época que completase el año en los trimestres respectivos; y por los artículos 11 y 18 del Real decreto de 8 del referido mes y año se habia señalado para el pago de estos réditos y para la amortización 42 millones de reales anuales.

Sin embargo de estas promesas, no llegaron á ingresar en la Caja las sumas designadas, y tuvo que suspender el pago de los intereses continuando así hasta el año de 1830, en el cual desuando el Gobierno igualar la suerte de todos los acreedores y adoptar las medidas convenientes al crédito del Estado, se mandó por Real decreto de 1.º de Marzo de dicho año de 1830, que se capitalizaran todos los réditos y anualidades atrasadas de la Deuda consolidada que se debiesen desde la creación de la Caja hasta fin de 1829: que estos intereses pasasen desde luego á componer parte de la Deuda consolidada y se inscribirian en el Gran Libro; y que los réditos que devengase este nuevo capital inscrito al 5 por 100, no empezasen á correr ni contarse hasta 1.º de Abril de 1831.

Para llevar á efecto esta disposición Real se formuló y remitió al Ministerio el modelo de las inscripciones ó títulos al portador del 5 por 100 que habian de darse en equivalencia de la capitalización; y por Real orden de 7 de Junio de 1831 fue aprobado dicho modelo y se mandó que se procediese á su pronta inscripción, tomando las debidas providencias que se habian indicado para evitar su falsificación. Este es pues, el origen de los títulos al portador del 5 por 100, que eran de 2000, 4000, 10000, 20.000 y 40.000 rñon de capital hasta que en virtud de la renovación que se verificó en 1843, se dividieron en las series y valores siguientes:

Serie A	de	pesos fuertes	50
Serie B	de	id	200
Serie C	de	id	500
Serie D	de	id	1000
y Serie E	de	id	2000



Esta Deuda se ha convertido por todo su valor nominal en diferida de 3 por 100, con arreglo a lo dispuesto en la ley de 1.<sup>o</sup> de Agosto de 1851.



# Deuda al 5 por 100 procedente de la capitalización de intereses hasta fin de 1829.

	Reales vellon.-
Importe de los créditos de vales capitalizados según registro números 1 al 808 . . . . .	60.279.258 23
Yd de los intereses de las cuatro inscripciones, según registro números 1 al 200 . . . . .	39.242.947 28
Total . . . . .	99.529.206 17

## Deuda consolidada al 5% dada en pago de este capital.

En 1000	Rentas al portador de el Pevón . . . . .	40.000	40.000.000.
886	Yd . . . id . . . . .	20.000	17.720.000.
1144	Yd . . . id . . . . .	10000	11.440.000.
2978	Yd . . . id . . . . .	4000	11.912.000.
4212	Yd . . . id . . . . .	2000	8.424.000.
89	Yd . . . id . . . . .	1000	89.000.
13902	Residuos id . . . . .		9.944.206 17
24211	Documentos importantes . . . . . Pevón		99.529.206 17
	Créditos que se han dado en pago de intereses de vales premiados en los sorteos anteriores al 1831:		
7	Rentas al portador de Pevón . . . . .	1000.	7.000.
28	Residuos importantes . . . . .		8.036 2
24246	Documentos importantes . . . . . Pevón		99.544.242 19.







Conversion en Deuda interior de varias acciones  
del empréstito nacional de 1821.

Aun cuando en virtud de la Ley de 16 de Noviembre de 1834 las acciones de este empréstito se mandaron convertir en Deuda exterior, D.<sup>n</sup> Fausto Sanchez Sevillano, D. Ysidoro Garcia de la Mota y otros, deseando precaver el extravío de sus acciones, solicitaron se les concediese la facultad de poderlas presentar en Madrid en las oficinas de la Caja de Amortizacion para que ésta les facilitase certificaciones por su importe y el de los cupones, á fin de poder remitirlas á Londres y París y convertirlas en títulos de la Deuda activa.

En su vista, por Real orden de 9 de Junio de 1835 se sirvió S. M. acceder á esta solicitud; en atencion á la inseguridad de los caudales en aquella época; pero no habiéndose conformado los reclamantes con la liquidacion que se les hizo, por el perjuicio de haberles considerado el interés al 5 por 100. debiéndolo ser de  $5\frac{1}{3}$ , acudieron de nuevo al Gobierno; y por otra Real orden de 2 de Mayo de 1836 se mandó que á los interesados que hubiesen hecho su reclamacion en esta Corte, se les indemnizase al respecto de 200 reales por cada accion de 150 pesos del préstamo nacional, único por tanto perjuicio que se les irrogaba, y que esta indemnizacion se verificase en Madrid al respecto de  $33\frac{1}{3}$  reales en Renta al 5 por 100 equivalente á la activa estrangera, y  $66\frac{2}{3}$  en Deuda sin interés equivalente á la pasiva, que es lo que se les daría si la conversion se hiciese en aquellos plazos.

En 10 Laminas numeradas

311791/21

311791/21



Les comptes en Espagne se font de la même manière que dans les autres pays. On les divise en deux classes : les comptes de dépenses et les comptes de recettes. Les comptes de dépenses sont ceux qui ont pour objet de constater les sommes dépensées par l'État ou par une administration. Les comptes de recettes sont ceux qui ont pour objet de constater les sommes reçues par l'État ou par une administration. Les comptes de dépenses sont divisés en deux classes : les dépenses de personnel et les dépenses de matériel. Les dépenses de personnel sont celles qui sont destinées à payer le personnel de l'État ou d'une administration. Les dépenses de matériel sont celles qui sont destinées à acheter des objets matériels pour l'État ou pour une administration. Les comptes de recettes sont divisés en deux classes : les recettes de personnel et les recettes de matériel. Les recettes de personnel sont celles qui sont destinées à payer le personnel de l'État ou d'une administration. Les recettes de matériel sont celles qui sont destinées à acheter des objets matériels pour l'État ou pour une administration.



Conversion de Deuda interior de varias  
acciones del empréstito nacional de 1821.

Importe de las acciones presentadas a convertir	3.233.800. 8
Id de los intereses que tenían vencidos	2.069.978. 8
	5.303.778. 16

Deuda consolidada a 5% dada en pago de la tercera parte consolidable  
del capital de las acciones presentadas.

En	2	Estractos de Inscripción	279.200. .	
	6	Residuos trasferibles	266.23	
	14	Documentos trasferibles	279.466.23	279.466.23
	79	Títulos al portador de 20.000. rs	1580.000. .	
	137	Id id 2000 "	274.000. .	
	27	Residuos de renta perpétua	20.400. 6	
	244	Documentos al portador	1874.400. 6	1874.400. 6
				2.153.866.29.

Deuda sin interés dada por la otra tercera parte  
no consolidable y por los intereses.

En	149	Láminas nominativas	3147911. 21
			3147911. 21.



Compteur de la caisse de la ville de Paris  
 de la caisse de la ville de Paris de 1831.

1831	1832	1833
1834	1835	1836
1837	1838	1839

Compteur de la caisse de la ville de Paris  
 de la caisse de la ville de Paris de 1831.

1831	1832	1833	1834	1835	1836	1837	1838	1839	1840
1841	1842	1843	1844	1845	1846	1847	1848	1849	1850
1851	1852	1853	1854	1855	1856	1857	1858	1859	1860
1861	1862	1863	1864	1865	1866	1867	1868	1869	1870
1871	1872	1873	1874	1875	1876	1877	1878	1879	1880
1881	1882	1883	1884	1885	1886	1887	1888	1889	1890
1891	1892	1893	1894	1895	1896	1897	1898	1899	1900

Compteur de la caisse de la ville de Paris  
 de la caisse de la ville de Paris de 1831.

1831	1832	1833	1834	1835	1836	1837	1838	1839	1840
1841	1842	1843	1844	1845	1846	1847	1848	1849	1850
1851	1852	1853	1854	1855	1856	1857	1858	1859	1860
1861	1862	1863	1864	1865	1866	1867	1868	1869	1870
1871	1872	1873	1874	1875	1876	1877	1878	1879	1880
1881	1882	1883	1884	1885	1886	1887	1888	1889	1890
1891	1892	1893	1894	1895	1896	1897	1898	1899	1900



Creacion de 60.000.000 de reales en renta  
del 5% para garantia interina de contratos.

En el último tercio de 1835 se habian ya consumido casi en su totalidad los productos del préstamo de 100 millones de reales contratado con Mr. Ardoin en el año anterior; y necesitando el Gobierno reunir fondos con toda urgencia para atender á los gastos q.<sup>a</sup> la guerra civil ocasionaba, se le autorizó por Real decreto de 6 de Octubre del expresado año 1835, y á reserva de dar oportunamente cuenta á las Cortes, para emitir hasta la suma de 60 millones de reales en Inscripciones sobre el Gran Libro, ó títulos al portador del 5 por 100, á fin de que pudiesen servir de seguridad y garantía interina á las corporaciones y particulares que se presentasen á auxiliar al Tesoro con sus capitales.

Comunicado este Real decreto á la Direccion general de la Caja de Amortizacion, para su cumplimiento, preparó esta y puso corriente la indicada suma en 1500 rentas al portador del 5 por 100, de á 40.000 reales vñ cada una, á los cuales se les dió el destino siguiente:

De dicho año de 1835 para garantía de un anticipo de 1.000.000 de reales que hizo aquel establecimiento, y posteriormente se dió en como hipoteca de otros varios contratos, hasta que recibidos por el Tesoro en 1843 los pasó á la Direccion de la Caja y fueron cancelados.

Quedaron sobrantes y se inutilizaron y quemaron con los 30.000.000 de reales en Diciembre de 1835.

500 30501 á 31500 200.000.

1500 Rentas importantes 60.000.000.



Exposición de 1883 de los productos de la agricultura y de la industria de España

En el primer tomo de 1883 se publicaron los resultados de la  
Exposición de 1883 de los productos de la agricultura y de la industria de España.  
Este tomo contiene los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
En el segundo tomo de 1883 se publicaron los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
Este tomo contiene los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
En el tercer tomo de 1883 se publicaron los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
Este tomo contiene los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
En el cuarto tomo de 1883 se publicaron los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
Este tomo contiene los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
En el quinto tomo de 1883 se publicaron los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
Este tomo contiene los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
En el sexto tomo de 1883 se publicaron los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
Este tomo contiene los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
En el séptimo tomo de 1883 se publicaron los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
Este tomo contiene los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
En el octavo tomo de 1883 se publicaron los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
Este tomo contiene los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
En el noveno tomo de 1883 se publicaron los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
Este tomo contiene los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
En el décimo tomo de 1883 se publicaron los resultados de la agricultura y de la industria de España.  
Este tomo contiene los resultados de la agricultura y de la industria de España.



Destino dado á las 1500 Rentas al portador del 5 por 100 creadas para garantía interina de contrato en virtud del Real Decreto de 6 de Octubre de 1835.

Rentas.	Su numeracion.	Su importe total en As. ven.	Destino que se les dió.
750	29501 á 30250	30.000.000.	Se depositaron en el Banco de San Fernando en virtud de Real orden de 5 de Noviembre de 1835 y para garantizar las anticipaciones que hiciera la Casa de Rothschild: estos títulos se recogieron y quemaron en cumplimiento de lo dispuesto en otras Reales ordenes de 22 de Noviembre y 14 de Diciembre del mismo año.
250	30.251 á 30500	10.000.000.	Se pasaron también al Banco á consecuencia de Real orden de 10 de Noviembre de dicho año de 1835, para garantía de un anticipo de 5.000.000 de reales que hizo aquel Establecimiento; y posteriormente se dieron como hipoteca de otros varios contratos, hasta que recogidos por el Tesoro en 1845 les pasó á la Direccion de la Caja y fueron cancelados.
500	30501 á 31.000	20.000.000.	Quedaron sobrantes y se inutilizaron y quemaron con los 30.000.000 arriba citados en Diciembre de 1835.
1500	Rentas importantes	60.000.000.	







Conversion de créditos en virtud de Real orden de 22 de Enero de 1836.

Por Real orden reservada de 22 de Enero de 1836 se dijo al Sr. Director general de la Caja de Amortización que hallándose el Gobierno de S. M. rodeado de obligaciones no menos graves que urgentes, y teniendo necesidad de hacer uso de los efectos que entonces existían en la expresada Caja, se había servido mandar la Reina Gobernadora que se procediese a la cancelación de los 16835 vales no consolidados, importantes Rsón 44.949.082-12 mm. nominiales y de los 752 documentos de Deuda corriente al 5 por 100 á papeles, valor de Rsón 37.737.902-4, también nominiales; convirtiendo luego el líquido de ambas sumas al cambio de 26¼ por 100, valor efectivo entonces, en otros valores consolidados al 4 por 100, bien fuesen rentas al portador ó inscripciones transferibles; de modo que al cambio de 42½ por 100 produjeran igual líquido que los vales no consolidados y documentos de la Deuda corriente; con el fin de no aumentar en lo más mínimo la Deuda en circulación, ni resentir las operaciones de la plaza, obrando en todo con la debida reserva, y de tal modo que no se pudiera traslucir en ella esta operación ni en su efecto ni en su forma; bajo el concepto de que los intereses de estas nuevas rentas debían empezar á correr desde 1.º de Octubre de 1835.

Consigniente á esta Real orden se dispuso que se sacasen de la Caja y se convirtiesen en Deuda consolidada los documentos siguientes:

Documentos de la Deuda corriente al 5 % negociable  
y no negociable.

Verificaciones.		En importe en Rsón.
701	De deuda al 5 por 100 negociable . . .	36 504 449. 16
35	Yd . . . . id . . . . .	82.083. 15
9.	Yd . . . . id . . . . .	1.151 369. 7
745.		37.737.902. 4

Á la vuelta.



## Vales no consolidados.

Vales.	Su clase.	Su creacion.	Su importe Rs. vn.
3302	de 100	de Enero de 1824	4 972 423. 18
791	200	id	2 382 305. 30
226	400	id	1. 361. 317. 22
1729	200	de Mayo de 1824	5. 207 341. 6
680	400	id	3 662 305. 30
4870	100	de Enero de 1824	7 333 647. 2
3240	200	id	9 773 176. 16
1421	400	id	8 559 135. 10
16192	Vales importantes en junto Rs. vn		43.251 952. 32

En equivalencia de estos créditos se emitieron los que espresa es estado que se pone á continuacion á los cuales se les fué dando aplicacion segun el Gobierno dispuso; habiéndose entregado en su mayor parte á D.<sup>no</sup> José Poyfont, D. Juan de Guardamino, á la Direccion de Pósitos y á D. Antonio Moreno e hijos, en garantia de las anticipaciones de fondos que hicieron al Tesoro.)



*Consolidacion de 1836.*  
**Deuda emitida en virtud de Real orden  
 reservada de 22 de Enero de 1836.**

*Créditos mandados consolidar por dicha Real orden.*

En	745	Documentos de la Deuda corriente á 5 por 100 á papel negociable y no negociable	37 737 902	4
	16192	Vales no consolidados	43 251 952	32
	16937	Documentos importantes	80 989 855	2

*Deuda consolidada á 4 y 5 por 100 emitida en  
 equivalencia de la anterior.*

En	1	Inscripcion transferible al 5 por 100	290.000	..
	1000	Cítulos al portador á 4% de 40.000 r <sup>ds</sup>	40.000.000	..
	498	Id .. id .. 20.000	9 960.000	..
	10	Residuos de renta perpetua á 4%	15 950	..
	1509	Documentos importantes Rvón	50 265 950	..







Consolidacion de 1836.

Desearando el Gobierno extinguir la Deuda sin interés expidió el Real decreto de 28 de Febrero de 1836, por el cual se sirvió S. M. resolver que se procediese á la consolidacion sucesiva de la Deuda pública liquidada que todavia no disfrutaba de este beneficio, y consistia en las tres especies de vales no consolidados, deuda corriente con interés al papel y deuda sin interés: que comprendiase dicha consolidacion todos los créditos liquidados y reconocidos hasta el día siguiente á la expedicion de dicho Real decreto, ya consistiesen en títulos ó certificaciones expedidas por la Caja de Amortizacion, ó ya en cualesquiera otros documentos librados por la Direccion de Liquidacion de la Deuda para ser convertidos en los títulos correspondientes: que los créditos que se fuesen liquidando y reconociendo desde 1.º de Marzo siguiente con arreglo al Real decreto de 16 de Febrero anterior se consolidasen en el modo que decretasen las Cortes á propuesta del Gobierno: que la consolidacion de las tres especies de Deuda mencionada en el artículo 1.º se verificara en el espacio de seis años sucesivos y á contar desde el de 1836 y por sextas partes: que el Gobierno podría reducir el numero de estos plazos conforme lo permitiese el estado de la nacion, pero nunca aumentarlos: que se formase un estado ó resumen del importe general de la Deuda reconocida y no consolidada en las referidas tres especies, el cual despues de aprobado por S. M. se publicaria para noticia de la nacion y de los acreedores, fijandose en él la cantidad con que cada especie de Deuda debia concurrir á componer el importe de la sexta parte destinada á la consolidacion anual: que la consolidacion seria voluntaria y los tenedores de la Deuda considerable áribtros de aspirar á este beneficio en cualquiera de los seis épocas en que debia verificarse: que el 1.º de Marzo de cada año publicaria el Gobierno la cantidad que se propusiera consolidar en el mismo, esto es, si se limitaba á una sexta parte, ó si habia de haber algun aumento, consolidandose en dicho año de 1836 por lo ménos una sexta parte: que desde el 15 de Marzo hasta el 15 de Mayo inclusive de cada año presentasen y entregasen los interesados



en la Caja de Amortización las notas de los títulos o efectos que se desearan consolidar, y que estas notas expresasen la clase de Deuda, el número del título y el importe parcial de cada uno, con un resumen del valor total, y que no podría haber privilegio en el referido plazo: que durante los dos meses señalados en el artículo anterior, los tenedores de títulos de la Deuda sin interés exterior presentasen y entregasen á los Comisionados de la Caja de Amortización en París y Londres las notas de las cantidades que pretendiesen consolidar, estendiéndose en los mismos términos prevenidos con respecto á la Deuda interior, de cuyas notas se remitiría una por el respectivo Comisionado á la Real Caja de Amortización: que reunidas todas las notas de los aspirantes á consolidación, se publicase un resumen por clases de las cantidades, presentadas á formar la sexta parte ó la mayor que estuviese anunciada para consolidarse: que si las pretensiones ó suscripciones escudiesen al importe de la cantidad que hubiere de consolidarse, se hiciese un sorteo público y solemne entre todos los valores presentados, y si el exceso no recayese sobre las tres especies de Deuda, sino sobre la una ó las otras dos, apareciendo por consecuencia un déficit en alguna de las tres cuotas que formarían la sexta parte de la consolidación, que no se cubriese el exceso de las unas con el déficit de las otras, por que al paso que se excluyeran los sobrantes por medio del sorteo, se procedería á la adquisición de lo que faltase: que el sorteo se verificara próximamente en el mes de Junio, y en seguida se publicase su resultado en la Gaceta de Madrid: que si por el contrario las suscripciones no alcanzasen al todo de la cantidad designada para la consolidación anual, el Gobierno, dispondría la compra de las especies de Deuda que bastasen á llenar el déficit, á fin de que se consolidara por entero el valor asignado al año, haciéndose siempre estas compras con publicidad y por medio de agentes de cambio: que cuando el déficit entre las suscripciones y la suma considerable recayera en la Deuda sin interés, se hiciesen las compras en la Nación y en el extranjero, repartiéndolos en relación exacta con el capital respectivamente reconocido, para que en nada se quebrantasen las reglas de una igualdad absoluta: que la consolidación se verificase entregando el Gobierno títulos de la Deuda al 5 por 100. en la cantidad que fuere necesaria para



que el curso corriente de las épocas respectivas pudiese realizarse en metálico por la Deuda sin interés 25 por 100: por la Deuda corriente con interés á papel 34 por 100 y por los reales no consolidados 33 por 100: que el curso corriente que se expresa en el anterior artículo se fijase p.<sup>a</sup> el término medio que resultase oficialmente de todas las negociaciones hechas en la Bolsa de Madrid de la Deuda consolidada del 5 por 100 durante el mes que designaría al tiempo de anunciar el Gobierno en 1.<sup>o</sup> de Marzo el valor de la Consolidación correspondiente á aquel año, siendo la del año de 1836 la del mes de Junio del mismo: que los intereses de esta nueva consolidación empezarian á devengarse desde 1.<sup>o</sup> de Octubre proximo para que veniese su primer semestre en 1.<sup>o</sup> de Abril de 1837, y que desde igual día de 1.<sup>o</sup> de Octubre correrian los intereses en las sucesivas consolidaciones anuales: que los intereses de la deuda pasiva extranjera que pasara á la clase de consolidada, se satisficiesen en Madrid y no en el extranjero, pagandose á la presentación de los cupones, sin necesidad de mas poder ni requisito que los que se estimasen indispensables para justificar la identidad del que los presentase, sin excluir por esto la facultad de sustituir apoderados en forma legal: que los títulos de la nueva consolidación podian ser, á voluntad del tenedor, ó inscripciones transferibles ó al portador, debiendo expresarse la elección en las notas prevenidos en el art.<sup>o</sup> 1.<sup>o</sup>: que los títulos de la consolidación se entregasen á sus dueños en todo el mes de Agosto á mas tardar, y que los extranjeros pudiesen optar entre recibirlos en Paris ó Londres, por medio de los mismos comisionados á quienes se entregarán las notas suscriptoras á consolidar, ó recogerlos en la Caja de Amortización por conducto de apoderados instituidos para este objeto: y finalmente que todos los documentos ó títulos de la Deuda sin interés en las tres especies mencionadas, que fuesen consolidados se destruyesen públicamente para que jamas pudiesen volver á la circulación.

En este estado, por Real orden de 10. de Marzo de 1836 se previno á la Direccion de la Caja y Junta de Liquidación de la Deuda que con presencia de los Reales decretos de 5 de dicho mes y de 19. de Febrero anterior, relativos este último



á la venta de bienes de las comunidades y corporaciones religiosas, y el primero á la redencion de censos é imposiciones á favor de los institutos regulares suprimidos, informasen en union si conceptuaban que el Gobierno podría disponer algun aumento en la sexta parte que el art.º 6.º del Real decreto de 28 de Febrero señaló como cantidad menor que debería consolidarse en cada año, de las tres especies de deuda llamadas á gozar de este beneficio, extendiéndose asimismo sus meditaciones á considerar la realizacion más ó menos próxima de las esperanzas concebidas por el Gobierno y anunciadas á la nacion en las exposiciones que preceden á los tres mencionados Reales decretos, y tambien á la minoracion que debia sufrir la Deuda consolidada por los motivos del empleo que les proporcionaba dicha compra de bienes nacionales y redenciones de censos.

La Direccion de la Caja y Suma de Liquidacion en 11 de Marzo de 1836 evacuaron el informe haciendose cargo de la situacion del pæis, exponiendo las ligereras esperanzas que hacia concebir el estado de la guerra; y tomando en cuenta la suma que podria amortizarse por pago de bienes nacionales y redenciones de censos, opinaron que la consolidacion de aquel año, en vez de reducirse á la sexta parte de las tres especies de Deuda corriente, sin interés, y vales no consolidados, de que hablaba el art.º 8.º del Real decreto de 28 de Febrero, se extendiese á las dos sextas partes de la misma base, ó sea del valor total liquidado y reconocido hasta 29 del mismo Febrero: que los tenedores de vales no consolidados, Deuda corriente y sin interés, presentasen, si querian, notas espresivas de todos los efectos que tuvieran de dichas tres clases, á fin de proceder á la consolidacion de las dos sextas partes, ó sea del tercio del valor total que declarasen pertenecerles ó por su origen ó por endoso: que al tiempo de presentar estas notas espresasen, en otras por separado, si deseaban recibir titulos al portador ó inscripciones transferibles: que en el caso de preferir unos u otras no acompañaran mas que una nota en que se determinase la clase de deuda que queria recibir: que el resumen de que hablaba el artículo 11 del ya repetido Real decreto de 28 de Febrero se contra-



jese al la expresion del total parcial y general de las especies de deudas que hubieren pretendido la consolidacion, y del importe de las dos sextas partes que hubieren de ser consolidadas, quedando de consiguiente sin efecto, por aquel año, como innecesario, el sorteo de que trataban los art.<sup>os</sup> 12 y 13; y por último, que tocante á la Deuda sin interés emitida en el extranjero, se observase, sin alteracion, lo prevenido en el mencionado Real decreto de consolidacion. Todas estas disposiciones fueron ajustadas y mandadas llevar á efecto por orden de 12 del mismo mes de Marzo, y por otra de igual fecha se aprobó el anuncio q.<sup>o</sup> habia de publicarse en conformidad con lo anteriormente propuesto.

Publicados los anuncios acudieron varios comerciantes de Cádiz, pidiendo que se declarase ser deuda liquidada y reconocida los recibos de intereses de vales 1819 á 1824 que se convertian en deuda sin interés á pesar de que no se hizo explícita mencion de ellos en el Real decreto de 28 de Febrero. Sobre esta instancia pidió el Gobierno informe á la Junta de Liquidacion, la cual lo emitió favorablemente teniendo en cuenta lo que prevenia el Reglamento de la Caja de Amortizacion de 15 de Agosto de 1833, que dice: "La Deuda sin interés, comprende todos los demás créditos liquidados contra el Estado que no corresponden á algunas de las clases expresadas en los artículos que anteceden. Esta Deuda se halla representada por documentos de la Deuda sin interés que expresan la cantidad reconocida á favor de cada acreedor y por recibos de intereses de vales expedidos por las oficinas de remocion con diversas fechas y cantidades," y conformándose S. M. con el parecer de la Junta de Liquidacion, se sirvió declarar en Real orden de 8 de Abril de 1836, que los recibos de réditos de vales estaban comprendidos entre las diferentes especies de Deuda llamada á consolidar; pero que debia preceder para que disfrutasen de este beneficio, la presentacion á examen y reconocimiento en las oficinas de Liquidacion, y la expedicion de las convenientes certificaciones por la Direccion de la Caja: y por otra Real orden del dia siguiente 9 de Abril, se mandó que las certificaciones que produjesen dichos recibos de intereses de vales, se datasen con la fecha del último dia del mes de Febrero, para que no se confundiesen con los que procediesen de liquidacion.



ciones practicadas desde 1.º de Marzo en adelante.

Otras dudas se ofrecieron á la Junta de Liquidacion, y entre ellas la de si los créditos que se hubiesen presentado, aunque no liquidados, ántes de dicho día 1.º de Marzo, disfrutarian las ventajas de la consolidacion, siempre que tuviesen la documentacion suficiente, y por Real orden de 6. de Abril se mandó que se estuviese á lo expresamente determinado en el artículo 2.º del Real decreto de 28 de Febrero, que limitaba la consolidacion á los créditos liquidados y reconocidos hasta el día 29 del mismo mes.

Tambien se promovió expediente en el Ministerio de Hacienda, á consecuencia de exposiciones de la Junta de Liquidacion y de reclamaciones de varios interesados acerca de la forma y épocas en que deberían ser liquidados los intereses de la Deuda que los devengaba y tenía anotados por fin de 1824; de fijar especialmente este punto respecto de la Deuda corriente con interés del 5 por 100 al papel, y de aclarar las dudas suscitadas respecto del verdadero concepto y validacion del tipo de 34 por 100 señalado por el Real decreto de 28 de Febrero para la consolidacion de esta clase de Deuda; y en vista de todo se sirvió resolver S. M. que los intereses de la Deuda corriente se liquidasen hasta 30 de Setiembre del año en que se consolidase la parte respectiva de capital: que las liquidaciones desde 1.º de Marzo, de créditos con interés, se extendiese la de estos hasta la fecha en que se verificase la liquidacion: que el tipo de 34 por 100 fijado por el art. 16 del referido Real decreto de 28 de Febrero para la consolidacion de la Deuda corriente era invariable: que en este tipo no estaban comprendidos los intereses de dicha Deuda: que previa la liquidacion de estos intereses previenida por el Reglamento de los Caja, de 23 de Marzo de 1824, debían aborarse con la fecha en que se verificase aquella, en términos de la Deuda sin interés, no pudiendo por lo tanto optar á los beneficios de la consolidacion que habia de practicarse aquel año; y que la parte de la citada Deuda perteneciente á inscripciones forzosas, debía conservar su caracter, espidiéndose por los restos papeles que se fuesen consolidando inscripciones no transferibles.

Segun todas estas bases, se expidió el Real decreto



to de 5 de Junio de 1836, por el cual se mandó que se consolidar-  
 ran en aquel año

834.752.067 r. 2 mrs. de Deuda sin interés,

347.041.271-12 " de Deuda corriente con interés á 5 por 100

268.605.658-16 " de Vales no consolidados.

1.450.398.996 30 mrs.

cuyas cantidades eran aproximadamente un tercio del total de las tres clases de Deudas liquidadas hasta 29 de Febrero, y se componian de los dos tercios de lo que se habia presentado de la primera, del todo de la segunda, y de la mitad de la tercera: que porra poder hacer la conversion con la velocidad que se requeria, y que entrasen en circulacion lo mas pronto posible los nuevos títulos que habian de admitirse por una tercera parte en el pago de bienes nacionales, se fijara á 5 por 100 el cambio de que trataba el art. 11º del Real decreto de 28 de Febrero para la consolidacion de aquel año, en lugar de esperar el que tuviese en todo el mes de Junio: que el día 15 de dicho último mes de Junio se empezase la conversion y siguiese sucesivamente con la mayor posible rapidez hasta la conclusion, en los terminos que publicase la Caja de Amortizacion.

A virtud de estas disposiciones la Direccion de la Caja de acuerdo con la Junta de Liquidacion de la Deuda del Estado, publicó los oportunos anuncios llamando á entregar los documentos originales comprendidos en las facturas sumisionadas á la consolidacion, que los acreedores presentaron en Marzo anterior, y fijando las bases bajo las cuales habia de efectuarse la operacion.

Ya se ha dicho que por la Real orden de 8 de Abril de 1836 se declaró que los recibos de intereses de vales estaban comprendidos entre las demas clases de Deuda llamada á consolidar, pero que para ello debia preceder su presentacion á examen y reconocimiento en las oficinas de Liquidacion y la expedicion de las correspondientes certificaciones por la Direccion de la Caja. A virtud de esta Real orden publicó la Junta de Liquidacion en los días 12, 13 y 14 de Mayo siguiente los oportunos anuncios llamando á recoger las certificaciones de la Deuda sin interés correspondientes á los recibos de intereses de vales presentados al efecto, y al propio tiempo advertia á los acreedores que en los días 13, 14 y 15 no admitiria



ya mas recibos ni ningun otro documento, mediante que no podia seguirse el menor perjuicio á los particulares, en razon á que el término para concurrir á la consolidacion no permitia habilitar los documentos que se presentarian en dichos tres dias, y podrian seguirse inconvenientes si se embarraxase, ó no se hiciese con la rapidéz posible; la entrega de las certificaciones correspondientes á recibos de vales y la admision de notas para la consolidacion.

Conviene advertir que por el art.º 9.º del Real decreto de 28 de Febrero se fijó el plazo desde 15 de Marzo á 15 de Mayo inclusive, para que los interesados presentasen en la Caja las notas de sus créditos ó efectos que desearan consolidar.

Apoyados en esta disposicion acudieron al Gobierno Don Vicente Sarachaga, vecino de Bilbao, y D.º Pedro Pascual Vela por sí y á nombre de varios comerciantes de Cádiz, solicitando que se declarase que los recibos de intereses de vales de los años de 1819 á 1834 presentados á su conversion en lámina sin interés ántes del 15 de Mayo de 1836, fuesen admitidos á la consolidacion acordada para dicho año, puesto que pudieron este beneficio á su tiempo; y en su vista, é instruido el oportuno expediente, se sirvió S. M. mandar, por Real orden de 14 de Agosto de 1837, que el derecho de dichos reclamantes no debía ser perjudicado por los anuncios publicados por la Junta de Liquidacion en 12, 13 y 14 de Mayo de 1836 limitando el término prescrito en el Real decreto de 28 de Febrero del mismo año: que los recibos de intereses de vales expresados en las notas de sumisiones, fuesen examinados y se les expediesen las oportunas certificaciones para que pudiesen optar á la consolidacion: que ésta se verificase en el todo ó la parte que cupiese en la determinada para 1836, y que no se habia presentado segun la nota remitida al Ministerio, teniendo presente para ello, el derecho respectivo de los reclamantes, y sin perjuicio de tercero que lo tuviera igual ó mayor: y que si en conformidad á estos principios no pudiese completarse la consolidacion de los recibos de intereses, á que se refieren dichas reclamaciones en la respectiva al año anterior, se admitieran con preferencia en la inmediata que decretarian las Cortes, procurando indemnizarle de los perjuicios que sin culpa suya hubieren sufrido, sobre cuyo punto se pedia informe á la Di-



reccion de la Caja.

Transcurrido este en 17 de Octubre de 1837 manifestábase que no se presentaba nadie alguno para dar cumplimiento á la anterior resolucion sin perjudicar á los interesados que tenian un derecho adquirido á la consolidacion de 1836, á menos que este no se prescribiese, ó se considerase que lo habian renunciado, se sirvió S. M. resolver en Real orden de 27 de Noviembre de 1837: que desde luego se llevara al efecto lo prevenido en 14 de Agosto anterior admitiendo los créditos de Sarachaga y de Vela, en lugar de los presentados á consolidar que tuviese retenidos la Caja de Amortizacion por falsos ó reclamados: que se fijase el plazo de 15 dias para Madrid, y el de un mes para los demas pueblos del reino, ambos imperrogables, á fin de que los tenedores de carpetas de suscripcion presentasen los títulos por que estaban suscritos, y que pasados estos plazos sin verificarlo, se diese por renunciado su derecho, entrando en su lugar Sarachaga y Vela: que la Caja formase y remitiese al Ministerio nota de las personas tenedoras de carpetas y que no hubiesen presentado sus títulos, con expresion de su vecindad y el valor de estos: que luego que la Direccion de la Caja supiese definitivamente en qué cantidad excedia la consolidacion que corresponderia verificar á los interesados, á la que fuese dable realizarles dentro de los terminos designados en el Real decreto de 5 de Junio de 1836, lo manifestase al Ministerio para resolver lo conveniente sobre el medio de su indemnizacion.

En cumplimiento de esta Real resolucion procedió la Caja á formular y remitió al Gobierno para su aprobacion, la minuta del anuncio que convenia publicar, señalando el plazo para presentar los documentos suñisionados á la consolidacion; y por Real orden de 13 de Diciembre de 1837 fue aprobado, publicándose en su consecuencia en Madrid y en las provincias.

Transcurrido el plazo fijado se pasaron al Gobierno en 21 de Junio de 1838 notas de los documentos suscritos á la consolidacion, cuyos propietarios no los habian presentado en tiempo oportuno, y ascendian en la Deuda sin interés á 38.070.314 r. 17 mrs. y en la corriente con interés del 5 p. 100 á papel de Avión 34.069.365 con 18, y al propio tiempo se le manifestó el estado en que se hallaba la presentacion de créditos por Sarachaga y Vela: estos continuaron



presentando documentos, y después de haber meditado varias contestaciones y Reales órdenes fechas 14 de Agosto, 27 de Noviembre de 1837, 8 de Julio y 1.º de Noviembre de 1838, aclarando las dudas que aquellas habían suscitado, se consolidaron á Vales diversas partidas hasta por en cantidad de 31.337,498 r. 6 mrs. dándole en equivalencia Rv. N. 445,832-28 en Deuda del 5 por 100, y á Parachaga se le admitieron también Rv. N. 1.451,022 = 18 capital nominal y en cambio se le entregaron Rv. N. 483,674 = 6: asimismo y en virtud de Real orden de 13 de Julio de 1839 se mandaron consolidar á D. Sebastian Gamba Rv. 650,678 16 mrs, quien en pago recogió Rv. 216,892-28 mrs. de Deuda consolidada al 5 por 100.

De modo que por todos los conceptos arriba indicados vino á emitir el Gobierno en deuda consolidada Rv. 784.363.387-8, á la que hay que agregar el importe de la consolidacion de los créditos de la obra pía de los Santos Lugares de Jerusalem, como se expresará mas adelante.

Queda ya manifestado que el Real decreto de 28 de febrero de 1836, relativo á la consolidacion de 1836, comprendió la Deuda de esta clase que circula en el extranjero, y se conoce con el nombre de Deuda pasiva. En tal concepto se comunicaron á las Comisiones de Hacienda de España en Londres y Paris las instrucciones oportunas para que tuviese efecto lo mandado por el Gobierno, y á éste se le pasó una nota expresiva del importe aproximado en que se graduaba esta Deuda y del de la sexta parte que podría entrar á consolidacion en 1836, cuya nota dispuso S. M. por Real orden de 26 de Abril de 1836, que se publicase para conocimiento de la nacion y de los acreedores.

Cuando la Comision de Londres recibió la comunicacion por la cual se le mandaba que se verificase allí la consolidacion de la Deuda pasiva, suspendió el verificar los anuncios hasta que el Gobierno resolviera lo que estimase oportuno con presencia de las observaciones que la misma le hizo, tanto acerca del efecto que esta había producido en aquella plaza, como sobre el modo y forma de llevarla á debido cumplimiento. En su vista, por Real orden de 14 de Mayo de 1836 se mandó á la Comision de Londres que pusiese en ejecucion el Real decreto de 28 de Fe-



brero admitiéndolo solo la Deuda pasiva y no la diferida á la consolidacion de la sexta parte señalada en el citado Real decreto: que esta disposicion en nada alteraba lo prevenido sobre la misma Deuda pasiva en la ley de 16 de Noviembre de 1834, debiendo considerarse como una facultad de que podia ó no hacerse uso, mediante á que su objeto era no excluir á la Deuda extranjera de las ventajas que obtuviese la interior: que el plazo de dos meses fijado para optar á la consolidacion debía contarse desde el día que las Comisiones de Londres y París anunciasen la admision de la Deuda pasiva al goce de los beneficios de la misma consolidacion; y que las notas expresivas de las cantidades que se presentasen á consolidar se formasen por triplicado para devolver un ejemplar á los interesados, quedarme otro en las Comisiones y remitir el tercero al Ministerio, al cerrarse el plazo de los dos meses señalados, con un estado ó resumen que comprendiese todas las notas para establecer en una suma el total importe, á fin de poder pasar dicho documento á la Caja de Amortizacion para las operaciones consiguientes.

Sin embargo de esta Real resolucion suspendieron los Comisionados de Londres el darle cumplimiento, y espusieron al Gobierno las razones que para obrar así habian tenido; y S. M. teniendo en cuenta todo lo alegado, se sirvió resolver: que la Comision de Londres diese cumplimiento á lo que anteriormente se le habia prevenido, con la sola variacion de señalar un mes para la presentacion de notas y solicitudes á la consolidacion de la sexta parte de la Deuda pasiva, haciendo insertar los anuncios en un mismo día en los periódicos de Londres, París, Amsterdam y Bruselas: que para que la presentacion de los títulos de dicha Deuda no paralizase su negociacion, se declarase que las carpetas que habian de entregarse á los interesados podrian negociarse como se efectuaba en España: que verificada la consolidacion se remitieran á dicha Comision los nuevos títulos para su entrega á los interesados, á menos que no encontrase aquella Dependencia alguna objecion que hacer, y que la misma Comision de Londres quedaba autorizada para hacer las variaciones que juzgase convenientes atendida la opinion de aquel país.

La Comision de Londres no opuso ya nueva resis-



tencia, y verificó lo que se le preceptuaba, imprimiendo las notas y abriendo la suscripcion en las cuatro referidas plazas. El resultado de todo fué que la suma de la Deuda pasiva presentada ó su misiónada á la consolidación fué de pesos fuertes 38.288.200, incluso el sobrante que había quedado cuando la conversión de la Deuda exterior, por no haber presentado los dueños de esta los antiguos documentos; y pesos fuertes 7.315.200 de la misma Deuda pasiva que estaba preparaba y corriente pero no emitida aún.)

Estas notas de suscripcion se remitiéron á España; pero el Gobierno suspendió la emisión de la Deuda consolidada que se había de darse en conye; y sin que se hubien resuelto nada acerca del particular se dictó la ley de 1.º de Agosto de 1851, por la cual se reconoce esta Deuda en amortizable de segunda clase exterior.

### — Nota. —

Con fecha 20 de Febrero de 1837 se reclamó de Real orden á la Direccion de la <sup>caja</sup> de Liquidación de la Deuda del Estado que formasen una nota expresiva de la sexta parte de cada una de las tres clases de Deuda que, con arreglo al art.º 8.º del Real decreto de 28 de Febrero y Real orden aclaratoria de 8 de Abril, del año anterior, correspondia fuese llamada á consolidación en 1.º del mes de Marzo de dicho año de 1837.

El 21 de Febrero se remitió la referida nota, de la que aparecia que los valores por consolidar y que estaban llamados á disfrutar de este beneficio, eran:

Rvón	1.587.372.698-11	en Deuda sin interés
"	304.783.091-27	en id corriente del 5% á papel.
"	411.264.082-21	en Vóles no consolidados.
Rvón	2.563.419.872-25	

Con presencia de esta nota y reservándose el Gobierno proponer á las Cortes lo conveniente acerca de la consolidación de la Deuda pasiva extranjera, cuyo capital ascendía á Rv. 873.866.666, con 22 mrs., presentó al Congreso en 22 del citado mes de Febrero de 1837, un proyecto pidiéndolo: que se verificase en aquel año y de una vez la consolidación del expresado capital (Deuda interior): que esta consolidación se ejecutase con sujeción á los tipos que se aplicaron para el año anterior: que las ins-



cripciones ó nuevos títulos que se diéron por virtud de la consolidacion, llevasen arreglados sus cupones de toda manera que los interesados de una quinta parte de los valores nominales á que quedasen reducidos los títulos presentados á esta conversion, no empujasen á correr hasta 1.º de Octubre de 1837: los de la segunda quinta parte en 1.º de Octubre de 1838: los de la tercera quinta parte en 1.º de Octubre de 1839: los de la cuarta quinta parte en 1.º de Octubre de 1840, y los de la última quinta parte en 1.º de Octubre de 1841: que el Gobierno tuviese facultad para disponer que los cupones se presentasen en la forma ordinaria, ó bien para prevenir que se expediesen diferentes títulos por el total de cada partida presentada á la consolidacion en nombre de un interesado, segun fuese mas cómodo y económico, consultando la mutua ventaja.

De este proyecto de ley se dió traslado á la Caja con la prevencion de que remitiese al Ministerio nota demostrativa del capital que resultara de la consolidacion practicada en la forma propuesta del de sus intereses, y del importe de estos en cada uno de los años en que habia de entrar á su goce la Deuda que se consolidase.

La Caja cumplió este mandado relativamente al modo con que debia proceder á consolidar de una vez las tres clases de Deuda interior que debian serlo en cinco años, arreglando los cupones de las rentas á entregar al golpe en pago de ellas, de manera que no percibiesen los interesados otros en cada un año que los correspondientes á una quinta parte; y para demostrar la forma en que hubian de emitirse los nuevos capitales ó rentas en equivalencia de dichas tres clases de Deuda presentó al Gobierno la explicacion siguiente:

Rent.	793.686.349-6	por los	1,587.372,698-11.	de la de sim.
			interés	
"	384.052.502-14	por los	564.783,091-27	de la corriente
			á 5 por 100 á papel	
"	271.434,294-18	por los	411.264,082-21	de vales no
			consolidados.	
Rent.	449.173,146-4	cuyos réditos anuales ascen-		



diéron á 72.458.657-10.

Los intereses que al fin de los cinco años habrían percibido por esta operación los dueños de las rentas serían los que siguen:

Rvón.	14.491.731-7	por el año de 1838
"	28.983.462-30	por el de 1838 y 1839
"	43.475.194-11	por el de 1838, 1839 y 1840.
"	57.966.925-26	por el de 1838, 1839, 1840 y 1841.
"	72.458.657-7	por el de 1838, 1839, 1840, 1841 y 1842
Rvón.	217.375.971-13	Total quedando arreglados los cupones que las rentas habían de llevar consigo, de manera que progresivamente pudiesen cobrar cada año lo que les correspondiese, por ejemplo:

Una renta de 400.000 r. contendría cupones, á saber:

2 de á 200 para el primer año	400.
2 de á 400 para el segundo	800
2 de á 600 para el tercero	1200
2 de á 800 para el cuarto	1600
2 de á 1000 para el quinto	2000
	6000

Sin embargo, este proyecto aunque presentado á las Cortes por el Gobierno, no llegó á discutirse, y tampoco se ha verificado consolidacion alguna hasta el día.

### Conversion de creditos de la Obra pia de los Santos Lugares de Jerusalem.

D. Aureliano de Bernetes, como oficial primero del Ministerio de Hacienda y en virtud de disposicion del Gobierno, habia entregado en 14 de Abril de 1836 al Sr. D. Juan Bautista de Diego, Secretario que entonces era de la Caja de Amortizacion, varios documentos procedentes de la Obra pia de los Santos Lugares de Jerusalem: estos documentos se depositaron en la Contaduría general de la misma Caja, y consistían en créditos contra el Tesoro público, por entregas hechas á la antigua Tesorería general del Reino, á virtud de Reales órdenes en los años 1779 al 1819 por valor en junto de Rs. 47.470.967- con 21 mrs. En varios fueros de la pertenencia de la citada Obra pia, cuyos capitales ascendían á una suma de Rvón 24.142.899, y en diversos capitales impuestos sobre los efectos de la villa de Madrid,



que todos importaban Pvrn. 1.027,354 = 28.

Con posterioridad, por otra Real orden de 16 de Setiembre de 1837 se previno á la Direccion de la Caja que diese noticia del paradero de estos documentos; y en 27 del mismo remitió al Gobierno copia de las relaciones números 1 al 3 que comprendian los citados créditos, advirtiéndole que los originales se hallaban firmados por el Comisario general de Jerusalem D.<sup>o</sup> José Antonio Ferronadis en 18 de Diciembre de 1835: que si estos capitales se declaraban propiedad del Estado, deberían pasarse los comprendidos en la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> relacion á la Junta de Liquidacion de la Deuda del Estado para su liquidacion y cancelacion; y en cuanto á los de la 3.<sup>a</sup> que consistian como queda expresado, en efectos de villa, se dijo que correspondia se practicase antes su liquidacion formal definitiva, y en su caso una transaccion por el Gobierno con el Ayuntamiento de Madrid.

Por nueva Real orden de 21 de Noviembre de 1837 se mandó que la Caja entregase al Hon.<sup>o</sup> Sr. D. Diego Martin de Villodre, Ministro del Supremo Tribunal de Justicia y Presidente de la Comision protectora del Real patronato de Jerusalem, los créditos en cuestion para que los conservase en aquella oficina, con dependencia del Ministerio de Hacienda; pero sin que esta reserva perjudicase para que se liquidasen y cobrasen los intereses que habian devengado ó devengaren.

Conseguiente á esta superior disposicion del Gobierno, autorizó la Comision protectora de la Obra pia de Jerusalem á su Secretario D. Manuel de Chasco, para que recogiese de la Caja los documentos comprendidos en las relaciones ya referidas; y en 3 de Mayo de 1838 se le hizo formal entrega de ellos por el Secretario de la Caja D. Juan de Gumucio, bajo el oportuno inventario que firmaron ambos jefes.

La Comision protectora parece presentó para su liquidacion en la Junta de este ramo los créditos por anticipaciones á la Tesoreria general, y tambien los de jurros. á virtud de Real orden de 18 de Julio de 1838.

En tal estado, y por otra Real orden de 17 de Abril de 1839, comunicada á la Junta de Liquidacion de la Deuda.



pública, se dispuso que dicha Dependencia cumpliera inmediatamente las liquidaciones de los documentos de la Tesorería general y privilegios de juros pertenecientes a la Obra pía de Terresacén, y que los láminas provisionales de libre disposición que produjesen, las pasase a la Dirección de la Caja para que esta les diese el destino conveniente.

Asimismo por Real orden de 19 del referido mes de Abril, comunicada al Sr. Director de la Obra pía de los Santos Lugares, se le mandó que pasase a la Caja tres capitales no transferibles de la Deuda del 5 por 100 a papel, que obraban en su poder, y en cumplimiento hizo entrega el día 27 de los créditos sig.<sup>tes</sup>

Uno, número	3.574 de Pivón	1.362.786-33
Otro, id	12.887 "	291.971-22
Otro, id	22.425 "	141.952-6
Tres documentos importantes Rev.		1.796.710-27

Grandes eran en aquella época los apuros del Gobierno para atender a los inmensos gastos que ocasionó la guerra, y por tanto le convenia arbitrar a toda costa recursos con que cubrirlos: obligado, sin duda, por la necesidad, hubo de adoptar medidas extraordinarias que le sacasen por el pronto de este atasco y pensó en valerse de lo que la conversion de los créditos de la Obra pía mencionada pudieran producirle.

Con este objeto parece se celebró una conferencia por orden y a invitacion del Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, que lo era entonces D. Pio Pita Pixarro, entre los Jefes de la Caja y el oficial de dicho Ministerio D.<sup>o</sup> Antonio del Alcazar. En ella se convino que los títulos que se emitiesen procedentes de la conversion que se intentaba, permanecieran en la Caja en clase de depósito, hipotecando a la seguridad y validez de los contratos que el Gobierno hiciese, y a lo demas que tuviese por conveniente ligarlos, siempre con la condicion de no olvidar el origen y procedencia de estos valores para proveer a lo que ocurriese en adelante sobre ellos; en cuyo sentido expediria S. M. un Real decreto fundándose en las poderosas razones que se manifestaron en la misma conferencia y a reserva de dar cuenta a las Cortes a su debido tiempo.

Esto no obstante, por Real orden de 29 de Abril de 1839



se previno a la Direccion de la Caja procediese con la mayor actividad y sin levantar mano a convertir en títulos al portador al 5 por 100 los tres capitales no trasferibles del 5 por 100 a papel, de que va hecho mérito, como igualmente las láminas provisionales precedentes de juros y créditos contra la Tesorería general, que hubiese remitido o fuese remitiendo la Junta de Liquidacion, a virtud de lo dispuesto en la Real orden citada de 17 del propio Abril, verificándose esta última conversion en títulos de la Deuda consolidada, al interés correspondiente de los capitales.

Para cumplimentar debidamente esta Real disposicion, la Direccion de la Caja, despues de llamar la atencion acerca de la conferencia referida celebrada en el Ministerio de Hacienda, y de manifestar la imposibilidad de poner corrientes los títulos con la celeridad que se deseaba, propuso: que los capitales del 5 por 100 a papel se convirtiesen tomando por base el Real decreto de 28 de Febrero de 1836 y órdenes posteriores, procediendo a consolidar estos capitales por el tipo de 34 por 100 y dando en pago de su liquido rentas al 5 por 100 al precio de 50, ó sea pagando un 68 por 100 del valor nominal de los créditos en títulos del 5 por 100, y dando deuda sin interés por los réditos devengados.

Respecto a los capitales representados en láminas provisionales, difícil era ciertamente establecer las bases de la conversion, porque careciendo de categoria, no tenían tampoco precio conocido; pero en consideracion a que estos documentos estaban designados a cambiarse por Deuda corriente, cuando el Gobierno o las Cortes acordaron el tipo de intereses que se les habia de señalar, se propuso que se considerasen como Deuda al 5 por 100 a papel, dando el mismo 68 por 100, sin hacer mérito de réditos, puesto que no lo tenían señalado. Para seguir esta idea se fundó la Caja en que habiendo quedado un vacío de consideracion entre la suma suscrita a la consolidacion de 1836, y la presentada despues a disfrutar de este beneficio podian colocarse en él estos capitales, y sin traspasar al Gobierno sus atribuciones obtener un resultado semejante al que se pretendia, sin otra diferencia que la baja consiguiente a los tipos establecidos para la referida consolidacion, que era una tercera parte escasa del valor que se obtendria cambiándolos can-



tibilidad por cantidad. Por Real orden de 5 de Mayo de 1839 se aprobó en todas sus partes lo propuesto por la Caja.

Al propio tiempo y en vista de la imposibilidad de poder poner convenientes los títulos con la prontitud que se necesitaban, se mandó por otra Real orden de la misma fecha 5 de Mayo, que de los del 4 y 5 por 100 existentes en la Caja de Amortización para el servicio público, se pusiesen á disposición del Director general del Tesoro, en todo el día 6, los que fueron necesarios al completo de una suma de doce millones de reales nominales; pero solo provisionalmente y hasta que concluida la consolidación acordada, pudiera cambiarse este depósito con los títulos que aquella produjera.

A virtud de esta disposición se entregaron á la Tesorería de Corte, en 6 de Mayo, 600 títulos del 4 por 100 de á 20.000 reales vellón cada uno, importantes juntos 12.000.000 de reales.

Estos títulos los cedió el Tesoro á D. Francisco Fontanellas, á consecuencia de un contrato aprobado por Real orden de 2 de Mayo, y con fecha del 18. se cambiaron por otros del 5 por 100, procedentes de la conversión indicada, entregándole trescientas rentas de á 40.000 reales cada una números 66.001 á 66.300.

Los créditos de la Deuda sin interés emitidos en equivalencia de los réditos de estos capitales que se iban convirtiendo, se mandaron entregar al Director de la Obra pía, para que consiguiere á una Real orden fecha 4 del repetido Mayo, los pusiese á disposición del Tesoro.

Por último, en virtud de Reales órdenes de 8. y 23 de Mayo, 18 de Junio y 21 de Julio y 11 de Noviembre de 1839, se fueron pasando al Tesoro, para aplicarlos á garantía de contratos, los demás títulos al portador que fué produciendo la conversión mandada efectuar, siendo el resultado de todo que los Rvón. 55.859.962 con 19 mrs importe de la Obra pía, dieron al cambio de 68 por 100 un líquido producto en Deuda consolidada de Rvón. 37.984.774 con 17 mrs, por cuya suma se dieron 949 títulos al 5 por 100 de á 40.000 reales cada uno, números 66.001 á 66.949, su fecha 28 de Febrero de 1836, con trece cupones que importan treinta y siete millones novecientos sesenta mil reales vellón, de



Bienado advertirse que por los 24.774 reales 17 mrs restantes no se emitió crédito alguno, considerando como amortizada esta suma.

Encomision, procedentes de los créditos de Juros contra la Tesorería general, que tenía a su favor la Obra pía de los Santos Lugares de Jerusalem -

Sumas	Sumación	Importe en Rs. m.
1	2813	300.000
1	2814	762.449 18
1	2815	120.000
1	2816	400.000
1	2817	96.612
1	2818	222.050
1	2857	200.000.00
1	2858	200.000.00
1	2859	200.000.00
1	2860	20.000
1	2899	160.234 37
1	2900	941.929 13
1	2901	1.609.503 30
1	2902	429.912 32
1	2903	65.914 4
1	2904	19.152 22
1	2905	96.229 9
1	2906	119.531 6
1	2907	374.942 27
1	2908	110.294 4
1	2909	75.29 14
1	2910	18.667 22
1	2911	526.722 22
1	2912	526.722 22
1	2913	72.794 4
1	2914	66.176 16
1	2915	66.176 16
41	2916 a 2936	6.643.767 32
8	2957 y 2958 y 2960 a 2985	11.423.526 31
3	2994 a 2996	2.150.438 28
3	2433 a 2435	2.327.024 21
1	2532	6.100.00
83	Sumas importantes en juro. Arren.	54.063.231 26

Documentos de la Cuida corriente al 5% d papel remitidos a la Caja por el Director de la Obra pía.

Números	de Rs. m.	Importe en Rs. m.
3573		1.362.726 33
18827	"	2.919.771 22
22.425	"	1.41.952 6
3	Créditos, valor Rs. m.	1.796.710 27



El propio tiempo y en vista de la imposibilidad de poder pagar convenientemente los títulos con la periodicidad que se acordaba, se mandó por Real orden de la misma fecha 5 de Mayo que de los dos 1/2 y 1 por los existentes en la Caja de Amortización para el primer período se pagase a discreción del Director general de la Caja el día 1.º de Julio fueran necesarios al completo el primer semestre de dos millones de reales nominales; para lo proveyó en consecuencia y hasta que concluyese la consolidación acordada, quedasen consignados una décima por los títulos que aquella produjese.

A virtud de esta disposición se entregaron a la Tesorería de E.º en 6 de Mayo, con títulos del 5 por 100 de 1870 reales vellón cada uno, importando a fin de 1870 12.000.000 de reales.

Estos títulos los adquirió E.º a D. Francisco Font y Sallés a consecuencia de un contrato aprobado por Real orden de 2 de Mayo y con fecha del 18 se consignaron por el 5 por 100, por el interés de la conversión acordada, entregándosele trescientos y ochenta y cinco mil ochocientos reales en numerario 66.000 a 66.500.

Los títulos de la deuda no interes empujados en equivalentes de los valores de este capital que se iban convirtiendo se mandaron entregar al Director de la Obra pía para que consignase a una Real orden fecha 5 del expuesto Mayo, los pague a discreción del E.º.

Por último en virtud de Reales ordenes de 2 y 13 de Mayo, 12 de Junio y 11 de Julio y 11 de Noviembre de 1870 se fueron pasando al E.º para aplicarlos a la garantía de los títulos los dichos títulos al portador que por produciendo la conversión mandada efectuarse, siendo el resultado de todo que los Reales 52.832.962 con 19 mrs. impagos de la Obra pía, dieron al cambio de 68 por 100 un líquido producido en deuda consolidada de Reales 36.786.714 con 17 mrs., por cuya suma se dieron 369 títulos al 5 por 100 de 10.000 reales cada uno numerario 66.000 a 66.250, n.º 1870, 23 de Febrero de 1870 con tres cupones que importan trece y siete mil ochocientos y ochenta y seis reales vellón de



Nota de los documentos en láminas provisionales pasadas por la Junta de Liquidacion, procedentes de los créditos de Juros contra la Tesorería general, que tenía á su favor la Obra pía de los Santos Lugares de Jerusalem -

Láminas.	Summacion.	Importo en Rvón.
1	2813	500.000
1	2814	762449 13
1	2815	120000
1	2816	400.000
1	2817	96642
1	2856	222050
1	2857	20000.000
1	2858	20000.000
1	2859	20000.000
1	2860	24000
1	2899	160454 27
1	2900	941.929 14
1	2901	1409505 30
1	2902	189912 32
1	2903	65914 4
1	2904	19158 28
1	2905	96889 9
1	2906	119531 6
1	2907	374942 27
1	2908	110294 4
1	2969	7529 14
1	2910	18667 22
1	2911	526728 28
1	2912	526728 28
1	2913	72794 4
1	2914	66176 16
1	2915	66176 16
41	2916 á 2956	6643767 32
8	2957 y 2958 y 2980 á 2985	11.423526 31
3	2994 á 2996	2150458 28
3	3453 á 3455	2337024 21
1	3532	010000
83	Láminas importantes en junto Rvón.	54063251 26

Documentos de la Deuda corriente al 5% á papel remitidos á la Caja por el Director de la Obra pía.

Números	de Rvón	
3575		1362786 33
18887		291971 22
22425		141952 6
3	Créditos, valor R. vón	1.796710 27







Además de los créditos de que se ha hecho ya mención, entregó la Obra pía en metálico, en las arcas del Tesoro en virtud de órdenes del Gobierno y en diferentes partidas la suma de Ptas. 6.266.478 con 11 mrs., y por Real orden de 1.º de Junio de 1854 se dispuso el reintegro de los citados efectos y metálico en la forma establecida por las leyes de 1.º y 3 de Agosto de 1851, cuya disposición fue confirmada por otra Real orden de 23 de Setiembre de aquel año, en la cual se mandó que las sumas que correspondiera satisfacer en Deuda del montepié del Tesoro se entregasen á los Comisarios de los Terceros Lugares de Jerusalem en Inscripciones intrasferibles de la Renta consolidada al 3 por 100, y por las que hubieran de cubrirse en Deuda diferida se diesen tambien Inscripciones no trasferibles; que respecto á los créditos que debieran abonarse en Deuda amortizable, luego que se emitiesen se negociaran por conducto del Agente del Tesoro y que su producto se invirtiese en la adquisicion de títulos del 3 por 100 consolidado, los cuales se convertirian despues en las referidas Inscripciones intrasferibles de la propia renta.

En cumplimiento de estas Reales resoluciones procedieron las oficinas de la Deuda á practicar la liquidacion de los expresados créditos en la parte que les correspondia é hicieron entregas directamente á D. José Maria Godoy, representante de la Comision de la Obra pía en los dias 11 y 12 de Diciembre de 1854, de los siguientes valores:

Una inscripc. <sup>ta</sup> no trasferible de la Deuda diferida á 3% número 572, con réditos desde 1.º de Julio de 1851, por la suma de Ptas.	42 450. 357. 27
En Deuda amortizable de 1.ª clase.	
2 Títulos serie A números 7306 y 7307 de 4000 reales . . .	8.000. .
1 id - id - C número 2016 . . . . .	40.000. .
167 id - id - D números 3376 á 3542 de 8000 reales . .	13.360.000. .
Residuo pagado á metálico al cambio corriente . . .	1605 22
	13.409.605 22
En Deuda amortizable de 2.ª clase	
1 Título serie B, número 1776 . . . . .	10.000. .
559 id - id - D, números 3612 á 4170 de 50.000 reales -	27 950.000. .
Residuo pagado á metálico al cambio corriente . . .	1 842 10
	27.961.842. 10



Y igualmente se le entregaron á virtud de mandamientos de pago expedidos por la Junta de examen y reconocimiento de la Deuda del material del Tesoro en 25 de Octubre y 18 de Noviembre de 1854 cuatro Inscripciones no transferibles de la Deuda consolidada del 3 por 100, con opcion á reditos desde 1.º de Julio de 1851, cuyo primer fue el siguiente:

Una, número 124 de Rvón	1.400.000 11
Otra, número 125 de "	1.394.510 14
Otra, número 126 de "	1.394.510 10
Otra, número 146 de "	762.449 13
	<hr/> 4.951.470 14

13.525.321 93	13.525.321 93
8.000 -	8.000 -
10.000 -	10.000 -
13.525.000 -	13.525.000 -
16.02 22	16.02 22
13.541.022 22	13.541.022 22
10.000 -	10.000 -
27.950.000 -	27.950.000 -
1.822 10	1.822 10
27.951.822 10	27.951.822 10



# Resumen general de la consolidacion verificada en virtud de Real decreto de 28 de Febrero de 1836.

Deuda sin interes.	ImpORTE total de la Deuda presentada.	Yd. de la deuda sin consolidar.	Yd. de la parte consolidable amortizable.	Yd. de la consolidacion a 5% en el pago de la que se presenta la columna anterior.
Registros al portador números 1 a 200.	1027580 343 16	342526 857 31	685053 485 19	342526 742 19
Yd. transferibles " 1 a 56.	220967 884 25	73655 981 1	147311 903 24	73655 952 20
	1248548 228 7	416182 838 32	832365 389 9	416182 695 5
Deuda a 5% a papel.				
Registros al portador números 1 a 47.	88732 203 15	"	88732 203 15	60336 810 21
Yd. transferibles " 1 a 17.	63322 839 5	"	63322 839 5	43062 590 30
Yd. no transferibles " 1 a 83.	461060 522 33	"	461060 522 33	409519 688 44
	313115 565 19	"	313115 565 19	629101 785 2
Vales no consolidados				
Registros al portador números 1 a 236.	410721 882 24	205360 941 12	205360 941 12	135537 401 21
Yd. transferibles " 1 a 61.	73217 505 30	36608 752 32	36608 752 32	24161 776 32
	483939 388 20	241969 694 10	241969 694 10	

Total de estas tres clases de Deuda que se consolidó en documentos al 5 por 100.

788800.963 21







Formenor de los documentos dados en pago de la parte que se consolidó.

4021	Ventas al portador de á	40.000 rs	400.840.000
2958	Yd. id.	20.000	59.460.000
4192	Yd. id.	10.000	41.920.000
4998	Yd. id.	4.000	19.992.000
3879	Yd. id.	2.000	7.758.000
11	Yd. id.	1.000	11.000
2660	Residuos de venta perpetua.		92.146.1423
34.719	Documentos al portador importantes		538.895.614 23
1621	Extractos de Inscripción		140.440.900
2106	Residuos transferibles		62.1627.28
3727	Documentos transferibles.		141.062.527 28
2019	Certificaciones de Deuda no transferible.		108.842.821 2
			788.800.963 19

Adición a la consolidación por la que á virtud de Real orden de 29 de Abril de 1839 se verificó de los créditos de la obra pía de los Santos Eusebios de Jerusalem.

Importe de los créditos de la Obra pía.	Importe de la parte consolidable.	Títulos.	Numeración.	Importe. Avión.
55.859.962=19	37.984.774=17	949	66001. á 66949	37.960.000. "







Deuda sin interés emitida por intereses que tenía vencidos la corriente á 5% que se consolidó á virtud del Real decreto de 28 de Febrero de 1836.

Importe de los intereses que tenía devengados la Deuda corriente al 5 por 100 á papel presentada á consolidar.

Deuda sin interés dada en pago.

3037	Créditos nominativos.		176 208 771. 20
2	Títulos al portador de á.	100.000. rs.	200 000. "
7	Id. id.	50.000. "	350 000. "
3	Id. id.	20.000. "	60 000. "
2	Id. id.	10.000. "	20 000. "
2	Id. id.	5.000. "	10 000. "
13	Id. id.	1.000. "	13 000. "
5	Residuos.		2 924. 30
3071	Documentos de la Deuda sin interés.		176 864 696. 16







## Conversion de Deuda extranjera en interior.

En virtud de la autorizacion que por la ley de 13 de Noviembre de 1834 se dio al Gobierno para contratar un empréstito de 400 millones de reales efectivos, y para convertir á nuevos títulos todas las obligaciones y documentos que representaban entonces nuestra Deuda extranjera, celebró un contrato en 6 de Diciembre siguiente con Mr. A. Ardoin y C.<sup>ta</sup> (segun se dirá al tratar de la Deuda exterior) en el que se establecieron las bases bajo las cuales habian de emitirse los citados nuevos títulos, siendo el literal contexto del artículo 16.º de dicho convenio el siguiente:

Artículo 16.º Los títulos al portador podrian ser, á solicitud de sus propietarios, convertidos en inscripciones nominativas pagaderas en Madrid.

Los títulos domiciliados al extranjero podrian siempreser canjeados, á voluntad de los tenedores de ellos, por títulos pagaderos en Madrid; pero los pagaderos en esta última plaza no podrian ser convertidos en títulos pagaderos en el extranjero.

Ninguna interpretacion cabia en tan terminantes disposiciones; así es que en el contexto de los títulos ó certificaciones de la Deuda activa que se crearon se hace entre otras la expresion que sigue:

“El portador tiene la facultad de hacer transformar esta certificacion en una inscripcion nominativa pagadera en Madrid.”

La primera reclamacion que se presentó al Gobierno solicitando la conversion en títulos de la Deuda interior de otros de la exterior, fue en 28 de Noviembre de 1836 por D. José Castjón. Esta instancia se pasó á informe de la Direccion de la Caja de Amortizacion, la cual manifestó el derecho que asistia á los tenedores de crédito de la Deuda activa extranjera para poderlos canjear por otros de la interior, y propuso que á fin de conciliar la diferencia que se advertia entre los vencimientos de los cupones de los títulos de ambas elevadas, pues los de la interior vencian en 1.º de Abril y 1.º de Octubre, podia adoptarse el medio de contar el primer cupon de las rentas ó inscripciones que se diesen en cambio por solo cinco meses, en vez de los seis q. debia comprender.



De conformidad con lo propuesto se sirvió S. M. resolver por Real orden de 22 de Marzo de 1837

- 1.º Que se ejecutase la conversión solicitada por D. José Castgón.
- 2.º Que se verificase contando el primer cupón de su inscripción solo cinco meses de interés.

En cumplimiento de esta Real orden se entregaron á Castgón los títulos equivalentes á los que presentó á convertir; pero como fué á virtud de una concesión especial, no se hizo extensiva á ninguno otro: mas habiendo con posterioridad reclamado D. Basilio Oureda la misma gracia que Castgón, se mandó por Real orden de 3 de Junio de 1840, que se convirtiesen y cambiásen los títulos de las Deuda activa extranjera que al efecto se presentaren, por inscripciones ó títulos de la Deuda interior del 5 por 100 á voluntad de los tenedores, invitando á estos á que cediesen á favor del Estado la diferencia de interés que había para igualar los respectivos cupones, y en caso de que á ello se negasen se respaldara el primer cupón de los nuevos títulos que recibiesen por solo el rédito de los cinco meses á que tenían derecho en razón de sus distintos vencimientos.

Por manera que los títulos que á virtud de esta Real resolución se dieron en cargo fueron de los corrientes, es decir, con vencimientos de 1.º de Abril y 1.º de Octubre, como los demás de Deuda interior, y con la numeración correlativa que les correspondía.

Posteriormente, y á virtud de reclamación de D. Diego Herce, D. Gavino Gasco, D. Leoncio Laurones y D. José Vidal en que pedían, entre otras cosas, se revocase la Real orden de 3 de Junio ya citada, decretó la Regencia provisional del Reino, en 27 de Diciembre de 1840, respecto á este punto: que se mantuviesen las disposiciones contenidas en el art.º 16 del tratado de 6 de Diciembre de 1834 en sus dos partes de convertir los títulos al portador en inscripciones nominativas pagaderas en Madrid y de congear los títulos domiciliados en el extranjero por títulos pagaderos en Madrid; pero preparándose desde luego los documentos necesarios, cuyos cupones, ó vencimientos de intereses, llevasen la fecha del 1.º de Mayo y 1.º de Noviembre, poniéndose en estos nuevos documentos la fecha corriente del día en que se expidiesen y entregándose



á sus dueños con otros tantos cupones como constuviesen los títulos que presentaren al canje.

En cumplimiento de esta disposición se crearon títulos especiales con arreglo al modelo que se formó y remitió al Gobierno, cuyo modelo fué aprobado por Real orden de 31 de Diciembre del referido año de 1840. Así fué que desde el año 1841 se entregaron de estos nuevos títulos con cupones de Mayo y Noviembre á todos los que presentaron á convertir Inscripciones de la Deuda activa extranjera.

Decreitada en el año de 1843 la renovación de la Deuda interior del 4, 5 por 100, y sin interés, se resolvió por Real orden de 14 de Marzo de 1844.

1.º Que el canje de la Deuda domiciliada en el extranjero, que se presentare á convertir, se hiciera entregando á los interesados títulos de la nueva Deuda renovada.

2.º Que para igualar los vencimientos de intereses sin perjuicio del Erario y de los tenedores del papel presentado á conversión, tuviesen un cupon ménos los títulos que expidiese la Caja, que los que se presentasen á convertir; y por los cinco meses de intereses que no se comprendían en ellos, se expidiese un documento que tuviera los mismos usos y aplicación que los cupones separados de sus títulos; y

3.º Que los tenedores de títulos convertidos con sujeción á lo dispuesto en la orden de la Regencia de 27 de Diciembre de 1840, pudiesen optar, si les convenia, á su cambio por los de la nueva renovación, considerando al efecto como si conserváran su primitivo domicilio (\*).

Para llevar á cumplido efecto esta Real disposición, se acordó que por cada título de la Deuda exterior de 4800 pesos fuertes de capital se diesen dos títulos de la interior de 2000 pesos fuertes; uno de 500, uno de 200 y dos de 50.

Por los de 2400 pesos fuertes uno de 2000 pesos fuertes, otro de 200 y cuatro de 50 pesos fuertes.

Por los de 1200 pesos fuertes uno de 1000 pesos y otro de 200.

(\*) Esta facultad se hizo obligatoria por Real orden de 23 de Mayo de 1848.



Por los de 800 pesos fuertes, uno de 500 pesos, uno de 200 y dos de 50 pesos fuertes.

Por los de 400, dos de 200 pesos fuertes, y

Por los de 200, otro de igual cantidad.

Finalmente, que en equivalencia de los documentos de que trata la regla 2.<sup>a</sup> de la anterior Real orden, se devolviese a los interesados el último cupon de los que se presentasen anteriores a los que coincidieran con el de los nuevos títulos, poniendo al dorso de él la siguiente nota: "Este cupon queda reducido a cinco meses y su valor a Rs. ... por efecto de la conversion de su capital en Deuda interior, conforme a la Real orden de 14 de Mayo de 1844."

Deuda al 5% creada para garantia de contratos en virtud de Real decreto de 8 de Octubre de 1839 y Ley de 16 de Junio de 1840.

En las apuradas circunstancias en que se hallaba el Gobierno el año de 1839 para el entretenimiento de los ejércitos de operaciones y demas atenciones militares, previno a los Jefes de la Caja de Amortizacion por Real orden de 22 de Agosto, que propusiesen los arbitrios de operaciones de que podría echarse mano prontamente con tan privilegiado urgente objeto.

No pudiendo la Caja ofrecer recurso al Gobierno para cubrir estas preferentes obligaciones, se lo hizo así presente; pero al propio tiempo, y como las Cortes, por la ley de 17 de Abril de 1838, le habian autorizado para levantar un empréstito de 500 millones de reales, le indicó la posibilidad de proporcionarse fondos sobre los productos de las rentas, contribuciones u otros ingresos, otorgando ademas en concepto de hipoteca títulos al portador emitidos por las oficinas de la referida Caja de Amortizacion, y aplicados especialmente para garantia de estas operaciones, consignándose al efecto en el Banco Español de San Fernando, con la precisa condicion de retirarlos tan luego como fuese posible, con los productos del expresado empréstito, sino lo hubiesen sido antes con los rendimientos de las rentas que para ello se destinasen: en el concepto de que para llevar a cabo esta idea, convendría se tratase en Consejo de Ministros para la aprobacion de S. M., debiendo a su tiempo darne conocimiento a las Cortes.



Consiguiente á esta indicacion formuló el Gobierno y presentó á las Cortes en 7 de Octubre de 1839, un proyecto de ley autorizándole para la creacion de títulos al portador del 5 por 100, hasta la suma de 200 millones de reales de capital nominal por cuenta del empréstito de 500 millones, pero con la condicion de que estos títulos deberían canjearse precisamente por las inscripciones ó efectos que expedieren cuando se realizara el empréstito, sin que entretanto pudiesen el Gobierno negociar los, limitándose á entregarlos en concepto de garantía en todo ó en parte para la seguridad de los contratos parciales que las perentorias urgencias del servicio militar hicieren absolutamente indispensables, bajo el concepto de que los contratistas garantizasen á satisfaccion del Gobierno, que no habian de enagenarlos de modo alguno, sino en el caso de no obtener los pagos óprecidos al vencimiento de los plazos que se estipulasen.

Al día siguiente, 8 de Octubre de 1839, se expidió un Real decreto por el cual se mandó: que la Caja procediese inmediatamente á verificar la confeccion de los títulos al portador del 5 p. % hasta la cantidad de los 200 millones de reales nominales; y que como la expedicion de estos títulos no podria efectuarse con la brevedad que exigia la perentoriedad de las necesidades de aquella época, expidiese la Caja interinamente, para garantía de las operaciones y contratos que desde luego se hicieren, inscripciones nominativas con la precisa condicion de canjearse con los títulos, concluida que fuese su confeccion.

Consiguiente á este Real decreto se formó y remitió al Gobierno para su aprobacion en 9 de Octubre de 1839, el modelo de los títulos, el cual fué aprobado por Real orden de 6 de Noviembre siguiente.

Es de advertir que en virtud de Reales órdenes de 15 y 16 de Octubre se habian expedido dos inscripciones nominativas, una de 24 millones de reales á favor de D. Segundo Montañez por sí y en representacion de D. Pedro Chassaign, y la otra de 40 millones de reales al de D. Luis José Sartorius, cuyas dos inscripciones fueron despues anuladas por haberse rescindido los contratos á que estaban afectos.

Con fecha 26 de Noviembre de 1839 la Direccion de



la Caja hizo presente al Gobierno la imposibilidad de poderse concluir la nueva lámina de los títulos para la época que deseaba; y en su vista, por Real orden del mismo día se le contestó que siendo indispensable que la emisión de los títulos estuviese concluida del 6 al 8 de Diciembre siguiente por depender de ellos la realización de fondos para la manutención de los ejércitos, se preparasen y constituyesen dichos créditos aprovechando los títulos que la Caja tenía para los que estaban en circulación; pero cuidando de adoptar todas las precauciones convenientes para evitar la falsificación, en la inteligencia de que se había prevenido a la Dirección del Departamento del Gravado que concurririese a este objeto del modo que fuese preciso con la mayor eficacia, para que por su parte no se demorase ni un solo día la operación.

En 3 de Diciembre de 1839 se manifestó por la Caja al Gobierno el estado en que se hallaban los trabajos de la confección de los nuevos títulos, advirtiéndole que si se ponía conveniente en tiempo oportuno el sello del busto de S. M. la Reina D.<sup>a</sup> Isabel II se estamparía en ellos, aun cuando fuesen sin aguardar a la encuadernación; concluyendo con indicar la esperanza que la Caja abrigaba de que en cualquier tiempo la pondría el Gobierno a cubierto de toda responsabilidad por esta emisión, que produciría un aumento en su presupuesto por intereses y amortización, que no había podido comprenderse en el formado para 1840, en el cual debería por tanto hacerse la conveniente variación.)

En tal estado, por Real orden de 6 de Diciembre de 1839 se mandaron pasar al Tesoro público títulos del 5 por 100 suficientes para que con los recibidos ya por D. Antonio Miquelena, en virtud de Real orden de 11 de Noviembre anterior (que procedían de la conversión de créditos de la Obra pía de los Santos Lugares de Jerusalén) se completasen los 40 millones de reales que debían entregarse en garantía de un convenio de anticipación de fondos.

En su cumplimiento se remitiéron al Tesoro en 8 de Diciembre de 1839. 40 millones de reales en títulos del 5 por 100, y así sucesivamente se fueron pasando al mismo Tesoro, en



virtud de Reales órdenes de 23 y 30 de Enero, 9, 15, 21 y 24 de Febrero, y 2 de Mayo de 1840, hasta los Núm. 200 millones en 5000 títulos de la serie E, de Núm. 40.000 números 1 a 5000, su fecha 6 de Noviembre de dicho año, con 24 cupones cada uno de los semestres desde 1.º de Mayo de 1840 al 1.º de Noviembre de 1851.

Dada ya aplicacion, segun queda demostrado, a los 200 millones referidos y necesitando el Gobierno mas títulos para garantía de los nuevos contratos que apremiado por las circunstancias se via obligado a realizar, recurrió a las Cortes pidiendo se aprobase esta emision y se le autorizase para crear hasta la suma de 700 millones en igual clase de efectos.

Por la ley de 16 de Junio de 1840 se aprobó la emision de los 200 millones de títulos del 5 por 100: se autorizó al Gobierno para la de otros 200 millones con destino a garantizar los contratos ya celebrados, y para la de 300 millones más con el fin de garantizar los convenios que para atender a las perentorias atenciones de la guerra hubiese de celebrar en lo sucesivo; publicando en la Gaceta la fecha de la emision y la numeracion de los títulos, los cuales se pondrian y conservarían en el Banco español de S.º Fernando afectos a los resultados de los contratos a que se aplicasen, no pudiendo enajenarlos sino en el caso de que al vencimiento de los citados contratos no satisficiera el Gobierno las cantidades que adeudase, o no sustituyera otros efectos o valores realizables; debiendo en tal caso verificarse la negociacion de los títulos y el reintegro a los interesados por el mismo Banco, dando este noticia anticipada de ello a la Junta sindical de agentes de cambio; y por último se ordenó que si las circunstancias permitiesen al Gobierno hacer uso de la autorizacion que por la ley de 17 de Abril de 1838 le estaba concedida para contratar un empréstito de 500 millones de reales vellon efectivos, recogien los títulos que hubiese emitido consiguiente a la presente ley.

Para llevar a efecto esta ley se remitió copia a la Direccion general de la Caja de Amortizacion con Real orden de 20 de Junio de 1840 en la cual se prevenia que se dispusiera desde luego lo conveniente a la pronta confeccion de los 700 millones de reales en títulos del 5%; 200 millones para canjear los emitidos en virtud del Real decreto de 8 de Octubre de 1839, debiendo lle-



var estos cupones desde 1.º de Octubre de 1839, y los 500 millones restantes desde 1.º de Abril de 1840, pero unos y otros enteramente iguales a los que estaban en circulacion; y que interin se verificaba la fabricacion de ellos se espidiesen inscripciones nominativas.

Por Real orden de 26 de Junio de 1840 se aprobó el modelo de los títulos, y en cumplimiento de la anterior se espidieron varias inscripciones nominativas, que despues se canjearon por los títulos al 5% de 40.000 reales de esta nueva creacion.

De estos títulos se aplicaron a garantias 11450, números 68.001 a 79450, importantes en junto 458 millones de reales: se dieron para canje de los 200 millones de reales emitidos a virtud de Real decreto de 8 de Octubre de 1839 otros 5000 títulos, números 80501 a 85500, y los 1050 números 79.451 a 80500, importantes en junto 42 millones, que resultaron sobrantes sin aplicacion, se inutilizaron y quemaron a consecuencia de lo dispuesto por la Regencia provisional del Reino en su orden de 4 de Noviembre del referido año 1840.

### Deuda consolidada al 4% procedente de Vales.

La considerable masa de vales que se hallaba en circulacion por efecto de las diversas emisiones hechas desde su creacion en 1780 hasta 1799 produjo el descrédito de estos efectos; y descomiendo el Gobierno de S. M. remediar este mal, espidió el Real decreto de 3 de Abril de 1818 por el cual se mandaba entre otras cosas:

Que los Vales Reales se refundiesen, a voluntad de sus dueños, en dos clases, a saber: vales consolidados y no consolidados.

Que los consolidados se formasen de la tercera parte del capital de cada vale que se presentase: de manera que un vale de 150 pesos quedara reducido o se cambiara por uno consolidado de 50 y otro no consolidado de 100; haciéndose lo mismo respectivamente con los de 300 y 600 pesos.

Que los vales consolidados gozaran el interes de 4% al año en metálico.

Que se admitieran por todo su valor representativo en pago de la quinta parte de los derechos de Aduanas, contribuciones reales y cualquiera otra clase de pagos que persanab



mente correspondiesen á los intereses dados.

Que los no consolidados se admitiesen á los pueblos por todo su valor en pago de los débitos que tuvieran hasta fin de 1814 por toda clase de contribuciones y ramos del Crédito público.

Que los vales consolidados que anualmente se amortizasen, fueren reemplazados con los no consolidados hasta la cantidad en que aquellos se hubieren amortizado; haciéndose esta operacion por sorteo.

Que los no consolidados no gozasen interés; pero que se admitiesen en pago de la misma quinta parte de derechos de Alcabalas y demas contribuciones, al descuento en que estuviesen en la plaza, con un 5 por 100 de abono á favor de los dueños de los vales que tuvieran que hacer el pago fijandose cada mes el descuento por el Ministerio de Hacienda.

Que así los consolidados como los no consolidados se admitiesen sin descuento alguno en pago de las fincas que se designasen al Crédito público; y finalmente.

Que los vales que no presentasen porra ser convertidos en las dos citadas especies de consolidados y no consolidados, se llevasen vales comunes, y continuarian en la misma forma que tuviesen, pagandose sus intereses segun lo permitiese el estado de fondos del Crédito público y las demas obligaciones de justicia que tuviese que cubrir.

Sin embargo de estas disposiciones, como por decretos de las Cortes de los años 1820 á 1823 volvieron los vales al estado que tenían antes de 1818, no obtuvo esta Deuda los beneficios que se le habian concedido, y siguieron su suerte hasta que creóla la Corja de Amortizacion en 1824 y mandando formar el Gran Libro de la Deuda consolidada por el Real decreto de 8 de Mayo del mismo año se dispuso en su art.<sup>o</sup> 10 que se inscribiese desde luego en él la suma de 600 millones de los vales consolidados ó que se consolidaren con arreglo al Decreto de 3 de Abril de 1818, y que los que no entrasen en esta categoria debian pertenecer á la de no consolidados, quedando suprimida la de vales comunes.

Por el artículo 11 se señaló porra el pago de intereses de este capital á razon de 4 por 100 y porra su amortizacion



progresiva 30 millones al año; y

Por el art.º 12 se previno que los vales consolidados que cada año se amortizasen o consecuencia de lo dispuesto en el artículo anterior, se reemplazasen con otra cantidad igual de vales no consolidados que pasarían entonces a la clase de consolidados.

Formado después y aprobado por S. M. en 23 de Marzo del referido año de 1824 el Reglamento de la Caja, se consignó en el

Artículo 2.º Que luego que se hallase formado el Gran Libro cuidase el Director de la Caja de notificarlo al Presidente de la Comisión de Inscripciones, para que reunida ésta y examinando hallarse ya copiados los Reales decretos de 4 de Febrero (relativo a la liquidación de la Deuda) y el de 8 de Marzo, se hiciese a su presencia la inscripción de los 600 millones de reales en vales consolidados.

En el art.º 7.º se decía que los capitales inscritos en el Gran Libro fuesen invulnerables: que sus propietarios los disfrutasen con toda libertad, sin que pudiesen ser secuestrados por ningún concepto; y que solo se oyes la reclamación que pudiese hacerse al efecto por cualquier Tribunal ó jurisdicción, en el único caso de delito de lesa Magestad; pero en el art.º 9.º se dijo que los vales Reales considerados siempre como moneda, no gozase en el privilegio contenido en el art.º 7.º, si no hallarse en el depósito que se citaba en el 4.º (esto es, en el arca de tres llaves de la Dirección de la Caja)

Por el art.º 25. y a fin de que los 600. millones de reales en vales consolidados circularan bajo un número progresivo, dificultándose al mismo tiempo su falsificación y convenciendo al público que no había circulando mas número que el fijado, se prevenía que la Caja procediese desde luego a la renovación de los de Enero en nuevas láminas y sucesivamente de los de Mayo y Setiembre en sus respectivas épocas; y que los nuevos vales que se emitiesen en equivalencia de los antiguos fueran firmados por el Director y Contador de la misma Caja y se arreglasen al modelo aprobado.

En el artículo 27 se expresaba, que renovados y consolidados los vales de Enero en el presente año (1824) disfrutasen sus réditos desde el día 1.º de aquel mes, sin que la imperfección de su



fecha anterior á la creacion de la Caja perjudicase de ningun modo á los intereses del vale y que los de Mayo y Setiembre, conocidos ya como consolidados, disfrutaran de las ventajas de la consolidacion en el Gran Libro; pero sus réditos los devengasen desde el dia de sus respectivas renovaciones.

Por el artículo 28 se suprimió la renovacion anual de vales, sustituyiendo el sistema de que los presentasen sus tenedores para el cobro de intereses, en cuya época se reconocieran de nuevo y se marcarian con un signo que asegurase mas su legitimidad.

El artículo 29 disponia que en vez de amortizarse los vales consolidados que se adquiriesen por la Caja, los conservase esta y los diese en canje de los no consolidados que obtuvieron el premio en el sorteo, y debiesen ser por tanto inscritos en el Gran Libro, siendo estos últimos los que verdaderamente habian de amortizarse.

El artículo 30 decia, que para que los vales no consolidados entrasen á sustituir á los consolidados segun el artículo anterior, se hiciese un sorteo de los primeros conforme el número que se hubiere recogido.

Para llegar á efecto la operacion que indica el artículo 29 sin perjuicio de la Caja en los vales no consolidados que adquiriese, se mandó por el artículo 31 que entrase por mitad con el comun de los acreedores en el sorteo que anualmente habia de hacerse para la sustitucion de los vales amortizados.

Por el artículo 32 se señaló el plazo de fin del año 1824 para celebrar el primer sorteo, y sucesivamente en igual época de cada año; y por último

El artículo 33 impuso á la Caja la obligacion de anunciar al público todos los años el número de vales amortizados y el de los que les habian sustituido.

Como consecuencia de estas disposiciones se procedió á la consolidacion de los 600 millones de reales en vales, y á la inscripcion de esta suma en el Gran Libro, lo cual tuvo efecto en 9 de Mayo de 1824. Por último se renovaron los vales no consolidados en otros de 400-200 y 100 pesos de 128 cuartos y de las creaciones de Enero, Mayo y Setiembre de 1824.

Debe tenerse presente que por el Real decreto de 28 de



Marzo de 1831 se mandó que los vales Reales consolidados se convirtiesen á voluntad de sus tenedores en extractos de inscripción de la Deuda transferible y en documentos al portador del mismo interés de 4 por 100 que aquellos disputaban: que por entonces no se librasen mas documentos al portador que por la mitad del total de los vales en circulacion: que se formase una instruccion para dichas inscripciones: que los títulos al portador llevasen cupones para el pago de intereses: que se sustituyese la moneda de reales vellón á la de pesor de 128 cuartos; y que por las diferencias se diesen residuos; y finalmente tambien se establecieron las demas bases bajo las cuales habia de practicarse esta operacion.

Los sorteos de vales no consolidados tuvieron principio en 29 de Diciembre de 1824 y se verificaron hasta 1829 con arreglo á lo dispuesto en los art.º 12 y 19 del Real decreto de 8 de Marzo citado y 20 y 29 del Reglamento antiguo de la Caja; pero por el Real decreto de 1.º de Marzo de 1830 se dispuso que los sorteos ó rifas de vales no consolidados se celebrasen como ántes, pero sin reemplazar á la Deuda consolidada que se amortizase; y que la cantidad de vales que hubiere de participar de la suerte ó premios fuese la misma que anteriormente, calculándose por un año comun de los corridos desde 1824 á 1829 inclusive.

Asimismo se mandó por otra Real orden de 1.º de Febrero de 1833 que en conje de los vales no consolidados que habian obtenido premio en los dos últimos sorteos, ó sean en los de 1831 y 32, se diesen títulos al portador de los creados para la conversion de vales y que aun no habian tenido aplicacion.

Desde 1831 hasta 1834 se verificaron los sorteos conforme á lo dispuesto en el Real decreto de 1.º de Marzo de 1830 y se fijó en 10.089.411 r.º 26 mrs. la suma que en cada año habia de consolidarse; pero por Real decreto de 5 de Junio de 1835 se dispuso un sorteo extraordinario de 100 millones de vales Reales no consolidados que debian convertirse en títulos ó inscripciones al 4% empezando á correr los intereses desde 15 de Agosto de dicho año 1835.

Por último en Real orden de 20 de Octubre de 1834 y á virtud de expediente instruido acerca de si deberian ó no admitirse á liquidacion los vales Reales consolidados y no consolidados



que no se habian presentado en las épocas anteriormente designadas, se sirvió S. M. mandar que fuesen rehabilitados todos los vales Reales así consolidados como no consolidados que en lo sucesivo se fueren presentando al efecto, aunque perdiendo los primeros los intereses vencidos hasta el día de su presentacion por no haberla efectuado en tiempo oportuno.

A esta Deuda del 4 por 100 se le rebaja el 20 por 100 de su capital nominal para su conversion en rentas diferida al 3%, con arreglo a lo dispuesto en la ley de 1.º de Agosto y Real decreto de 17 de Octubre de 1851.

*Nota.* La creacion de vales fueron las siguientes:

La primera lo fue a virtud de Real decreto de 30 de Agosto de 1780 por valor de 9 millones de pesos de 128 cuartos en 16500 vales de a 600 pesos con interes de 4% anual.

La segunda lo fue por Real decreto de 14 de Febrero del 1781 y hasta en cantidad de 5 millones de pesos en 17.667 medios vales de a 300 pesos de 128 cuartos, números 16.501 a 34.167.

La tercera por Real Decreto de 22 de Mayo del 1782 — por valor de pesos 14.799.900 en 49333 medios vales de 300 pesos, números 34168 a 83.500, cuya emision a virtud de Real cédula de 2 de Julio de 1785 quedó reducida a 13.799.700 pesos y la numeracion de estos créditos llegó solo al 80166.

La cuarta se efectuó a consecuencia de Real decreto de 12 de Enero de 1794 por valor de 16.000.200 pesos en 53334 vales de 300 pesos, números 80.167 a 133.500.

La quinta emision lo fue por Real decreto de 29 de Agosto de 1794 hasta la suma de 18 millones de pesos en vales de 600 y 150 pesos, números 133.501 a 223.500.

La sexta creacion de vales se efectuó a virtud del Real decreto de 25 de Febrero de 1795 por la cantidad de 30 millones, los 21 en vales de 150 pesos y los 9 restantes en otros de a 600, números 223.501 a 378.500.

Ademas de estas creaciones de vales, por Reales cédulas de 7 de Julio de 1785 y 30 de Diciembre de 1788 se emitieron hasta la suma de 6.600.000 pesos en 11000 vales de 600 pesos, que se denominaron vales de la Acequia imperial de Aragón: esta emi-



si no fué especial, y la numeracion que llevaron los créditos desde el 1 al 11.000.

La sétima creacion de vales lo fué en cumplimiento de lo dispuesto en el Real decreto de 6 de Abril de 1799 y ascendió á 53.109.300 pesos en vales de 600 y 300 pesos numeros 378.501. á 511.274. Esta fué la última creacion, por manera que la total emision de vales fué la siguiente:

Por las siete creaciones 511.274 vales importantes. . . 144.909.200 p. de á 128 c.<sup>tos</sup>

Por los de la Acequia imperial de Aragon 11000 va-

les importantes. . . . . 6.600.000

Total en pesos de 128 cuartos. . . 151.503.200 que com-

ponen la suma de Rvón. . . . . 2.281.550.305-30.



Deuda de Vales.*Vales consolidados emitidos en Láminas de 1824.*

<i>Número de Vales</i>	<i>Sus clases en pesos de 128 cuartos</i>	<i>Sus creaciones.</i>	<i>Su capital en Reales vellon</i>
89511	50 pesos	Enero	67496517 22
37167	100 "	Yd	55969129 14
11375	200 "	Yd	34258.823 18
57059	100 "	Mayo	85924141. 6
34420	200 "	Yd	103664941 6
56654	50 "	Setiembre	42657129. 14
46101	100 "	Yd	69422682 12
20218	200 "	Yd	60891858 28
352.505	<i>Vales consolidados importantes</i>		520285223 18

*Vales no consolidados emitidos en Láminas de 1824.*

86753	100 pesos	Enero	130639811 26
33268	200 "	Yd	100195388 8
9273	400 "	Yd	55856188 8
55196	200 "	Mayo	166237364 24
27640	400 "	Yd	166490352 32
56296	100 "	Setiembre	84775152 32
45772	200 "	Yd	137854494 4
19635	400 "	Yd	118272.000. "
333833	<i>Vales no consolidados importantes.</i>		960320752. 32

*Vales consolidados y comunes convertidos en Rentas e Inscripciones del 4 por 100 sin renovarse en Láminas de 1824 . . . . .*

3087.058. 38.







# Conversion de Vales consolidados en Rentas al portador e Inscripciones transferibles al 4 por 100.

Importe de los vales consolidados presentados a convertir. Ptas 485.437.064 = 24

Deuda consolidada al 4% dada en pago.

1000	Títulos al portador de á	40.000 r <sup>s</sup>	40.000.000.	
6026	Yd. . . . . id.	20.000.	120.520.000.	
6012	Yd. . . . . id.	10.000.	60.120.000.	
10033	Yd. . . . . id.	4000.	40.132.000.	
9317	Yd. . . . . id.	2.000.	18.634.000.	
295	Yd. . . . . id.	1000.	295.000.	
15164	Residuos de renta perpetua		13.558.294.	4
47847	Documentos al portador.	Ptas.	293.259.294.	4
1000	Inscripciones transferibles de á	40.000 r <sup>s</sup>	40.000.000.	
2238	Yd. . . . . id.	20.000.	44.760.000.	
2000	Yd. . . . . id.	10.000.	20.000.000.	
12451	Yd. . . . . id.	5000.	62.255.000.	
169	Yd. de varias cantidades		1.000.200.	
11529	Residuos transferibles		24.162.570.	20
29287	Documentos transferibles	Ptas.	192.177.770.	20
Total de Deuda consolidada dada en pago			Ptas.	485.437.064 24



Comercio de valores convertibles en letras al portador e inscripciones transferibles al portador

Importe de los valores convertibles presentados a canjear por el 15 de Julio de 1884

Remita convertibles de 100 pesetas en papel

Importe de los valores convertibles presentados a canjear por el 15 de Julio de 1884	Remita convertibles de 100 pesetas en papel	Importe de los valores convertibles presentados a canjear por el 15 de Julio de 1884	Remita convertibles de 100 pesetas en papel
1000	1000	1000	1000
2538	2538	2538	2538
2000	2000	2000	2000
12451	12451	12451	12451
169	169	169	169
11539	11539	11539	11539
29281	29281	29281	29281
1000	1000	1000	1000
2538	2538	2538	2538
2000	2000	2000	2000
12451	12451	12451	12451
169	169	169	169
11539	11539	11539	11539
29281	29281	29281	29281
1000	1000	1000	1000
2538	2538	2538	2538
2000	2000	2000	2000
12451	12451	12451	12451
169	169	169	169
11539	11539	11539	11539
29281	29281	29281	29281



# Capitalización Sorteos de Vales no consolidados. hasta fin de 1840.

Vales no consolidados premiados en los sorteos desde 1831 à 1835.

Fechas de los sorteos.			Vales premiados.			Total de vales.	su importe en
Años	Meses	Días	De 100 pes. <sup>5</sup>	De 200 pesos	De 400 pesos.	premiados.	Reales vellon
1831	Mayo	14	1500	1400	600	3500	10.089 411. 26
1832	Diciemb.	1	1500	1400	600	3500	10 089 411. 26
1833	id.	2	1500	1400	600	3500	10 089 411. 26
1834	id.	29	1500	1400	600	3500	10 089 411. 26
1835	Agosto	14	5900	13900	15007	34807	100001 129. 14
			11.900.	19.500.	17.407	48807	140358 776. 16

La Junta interior de Hacienda de 1830, para dar cumplimiento al Real decreto de 1826 al pago de los intereses de los títulos del 5 p. 100 para garantía de contratos, expidió la Real cédula provisional del Reino, en 21 de Enero de 1831, un Real decreto por el que se aprorban en dichas leyes, dispuso que se capitalizasen los intereses de la deuda interior y exterior vencidos en los semestres anteriores al 1.º de dicho Enero girando los documentos que se expediesen en su consecuencia el interés de 3% al año pagadero por semestres en 30 de Junio y 31 de Diciembre.

Para que este desempeño se llevara a cabo y debido efecto se mando por el art. 2.º del propio Real decreto "que los contadores de la deuda española consolidada los presentasen para su comprobación al arreglo al libro de cuentas que se llevara con este efecto, y que los contadores de títulos de Inscripciones del Reino sus originales para estampar en ellos el sello del pago de los intereses y expedir en su consecuencia los títulos equivalentes".

Por el art. 3.º se mandó que para el pago de intereses de estas nuevas rentas dos millones de reales en cada distribución mensual, cuyo sumo debía depositarse puntualmente en la Caja de Amortización bajo la responsabilidad personal de su Director, publicándose al mes siguiente las cantidades entregadas por cuenta de la consignación del empréstito, en el concepto de que si la cantidad depositada no fuere suficiente al cumplimiento de su



Valores de valores en consolidados.  
Valores en consolidados premiados en los años 1831 a 1835.

Valores de los valores.			Valores premiados.			Total de valores.		Importación.
Valor.	Moneda.	Días.	Valor.	Moneda.	Días.	Premiados.	Premiados.	
1831	Moneda.	12	1500	1500	1500	3500	10089411.22	
1832	Moneda.	1	1500	1500	1500	3500	10089411.22	
1833	id.	2	1500	1500	1500	3500	10089411.22	
1834	id.	20	1500	1500	1500	3500	10089411.22	
1835	Moneda.	12	2500	13900	15007	34807	100001122.14	
			11900	19300	17407	48807	140358716.16	



## Capitalización al 3 p% de los intereses no satisfechos hasta fin de 1840.

Desgraciadamente son bien conocidas las causas que obligaron al Gobierno á suspender en el año de 1836 el pago de los intereses de la Deuda consolidada, pero apenas terminaren las sangrientas escenas de que por espacio de siete años había sido teatro nuestra patria, cuando desearo de dar á sus acreedores una prueba inequívoca de la deferencia con que miraba su suerte, y no siendo posible verificar el pago de aquellos réditos en metálico, concibió el proyecto de capitalizarlos al 3 por 100; y como por el art.º 5.º de la ley de 17 de Abril de 1838 se hallaba autorizado para capitalizar los intereses de los préstamos extranjeros, cuya autorización se hizo extensiva á los de la Deuda interior consolidada por el párrafo segundo del art.º 5.º de la ley de 21 de Junio de 1840 relativa á la emisión de 700 millones de reales en títulos del 5 p% para garantía de contratos, espidió la Regencia provisional del Reino, en 21 de Enero de 1841, un Real decreto por el que, apoyándose en dichas leyes, dispuso que se capitalizasen los intereses de la Deuda interior y exterior vencidos en los semestres anteriores al 1.º de dicho Enero, gozando los documentos que se espidiesen en su equivalencia el interés de 3% al año pagadero por semestres en 30 de Junio y 31 de Diciembre.

Para que esta disposición se llevase á puro y debido efecto se mandó por el art.º 2.º del propio Real decreto "que los tenedores de la Deuda española consolidada los presentasen para su conversión con arreglo al llamamiento que se hiciere con este objeto, y que los tenedores de extractos de Inscripción exhibiesen estos originales para estampar en ellos el sello del pago de los réditos y expedir en su vista los títulos equivalentes."

Por el art.º 3.º se consignó para el pago de intereses de estas nuevas rentas dos millones de reales en cada distribución mensual, cuya suma debía depositarse puntualmente en la Caja de Amortización bajo la responsabilidad personal de su Director, publicándose al mes siguiente las cantidades entregadas por cuenta de la consignación del anterior; en el concepto de que si la cantidad depositada no fuere suficiente al vencimiento de co-



da semestre, para el pago de su importe, se completaría lo que faltase por el Tesoro; y si por el contrario hubiere sobrante se emplearía en la amortización de los nuevos documentos por medio de compras que se anunciarían admitiéndose proposiciones en pliegos cerrados y haciéndose la adjudicación al mejor postor, corriendo esta operación a cargo de la Caja, que la desempeñaría conforme a las instrucciones que recibiese del Gobierno.

Esta última parte no ha tenido efecto por no haber habido fondos sobrantes ni haberse recibido en la Caja las consignaciones mensuales de que se hace referencia.

Por el art.º 4.º se mandó que según el estado de fondos en que se hallaren las consignaciones mensuales que se depositasen en la Caja, podría el Gobierno autorizar a la misma para que con ventaja del crédito y sin perjuicio de los tenedores de los nuevos títulos, les invitase a descontar antes del vencimiento los créditos pendientes con condiciones de recíprocas ventajas. Tampoco ha tenido efecto esta disposición por las mismas causas que la anterior.

En el art.º 5.º se obligaba al Gobierno a presentar a las Cortes un proyecto de ley proponiendo la capitalización en los mismos términos, de los intereses de toda la Deuda consolidada que venciesen hasta fin de 1842, siempre que llegado este plazo no tuviese la Nación medios positivos de pagarlos en dinero: esto no obstante, por la ley de 1.º de Agosto de 1851 solo se reconoce en Deuda diferida al 3 por 100 el 50 por 100 de estos intereses.

Ultimamente el art.º 6.º dispuso que el goce de intereses de los nuevos documentos se entendiese desde 1.º de Enero del 41 para los que reclamasen la conversión antes del 30 de Junio siguiente, y que los que lo hicieren después de esta fecha hasta 1.º de Diciembre del mismo año no gozarían de los intereses del primer semestre, observándose la misma regla en los que sucesivamente retardaran la presentación de sus créditos.

Consecuente a este Real decreto formalizó la Caja el proyecto de anuncio y el modelo de los títulos que habían de emitirse a virtud de esta capitalización, y al elevarlo todo a la aprobación del Gobierno, le fué presente lo embarazoso que era para las oficinas el pago de intereses de los pequeños residuos



que habia de producir esta operacion; y por lo tanto le propuso que no se satisficiesen los reditos de estos, sino cuando reunidos los suficientes residuos para producir títulos solicitasen los interesados su conversion, ó cuando se entregasen en pago de bienes nacionales ó por otros conceptos á que se siguiese su inmediato amortizacion.

Esto idea así como el proyecto y modelo de los títulos se aprobaron por Real orden de 13 de Febrero de 1841, en la cual se mandó tambien que se remitiesen á la Comision de Londres las instrucciones á que hubiere de arreglarse sobre el particular.

En 15 de Febrero remitió la Direccion de la Caja á sus comisionados en las provincias el anuncio que habian de publicar en los periódicos y fijar (y fijar) en los parages públicos, y los modelos de las carpetas con que habian de presentarse los documentos á la capitalizacion, dándoles al propio tiempo las oportunas instrucciones á que habian de arreglarse para el recibo de dichos documentos; y con fecha 27 del mismo Febrero remitió al Gobierno para su aprobacion, los modelos de los residuos de capitales al 3 por 100 que habian de darse, advirtiéndole que los de Deuda extranjera solo variarian en ser á pesos fuertes.

Este modelo se aprobó y devolvió á la Caja por Real orden de 28 de Febrero, y por otra de 21 de Marzo siguiente se autorizó á los Señores Director y Contador de la misma para que firmasen los documentos que habian de emitirse, por medio de estampillas, los cuales llevaron todos la fecha de 21 de Enero de 1841, que fué la del Real decreto de su creacion.

Publicados tambien en la capital los respectivos anuncios, se empezaron á recibir los documentos en 1.º de Marzo de 1841, con opcion á los intereses del primer semestre; debiendo advertir que á los dueños de cupones de la Deuda activa extranjera se les concedió la facultad de poderlos presentar en Madrid ó en las Comisiones de Hacienda de Paris y Londres.

En igual fecha empezaron á recibir créditos los comisionados de la Caja en las provincias, y habiéndole presentado en la de Leon varios recibos de intereses de vales de diversas fechas, entre ellos de 1824, consultó desde qué fecha se entendia la capitalizacion de los



intereses de la Deuda consolidada, y se le contestó que los créditos capitalizados eran únicamente los de 1830 en adelante, pues los anteriores ó se convirtieron en Deuda sin interés, ó se pagaron en metálico, ó se capitalizaron al 5 por 100, según la época á que pertenecían.

Entre otras de las medidas que la Direccion de la Caja adoptó para precaver en lo posible la falsificacion de los nuevos créditos que habian de emitirse, fué el que estos llevasen al dorso la firma autógrafa de uno de sus empleados, y al efecto autorizó á D. Pedro Ydruarte, el cual fué sustituido al obtener su jubilacion por D. Manuel Sancho.

Con fecha 26 de Junio de dicho año de 1841 publicó la Direccion de la Caja el primer anuncio llamando á recoger los títulos equivalentes á las presentaciones de créditos hechas desde 1.º á 15 de Marzo, y sucesivamente lo fué verificando en este y los demás semestres á medida que estaban corrientes los títulos para su entrega.

En 7 de Agosto previno la Direccion de la Caja á sus comisionados que verificasen las remesas de los documentos que existieran en su poder, y les advirtió que cuando se les devolviesen los nuevos créditos del 3 p% se les remitiría el sello del pago de los intereses que habia de estamparse en los capitales de donde procedían los nuevos títulos; y en efecto verificaron las remesas según se les prevenía y con arreglo á las instrucciones que se les comunicaron.

Cuando llegó el caso de verificar la presentacion de documentos con opcion á los intereses del segundo semestre se hizo en igual forma que en la anterior; esto es, en Madrid en la Direccion, y en las provincias en las Comisiones subalternas; pero suprimidas estas Comisiones por la ley de 1.º de Setiembre de 1841, se verificó despues desde el tercer semestre la presentacion de los documentos en Madrid.

Observando la referida Direccion de la Caja que en el Decreto de capitalizacion se decia que se admitiesen documentos á capitalizar con opcion á los intereses del primer semestre de cada año hasta 30 de Junio, y á los del segundo semestre solo hasta 1.º de Diciembre, de lo que resultaba que unos tenían un pla-



zo de seis meses mientras los otros no gozaban sino cinco, hizo presente al Gobierno en 26 de Noviembre de 1841 esta desigualdad, y propuso que el plazo señalado para la presentacion de los segundos, fuese y se entendiese hasta 31 de Diciembre; y por Real orden del día siguiente 27 se mandó que no se hiciese novedad en lo que por el artículo 6.º del citado Real decreto se tenía mandado en este punto.

Respecto á las capitalizaciones en el extranjero se comunicaron también desde luego en 14 de Febrero de 1841 las ordenes oportunas á las Comisiones de Londres y Paris, al fin de que publicasen en los periódicos de ambas capitales los oportunos anuncios para llevar á efecto esta operacion; pero habiendo manifestado el Sr. D. Pedro Juan de Zulueta, Presidente de la de Londres los obstáculos que se oponian á que aquella Comision se hiciese cargo de ellas, se le contestó que suspendiese la publicacion de los anuncios y demas consiguiente hasta que el Gobierno, á quien se daba conocimiento de sus observaciones, resolviera lo conveniente; y aun cuando por Real orden de 30 de Junio se previno á dicho Zulueta que se encargase de la capitalizacion en el extranjero, no llegó á efectuarla, y el Gobierno tuvo que adoptar otras medidas; siendo el resultado que en 15 de Octubre de 1841 celebró un contrato con D. Manuel Agustín de Heredia y D. José Salamanca, por el que se obligaron estos Señores á verificar la capitalizacion y el pago de intereses del primer semestre, arreglándose en la confeccion y emision de los nuevos títulos del 3 por 100 á las instrucciones que dictase el Gobierno y al modelo que se formulase.

Aprobados por Real orden de 31 de Diciembre de 1841 la instruccion redactada por la Caja para la capitalizacion de los intereses de la Deuda exterior, y el modelo de los títulos y residuos que en su virtud habian de emitirse, se nombró al oficial del Ministerio de Hacienda, D.º José Borrajo, para que pasase á Londres y se encargase del cumplimiento de lo estipulado. Marchó en efecto, y adoptadas las disposiciones oportunas para dar principio á su cometido, verificó los anuncios; pero la desconfianza que produjo en los acreedores extranjeros el no ver garantida esta operacion por ninguna cosa de comercio, y la reclamacion que también hicieron por su parte los



Srs. J. y J. Ricardo y compañía, puso á Borrajo en el mayor conflicto, en términos que para salir de él le fué forzoso verificar un nuevo convenio con D. José Salamanca, en virtud del cual le entregó todos los fondos que existían en su poder, que eran el producto de un giro de 100.000 libras que se hizo al Banco á virtud de contrato aprobado en 22 de Diciembre de 1841 para el pago del segundo semestre de esta renta en el extranjero, obligándose por contra Salamanca á llevar á cabo la capitalización en Londres y París bajo la vigilancia é intervención de los empleados del Gobierno, así como á realizar el pago de los dos semestres de dicho año, consignando ambas operaciones en la casa de comercio de Reid Irving y compañía de Londres para que como representantes ó agentes del contratante verificasen los pagos, firmasen los nuevos títulos y efectuasen lo demás que en tales casos se acostumbraba. Este convenio fué aprobado por Real orden de 9 de Mayo 1842.

Hay que advertir que en atención á que cuando se verificó el anuncio había ya vencido una anualidad y habían trascurrido tres meses del semestre siguiente, se fijó la fecha de 1.º de Setiembre de 1842 como plazo para la presentación de créditos, con opción á los intereses de los tres semestres que vencían en 30 de Junio de aquel año; y como se les ofreció asimismo á los acreedores que al entregárseles los nuevos títulos del 3% se les pagarían en metálico los dos cupones del año de 1841, que llevaban vencidos, resultó que vino á ser simultáneo el abono de dichos tres semestres por la Casa de Reid Irving y compañía, que ha sido la que con arreglo á los contratos que al efecto celebró con el Sr. Borrajo en 20 de Junio y 22 de Agosto de 1842, ha corrido con las capitalizaciones y conversiones sucesivas, y al propio tiempo con el pago de sus intereses, aplicando al efecto los fondos que en cada semestre les han sido remitidos por la Caja de Amortización, hasta que habiendo suspendido dicha casa de Reid Irving sus pagos en 1847, se dispuso por Real orden de 17 de Diciembre del mismo año que la capitalización de intereses de la Deuda extranjera se verificase en adelante en Madrid. Por último, habiendo causado los motivos que obligaron á ampliar el primer plazo para la presentación de documentos, las sucesivas presentaciones desde el cuarto semestre en adelante se han arreglado á lo dispuesto en el art.º 6.º del Decreto de 21 de Enero de 1841.

Otro incidente ocurrió en esta capitalización, y fué que



convenciendo el Gobierno de formosos para satisfacer los intereses de la Deuda activa exterior vencidos en 1.º de Noviembre de 1836, y temiendo sin duda temor á las malas consecuencias que podría traer al crédito el suspender indefinidamente estos pagos, adoptó el medio de emitir billetes del Tesoro á fin de canjearlos por los cupones de aquel semestre; ofreciéndoles un interés de 5 por 100 al año hasta el día de sus vencimientos, que lo eran á los seis y doce meses de su fecha: y aun cuando no fué de gran consideracion la suma emitida en París á causa de haberse negado la Junta sindical de agentes de cambio á admitir á cotización los títulos de que se hubiera segregado el cupon, no sucedió lo mismo en Londres, donde se hizo el canje por una suma de bastante consideracion. Estos billetes no pudieron recogerse á sus vencimientos; y así fue que decretada la capitalizacion, se ocurrió la duda de si habían ó no de admitirse á ella y se resolvió afirmativamente; en el concepto de que los acreedores que los presentasen obtendrian la ventaja de aumentarles al capital los intereses que se les habian prometido.

Algunos se sometieron sin resistencia á esta disposicion, pero no así la mayoria, que reclamó enérgicamente contra esta medida, y formado el oportuno expediente, después de varias contestaciones y propuestas por los interesados y por el Gobierno, comisionó éste al Sr. D. Manuel Bermudez de Castro y le autorizó ampliamente por Real orden de 31 de Enero de 1844, para que verificase una transaccion con los temedores de estos bonos, sacando de ella todas las ventajas posibles para el Estado.

En su virtud celebró la transaccion en 27 de Febrero siguiente, estipulando: 1.º que por cada bono del Tesoro de 100 Libras se con sus correspondientes intereses, que ascendian á otras 35 £, se les daría £. 211-13 s. 4 d. en títulos del 3 p%; y 2.º que á los temedores de bonos que los hubiesen ya convertido á 3 p% por su capital nominal, se les abonaría la diferencia entre las £ 100 que entonces recibieron y las 211 £ 13 s. 4 d. que por este arreglo se les concedia, de cuya diferencia, que era de £ 111, 13 s. 4 d., debía deducirse el importe del 3 p% al precio de 33, que correspondiese á la suma de los dividendos que hubiesen recibido por sus correspondientes intereses.

En esta forma y con arreglo á tales bases se ha ido



verificando la conversion á 3 p% de los bonos que desde aquella fecha se han presentado al efecto, cuya operacion se ha practicado tambien por la Casa de Reid Irving y compañía, con la intervencion del Sr. Bermudez de Castro, á quien por aquella casa se le fué abonando el importe de su comision de 1/2 p% sobre el valor nominal de los títulos.

El pago de los intereses de la Renta del 3 p% interior, vencidos hasta 31 de Diciembre de 1844 se verificó en Madrid con los fondos facilitados á la Caja por el Tesoro y con los entregados por el Banco en virtud de los varios contratos que con dicho objeto se celebraron con el mismo; pero habiendo pretendido varios tenedores de estas rentas remitirlas al extranjero por conducto de la Caja, se mandó por Real orden reservada de 27 de Mayo de 1845, 1.º Que la Direccion de la Caja designase el tanto con que por raxon de gastos debian contribuir los remitentes de estos títulos; formando la misma y remitiendo á la aprobacion del Gobierno las instrucciones convenientes que debian observarse en sus oficinas, así como en las Comisiones de Hacienda de Paris y Londres: 2.º Que la propia Direccion se pusiese de acuerdo con la del Banco sobre el mejor modo de situar en Paris los fondos necesarios para que el pago en aquella plaza del semestre del 3% interior que vencia en 30 de Junio del citado año, fijando el cambio de 5 francos 40 cent. por peso fuerte: 3.º Que la publicacion del anuncio se hiciese á la posible brevedad, bien por los agentes del Banco, ó por la Caja; y 4.º Que esta adoptase los medios que creyese oportunos para precaver el extravío de los títulos que remitiesen al extranjero.

Consigniente á esta disposicion se formularon por la Caja las instrucciones, y aprobadas se empezaron á remitir á Paris los títulos que se presentaban con este objeto, y el Banco abrió un crédito de dos millones de francos en Paris, para que por el Comisario de Hacienda en aquella capital D. Manuel de Llano Ponte, se pudiese atender al pago de los cupones que se presentasen al cobro, y así lo realizó.

Debe tambien advertirse que por otra Real orden de 21 de Junio de 1845 y á consecuencia de carta particular dirigida por el Ministerio plenipotenciario de S. M. C. en Londres á D. José Salamanca, se hizo estensivo á aquella capital el pago de los



intereses del 3 p% interior al respecto de 30 peniques por peso fuerte. Con el objeto de que pudiera verificarse este pago facilitó á D. José Galamanca un crédito de 30.000 £ á cargo de D. Francisco Hunt y compañía de Londres, para que endosado por el Ministro de F. M. E. á la orden de D. José Borrajo, satisficiera este los cupones que se presentasen.

El pago de este semestre de 30 de Junio de 1845 se cerró en París y Londres el 30 de Setiembre, desde cuya fecha debían los interesados acudir á Madrid á cobrar los cupones que no hubiesen presentado en el extranjero.

El semestre de 31 de Diciembre de 1845 se pagó también en Madrid, París y Londres; pero en estas dos últimas plazas no se verificó á metálico como en el anterior, sino que se autorizó á las respectivas Comisiones de Hacienda de España en ambas capitales para que expediesen letras á cargo de la Caja de Amortización á 4 1/2% por valor de Ptoon del importe de los cupones que se les presentasen, cuyas letras pudiesen descontarlas voluntariamente sus tenedores en los casos de comercio que representasen al Banco Español de San Fernando, (que lo fueron las de los Sres. Rothschild, hermanos, de París y la de N. M. Rothschild, en Londres) recibiendo este Establecimiento por la operación tres cuartillos por ciento del valor de las letras que recogiesen sus Comisionados. El pago de este semestre se cerró en el extranjero en 31 de Marzo de 1846.

Los semestres de 30 de Junio y 31 de Diciembre de 1846 se pagaron también en el extranjero por medio de letras que giraban las Comisiones de Londres y París á cargo de la Caja de Amortización y á 4 1/2%, por el valor solo del importe que representaban los cupones en pesos fuertes, cuyos giros habrían de satisfacerse precisamente en Madrid; con lo cual se ahorró el premio de 3/4% que se abonara al Banco por el semestre anterior. Igualmente se cerró el pago de estos semestres en el extranjero á los tres meses de sus respectivos vencimientos.

Estos semestres de 1845 y 1846 se pagaron también con fondos suministrados por el Banco de San Fernando, en virtud de los contratos que con este objeto se realizaron, y por la Dirección general del Erro: finalmente en los semestres sucesivos se ha seguido un método semejante al que queda indicado.



Los títulos de esta Renta que se emitieron en el extranjero llevaron 40 cupones desde el de 30 de Junio de 1841 al de 31 de Diciembre de 1860; pero los procedentes de la Deuda interior solo llevaron doce cupones, siendo el último el de Diciembre de 1846; por manera que ha habido necesidad de renovar estos títulos y en su equivalencia se dieron otros con 28 cupones para equipararlos con los que llevan los extranjeros, y con el objeto de que la primera renovación que se haga sea de toda la Deuda del 3 p%, tanto interior como exterior.

Los títulos que se emitieron en el extranjero fueron de las series y valores siguientes:

Serie	A de pesos fuertes	200
B	" " "	400
C	" " "	800
D	" " "	1200
E	" " "	2400
F	" " "	4800

Los emitidos en el interior son de las series y capitales siguientes:

Serie	A de	1000	Rs von
B	"	3000	
C	"	6000	
D	"	24000	
E	"	48000	

Los títulos del 3% exterior llevan todos la fecha de 31 de Diciembre de 1841 y están autorizados con las firmas por estampillas de D. Pedro Surra y Ruil, como Ministro de Hacienda, D. Manuel Cantero como Director de la Caja de Amortización y del Gran Libro, y las autógrafas de D. Emilio Llancho, en virtud de poder del Ministro de Hacienda, y de D. José Borrado por poder igualmente del Director de la Caja, las cuales van garantidas con la firma por estampilla de D. José de Tejada-Manca como contratante y la autógrafa de los Sres. Reid Irving y compañía como agentes.

Los títulos de la misma renta en el interior iban autorizados por estampilla con las firmas de los Sres. Director de la Deuda, Contador de la misma y la autógrafa del Creador del Gran Libro.



Capitalización al 3% de los intereses de la Deuda activa extranjera vencidos y no satisfechos hasta fin del año de 1840.

Cantidades presentadas á capitalizar en cada sorteo.

1.º 2.º y 3.º semestre con intereses de 1.º de Enero de 1841 . . . . .	536136000. .
4.º semestre de 31 de Diciembre de 1842 . . . . .	12192000. .
5.º id 30 de Junio de 1843 . . . . .	14120000. .
6.º id 31 de Diciembre de 1843 . . . . .	1736000. .
7.º id 30 de Junio de 1844 . . . . .	39016000. .
8.º id 31 de Diciembre de 1844 . . . . .	4576000. .
9.º id 30 de Junio de 1845 . . . . .	6592000. .
10.º id 31 de Diciembre de 1845 . . . . .	1568000. .
11.º id 30 de Junio de 1846 . . . . .	1720000. .
12.º id 31 de Diciembre de 1846 . . . . .	1300000. .
13.º id 30 de Junio de 1847 . . . . .	1024000. .
14.º id 31 de Diciembre de 1847 . . . . .	40000. .

Total en Rs. vñ. — — — 620040000. .

Deuda consolidada al 3% dada en pago.

1960	Títulos al portador de á Rs. vñ. . . . .	96000	Serie F	138160000. .
2382	id . . . id . . . . .	48000	E	114336000. .
3681	id . . . id . . . . .	24000	D	88344000. .
4500	id . . . id . . . . .	16000	C	72000000. .
15041	id . . . id . . . . .	8000	B	120328000. .
9218	id . . . id . . . . .	4000	A	36872000. .
36782.				620040000. .



Los títulos de esta cuenta que se emiten en el extranjero

de 1860. Los títulos de esta cuenta que se emiten en el extranjero

siendo el último el de Diciembre de 1860, por lo que ha habido

necesidad de renovar estos títulos y en su equivalencia se dieron otros

con 28 cupones para equipararlos con los que dan los extranjeros,

y con el objeto de que la forma de emisión que se ha adoptado

la de 3 p. 100, tanto en el exterior como en el interior.

Los títulos que se emiten en el extranjero son los siguientes:

Serie A de pesetas fuertes

B

C

D

E

F

Serie A

B

C

D

E

F

G

H

I

J

K

L

M

N

O

P



## Conversion en Deuda al 3% de los créditos procedentes de contratos.

Por efecto de los contratos que el Gobierno se vió obligado á hacer durante la guerra civil y despues para subvenir á las urgencias del Erario, llegó á contraer una deuda de mucha consideracion, á cuyo pago tenia que aplicar una no pequeña parte de los rendimientos de las rentas públicas.

En tal estado, y siendo de suma urgencia reorganizar la Hacienda de manera que estos rendimientos asegurasen el puntual pago de las obligaciones del Estado, lo que no era posible verificar sin que todas las rentas y contribuciones quedasen enteramente libres de los giros y obligaciones con que estaban gravadas, concibió el Gobierno el proyecto de verificar una transaccion con los interesados en dichos contratos, y al efecto nombró una Comision para que le propusiera los medios de llevar á cabo esta medida, y habiendo evacuado la Comision su informe, se espidió en 26 de Junio de 1844 un Real decreto en el cual se mandaba entre otras cosas

Artículo 1.º Que los créditos procedentes de contratos de anticipaciones de fondos al Gobierno se convirtiesen en títulos del 3 por 100 sobre el tipo de 35 por 100, ó sea á raxon de 1000 reales de valor nominal en títulos por cada 350 reales que recogiese el Tesoro en dichos créditos; y que los intereses concedidos á algunos de estos se abonasen hasta 30 del citado Junio acumulándolos á los capitales respectivos.

Art.º 2.º Que no se comprendiesen en este Decreto las libranzas sobre las Cajas de Ultramar, Deuda flotante centralizada ni billetes creados por la ley de 29 de Mayo de 1842.

Art.º 4.º Que la Caja de Amortizacion procediese inmediatamente á confeccionar títulos al portador del 3 por 100, con el único y esclusivo objeto de aplicarlos á esta conversion y por la cantidad á que la misma ascendiese; cuyos títulos deberian interesar desde 1.º de Julio de 1844, cualquiera que fuese la fecha en que se entregasen á los interesados; y

Art.º 5.º Que el Gobierno anunciase por medio de la Gaceta, en su parte oficial, la fecha de la emision y la numeracion de los títulos de que trata el artículo anterior.



Para llevar á efecto este Real decreto se aprobó por otro de 4 de Julio de 1844 la oportuna instrucción á que debían arreglarse las oficinas para proceder al reconocimiento y liquidacion de los créditos que habian de convertirse; y entre los varios artículos que comprendia prevenia el 8.º Que se procediese á su examen, y hallados legítimos y convenientes expediese la Comision liquidadora á favor de los tomadores de dichos créditos un mandado de entrega de títulos del 3 por 100, en la cantidad que bastase á cubrir, segun el tipo de 35 por 100, el importe del capital de aquellos y sus intereses hasta fin de Junio anterior.

El art.º 9.º Que la Comision remitiese directamente á la Direccion de la Caja de Amortizacion una liquidacion espresiva de lo que importase el capital e intereses que hubiese de cubrirse en títulos del 3 p.º

El art.º 10. Que la Caja de Amortizacion recogiese los mandatos de entrega de los títulos que se presentasen por los interesados; facilitara á estos dichos títulos y recogiese su recibo al pie de las liquidaciones que le pasare la Comision, uniendo á cada liquidacion su respectivo mandato; remitiéndose despues estas liquidaciones y mandatos al Tesoro por la Caja, para que produjesen á favor de ellas las competentes cartas de pago; y

El art.º 14 Que la Direccion de la Caja remitiese al Ministerio, para su publicacion en la Gaceta, nota quincenal de los títulos entregados en el mismo periodo.

Formulado por la Caja de Amortizacion el modelo de los títulos del 3 por 100 que habian de emitirse á virtud de los dos Decretos de que va hecho mérito, se elevó á la aprobacion del Gobierno; y por Real orden de 9 de Agosto se aprobó el modelo y al mismo tiempo se previno á la Caja que activase los trabajos de la impresion de los títulos para que estuviesen corrientes lo mas pronto posible.

En el espacio que medió entre la fecha en que se remitió el modelo de los títulos al Gobierno hasta la en que fué aprobado, solicitaron diversos interesados en los contratos, que las Rentas del 3 por 100 que habian de dárseles continuasen la clausula de ser pagaderos sus intereses en Madrid, París ó Londres; pero en Real orden de la propia fecha de 9 de Agosto de 1844 y consiguientemente al informe evacuado por la Direccion de la Caja, se desestimó tal solicitud y



se mandó que esta Renta fuese solo pagadera en Madrid, según se expresaba en el modelo de los títulos.

La primer liquidación que remitió á la Caja la Comisión establecida al efecto, fué en 23 de Agosto de 1844 por valor de Reales v. Num 8.685.714 = 9 mrs, y subsiguientemente fué remitiendo las demás, según las fué verificando.

### Conversion de Deuda al 3% de los Billetes del Tesoro.

Por Real decreto de 13 de Setiembre de 1844 se amplió á dichas Billetes la conversion en títulos del 3 por 100 acordada por el de 26 de Junio para los acreedores por contratos de anticipacion de fondos, y se mandó que la conversion de estos Billetes se hiciese por el tipo de 32 ps, ó sea á raxon de 312 rs. de valor nominal en títulos por cada 100 reales que recogiese el Tesoro en Billetes; abonándose hasta 30 del referido Junio los intereses concedidos á estos Billetes, cualquiera que fuese la serie á que pertenecieran, acumulándose estos réditos á los capitales respectivos.

Consigniente á lo dispuesto en este Real decreto empezó la Comisión de conversion de créditos por contratos á practicar las liquidaciones de Billetes, y en 23 de Octubre de 1844 remitió á la Caja la primera de ellas que importó 10.500.000 reales en títulos del 3% continuando despues las remesas sucesivas á medida que iba practicando las liquidaciones.

### Conversion en Deuda del 3% de las Inscriptciones De la flotante del Tesoro.

Consigniente á los Reales decretos de 26 de Junio y 13 de Setiembre de 1844 ya citados, se mandó por otro de 9 de Octubre del mismo año, entre otras cosas, la siguiente:

Artículo 1.º Que se ampliase á las Inscriptciones de la Deuda flotante del Tesoro la conversion de títulos del 3 por 100; y

Artículo 2.º Que la conversion de estas Inscriptciones se hiciese al tipo de 40 por 100, ó sea á raxon de 250 rs v. nominales en títulos por cada 100 rs. que recogiese el Tesoro en Inscriptciones.

Es de advertir que por una Real orden de 27 de Diciem-



bre de 1844 parece se mandó que del capital primitivo de las Incripciones se convirtiese desde luego un 75 por 100, quedando en reserva el 3 por 100 restante para responder de los resultados de la liquidacion que se practicaba con la centralizacion de la Deuda flotante. De este 3 por 100 que quedó en reserva se mandó luego por otra Real orden de 24 de Diciembre de 1846, que se convirtiese en títulos del 3 por 100 la mitad, ó sea el 1½ por 100.

La primera liquidacion que la Comision establecida al efecto remitió á la Caja por conversion de Incripciones de Deuda flotante en 6 de Noviembre de 1844, e importo 2.687.426 r.<sup>5</sup> 16 m. en títulos del 3 por 100.

### Conversion en Deuda al 3% de las libranzas de la Habana pendientes de pago.

Por otro Real decreto de 9 de Octubre de 1844 se dispuso entre otras cosas

Artículo 1.<sup>o</sup> Que se cumpliese á las libranzas procedentes de contratos celebrados con el Gobierno, que se hallasen pendientes de pago en las Cajas de la Habana, al recibirse allí este Decreto, la conversion en títulos del 3 por 100.

Artículo 2.<sup>o</sup> Que se comprendiesen en la conversion, por sus circunstancias particulares, las libranzas de los giros verificados por suscripcion sobre dichas Cajas en 11 de Agosto y 15 de Diciembre de 1843, las cuales serian pagadas por la Caja de Amortizacion, con deduccion del cambio y abonos estipulados.

Artículo 3.<sup>o</sup> Que la conversion de las libranzas de que habla el artículo 1.<sup>o</sup> se hiciese por el tipo de 35 por 100, ó sea á razon de 1000 r.<sup>5</sup> de valor nominal en títulos por cada 350 r.<sup>5</sup> que recogiese el Tesoro en libranzas.

Y Artículo 4.<sup>o</sup> Que las expresadas libranzas se convirtiesen por su importe líquido, ó sea con rebaja del cambio estipulado á su expedicion; y que los intereses devengados y no satisfechos se abonasen hasta 30 de Junio de 1844 acumulándolos á los capitales respectivos.

En debida obervancia de lo mandado en el antecedente Real decreto, remitió la Comision de conversion de créditos



por contratos a la Caja, en 2 de Setiembre de 1845 la primera liquidación de libranzas de la Habana, que importó en títulos del 3 por 100 P.ºn. 7.380,707 = con 30 mrs. y sucesivamente las demás.

Cuando el Gobierno espidió todos estos Reales decretos lo hizo a reserva de dar cuenta a las Cortes, y habiéndolo así verificado se aprobaron por la ley de 14 de Febrero de 1845 todas estas conversiones en los términos y por los tipos establecidos en dichos Reales decretos; se mandó que la conversión fuese igual para los créditos presentados antes y después de la publicación de esta ley; se señaló el término improrrogable de cuatro meses para la presentación de estos créditos, y se autorizó al Gobierno para hacer alguna modificación, si fuese requerida, por notoria equidad, pero sin alterar los tipos prefijados; debiendo dar cuenta a las Cortes caso de hacer cualquier modificación.

Los títulos que se emitieron por consecuencia de estas conversiones fueron enteramente iguales a los de la capitalización, con sola la diferencia de que estos llevaron la fecha del día en que se verificaba el pago de las respectivas liquidaciones y las firmas por estampilla del órño. Sr. Director D. José H. Arche y las autógrafas del Sr. Contador de la Caja y Comedor del Gran Libro. Asimismo el último cupón venció en 31 de Diciembre de 1846; de modo que su renovación tiene que verificarse al propio tiempo que los demás títulos del 3 por 100 de la Deuda interior procedentes de la referida capitalización.







Deuda al 3% emitida para pago de liquidaciones de créditos procedentes de contratos, deuda flotante, billetes del Tesoro y Libranzas sobre la Habana no satisfechas.

Importe de todas las liquidaciones verificadas por la Comision de conversion de créditos. . . 2.009.160.494 93

Deuda consolidada al 3 por 100 dada en pago.

				Reales vellon.
40423	Títulos al portador, serie E de á		48000. r.	1.940 304 000. "
1875	Yd . . . id . . .	D	24000	45000 000. "
2219	Yd . . . id . . .	C	6000	13 314 000. "
2294	Yd . . . id . . .	B	3000	6 882 000. "
3396	Yd . . . id . . .	A	1000	3 396 000. "
553	Residuos . id . . .			264 494 93
50760				2.009.160.494 93







## Deuda reconocida á favor de los partícipes legos en diezmos.

La ley de 29 de Julio de 1837 en su artículo 1.º declaró suprimida la contribucion de diezmos y primicias y todas las prestaciones empujadas de los mismos; y por los artículos 12 al 14 inclusive dispuso 1.º Que para que los partícipes legos pudiesen seguir percibiendo las partes alieutas que les correspondian en la contribucion del culto, deberían justificar en el término de 90 dias, por los medios legales, la calidad de tales partícipes, en cuya justificacion debían conocer los jueces de 1.ª instancia; en el concepto de que la resolucion que recayese decidiria solo sobre la posesion, quedando á salvo el juicio de propiedad. 2.º Que para cuando se hallase fijado el derecho legitimo de los partícipes legos, las Cortes determinarían por una ley especial el modo de graduar é indemnizar sus capitales, cesando en percibir la parte alieuta de contribucion del culto, que hubieron gozado como tales partícipes; y 3.º Que los Ayuntamientos de las cabexas de partido, hecha la liquidacion de lo que perteneciese al clero y á los partícipes legos en la contribucion del culto, lo entregasen á estos y al comisionado ó comisionados de las Juntas diocesanas, tomando de todo recibos por duplicado para que se custodiase en su archivo un ejemplar y mandasen otro á la Intendencia de la provincia con el pliego de contribucion.

Posteriormente por la ley de 2 de Setiembre de 1841, que dispuso la venta de los bienes del clero secular, se mandó en su art.º 17 que se procediese á la liquidacion de lo que legitimamente correspondiera á los legos por participacion en diezmos, y que del importe que resultase á su favor se les expedieran títulos de la Deuda pública al 3 por 100, los cuales serian admitidos en pago de dichos bienes por el 30 % que segun el artículo 12 deberían los compradores satisfacer en cupones de intereses del 5 ó del 4 por 100, ó de la capitalizacion del 3 por 100, y por el 10 por 100 que con arreglo al mismo artículo debían pagar en metálico. Asimismo se previno que para realizar la liquidacion se regulara el término medio de los últimos diez años de la participacion á razon de 4 por 100.

Para llevar á efecto el citado artículo 17 de la ley se aprobó en 6 de Noviembre siguiente la oportuna Instruccion amplia-



da despues por Reales ordenes de 9 de Abril de 1843 y 19 de Febrero de 1845, estableciendo la forma en que habria de hacerse la calificacion del derecho á la percepcion de los diezmos: la en que deberia procederse á la liquidacion, por las Contadurías de provincia y los documentos que para ella habian de tener presentes: las formalidades con que la Junta superior de examen y liquidacion de diezmos deberia aprobar los expedientes que se remitieran por las oficinas de provincia; y finalmente el modo en que debia hacerse el pago por la Caja de Amortizacion, para que los partícipes pudiesen aplicar sus créditos al pago de fincas del Clero secular.

Con sujecion á estas disposiciones se empezaron á practicar las liquidaciones de la parte de diezmos que correspondia á los interesados, hasta que por la ley de 20 de Marzo de 1846 se ordenó: Art.º 1.º Que las rentas de los partícipes legos acreditadas haber percibido en el año comun del decenio de 1827 á 1836 se capitalizaran por la Base del 3 por 100 bajando las cargas que tuviesen para objetos religiosos, instruccion, beneficencia y demas: que este capital se indemnizara en títulos de la Deuda consolidada al 3 por 100 por sextas partes en cada uno año á contar desde 1.º de Julio en que recibirian la primera; y que por las cinco restantes se les diesen certificaciones canjeables por los títulos, en las épocas designadas. Art.º 2.º Que las cantidades que los partícipes legos hubieren dejado de percibir por sus derechos en los años transcurridos desde la alteracion y abolicion del sistema decimal, asi como la parte de intereses que no se les abonaba en seis años, á virtud de lo dispuesto en el artículo anterior, se les entregase en certificaciones que no tendrian derecho á convertirse en títulos; pero que si les serian admitidas en pago de los débitos que tuviesen hasta 31 de Diciembre de 1845 por lánxas y medias anotas de títulos, censos procedentes de comunidades suprimidas y antiguos arbitrios de amortizacion no suprimidos, marcados en la Instruccion de 9 de Mayo de 1835. Art.º 3.º Que los partícipes pudiesen emplear los documentos de crédito designados en los dos artículos anteriores, en pago del total importe de los rentas de bienes del clero regular y secular, pudiéndolos transferir bajo las mismas garantías y condiciones, en el concepto de que si lo prefiriesen se admitirian dichos documentos en lugar de los títulos del 4 y 5 por 100, para el pago de los plazos que debiesen hacerse en esta clase de papel de la Deuda. Art.º 4.º Que los títulos de los partícipes de-



Serian ser calificados privativamente, en primer lugar por el Gobierno, oyendo al Consejo Real, y en caso de que los interesados no se conformasen con su decision, o este se dilatase mas del año, podian intentar por la via judicial ante los Consejos de provincia, con apelacion al referido Consejo Real; y que para la calificacion de los derechos se tuviesen presentes los titulos originales de propiedad o testimonios de ellos concertados con los mismos por mandamiento judicial y con asistencia del representante de la Nacionada publica; las ejecutorias de los tribunales declarando aquellos, y en defecto de unos y otras la prueba de posesion inmemorial con arreglo a las leyes: y Art.º 5.º Que la calificacion gubernativa o judicial de los derechos de los partícipes no obtase para que antes o despues de ella y por separado, se promoviesen por parte de la Nacionada las demandas de reversion e incorporacion a la Corona y demas que tuviese por conveniente, siempre que se encontrase alguna clausula en los titulos que favoreciera esta pretension o apareciese de cualquier otro modo este derecho; pero que esta accion caducara a los dos años de hecha la expresada calificacion, y que la accion de los partícipes a ser indemnizados caducara por su parte igualmente al cabo de este tiempo si dentro de el no hubiesen hecho valer sus reclamaciones por la via gubernativa, o en caso de no conformarse con la declaracion obtenida de este modo, por la judicial.

Tambien para llevar a efecto esta ley se aprobó la consiguiente Instruccion de 28 de Mayo siguiente, y en ella se consigno entre otras cosas: Artículo 6.º Que estas liquidaciones se remitiesen a una Junta especial compuesta del Director general de Liquidacion de la Deuda, del Director general del Tesoro, del Contador general del Reino, del Fiscal togado del Tribunal mayor de Cuentas y del Contrador de la Caja de Amortizacion, para la aprobacion y capitalizacion de las mismas por la base del 3 por 100, y en vista de las relaciones que dicha Junta pasase, la Caja de Amortizacion procediese a la expedicion de los titulos y certificaciones de que hablaban los art.º 1.º y 2.º de la ley, a saber: una sexta parte de su importe en titulos de la Deuda consolidada del 3 por 100, y cinco certificaciones por las cinco sextas partes restantes, convertibles en los cinco años siguientes. Artículo 9.º Que



las certificaciones de que hablaban los artículos 1.º y 2.º de la ley serían admisibles por su valor nominal en pago del total importe de los remates de bienes del clero regular y secular, y transferibles en iguales términos, en virtud de la primera parte del art.º 3.º de la misma: y que también lo serían en equivalencia de los títulos del 4 y 5 por 100, cuando por voluntad de los partícipes, y según se establecía en la segunda parte del artículo citado, se aplicasen al la satisfacción de los plazos de bienes de ambos cleros, pero que fuera de estos casos no tendrían los referidos documentos aplicación alguna para el pago de fincas nacionales. Art.º 10.º Que a los partícipes legos que hubiesen hecho ó hiciesen aplicación de sus créditos al pago de bienes del clero secular con arreglo a la Ley de 2 de Setiembre de 1841, se les admitiesen éstos por el 10 por 100 en metálico y 90 por 100 en títulos del 3 por 100 para el pago de los plazos que se satisfacían en estos valores; pero que la renta anual del decenio se les capitalizase para este fin bajo la base del 4 por 100 que establecía el art.º 17 de aquella; cuya capitalización se rectificaria despues renovandola por la base del 3 por 100 en la parte de los créditos que no hubiere tenido la expresada aplicación, y debiera indemnizarse a los partícipes en la forma prevenida en la Ley de 20 de Marzo de 1846, la cual no tendria efecto retroactivo. Art.º 15.º Que los títulos que se espidiesen a los partícipes llevasen la fecha de 1.º de Julio del año en que se reclamasen con la presentacion de la liquidacion, y que desde entonces devengasen intereses; y Artículo 17.º Que los títulos de los partícipes indemnizados se recogerian por el Gobierno; pero que si en ellos se hiciese referencia a otros derechos que a los decimales, se estamparia respecto a éstos la competente nota de cancelacion y se devolverian a los interesados.

Con arreglo a esta Instruccion y disposiciones posteriores se ha procedido a la definitiva indemnizacion a los partícipes en dichos, espidiéndose por los capitales correspondientes a Establecimientos de Instruccion pública, Hospitales y Corporaciones municipales, Inscripciones no transferibles, y a los demas partícipes, títulos al portador.



Deuda sin interés procedente de liquidaciones practicadas por la Junta,  
Dirección gral. y Sección del ramo desde 1824. en adelante.

Por Real decreto de 4 de Febrero de 1824 se creó una Comisión de liquidación de la Deuda pública, y se la previno que procediese a la de todas las Deudas del Estado, ora consistiesen en capitales, ora en créditos de estos o en atrasos de sueldos y pensiones, con tal de que se fundasen en títulos anteriores al 1 de Marzo de 1820.

En virtud de otro Real decreto de 8 de Marzo de 1824, por el cual se mandó formar el Gran Libro de la Deuda del Estado, se dispuso también que se abriese otro libro donde se anotasen todos los créditos de la Deuda sin interés que fuese liquidando la Comisión establecida al efecto.

Asimismo por el artículo 24 de este último Real decreto se dispuso que para que todas las clases de Deuda fuesen atendidas en la proporción que permitiesen las circunstancias, se señalaba para la amortización de la Deuda sin interés ocho millones de reales al año.

El artículo 25 dispuso también que la Deuda sin interés fuese representada por documentos llamados certificaciones de liquidación, cuya forma, cualidades y circunstancias determinaría el Reglamento.

Este Reglamento, que fué aprobado por S. M. en 23 de Marzo de 1824, determina, respecto a la Deuda sin interés, en su art.º 35. lo siguiente.

Artículo 35. Como a virtud de lo prevenido en el artículo 25 del Real decreto de 8 de Marzo la Dirección de la Caja expediría certificaciones de liquidación en lugar de los documentos de la Deuda sin interés liquidados por la Comisión creada al efecto, y en los que debía poner la vista que señala el art.º 11 del Real decreto de 4 de Febrero que deroga virtualmente aquella posterior disposición, las certificaciones de liquidación irán firmadas por el Director y Contador de la Caja.

Este es el origen de la Deuda sin interés, en cuya clase han venido reconociéndose los créditos que tenían vencidos y no satisfechos los capitales de la Deuda corriente vencidos hasta el día que por la suerte les tocaba a los documentos de esta Deuda pasar a



la clase de consolidados: los créditos de suministros: imposiciones voluntarias: Deudas sin interés de consolidacion: Deuda denominada de Reinos anteriores; con todos los demas créditos que por no tener interés determinado se reconocen en esta categoría, y entre estos créditos se hallaban tambien incluidos algunos de los que posteriormente y á virtud del Real decreto de 6 de Abril de 1836 se reconocen en Deuda provisional.

La Deuda sin interés corrió su suerte, esto es, se fué amortizando con la parte que se recaudaba de los fondos que se destinaban al efecto, y la suma amortizada por este medio fué de 449.203.606 reales, hasta que por el Real decreto de 28 de Febrero de 1836 se dispuso

Artículo 1.º Que se procediese á la consolidacion sucesiva de la Deuda pública liquidada y reconocida, que todavia no disfrutaba de este beneficio y consistia en los tres especies de Vales no consolidados, Deuda corriente con interés á papel y Deuda sin interés: y por el artículo 16: Que la consolidacion se verificase entregando el Gobierno títulos de la Deuda al 5 por 100 en la cantidad que fuese necesaria para que al curso corriente de las épocas respectivas pudiese realizarse en dinero metálico, á saber:

Por la Deuda sin interés 25 por 100

Por la Deuda corriente con interés á papel 34 por 100

Y por los Vales no consolidados 33 por 100.

Esta consolidacion solo tuvo efecto en los sextos partes, pues hasta el dia no se ha resuelto nada respecto á las sucesivas consolidaciones.

Lo que se amortizó en Deuda sin interés por esta consolidacion ha sido Rvón 832.357.443-24.

Los títulos de la Deuda sin interés eran nominativos hasta que mandada renovar la Deuda interior por la Real orden de 10 de Noviembre de 1842 se convirtió toda esta Deuda en títulos al portador, los cuales se reconocen hoy en amortizable de 2.ª clase, segun lo dispuesto en el Real decreto de 17 de Octubre de 1851

### Conversion de recibos de Vales en Deuda sin interés.

Aun cuando por el Real decreto de 4 de Febrero de 1824 se previno que la Comision de liquidacion de la Deuda pública



cuviere el encargo de liquidar todas las Deudas del Estado, ora consistiesen en capitales, ora en réditos de estos, ó en atrasos de sueldos y pensiones, con tal de que se fundasen en títulos anteriores al 7 de Marzo de 1820, y se fijó el término dentro del cual todos los acreedores del Estado debían presentar los documentos justificativos de sus créditos á los Intendentes de las provincias, se exceptuaron los Vales Reales, que no debían presentarse hasta que se determinase su renovación.

Asimismo en el artículo 37 del Reglamento de dicha Comisión de liquidación, aprobado por S. M. en 15 de Junio de 1824, se dijo que como los vales Reales estaban exceptuados expresamente de presentarse á la liquidación, se exceptuaban también de dicha presentación los recibos de sus intereses, los cuales se habían considerado siempre como Deuda liquidada, y que por consecuencia seguirían en su libre circulación hasta que la Caja los fuese amortizando, con los medios que señalaba el art.º 24 del Real decreto de 8 de Marzo, que dice

“Artículo 24 Queriendo que todas las clases de Deuda sean atendidas en la proporción que permiten las circunstancias, señalando para la amortización de la Deuda sin interés ocho millones de reales al año.”

Así continuaron hasta que aprobado el Reglamento de la Caja de Amortización en 15 de Agosto de 1833, se mandó por su

Artículo 67. Que los recibos de los réditos atrasados de Vales Reales, cuya circulación era tan embarazosa por su considerable número y cortas cantidades que los mas representaban, se convirtiesen en certificaciones ó documentos de la Deuda sin interés á que correspondían, disponiéndose por la Dirección de la Caja lo conveniente para esta conversión; de manera que pudiese regularizarse con la seguridad que exigía una operación tan minuciosa y delicada, y con la brevedad que también reclamaba el interés de los acreedores, á quienes deberían entregarse los nuevos documentos en el mas corto plazo que fuese posible.

En consecuencia de esta disposición se comunicó por la Dirección general de la Caja en 14 de Marzo de 1834, al Jefe de la Comisión de atrasos de la Deuda de Vales Reales, la orden siguiente:

“Conviniendo dar principio desde luego á la conversión de los recibos de réditos atrasados de Vales Reales con arreglo á lo dis-



puesto en el art.º 67 del Reglamento de la Real Caja de 15 de Agosto último; ha acordado la Direccion que V.ª tome las disposiciones convenientes al efecto, dando principio por el llamamiento de los recibos del año de 1800 y anteriores, señalando el plazo para la presentacion desde 15 de Abril á 31 de Mayo próximo; pues esta operacion proporciona los datos necesarios para las sucesivas de los recibos de otros años que habrán de llamarse en los términos que expresa dicho art.º 67 para mayor comodidad del público y de las oficinas. Dios &c."

Asimismo en 29 de Julio de 1834 se previno á dicho Jefe de la Comision de vales que se llamase á presentar los de los años de 1801 á 1814.

En virtud de estos y de los subiguientes llamamientos se dió principio á la conversion habiendose remitido á la Caja la primer certificacion de liquidacion de esta Deuda en 10. de Mayo de 1834.

Debe tambien advertirse que por Real orden de 31. de Diciembre de 1832 se autorizó á la Direccion de la Caja para habilitar los vales y recibos de intereses cancelados por Decreto de las Cortes, y correspondientes á varios Monasterios, y entre otros al de la Real Cartuja del Paular.

Esta Cartuja parece que habia hecho entrega á la oficina del suprimido Crédito público de 38 recibos de intereses de vales, importantes en junto Rvñ 545.155. 3 mrs; por manera que fué preciso reintegrarle de esta suma, y la Direccion de la Caja, teniendo en cuenta que de entregar los recibos al Monasterio referido, tendria este que presentarlos despues á su conversion en Deuda sin interés, acordó en 21 de Marzo de 1834 que desde luego se abonasen en la citada clase de Deuda, y fueron comprendidos en la certificacion de liquidacion n.º 53 habiendose emitido en su equivalencia una libmina de Deuda sin interior con el número 102.250.

### Creacion de la Deuda provisional.

Cuando por el Real decreto de 16 de Febrero de 1836 se creó la Junta de liquidacion de la Deuda pública, exis-



tiem cierta clase de créditos que siendo de origen legítimo y dignísimo así privilegiado por su misma procedencia, estaban en un caso excepcional, y no era justo ni equitativo el colocarlos en la categoría de créditos sin interés.

Conociendo, pues, presente estas circunstancias, propuso la expresada Junta al Gobierno que interin se discutía y aprobaba por las Cortes la ley de arreglo de la Deuda interior y se determinaba por ella la categoría de estos créditos, podrían reconocerse y liquidarse emitiéndose en su equivalencia los títulos que se denominasen provisionales.

La Deuda que debía ser comprendida en esta disposición era la procedente de

Caudales venidos de América y ocupados por el Gobierno en los años de 1810 y 1811

Depósitos y fianzas de que había hecho uso el Gobierno.

Capitalizaciones

Préstamos

Oficios enagenados

Sales y tabacos ocupados por el Gobierno en 1823.

Multas

Buques negreros

Capitales de Juros

Obligaciones de la Tesorería general no satisfechas.

Frutos, efectos, o edificios ocupados por el Gobierno en cualquier época

Reclamaciones de las ciudades Anseñáticas

Secuestros

Alcabalas

Réditos de vitalicios

Vales duplicados

Letras de consolidación

Imposiciones en Consolidación.

Reintegros

Fletes

Suministros hechos por contratistas.

Indemnizaciones.



*Sobrantes de créditos empleados en compra de fincas desde 1820  
a 1823.*

*Contratos no cumplidos.*

*Valles por sobrantes de fincas.*

*Acances de cuentas.*

*Aprobado por el Real Decreto de 6 de Abril de 1836 lo propuesto por la Junta, se mandó que á cada uno de los acreedores por las diferentes clases de créditos de que vá hecha mencion, se les liquidasen y reconociesen los de su pertenencia, en una lámina provisional en que se espresase el nombre del acreedor, ramo de la procedencia del crédito, tiempo en que se contrajo, y su importe.*

*En cumplimiento de esta Real resolución dió principio la Junta á la liquidación que se le encomendaba, remitiéndole mensualmente á la Caja de Amortización una certificación en que se comprendían todas las liquidaciones de esta clase que se practicaban durante el mes, siendo la primera que emitió en 30 de Junio de 1836.*

*Finalmente por Real orden de 19 de Mayo de 1848 se concedió á los tenedores de Deuda provisional la facultad de poderla presentar á convertir en Deuda sin interés, la cual se reconoce con arreglo á lo dispuesto en la ley de 1.º de Agosto de 1851, en Deuda diferida del 3 por 100, ó en amortizable de 1.ª clase, segun su origen.*

*Creacion de la Deuda provisional*

*Cuando por el Real decreto de 16 de Febrero de 1836 se creó la Junta de liquidación de la Deuda pública, mis-*



*Deuda exterior.*







## Deuda de Holanda.

### Empréstitos con la casa de Eichenique y compañía.

En el reinado del Sr. D.<sup>no</sup> Carlos III, y por Real cédula de 28 de Febrero de 1762, se puso á cargo de la compañía de Badin el restablecimiento y continuacion de las obras de la acequia imperial de Aragón y canal Real de Causte. Con el objeto de poder atender á los gastos de esta empresa, solicitó la Compañía, y le fué otorgado por Reales cédulas de 12 de Mayo de 1770 y 26 de Noviembre de 1772, el permiso para levantar fondos en Holanda; y á consecuencia de estas autorizaciones tomó á préstamo en el primero de dichos años la suma de 1.300.000 florines, y en el segundo otros 1.908.000 florines corrientes, en junto 3.208.000 florines.

Invertidos estos caudales, la Compañía de Badin se vió en la imposibilidad de continuar cubriendo sus obligaciones: en tal situacion acudió al Gobierno, y por Real cédula de 12 de Febrero de 1778 se volvió á hacer cargo el Estado del proyecto de la acequia del Canal imperial, y se autorizó á la Junta de direccion del mismo para que en nombre del Rey hiciese un empréstito de dos millones de florines corrientes de Holanda al interés de  $3\frac{1}{2}$  por 100, admitiendo mitad en dinero, y mitad en obligaciones de la compañía de Badin. Por nueva Real cédula de 21 de Junio de 1778 se facultó á la citada Junta para hacer otra negociacion, tambien de dos millones de florines al propio interés, y á pagar en igual forma que la anterior: finalmente por otra Real cédula de 12 de Setiembre de 1780 se le concedió permiso para levantar un nuevo empréstito de 2.416.000 florines, mitad en efectivo y mitad en las 1208 obligaciones que aun restaban de la referida Compañía; pero esta operacion solo se realizó por la cantidad de 2.216.000 florines.



Estos tres últimos préstamos se negociaron por conducto de la casa de Echenique, Sanchez y Compañía de Amsterdam, que fue la comisionada para satisfacer los réditos, y se le abonó 2 por 100 de comision y 1 por 100 por el reembolso del capital.

Los intereses se pagaron por la Junta de direccion y gobierno del canal hasta el año de 1791, y desde esta época corrieron estos pagos á cargo de la Tesorería mayor, la cual se atendía directamente con la casa de Echenique.

### Empréstitos con la casa de Hoppe y compañía.

Por el tratado de neutralidad que se celebró con la República francesa en 12 de Enero de 1803 se comprometió la España á pagar á Francia por via de subsidio cuatro millones de libras tornesas en cada mes, á contar desde 19 de Junio de dicho año; y esta obligacion, que cesó en Diciembre de 1804, costó al Gobierno la considerable suma de 75 millones de libras tornesas. La Caja de Consolidacion fue la encargada de cubrir estos pagos, y al mismo tiempo tenia que atender á la compra en el extranjero de trigo para remediar el hambre que se padecia en todo el reino, al suministro de provisiones para el ejército y marina y á otros objetos no ménos apremiantes.

A consecuencia de tan enormes compromisos se veia la Caja de Consolidacion en los mayores apuros, cuando llegó á Madrid D.<sup>o</sup> Julian Ouvard, socio de la Compañía Warlemborghe y Ouvard, de Paris, asentistas y proveedores del ejército de Francia y su marina, á quienes el Tesoro público de aquella República habia hecho delegacion del importe del subsidio de neutralidad, y en este concepto solicitaban de la España su pago. Este capitalista ofreció desde luego al Gobierno que le proporcionaria fondos y le otorgaria plazos para que pudiera satisfacer con mas desahogo las mesadas atrasadas del subsidio y demas obligaciones, y creyéndole de buena fé contrató con él, por conducto de la Caja de Consolidacion, varias operaciones de fondos. Una de estas fue el empréstito de diez millones de florines que Ouvard se comprometió á levantar en Holanda, como lo realizó en efecto en 1805 por mediacion de la casa de Hoppe y compañía, de Amsterdam, ofreciendo entregar en épocas determinadas



Provén. 75.651.000. que se reguló importaría este préstamo; pero solo entregó 2.139.000. reales á buena cuenta.

Las acciones que se crearon fueron 10.000 de á 1000 florines cada una, y de ellas se emitieron solamente 4.000 y quedaron sin colocar las 6000 restantes, que después se reconocieron como deuda pública, según se dirá mas adelante.

De todas las negociaciones que contrató la Caja de Consolidación con los Sres. Wamtemberghe y Ouward, la de mas fatales consecuencias fué sin duda la que se hizo con el objeto de remesar á Ultramar géneros y efectos de Europa y traer á España en buques neutrales los caudales de América, á fin de evitar que los ingleses se apoderasen de ellos, como lo habían hecho ya con los que conducian los cuatro fragatas, Mercedes, Medea, Tanna y Sta. Clara.

Para llevar á efecto esta operacion se celebró entre el Contador de Consolidación y Ouward una contrata de sociedad en comandita, que fué aprobada por el Sr. Rey D.<sup>o</sup> Carlos IV. en 5 de Diciembre de 1804, y se estableció primero en Burdeos bajo la raxon social de Francisco Ouward y Compañia por Real autorizacion fecha 5 de Agosto de 1805. En virtud del referido contrato entregó la Consolidación á Ouward, entre otros valores, libranzas sobre América por valor de pesos fuertes 6.408.914 en pago del resto del subsidio, otros 7.305.045 pesos fuertes ó reales en letras y libranzas sobre aquellos dominios para su cobranza y conduccion á España de su importe, objeto principal de las expediciones, y le autorizó tambien á cobrar el producto de préstamo de 10 millones de florines contratado con la casa de Hoppe.

Se ha dicho anteriormente que la casa de Wamtemberghe y Ouward era asientista de víveres del ejército y marina de Francia, y como tal parece que adeudaba al Tesoro público gruesas sumas que habia distraído de él; por lo tanto el Gobierno francés determinó obligarlos á su devolución y reintegro, y procedió contra sus bienes ocupandoles muchas aceptaciones, letras y libranzas que tenían de la Consolidación, cuyo pago reclamó de la España: por este medio se convirtieron ya en reclamaciones de Gobierno á Gobierno unos negocios que hasta entonces no habían tenido semejante caracter.



Para arreglar estos asuntos comisionó el Gobierno español al Consejero D. Eugenio Izquierdo, á quien la Caja de Consolidación dió plenos poderes para defender sus intereses y liquidar con Wanttemberghe y Courverd. Estos Frs. presentaron sus cuentas, que fueron examinadas y reparadas por la Consolidación y se devolvieron á Izquierdo, el cual, después de conferenciar con los expresados asentistas y sus consocios y con el Ministro del Tesoro de Francia, concluyó un tratado en 10 de Mayo de 1806, que fué aprobado por el Rey D. Carlos IV. y por Napoleón.

En este tratado se consignó como bases que la Francia era acreedora de los asentistas por la suma de 87 millones de francos, y que la España era á su vez deudora á los mismos de 34 millones de francos por resto del subsidio de neutralidad.

Partiendo de estas bases se estipuló:

1.º Que la España pagase á la Francia en nombre de Wanttemberghe y Courverd.

Francos	34.000.000	que la Consolidación les debía y
" -	26.500.000	como anticipación que la Consolidación hacia á los mismos y que estos reintegrarían con abono de intereses

Enjunto Frs. 60.500.000 de cuya cantidad quedaba responsable la España á la Francia como parte de los 87 millones de francos que los asentistas la eran en deber.

2.º Que los 60.500.000 francos se pagasen por la España á la Francia en esta forma:

Francos	24.000.000	en ocho pagos mensuales de tres millones cada uno desde 1.º de Mayo.
"	36.500.000	con peson fuertes 9.821.456-6 reales, parte del valor de las letras sobre América que el Tesoro habia recogido de los asentistas.
Francos -	60.500.000	

A su vez los Frs Wanttemberghe y Courverd se obligaron por otro tratado que celebró con ellos el Sr. Izquierdo á reintegrar á la España los 26½ millones de francos y á devolver todas las aceptaciones, letras y demas efectos que habian recibido de la Consolidación; pero nada de esto cumplieron: así es que el Go-



bierno para satisfacer las mesadas convenidas, se vió obligado á levantar en Holanda un nuevo empréstito de 30 millones de florines corrientes, que aunque contratado en un principio con la casa de D. Ramon y D. Teodoro de Smeth, de Amsterdam, no habiendo podido ésta llevarlo á efecto, se celebró después con la casa de Hoppe y compañía, y fué aprobado por Real cédula de 15 de Octubre de 1806, entregándole como hipoteca y garantía libranças sobre Méjico por valor de 28.453.125 pesos fuertes.

Uno de los objetos de este empréstito fué el de refundir en él las acciones y cupones de los antiguos préstamos levantados por la España en Holanda, y se estipuló que sería reembolsado por diezavas partes desde 1.º de Noviembre de 1809 á igual día de 1820; pero que se abonaría el interés anual de 5½ por 100, otros 5 por 100 de premio á los jugadores, 1 por 100 por derecho de timbre, 7 por 100 de comision á la casa de Hoppe y compañía por la venta de acciones, 1 por 100 mas á la misma casa por reintegro de capitales, 4 por 100 para agasajos en París y 10 por 100 por pérdidas en la venta de acciones fijadas al cambio de 90 por 100.

Para este préstamo se emitieron treinta mil acciones de á mil florines cada una, y de ellas se negociaron y vendieron las siguientes:

23.000	en 1807 que produjeron florines	19.258.013-18
2.600	en 1809 id id	1.649.916-13
450	id id id	268.875-"
26.050	acciones, cuyo importe líquido fué florines	21.176.804-11

y quedaron sobrantes 3.950 no vendidos que después se anularon.

El producto de este empréstito se invertió del modo siguiente:

Florines corrientes	9.056.916-6	en acciones y cupones de los antiguos préstamos.
	5.919.752-17	entregado al Tesoro de Francia á cuenta de las ocho mesadas convenidas
	6.200.135-8	aplicados por Hoppe y compañía al pago de capitales y réditos del préstamo de 1805 y á los intereses del de 30 millones.
	21.176.804-11	

En estas sumas de acciones emitidas se hallan comprendidas dos mil que el Sr. Figueroa se adjudicó á sí mismo para gastos reservados. Estas dos mil acciones y las tres mil novecientas cincuenta sobrantes quedaron en poder de los Señores Hoppe y compañía, quienes no han consentido en devolverlas, reteniendo igualmente las li-



branzas sobre Méjico que recibieron en garantía.

Por las vicisitudes que sufrió la España con motivo de la guerra de la Independencia se tuvo que desatender el pago de las obligaciones contraídas; pero en el año de 1820, hallándose en Madrid los Comisionados holandeses, y después de haber oído el dictamen de la Dirección del Real Giro y el de la del Crédito público en donde radicaban los antecedentes, se verificó un prolijo exámen de las acciones emitidas para fijar el resto capital de estos distintos préstamos, y su resultado fue reconocer como legítimos solo 31.135. obligaciones de á mil florines cada una, en junto 31.135.000 florines, quedando nullas y de ningun valor 3950 obligaciones del préstamo de 1807 que obraban en manos de Hoppe y compañía sin negociar y 2000 suscritas por el Consejo D. Eugenio Izquierdo.

Asimismo se procedió al ajuste de los créditos atrasados que se estaban debiendo por estos préstamos hasta el 10 de Setiembre de 1820, siendo el resultado de esta operacion que los cupones que se adeudaban eran los siguientes

		Florines.	Sueldos.
345.338.	cupones origis importantes	19.922.600.	13.
	Adeunados se imprimieron y entregaron á los interesados, al fin de que pudiesen ir cobrando los intereses en 10 años desde el de 1821 al de 1830 inclusive		"
311.350.	cupones nuevos importantes	16.907.250.	"
656.688.		36.829.916.	13

Esta suma debe agregarse al importe de capital de las 31.135 obligaciones que ascendian á 31.135.000 florines y resultará que el total de esta Deuda representaba un valor por capital é intereses de 67.964.916 florines 13 sueldos, equivalentes á Pón. 543.719,333- 6 mrs.

Por consecuencia del préstamo de conversion contratado en 22 de Noviembre de 1821 con los Sres. Andoin, Hubbard y compañía, en el que se estipuló, entre otras cosas, que los contratistas entregaran en pago obligaciones de capitales de los antiguos préstamos de Holanda al precio de 70 por 100 de su valor, y cupones al pre-



cio de 4½ reales por florín, que luego se redujo á 3½ reales, se recogieron y cancelaron.

15.436	obligaciones de 1.000 florines cada una de los préstamos de Hoppe y Echenique, valor de florines.	15.436.000.	"
481.604	cupones de réditos de estas obligaciones que ascendieron á	27.205.782.	3
497.040	documentos, importantes.	42.641.782.	3
De forma que quedaron en circulacion			
15.699	obligaciones de Hoppe y Echenique	15.699.000.	"
175.084	cupones de réditos de id.	9.624.134	10
190.783		25.323.134	10

Que equivalen á Róon. 202.585,076.

Las incessantes reclamaciones que dirigieron al Gobierno los interesados en cuyo poder se hallaba el resto de estos documentos no convertidos, le decidieron á tomar una resolución, y por Real decreto de 6 de Enero de 1830 se mandaron admitir á conversion por Incripciones de Renta perpetua al 5 por 100 pagadera en Amsterdam, así las obligaciones como los cupones de réditos, y se fijó el plazo de la admission hasta el 6 de Junio del mismo año.

Las bases de esta conversion fueron entregar Incripciones al 5 por 100 capital por capital, y á razón de 2½ florines por peso fuerte.

Que estas Incripciones habian de ser iguales á las que circulaban en Paris y su numeracion correlativa, sin mas diferencia que la de pagarse en Amsterdam, así como sus intereses, y ademas el 1 por 100 de amortizacion.

Que el goce de intereses de estas nuevas Incripciones debia empezar á correr desde 1.º de Enero de 1850.

Que los cupones de intereses atrasados que se capitalizasen y convirtiesen en Incripciones se regulasen al respecto de 7 reales vón por florín corriente de Holanda, pero sin que los réditos procedentes de esta conversion corriesen hasta 1.º de Enero de 1831.

Las Rentas que á virtud de este Real decreto se crearon fueron 135.000 Incripciones al 5 por 100, importantes juntas Ró. 540.000.000. De estas se convirtieron en la conversion 46.189 Incripciones por un



capital nominal de Rvón. 184.756.000, y en su consecuencia se recogieron y cancelaron los siguientes documentos.

15 544	obligaciones de los préstamos de Hoppe y Echemique, valor de florines	15.544.000.
158.663.	cupones de réditos	8.629.068. 19
174.207	documentos, que importan	24.173.068. 19

Quedando sin presentar ni convertir 155 obligaciones de a mil florines de Hoppe y Echemique, que ascendían a 155.000 florines, y el resto de cupones no presentados a la conversión.

De las 88.811 Inscripciones al 5 por 100 valor de Rv. 355.844.000. que resultaron sobrantes despues de verificada esta conversión, se vendieron a D. Alejandro Aguado, al precio de 56 por 100, consiguiendo a un contrato celebrado con él en 25 de Enero del mismo año de 1830 y aprobado en Real orden de 8 de Febrero siguiente, 73.350 Inscripciones, valor de pesos fuertes 14.670.000. ó sean Rv. 293.400.000.

Por último, en cumplimiento de otra Real orden de 14 de junio de 1830 se expendió tambien a varios precios el remanente que quedó de estas Inscripciones, que era 15.461 Rentas, su importe 3.092.200 pesos fuertes ó sean Rv. 61.844.000.

Las amortizaciones que se fueron verificando de esta Deuda hasta 1.º de Noviembre de 1834, ascendieron a pesos fuertes 2.798.400., siendo el resto que quedó en circulación en dicha fecha 121.008. Inscripciones importantes pesos fuertes 24.201.600, ó sean Rv. 484.032.000.

Préstamos de 15 millones de pesos contratado con D.<sup>n</sup> Santiago Laffitte, Ardoin y comp.<sup>ia</sup> de París, en 6 de Noviembre de 1820.

En el contrato de este préstamo se estipuló entre otras cosas:

1.º Que los 15 millones de pesos, ó sean Rv. 300.000.000. se distribuirían en 150.000 obligaciones de 100 pesos fuertes cada una ó sean 2000 reales vellón.

2.º Que el interés que devengasen sería el de 5 por 100 pagadero por semestres.

3.º Que ademas se abonaría otro 2 por 100 mas por vía de premio pagadero por semestres, contándose en cada uno los premios equivalentes al 1 por 100.



Partiendo de estas bases diremos que de las 150.000 obligaciones que parece se emitieron en cumplimiento de lo estipulado en el contrato á que ahora nos referimos, se recogieron y cancelaron por medio del contrato de conversion de 22 de Noviembre de 1821, 108.003 obligaciones de á 2.000 reales cada una, quedando en circulacion 41.997 inscripciones, que ascendian á un capital nominal de Pto. 83.994.000. Además, por consecuencia de la nueva conversion de este préstamo, verificado en 1831, segun se dirá mas adelante, se recogieron y cancelaron 7035 obligaciones importantes 14.070.000 reales vellon, existiendo en circulacion en 1.º de Noviembre de 1834 las siguientes 34962, cuyo valor era de 3.496,200 pesos fuertes, ó sean Pto. 69.924.000.

Las cédulas de premio que se emitieron fueron asimismo 150.000, que reguladas á 300 reales equivalian á un capital de 45.000.000 de r.º De estas se presentaron á convertir y se cancelaron 77.360 que valian 23.208.000 r.º, quedando aun en circulacion 72.460 import. Pto. 21.792.000.

**Préstamo nacional de 34.880,000 reales contratado conditionalmente en 4 de Agosto de 1821 á pagar mitad en dinero y mitad en créditos con interés.**

Entre las condiciones de este préstamo fueron las mas principales:

1.ª Que los empresarios aseguraban al Gobierno las dos decimas partes de él, pagandolas por mitad en dinero y créditos con interés, aprontando un tercio al contado, otro á los treinta dias, y el tercero á los sesenta.

2.ª Que el Gobierno abonaria á los contratistas 4 por 100 de comision y les entregaria 45.584 acciones de á 3000 r.º cada una, con interés de 6 por 100 al año, á fin de que las negociasen; cuyas acciones serian reembolsables íntegramente por series anuales en dinero, costeando el Gobierno la impresion de las acciones y los gastos de los sorteos.

3.ª Que la Tesoreria general habia tambien de entregarla anticipadamente libramientos para satisfacer los réditos y reembolsar los capitales; y

4.ª Que á los cincuenta dias despues de pagar el primer tercio manifestarian los contratantes al Gobierno si les convenia ó no continuar, y en este último caso le devolverian las acciones sobrantes.



Así sucedió en efecto, y por lo tanto las acciones que parece negociaron fueron solo 34475 por un capital en junto de P. Rs. 103.425.000, cuyos réditos anuales eran 6.205.500 reales.

De estas 34475 acciones, que se suponen negociadas, se recogieron y cancelaron por el préstamo de conversión de 1821- 25.418 acciones, que importaron Rs. 76.254.000. quedando en circulación solo la suma de 9057 acciones, valor de Rs. 27.171.000. que redituaban anualmente 1.630.260 r.; pero de esta existencia se recogió después á virtud de la conversión verificada en 1831 de que en su lugar se haría mérito, 1110 acciones valor de Rs. 3.330.000. que con 92 que posteriormente se amortizaron por la Caja dan un líquido remanente en 1.º de Noviembre de 1834 de 7855 acciones importantes 1.178.250 pesos fuertes, ó sean Rs. 23.565.000.

### Préstamo de conversión con Mr. Ardein, Hubbard y Cia, de 22 de Noviembre de 1821.

Por este contrato se comprometió el Gobierno á vender á los empresarios una cantidad indefinida de Inscripciones de Renta perpetua redimible á 5 por 100 pagaderas en Londres y París, á cambios determinados y al precio de 50% de su valor nominal.

El producto líquido de estas Rentas debían pagarlo los contratistas entregando en Tesorería Rs. 140.000.000. deducida la comision de 4 por 100 en ocho mesadas seguidas desde 1.º de Enero á 1.º de Setiembre de 1822.

Entregando en el término de 18 meses obligaciones decapitales de los antiguos préstamos de Holanda del de Laffitte y del préstamo nacional al precio de 70 por 100 de su valor.

Dando como dinero efectivo los intereses devengados y no satisfechos de las obligaciones de estos préstamos hasta el día de su entrega.

Aprovisionando cupones de réditos atrasados de los antiguos préstamos á 4½ reales por florin de Holanda, que equivalían á 9 reales en rentas, y

Por último, dando cédulas de premio del préstamo Laffitte al precio de 300 reales cada una.



El objeto de esta conversión fue suplir con dinero lo que faltaba por completar del empréstito nacional y recoger de la circulación todas las obligaciones reembolsables de los anteriores préstamos, sustituyéndolas con rentas perpetuas redimibles a razón de 1 por 100 al año.

También se estipuló que a medida que los empresarios fuesen entregando sus mesadas en la Tesorería general, y los valores de los antiguos préstamos en manos de los Consules de España en Amsterdam, Londres y París, se les irían dando en pago el equivalente número de Inscripciones de renta, para lo cual se estableció en París una comisión de cuatro individuos al cargo del Consul D.<sup>n</sup> Justo José Machado, encargado de firmar y entregar estas Inscripciones; pero sin perjuicio se comprometió el Gobierno a entregarles y les entregó por vía de anticipación, 700.000 pesos fuertes de renta en Inscripciones pagaderas en Londres, suma equivalente a los 14 millones que debían aprontar en Tesorería, obligándose a su vez los contratistas a restituir y devolver al Estado estas mismas rentas y los réditos que por ellas les fuese pagando luego que hubieren surtido sus efectos.

Bajo estos auspicios se empezó la operación, y ya habían recibido además de la suma referida, otros 330.000 pesos fuertes de renta equivalentes a P.<sup>ta</sup> 66.000.000. en dinero, que hasta 11 de Abril de 1822 pusieron en Tesorería por sus mesadas, cuando considerando lo gravoso que era para el Gobierno este convenio, se modificó por medio de otro especial firmado en 14 de Junio de 1822, en el cual se estipuló:

- 1.<sup>o</sup> Que la facultad que tenían los contratistas de entregar valores de los antiguos préstamos, caducaría el 1.<sup>o</sup> de Marzo de 1823.
- 2.<sup>o</sup> Que el precio de 4 $\frac{1}{2}$  r.<sup>s</sup> dado a cada florin de intereses atrasados de la Deuda de Holanda, quedase reducido a 3 $\frac{1}{2}$ ; y
- 3.<sup>o</sup> Que los intereses de las Inscripciones que habían de darse a los prestamistas no correrían sino desde el día 1.<sup>o</sup> del mes en que ellos realizasen las entregas de efectos y dinero, llevando la oportuna cuenta de intereses.

Consiguiente a estas modificaciones les entregó el Gobierno hasta 14 de Octubre de 1822 otros 370.000. pesos fuertes de renta, equivalentes a P.<sup>ta</sup> 74.000.000, que incluyendo la Comisión de 4 por 100. habían aprontado los empresarios en la Tesore-



ría en pago de las mesadas convenidas.

Aun se hallaba pendiente esta operacion quando el Gobierno contrató con los empresarios otra nueva.

Préstamo de 870.000 p.<sup>as</sup> de Renta á 5% con  
Ardoin, Hubbard y C.<sup>ia</sup> en 1.<sup>o</sup> de Octubre de 1822.

Se obligó el Gobierno por este contrato á vender á los empresarios 870.000 pesos fuertes de Rentas al 5 por 100 pagaderas en Londres con goce de intereses desde 1.<sup>o</sup> de Mayo de 1822 al precio de 60 por 100 de su valor, rebajando de su producto 4 por 100 de comision, resultando en tal concepto un liquido producto de Renta 200.448.000. que los empresarios se obligaron á entregar en la Tesorería general en diez mesadas desde 15 de Octubre de 1822 á 15 de Julio de 1823, ambas inclusive.

El resultado de esta operacion fué el siguiente:



# Estado de la conversión de Rentas al 5% del dinero y efectos entregados por Arcein, Hubbard y Comp<sup>ia</sup>

Efectos.	1.ª Operación. Conversión de efectos.	Valor nominal en pes. nov.		Su coste en pes. nov.		Supago en Rentas	
		en pes. nov.	en pes. nov.	en pes. nov.	en pes. nov.	en pes. nov.	en pes. nov.
60697	Cupones de rentas atrasadas	2301982.10	al 2.º	14.858.921.8	al 4.º	1485892.4	
235149	id.	13809696.15	id.	48.334.036.26	al 3.º	4833403.25	
295846	Total de cupones	17111.679.5%		63192.958.		6319295.29	
15436	Obligaciones de capitales	15436.000.	id.	86.444.600.		8644160.	
"	Valor del 5% de sus primas	747.050.	id.				
311.282	Documentos holandeses	332.947.29.5%		149.634.558.		14963455.29	
108003	Obligaciones del préstamo Caffre de al 2.º	216.006.000.	al 4.º	151.204.200.		15120420.	
77360	Cédulas de premio de dicho préstamo al 3.º	23.208.000.	al 3.º	23.208.000.		2320800.	
25418	Obligaciones del préstamo nacional de al 3.º	76.254.000.	al 2.º	53.377.800.		5337780.	
592.063	Documentos de los antiguos préstamos, su valor	581.825.834.8		377.424.558.		37742455.29	
	Su coste	377.424.558.					
	Beneficio en la compra	204.401.276.8					
Los créditos que tenían devengados las obligaciones de los antiguos préstamos al tiempo que las entregaron los empresarios, importaron				5673.442.		567344.5	
Total resultado de la conversión de efectos de los antiguos préstamos				383.098.000.		38309800.	







# Demostacion de todas las Uncripciones entregadas a los empresarios en pago de sus préstamos de 1821 y 1822.

8306	Uncripciones de 20 p. <sup>ts</sup> de Renta A	Numero	1 a 8306	su valor p. <sup>ts</sup>	166.120.
2300	id	B	1 a 2300		92.000.
3436	id	C	1 a 3436		206.100.
2392	id	D	1 a 2392		191.360.
9000	id	E	1 a 9000		1.080.000.
7298	id	F	1 a 7298		1751.520.
32732	Uncripciones pagaderas en Londres al cambio de 51 dineros por peso fuerte				3.487.160
2283	Uncripciones de 10 pes fuertes de renta G	Numero	1 a 2283	su valor p. <sup>ts</sup>	22.830.
11900	id	H	1 a 11900		238.000.
1470	id	I	1 a 1470		73.500.
3640	id	J	1 a 3640		364.000.
19293	Uncripciones pagaderas en Paris a 5 francos 40 centimos				698.330.
52025	Uncripciones de Renta en junto que equivalen a la suma de pesos fuertes que hacen un capital de Novén. 1.674.196.000.				
235	Uncripciones amortizadas en Londres y Paris en 1822 y compradas con una utilidad de 2.535.362 reales, ó sea de 33 por 100.				18.330.
51790	Uncripciones que quedaron circulando e importaban pesos fuertes Renta ó sean 1.666.864.000 Rs. vñ, capital nominal.				4167.160.

Reduccion.







Por consecuencia de la conversión verificada en el año de 1831, de que despues se hará mención, se recogieron y cancelaron 10.264. Inscripciones importantes Pto. 298.684.000 y quedaron en circulación en 1.º de Noviembre de 1834 el líquido de 41526 Inscripciones, valor de pesos fuertes 68.409.000, ó sean Pto. 1.368.180.000.

Préstamo de 800.000,000 de rs. con la casa de Bernalles  
y sobrinos de Londres, en 15 de Enero de 1823.

La casa de Bernalles se obligó á negociar este préstamo mediante un 5 por 100 de comision y corrataje, quedando tambien encargada de pagar con su producto el primer semestre de las Rentas, mediante  $\frac{3}{4}$  por 100 de comision, y ofreció anticipar al Gobierno á cuenta <sup>800.000</sup> L.ª en letras de cambio giradas á su cargo en Madrid por su apoderado y socio D. Luis de la Piedra, á saber: L.ª 400.000 á 90 dias vista, 200.000, á 105 y las 200.000 restantes á 120. dias.

A virtud de estos compromisos entregó el Sr. Piedra en la Tesorería general letras por valor de los 800.000 L.ª á cargo de Bernalles.

La Tesorería las negoció, y aunque la casa de Bernalles aceptó hasta la cantidad de 73.073 L.ª, titubeó despues, y recelando del éxito de esta operacion no aceptó las demas y las dejó protestar.

En gran apuro puso este incidente al Gobierno, porque, como era natural, los tenedores de las letras acudieron con ellas á la Tesorería general reclamando su reintegro y el abono de los gastos de resaca; para orillar este negocio amistosamente, si era posible, se dispuso que el Sr. D. Antonio Martínez pasara á Londres y procurase arreglarlo con la casa de Bernalles; y con posterioridad, en 16 de Mayo de 1823, se mandó que anotándose en los asientos de la Direccion del Gran Libro los 20 mandatos de Inscripcion, que parece se habian expedido á favor de la casa de Bernalles, se emitiese otro de 580.000 pesos fuertes de Renta á favor del Sr. Martínez, para que pudiese con esta suma acudir al reembolso del principal y de los gastos de las letras protestadas; pero como nada pudiese convenir con la citada casa de Bernalles, se vió en la necesidad del Comisionario del Gobierno, de verificar un nuevo



Contrato con los S<sup>res</sup>. Campbell y Lubbock, de Londres, para la  
emision de 729.000 p.<sup>rs</sup>.f.<sup>s</sup> de Renta en créditos al 5 por 100

Desde luego se anuláron por las Cortes los dos millones de pesos fuertes en mandatos de Inscripcion que se habian entregado á la Casa de Bernaldes y sobrinos, y se espidieron otras nuevas así para acudir al reembolso de las letras protestadas, como para cubrir los demás empeños que habia despues contraido el Gobierno.

Estos nuevos mandatos parecieron fueron 15 señalados con los números desde el 39 al 54 ambos inclusive, por valor en junto de pesos fuertes 1.829.000 de Renta, de los cuales solo tuvieron aplicacion y se convirtieron á Inscripciones los cuatro siguientes:

Uno de p. <sup>rs</sup> .f. <sup>s</sup>	580.000	para pago de letras protestadas por Bernaldes
"	240.000	para id de varias reclamaciones inglesas.
"	50.000	
"	75.000	para negociar y satisfacer dividendos y gastos.
	729.000.	por cuyo importe se dieron las rentas que á continuación se expresan.

4.000.	Inscripciones al 5 p% de 25 p. <sup>rs</sup> .f. <sup>s</sup> renta serie M n. <sup>o</sup>	1 á 4000	100.000
3.000	id . . . . . 50 . . . . . id . . . . . N .	1 á 3000	150.000
2.001	id . . . . . 100 . . . . . id . . . . . O .	1 á 2000	200.100
1.000	id . . . . . 200 . . . . . id . . . . . P .	1 á 1000	200.000
263	id . . . . . 300 . . . . . id . . . . . Q .	1 á 263	78.900.
10.264	Inscripciones valor en Rentas p. <sup>rs</sup> .f. <sup>s</sup>		729.000
que hacen un capital de rs. vón 291.600.000			

De estas Inscripciones se recogieron y cancelaron á virtud de la conversion hecha en 1834, hasta la suma de 2247 importantes 61.080.000 reales, y quedaron en circulacion en 1.<sup>o</sup> de Noviembre de 1834, 8.017. Rentas por un capital de pesos fuertes 11.526.000, ó sean Rsón. 230.520.000.

Préstamo Real titulado de Guebhard y emisiones hechas á su sombra, de donde trae su origen la Renta perpetua pagadera en  
Paris.

Cuando en el año de 1823 trató la denominada Regencia del reino de proporcionar fondos para atender á sus obligacio-



nes contrató con D. Luis Guebbard y otros negociantes de París, un empréstito reembolsable de 334.000.00 de reales, capital nominal distribuido en 83.500. obligaciones de á 4000 reales cada una ó sean 200 pesos fuertes al interés de 5 por 100 reembolsable en Madrid por vigésimas partes anuales.

El pago del primer semestre de intereses y el reembolso de la primera serie de este préstamo se verificó por la Tesorería general con los fondos procedentes de la misma operación, la cual en fin de Diciembre de 1823 solo había producido para el Tesoro Reun. 7.297.916, en vez de los 73.480.000 r. vn que debieron remitirse al mismo antes de concluir aquel año.

Poco después ya se dió conocimiento á la Caja de este empréstito, y por último cuando llegó la época de pagar el segundo semestre se mandó á la Dirección de la misma, por real orden de 11 de Mayo de 1825, que cubriese dicha atencion con calidad de reintegro; lo mismo se mandó respecto al pago del tercer semestre por Real orden de 2 de Noviembre siguiente. Ambos pagos se verificaron por la Caja, no sin algun gravámen; pues no estando designados fondos para atender á esta obligacion, hubo de echar mano de los que le estaban asignados para los demas objetos de su instituto, quedando parte de estos en descubierto.

Por esta causa al darse cuenta al Gobierno del último pago, le hizo presente la Dirección de la Caja la imposibilidad que había de continuar así, no solo por ser extraño á ella estos pagos y no estar inscrito en el Gran Libro el capital de este préstamo, cuanto por lo gravoso que era para el Gobierno la cualidad de reembolsable que contenia y que venia á costarle anualmente unos 33 millones de reales, por lo cual se propuso como lo mas conveniente y económico que se convirtiese el referido empréstito en venta perpetua, en lugar de ser reembolsable, constituyendose en el Gran Libro con las formalidades prescritas, en cuyo caso la Caja podria hacerse cargo de él, con la cuota que respectivamente cupiese á la conversion de la de cuarenta y ocho millones designados á esta clase de empresas.

A virtud de esta exposicion se digno S. M. mandar por Real decreto de 15 de Diciembre de 1825, de conformidad con el dictámen de su Consejo de Ministros que las obligaciones del emprés-



tito de Guebhard se convirtiesen á voluntad de sus tenedores, en obligaciones de Renta perpetua sobre el Gran Libro de la Deuda consolidada del Estado al 5 por 100 de interés y bajo las seguridades, inviolabilidades y garantía que gozaban los demás créditos en él inscritos; aumentando el capital de las obligaciones que se presentasen á conversion con un 3 por 100 ó sea diez y medio duros de renta perpetua por cada obligacion de doscientos pesos fuertes, en lugar de los diez pesos fuertes que disfrutaban entonces; y que los intereses se pagasen en Paris, por semestres vencidos, en la casa que se nombrase y encargase de la comision.

Para llevar al efecto esta operacion en Paris comisionó la Direccion de la Caja al banquero D. Alejandro Aguado, radicando en su casa el pago de intereses y amortizacion del capital que se convirtiesen.

En tal estado, y con el fin de proporcionar fondos al Tesoro, se previno á la Direccion de la Caja, por Real decreto de 15 de Diciembre de 1825 celebrase un contrato reservado con el referido banquero para que á la sombra de esta conversion se emitiesen algunas nuevas Rentas, cuyo producto se aplicase á las atenciones públicas. Asi se verificó con la mayor reserva, quedando formalizado y aprobado el oportuno contrato.

Con el objeto de dar principio á la ejecucion de estas operaciones se inscribió en el Gran Libro en 17 de Abril de 1826 y con las formalidades prevenidas el capital de 150 millones de reales y la renta correspondiente para el pago de intereses y amortizacion.

Posteriormente, deseando el Gobierno proporcionar al Banco nacional de S.<sup>a</sup> Carlos algunos fondos para su regeneracion por cuenta de las cuantiosas sumas que le debía, procedentes de los préstamos que en distintas épocas le habia hecho, se mandó por Real orden de 5 de Mayo de 1823, que puesto que el primitivo importe del préstamo Guebhard era de P.<sup>ta</sup> 334 000.000, y solo se habian inscrito 150 millones se consultase por la Comision de Inscripciones lo del capital de 184 millones de reales y la renta proporcional que correspondiese de los de P.<sup>ta</sup> 48.000.000. señalados por el artículo 22 del Real decreto de 8 de Marzo de 1824, que en la que faltaba para el completo del referido préstamo.



Por otra Real orden de la misma fecha de 5 de Mayo de 1828 se facultó á la Direccion para que pudiese contratar con el banquero D. Alejandro Aguado, ó negociar en los términos mas ventajosos la venta de las certificacion de Renta perpetua procedentes de la nueva Inscripcion, aunque sin pasar de la cantidad de cien millones de reales nominiales, interim no se ordenase otra cosa. Al propio tiempo se previno que si no hubiese suficiente número de Inscripciones de Renta con la autorizacion necesaria, se hiciesen estampillar usando de la firma del Sr. Director que habia de la Caja D.<sup>na</sup> Juan Pedro Vinenti, para evitar nuevos gastos, por hallarse ya impreso considerable número de aquellas Inscripciones cuando se empezó la conversion; y por último que la Caja se pudiese de acuerdo si fuere necesario con D. Juan Lahora y D. Javier de Burgos, para el objeto de estampillar y firmar los títulos que faltasen.

En cumplimiento de esta Real orden y despues de haber mediado diversas contestaciones entre la Caja y el Banquero Aguado, se celebró un contrato que fué aprobado por Real orden de 27 de Junio de 1828, en virtud del cual el referido Banquero se obligó á enagenar los cien millones de reales capital nominal al curso corriente de la plaza de Paris ó al mejor que pudiese obtener, verificando estas ventas al uso y estilo de aquella Bolsa, calculando el peso fuerte á 5 francos 40 céntimos, que era el que regia entonces en las especulaciones de valores de España con Francia; aborrandó Aguado en su cuenta con la Caja el líquido producto efectivo que arrojasen las enagenaciones en francos, á medida que las fuese realizando, abaniondole la Caja por contra el 4 por 100 de comision sobre el capital nominal de las Inscripciones que vendiese y  $\frac{1}{8}$  por 100 de corretaje en las ventas con otras varias condiciones.

Consiguiente á este contrato ya llevaba Aguado vendidas en Octubre de 1828 - 4.400 Inscripciones, valor de Ptas. 69.400.000. cuando celebró otro nuevo contrato con el Gobierno en 1.<sup>o</sup> de Octubre de dicho, que fué aprobado en Real orden del 15, para la venta de quince millones de pesos fuertes de capital nominal, con el objeto que se dirá á continuacion.

En 12 de Marzo de 1823 se celebró entre el Gobierno espa-



niel y el de la Gran Bretaña un contrato, en virtud del cual transigieron todas las reclamaciones que los súbditos de ambas naciones tenían tanto por personas como por efecto del Bloqueo de Costa-Firme; pero declarados después nulos por el Rey D. Fernando VII. todos los actos del Gobierno constitucional, quedó en suspenso el cumplimiento de este contrato.

Las enérgicas reclamaciones que con este motivo hacia la Inglaterra pusieron al Gobierno en gran conflicto, y tuvo necesidad de conceder amplias facultades en 1828 al Sr. Conde de Oñate para que conferenciando con el Ministro inglés de negocios extranjeros, propusiesen un arreglo definitivo de estas reclamaciones, que por fin vinieron a transigirse por la cantidad alzada de 900.000 \$ a pagar en varios plazos y formas, según contrato de 28 de Octubre de 1828, de donde trae su origen la Deuda que hoy se conoce en Inglaterra con la denominación de Bonos de indemnización.

Urgente era para el Gobierno proporcionarse fondos con la debida anticipación, a fin de que su falta no fuese un obstáculo para la realización de tan importante proyecto: ninguno otro se le presentaba por el pronto mas disponibles que los que Aguardado estaba realizando con destino a la regeneración del Banco; pero como al echar mano de ellos era indispensable no perder de vista el privilegiado objeto a que estaban destinados, el Gobierno usó de ellos con calidad de reintegro, y para que este tuviera efecto, y al propio tiempo para arbitrar algunos recursos con que atender en lo sucesivo a los pagos que debían hacerse al vencimiento de los plazos estipulados con la Inglaterra, realizó con el mencionado Banquero en la citada fecha de 1.º de Octubre de 1828 el contrato de que se ha hecho mérito, en el cual se estipuló que se emitiesen nuevas Inscripciones iguales en su contexto a las emitidas hasta entonces en París con la sola diferencia que habían de llevar la estampilla del Ministro de Hacienda, que lo era entonces D. Luis López Ballesteros; la del Sr. Director de la Caja, D. Esteban Goycorrota, y las autógrafas del Sr. D. Juan Labra, de D. José Antonio de Uriarte, y la del mismo Aguardado como encargado especial del pago de réditos y amortización, torniendo la fecha de 1.º de Enero de 1829, en vez de la de 1.º de igual mes de 1826, que llevaban las antiguas.



Asimismo se obligó Aguado a poner a disposición del Gobierno español del producto de este préstamo 3.490.695 francos líquidos que restaban para cubrir la suma destinada al auxilio del Banco en seis mesadas iguales y seguidas de a 581.782 francos, 50 centimos cada una, desde 1.º de Enero a 1.º de Junio de 1828.

Consecuente a este contrato debió Aguado dejar sin aplicación las antiguas Incripciones que obraban en su poder a virtud de su convenio de 2 de Junio de 1828 puesto que el resto del capital aplicado al Banco había de realizarlo por medio de la venta de las nuevas Incripciones que emitiese; pero como no era humanamente posible que estas nuevas Rentas estuviesen corrientes con la premura que este Banquero descaba para continuar sus ventas, se adjudicó desde luego dichos antiguas Incripciones para completar la cantidad destinada a la regeneración del Banco, lo cual fué causa de que después se celebrase otro con fecha 4 de Febrero de 1829 adicional al de 1.º de Octubre anterior, entre este Banquero y D. José Antonio de Uriarte, comisionado del Gobierno, en vista del cual se le facultó para emitir y enagenar 11.515 Incripciones, valor en venta de pesetas fuertes 283.500; pero con la condición de que de cada una habían de cortarse los seis primeros cupones que tenían consigo, correspondientes a los seis semestres de réditos vencidos desde 1.º de Enero de 1826 a igual mes de 1829.

El resultado de estas operaciones fue que de las 83.500 obligaciones del empréstito de Guebhard se convirtieron a Renta perpetua 127, importantes 508.000 r., que con otras que se recogieron por distintos conceptos, formaron el total de 43.166 obligaciones, valor de 172.664.000 r., y quedaron en circulación en 1.º de Noviembre de 1834, 40.334 importantes 161.336.000 r.

El total de Incripciones de renta perpetua al 5 por 100 emitido fué de 79.150 Incripciones, su capital en Ptas. 731.600.000. De estas rentas se anulóron y quemaron ántes de ponerse en circulación 3.500, valor de Ptas. 225.000.000; de forma que lo que verdaderamente quedó disponible fué una suma de 75.650 rentas, importantes 506.600.000 r. r. de capital.

De estas rentas se dieron 286 importantes Reales



valen 1.144,000 por la conversion de obligaciones del empréstito de Guébians, y al resto se le dió la aplicacion ya indicada, y se expendió á varios precios, destinando sus productos á las atenciones del Estado y de la Corona.

El total amortizado hasta 1.º de Noviembre de 1834 fue el de 11.573 Inscripciones importantes Rvón. 81.852,000 y quedaron en circulacion 64.077 por valor en junto de Rvón. 424.748,000 de capital.

**Renta perpétua al 3% pagadera en Paris, Londres, Amsterdam y Amberes, y origen de la Deuda sin interés conocida hoy con el nombre de Diferida á 3% de 1831.**

---

Con el objeto de proporcionar fondos al Tesoro público sin nuevos recargos de contribuciones, se sirvió S. M. mandar por Real decreto autógrafa de 21 de Febrero de 1831 que se emitieran nuevas Rentas al interés de 3 p<sup>o</sup> y 1/2 de amortizacion, bien en el reino ó en el extranjero, del modo que fuere mas conveniente, celebrándose al efecto un convenio con el banquero en Paris D. Alejandro Aguado, bajo los precios y condiciones que se estipulasen, admitiéndose para ello toda clase de obligaciones consolidadas del Estado y una quinta parte de los Bonos de Cortes, quedando las otras cuatro reducidas á papel sin interés, que se debía convertir en rentas del dicho 3 p<sup>o</sup> por series iguales en cuarenta años.

En cumplimiento de este Real decreto se celebró un contrato con el referido D. Alejandro Aguado, en 22 de Febrero de 1831, que despues fué modificado por otro adicional aclaratorio, en virtud del cual se autorizó á este banquero para negociar en Paris, Londres, Amsterdam u otra plaza extranjera, esta nueva renta del 3 por 100 al precio de 40 por 100 lo menos, ó al que señalase el Gobierno, no pudiendo sin órdenes especiales de éste, vender Renta alguna.

Al propio tiempo se le autorizó para la emision de certificados de la Deuda sin interés dividiéndola en 40 series para sortear una en cada año y convirtiéndola en Renta perpétua del 3 p<sup>o</sup>, verificando estos sorteos todos los años el día 1.º de Diciembre.

Tambien se estipuló que la Caja recibiría de Aguado Bonos de Cortes, en esta forma: por un Bono de 100 pesos de capital nominal le abonaría la Caja 20 pesos en Renta del 3 por 100 y 80 pe



los en certificados de la Deuda sin intereses; admitiéndole asimismo los Billetes de prima y cupones de intereses vencidos de los préstamos de las Cortes, capital por capital, y dándole en cambio certificados sin interés.

Consecuente a este contrato y para llevar a efecto la idea concebida, se crearon 74800 Inscripciones, importantes Pto. 666.666,666-22 mrs. De este total deben rebajarse 11 Inscripciones como sobrantes sin aplicación en Paris y Londres, y no impresas; por manera que la verdadera emisión fue de 74789, valor en capital de 666.584,666 v. 22 mrs. a los cuales se les dió el destino siguiente.

8855	Inscripciones, valor Pto.	73.420.000. .	Se dieron por la 5. <sup>a</sup> parte del capital de Bonos presentado a conversión.
62.499		569.136.666. 22	Se vendieron por D. A. Aguado y los S. <sup>rs</sup> Ferrer Lafitte y Cia
3435		24.028.000. .	Se entregaron en cange de certificados, Deuda sin intereses, premiados en los sorteos de Enero de 1832 y 1833
79789	Inscripciones, valor Pto.	666.584,666. 22	Ademas se crearon para el cange de 1834 otras 1357 Inscripciones, importantes 12.014.000 reales, cuya suma, unida a la anterior forma un total de Pto. 678.598,666-22

De este total de Inscripciones se amortizaron hasta 1.<sup>o</sup> de Noviembre de 1834 - 4590, valor en pesos fuertes 2.052,433  $\frac{1}{3}$ , ó sean Pto. 41.048,866, 22 mrs, resultando en circulacion en la referida fecha -

74.556 Inscripciones importantes 31.877,500 p.<sup>te</sup> ó sean Pto. 631.550,000.

Los certificados de Deuda sin intereses, que se emitieron, y que hoy se les conoce con el nombre de créditos de Deuda diferida al 3 p. % de 1831, fueron 41250 importantes juntos Pto. 480.456,000.

De estos certificados se convirtieron en Rentas del 3%, a virtud de los sorteos celebrados en 2 de Enero de 1832, y 2 de igual mes de 1833 - unos 4838, importantes 24.028,000, cuyas sumas deducidas del total emitido, resulta que quedaron en circulacion en 31 de Diciembre de 1833 - 6.412 documentos de esta clase, importe de Pto. 456.428,000 - que despues se ha ido reduciendo a la suma que mas adelante se expresará.

Las operaciones hechas desde 1824 a 1833, se demuestran a continuación.







Estado de la Penda exterior reconocida desde 1823 al fin de 1833; destino dado á los capitales emitidos: producto de lo vendido: importe de las comisiones y gastos de las operaciones y líquido que ha resultado: capitales de la antigua Penda a extinguir: dos: amortizaciones de la nueva desde 1824 y capitales en circulación en fin de 1833.

Capital nominal reconocido hasta fin de 1833.	Destino ó aplicación que se ha dado á los capitales.	Producto de los capitales vendidos.	Comisiones y gastos en las operaciones de la Penda.	Producto líquido que ha resultado.	Capitales antiguos a extinguir.	Amortización hecha desde 1824.	Capitales nominales que quedan en circulación en 31 de Diciembre 1833.
334.000.000.	Por venta de metales.	201.280.000.	20.945.938.21	180.334.071.13	"	156.276.000.	177.724.000.
114.400.	"	"	"	"	"	"	"
216.000.	"	"	"	"	"	"	"
16.770.000.	"	"	"	"	"	69.034.000.	431.566.000.
118.470.000.	"	54.946.183.17	23.858.040.4	220.833.403.13	"	"	"
69.400.000.	"	36.654.660.			"	"	"
300.000.000.	"	153.090.000.			"	"	"
320.000.000.	"	320.000.000.	"	"	"	34.248.676.	285.751.324.
60.000.000.	"	60.000.000.	"	"	"	"	60.000.000.
184.750.000.	"	184.756.000.	2.194.206.	186.130.226.18	193.384.519.	44.724.000.	193.384.519.
293.400.000.	"	"	16.689.780.		"	"	"
618.440.000.	"	30.721.984.4	28.560.91.20	"	73.420.000.	"	"
73.220.000.	"	73.420.000.	3.171.144.	152.297.553.1		24.122.000.	642.462.866.22
569.136.666.22	"	181.185.144.12	24.667.807.25				
240.280.000.	"	"	10.380.092.20	"	"	"	"
480.456.000.	"	"	20.755.699.6	"	480.456.000.	24.028.000.	456.480.000.
2.907.640.666.22	47.146.250.666.22	835.296.861.33	116.457.306.28	739.595.254.41	764.030.519.	352.432.676.	255.530.790.22

Préstamo A. de Guaymas á 5% reembolsable en 20 años.  
 Renta perpetua 5% de Paris, emitida por varios capitales, á saber:  
 Para la conversión del préstamo Real de Guaymas.  
 Para pago al General Francés, Conde de Belliard.  
 Para comiso de valores consolidados.  
 Vendida á diferentes precios.  
 Para la reorganización del Banco nacional de St. Carlos.  
 Vendida á D. A. Aguado, Real orden 15 Octubre 1828.  
 Dada al fuero de Francia á 2% y 2% amortización, comiso de 20 de Diciembre de 1828.  
 40 á 5% por reclamación inglesa, convenio 30 Octubre 1828.  
 Renta perpetua 5% pagada en Amsterdam.  
 Para conversión de obligaciones y cupones de la Penda de Holanda.  
 Por el contrato con D. A. Aguado, de 25 de Enero de 1830.  
 Sobrante de la conversión de Holanda, emitida por Real orden de 7 de Junio de 1830.  
 Renta á 2% emitida por el decreto autógrafo 21 Febrero 1831.  
 8855 inscripciones dadas por la conversión de la 5ª parte de Bonos de Cortes.  
 62.499 id. vendidas.  
 3.436 dadas en cargo de certificaciones deudas sin intereses por las dos 1ªs 40<sup>mas</sup> partes convertidas.  
 Deuda sin interés creada á virtud de dicho Real decreto de 21 de Febrero 1831, para pago de las 4ªs partes de Bonos de Cortes.







<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>
<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>
<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>
<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>
<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>
<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>
<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>
<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>
<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>
<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>
<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>
<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>
<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>
<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>
<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>
<p>El presente es un libro de la biblioteca de la Universidad de Salamanca, en el año 1834.</p>	<p>1834</p>	<p>1834</p>











El resultado, pues, que ofrecen todas estas operaciones, es que en 1.º de Noviembre de 1834 existían en circulación que aparecen de los documentos que siguen:

Documentos.	Importe de los documentos en pesetas fuertes.
40334 Obligaciones del empréstito de Guebhard . . . . .	8066.800. .
64077 Inscripciones de renta perpetua al 5% pagadera en Paris . . . . .	21237.400. .
121008 Id. . id. . en Amsterdam . . . . .	24201.600. .
71556 Id. . id. . al 3% reducida al 5% . . . . .	19126.500. .
34962 Certificados del préstamo Taffitee . . . . .	3496.200. .
7855 Acciones del préstamo nacional de 1821. . . . .	1178.250. .
41526 Certificados del préstamo Ardoin, Hubbard y C. <sup>ia</sup> de 1821 y 1822 . . . . .	68409.000. .
8017 Id del préstamo Campbell Lubbock de 1823. . . . .	11.526.000. .
12402 Cédulas de premio del préstamo Taffitee . . . . .	932.844. .
431.737	158.174.594. .
Ademas hay que agregar el importe de los cupones vencidos de todos los préstamos de que va hecha referencia y ascendían en 1.º de Noviembre de 1834 al peso fuertes . . . . .	
	48.608.441. 1/2
Total en pesetas fuertes	
	206.783.035 1/2

A esta suma debe añadirse la de pesetas fuertes 22.220.700 á que en la citada fecha ascendía el capital circulante de la Deuda sin interés al 3 por 100 diferida.

Con este nombre de nuestra Deuda en el extranjero, cuando en virtud de la ley de 16 de Noviembre de 1834 se autorizó al Gobierno para levantar un empréstito de P<sup>ta</sup>. 400 millones efectivos y proceder al arreglo de toda la Deuda circulante en el exterior, y se dispuso entre otras cosas:

Artículo 1.º Que todas las Deudas contraídas por el Gobierno en el extranjero sean las empréstitos así anteriores como posteriores al año de 1823 fuesen Deuda del Estado.

Artículo 3.º Que toda esta Deuda se distinguiere en adelante en Deuda activa y Deuda pasiva, ejecutándose con



version de este modo: dos terceras partes en Deuda activa y la tercera parte restante en pasiva.

Artículo 4.º Que se crease un fondo nuevo al 5% que representase la Deuda activa, en que habia de convertirse la parte de los antiguos préstamos comprendida en Deuda activa, tomando por base de la reduccion no el capital de las obligaciones que se convirtieron, sino los intereses que á cada una de ellas estuviesen afectos.

Artículo 5.º Que la Deuda activa abrazase la con interés que el Gobierno con acuerdo de las Cortes, crease en lo venidero, ademas de la parte de la antigua Deuda mencionada en el artículo 3.º que debia entrar á ser activa.

Artículo 6.º Que la Deuda pasiva se habia de componer de la parte mencionada en el artículo 3.º no convertida en activa, y que los intereses atrasados de los antiguos empréstitos y los billetes de premio se reembolsasen con valores de la Deuda pasiva, debiendo la de esta última procedencia pasar á ser activa en el espacio de doce años, á contar desde 1.º de Enero de 1838.

Artículo 7.º Que todas las obligaciones y títulos que representasen la Deuda extranjera se cambiarian por otros nuevos en el término de un año despues de la publicacion de esta ley, y pasado este plazo todas las antiguas obligaciones y títulos que no se hubiesen presentado perderian, por lo mismo, los intereses á que tenían derecho.

Artículo 12. Por este artículo se autorizó al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda que entonces lo era el Conde de Toreno, para la creacion de un fondo al 5 por 100 equivalente al valor del empréstito de 400 millones de reales.

Varias fueron las proposiciones de préstamos que se presentaron al Gobierno en aquella época, pero la que parece se creyó mas ventajosa, y por lo tanto se aceptó, fue la de Mr. A. Ardein y Compañías, banquero de Paris, formalizándose con él un contrato, fecha 6 de Diciembre de 1834, en el cual se estipularon <sup>bases</sup> las <sup>bases</sup> bajo las que debia realizarse el empréstito; y por otro convenio adicional de 7 del mismo mes y año se establecieron las medidas reglamentarias y de ejecucion que debian observarse, tanto para las entregas de caudales por parte de los contratistas como para la emision de los créditos que habian de dársele para <sup>la</sup> conversion de los antiguos préstamos, y forma en que esta ha-



bia de tener efecto, quedando estipulado, entre otras cosas:

1.º Que la conversion de estos valores procedentes de las Deudas posteriores y anteriores á 1823, constituidas al interés del 5 por 100, se verificaria dando

Pesos fuertes	66 $\frac{2}{3}$	capital nominal	Deuda activa
" "	33 $\frac{1}{3}$	id - id	en Deuda pasiva
Pesos fuertes	100	conjunto por cada 100 pesos fuertes de títulos de la referida Deuda.	

2.º Que por las rentas constituidas al interés de 3% se darían

P.º f.º	40	en Deuda activa
" "	20	id pasiva
P.º f.º	60	en junto por cada 100 pesos fuertes en títulos de las expresadas Rentas

3.º Que las certificaciones de Deuda sin interés conocidas por Deuda diferida á 3 p.º se convirtiesen á razon de 60 p.º f.º capital nominal en Deuda pasiva por cada 100 pesos capital nominal de dichas certificaciones.

4.º Que los intereses vencidos así como de Billeter de primera del empréstito de 1820 se convirtiesen á razon de 100 p.º f.º capital nominal de Deuda pasiva por igual suma de los mencionados valores, debiendo pasar estos títulos de Deuda pasiva (que despues se llamaron de diferida) á Deuda activa en el término de doce años, con arreglo á la ley ya citada.

Tambien se reservó el contratista la facultad de poder presentar á convertir los efectos de que era proveedor, sin sujecion á las épocas fijadas para el público.

Conviene advertir que entre las condiciones que comprendia el tratado de 6 de Diciembre de 1834, de que va hecho mérito, era una la de que los títulos al portador que se emitiesen podrian ser convertidos, á voluntad de sus tenedores, en Inscripciones nominativas pagaderas en Madrid; pudiendo tambien los títulos domiciliados en el extranjero ser canjeados á voluntad de sus dueños, por títulos pagaderos en Madrid; pero los pagaderos en esta última plaza no podian de ningun modo ser convertidos en títulos pagaderos en el extranjero.

Para llevar á efecto todas estas estipulaciones se nombraron por el Gobierno Comisarios de Hacienda que pasasen á Londres y Pa-



ris, con el objeto de ponerse de acuerdo con la casa contratista, así para la confección y emisión de los títulos, como para la conversión de la antigua Deuda y realización del empréstito.

En tal concepto, lo primero que acordaron fue dividir los títulos que habían de emitirse por la Deuda activa, pasiva y diferida en las siguientes series y capitales.

A	de	P.º f.º	200	á	L.º	42-10	ó	Franco	1080
B	de	"	400	"	"	85	"	"	2160
C	de	"	800	"	"	170	"	"	4320
D	de	"	1200	"	"	255	"	"	6480
E	de	"	2400	"	"	510	"	"	12.960
F	de	"	4800	"	"	1020	"	"	25.920

Cuando estuvieron pormenos y firmados los títulos de la Deuda activa se prepararon los necesarios para dar á los contratistas por el nominal del empréstito que ascendió á pesos fuertes 35.087.719  $\frac{3}{10}$  ó sean P.ºv.ºn 704.754,386 - en títulos de la Deuda activa del 5 por 100 en cupones desde 1.º de Noviembre de 1834, y en su virtud se entregaron los siguientes títulos:

Serie A	2318	de p.º f.º	200	cada uno	463.600.
B	3300	"	400	"	1.320.000.
C	2300	"	800	"	1.840.000.
D	2300	"	1200	"	2.760.000.
E	2800	"	2400	"	6.720.000.
F	4580	"	4800	"	21.984.000.
	17.598				35.087.600.
Por saldo á favor de los contratistas, que se les abonó en la cuenta de conversión					119 $\frac{3}{10}$
Suma total en pesos fuertes					35.087.719 $\frac{3}{10}$

En seguida se dió principio á verificar esta conversión por los empréstitos de las Cortes á saber: el de Laffitte de 1820: el de Ardoin, Hubbard y Compañía de 1821 y 1822: el de Campbell y Lubbock de 1823, y las acciones del empréstito nacional de 1821, que por Real orden de 4 de Julio de 1835 se mandaron considerar y liquidar bajo las mismas bases y principio que la Deuda extranjera.

El canje de los nuevos títulos por los antiguos dió principio en 6 de Mayo de 1835, entregando á los interesados dos tercias partes de su capital nominal en Deuda activa, una tercera parte en Deuda



pasiva, y el importe de los intereses atrasados y billetes de premio en Deuda diferida.

Por los residuos menores de 200 pesos fuertes, que era el título de mas infima cantidad de los emitidos, se entregaron recibos provisionales firmados por los contratistas Ardoin y C.<sup>ia</sup>, cuyos recibos podian cambiarse por títulos cuando reuniesen el suficiente numero de aquellos para completar el importe de uno de estos.

El semestre vencido en 1.<sup>o</sup> de Mayo de 1835 correspondiente a la Deuda activa se pagó en metálico al tiempo de recibir los interesados los nuevos títulos procedentes de la conversion.

Al tratar de llevar a efecto la conversion de los documentos de la Deuda posterior al año 1833, se tocaron varios inconvenientes, tanto por no combinar las fechas de los vencimientos de los semestres, que en los de 1.<sup>o</sup> de Enero y 1.<sup>o</sup> de Julio, al paso que los de los nuevos títulos eran estos eran de 1.<sup>o</sup> de Mayo y 1.<sup>o</sup> de Noviembre, como acerca de si habia o no de anunciarse la conversion de la Deuda diferida al 3% de 1831 bajo el tipo de 60% en pasiva que señalaba el art.<sup>o</sup> 12 del convenio reglamentario de 7. de Diciembre de 1834.

Con el objeto de superar estas dificultades celebraron una reunion los contratistas y los Comisarios del Gobierno, en la cual se acordó que el anuncio abrazase la conversion de todo el resto de la antigua Deuda con interés a fin de hacer mas disimulable la exclusion por entonces del 3% diferido, <sup>bases</sup> cuyas de conversion ignoraba aún el público por no haberse hecho mérito de ella ni en la ley ni en el contrato consiguiente de 6. de Diciembre de 1834.

Los demas puntos que se convinieron y acordaron en aquella conferencia fueron los siguientes:

1.<sup>o</sup> Que los intereses de los meses de Noviembre y Diciembre de 1834 comprendidos en el 1.<sup>er</sup> cupon de los títulos que debian darse en cambio de los del empréstito Real y Rentas perpetuas del 5% se liquidasen y pagasen en la nueva Deuda diferida, con lo cual se proporcionaba al Erario un ahorro efectivo de mas de cinco millones de reales vñ, teniendo para ello presente que el semestre de aquellas Rentas no venció hasta 1.<sup>o</sup> de Enero, y que ordenas habian cobrado el cupon de 1.<sup>o</sup> de Julio de 1834, a costa de los mayores sacrificios para el Gobierno en una época en que pudo suspenderse su pago, como se suspendió poco despues el del semestre de Octubre sobre las



Rentas del 3 por 100.

2.º Que los siete meses de intereses devengados hasta 1.º de Noviembre de 1834 sobre las Rentas 3 p%, se reembolsasen en papel de la Deuda diferida, abonándose en metálico el cupon de Mayo en los nuevos títulos que se diesen en cambio de la parte activa correspondiente a su conversión; y

3.º Que las acciones y cupones del préstamo nacional, a cuya conversión debía procederse bajo las mismas reglas que la Deuda extranjera, según Real orden de 4 de Julio, se admitiesen a liquidación igualmente por las certificaciones de depósito expedidas por la Caja de Amortización, considerando su capital como de 5 p% de interés y entregándose a los portadores de terceras partes en Deuda activa, la otra tercera parte en pasiva, y los cupones vencidos en diferida, a razón de 4 p.p.f. cada uno, computándose a cada acción 4½ cupones más o 18 p.p.f. abonables a los portadores de las acciones, en justa compensación y reembolso de los 4½ cupones que les faltaban hasta 1.º de Noviembre de 1834 por no alcanzar los impresos más que hasta el semestre de Agosto de 1832, época en que debieron quedar amortizados los cupitales.

Sentadas estas reglas no se presentaron obstáculo a la conversión y esta se verificó en las plazas de Londres, París y Amsterdam, siendo el resultado el siguiente:

Resultado de la conversión en Londres de la antigua Deuda extranjera. Se presentaron a convertir hasta Noviembre de 1835

81.508	Títulos y Billetes de premio de los empréstitos de Cortes de 1820 a 1823	
193	Id. de la Renta perpetua al 5% de París	
110	Id. id. id. de Amsterdam	
120	Id. empréstito de Guebhard	
7.264	Id. de la Renta al 3%	
89.135	documentos valor en junto p.f.	68.215.483.½
	en capital y en cupones y Billetes de premio	31.293.234 ½

Por estos valores se entregaron p.f.

44.550.740	en Deuda activa
22.275.370	en id pasiva
31.293.234	en id diferida

Se presentaron después del 16 de Noviembre de 1835 y hasta el 15 de Febrero de 1836



1796	documentos de los empréstitos de Cortes de 1820 á 1823.
30	Id de Renta al 5 por 100 de París
2443	Id id id de Amsterdam
51	Id del empréstito de Gueldre
676	Id de la renta al 3 por 100.
126.335	Cupones sueltos
131331	Valor nominal de p. <sup>a</sup> f. <sup>a</sup> 971.300 en capital, y p. <sup>a</sup> f. <sup>a</sup> 4.143.982½ en intereses atrasados y Billetes de premio incluidos los cupones sueltos convertidos antes y después del 16 de Noviembre de 1835.

En cambio de estos valores se entregaron:

Pesos fuertes 572.400- en Deuda activa

" " 286.220- en - id - pasiva

" " 4.143.982½ en - id - diferida

Con posterioridad se presentaron 30 acciones del préstamo nacional de 1821 y 721 cupones de á 2½ pesos del préstamo Laffitte y del semestre de 30 de Abril de 1823, y se dieron en equivalencia

Pesos fuertes 3000- en Deuda activa

" " 1500- en - id - pasiva

" " 4622- en - id - diferida

De forma que el total presentado á esta conversion fué el siguiente:

94.161	títulos y Billetes de premio
127.056	cupones sueltos
221217	documentos cuyo capital nominal en junto fué de pesos fuertes 69.191.283 y los cupones unidos y sueltos y Billetes de premio P. <sup>a</sup> F. <sup>a</sup> 35.441.839½ en cambio de cuyos valores se entregaron

Pesos fuertes 45.126.180- en Deuda activa.

" " 22.563.090- en - id - pasiva

" " 35.441.839½ en - id - diferida

Resultado de la conversion en París.

40919	Los documentos presentados á convertir en esta plaza fueron Títulos y billetes de premio de los préstamos de Cortes de 1820 á 1823 incluso el nacional
59.786	documentos de la Renta perpetua al 5% en París
33.259	id id id id en Amsterdam
133964	á la vuelta



133964	de la vuelta.
33459	documentos del empréstito Goubhard
25956	— id — de la Renta del 3 por 100
193379	títulos y
392257	cupones sueltos
585636	Documentos valor en capital de p.f. 55646.940 y p.f. 9.536.075 $\frac{2}{3}$ en intereses vencidos y billetes de premio.

Por el canje de estos documentos se entregaron

Pesos fuertes 37.097.960- en Deuda activa.

" " 18.548.980- en id - pasiva.

" " 9.536.073  $\frac{2}{3}$  en id - diferida.

Resultado de la conversión en Amsterdam.

En Amsterdam se presentaron asimismo los documentos siguientes:

31428	títulos de la renta al 5% de Amsterdam
442	id id de París.
35562	id. de la renta al 3 p%
117432	Títulos
150136	Cupones unidos y sueltos
267568	Documentos importantes pesos fuertes 32.406.366 $\frac{2}{3}$ en capi- tales y 664.777 $\frac{1}{12}$ en cupones de intereses.

En equivalencia de estos valores se dieron:

P.f.s	17.328.946 $\frac{2}{3}$	en Deuda activa
"	8.664.473 $\frac{1}{3}$	en id - pasiva.
"	664.777 $\frac{1}{12}$	en id - diferida

Por manera que el resumen general de lo emitido y aplicado  
a la conversión referida en estas tres plaxas fué de

P.f.s	99.553.086 $\frac{2}{3}$	en Deuda activa
"	49.776.543 $\frac{1}{3}$	en id - pasiva
P.f. en juro	149.329.630-.	que representa el importe de los antiguos capi- tales anulados después de convertidos al 5 p% los del 3 por 100
	45.642.692 $\frac{2}{3}$	en Deuda diferida equivalente al capital nomi- nal de los intereses atrasados y al importe de los Billetes del premio del empréstito del año de 1824

Cerrada la conversión en 16 de Noviembre de 1835, menos



en Londres, que segun parece lo fué en 1836, se presentaron varios otros títulos u obligaciones de las antiguas Deudas, y aun cuando con arreglo á la ley de 16 de Noviembre de 1834 solo podian privarseles del abono de los intereses, unica pena impuesta, sin embargo no se conservaron mas documentos; pero la ley de 1.º de Agosto de 1851 ha fijado la suerte de los documentos no presentados en el plazo fijado por la del año 1834.

### Deuda diferida convertible en activa en 12 años.

Se ha dicho que en el art.º 5.º de la ley de 16 de Noviembre de 1834 relativa al empréstito de 400 millones de reales de la Deuda extranjera, se mando entre otras cosas, que los intereses atrasados de los antiguos empréstitos, asi como los Biltetes Humuados del premio, fueron reembolsables con valores de la Deuda pasiva, la cual pasaria sucesivamente á ser activa en el espacio de doce años que empezarian á contarse desde 1.º de Enero de 1838. Minusmo se ha dicho anteriormente que para llevar á efecto lo dispuesto en dicha ley se celebró con fecha 7 de Diciembre de 1834 un contrato entre el Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, Conde de Toreno, y D. Agustín Arce, de París, en cuyo artículo 21 se estipuló que el día 2 de Mayo de cada año, á contar desde el referido 1.º de Enero de 1838, se hiciese un sorteo particular para la parte de la Deuda pasiva reembolsable en doce años, que luego se denominó diferida, y por el artículo 22 se dispuso que los sorteos de que trata el artículo anterior se efectuasen en Londres y París, en la proporcion de las conversiones de los efectos de la antigua Deuda, operadas en cada una de las citadas plazas, y contando como convertidos en la última de ellas aquellos cuya conversion pudiese haberse hecho en Amberes, Amsterdam ó Bruselas, haciéndose los sorteos por medio de agentes delegados al efecto por el Gobierno español, y con todas las formalidades capaces de garantizarle á los jcs del público.

Llegó la época fijada para cumplir lo estipulado, y por Real orden de 21 de Abril de 1838 comunicada al Sr. D. Pedro Juan de Luñeta, de Londres, se le mandó que con arreglo á la instruccion que se le incluia, procediese á verificar el primer sorteo en aquell capital, delegando sus poderes para efectuarlo en París, en D. Manuel de Llano



Ponte y en D. Juan Moury Fleville; en el concepto de que estando divididos los títulos de la Deuda diferida en varias series diferentes entre sí, por el número y valor de sus capitales, debía hacerse de modo que pudiesen disfrutar todas del beneficio del sorteo en la posible proporción; pero como el Sr. Zulueta espusiese la imposibilidad que había de practicar la operación de que se trata en Londres y París, en razón á no permitirlo las leyes de aquellos países, se sirvió S. M. mandar por Real orden de 28. de Mayo de 1838, que el sorteo se efectuase en Madrid, y por otra de 9 de Junio siguiente se nombró una Junta presidida por el Excmo. Sr. D. Antonio Barata, y compuesta además de los Sres. Director de la Caja, el del Banco de San Fernando y el Contador de la propia Caja, como Vocal Secretario, para que autorizasen el sorteo.

El capital de esta Deuda que se emitió y reconoció fue el de pesos fuertes 62.191.400, ó sean Rs. 1.243.828, 000 que constituirían los lotes del sorteo.

Este se verificó en 16 de Junio de 1838, y los sucesivos en los primeros días de Mayo de los años siguientes y salieron premiados 3680 bonos importantes p.<sup>as</sup> 5.182.200, ó sean Rs. 103.644.000 en el primer sorteo.

### Resumen general de los 12 sorteos de la Deuda diferida.

#### Bonos premiados

Años en que se han hecho los sorteos.	Serie A de 200 p. <sup>as</sup> f. <sup>as</sup>	Serie B de 400 p. <sup>as</sup> f. <sup>as</sup>	Serie C de 800 p. <sup>as</sup> f. <sup>as</sup>	Serie D de 1200 p. <sup>as</sup> f. <sup>as</sup>	Serie E de 2400 p. <sup>as</sup> f. <sup>as</sup>	Serie F de 4800 p. <sup>as</sup> f. <sup>as</sup>	Total de Bonos	Su importe en Pesos fuertes.	Y dem en Reales vellon.
1838	751	1083	416	333	583	514	3680	5.182 200 .	103 644.000 .
1839	750	1084	416	333	584	514	3681	5.184 800 .	103 696.000 .
1840	751	1083	416	333	584	513	3680	5.179 800 .	103 596.000 .
1841	751	1083	417	334	583	514	3682	5.184 200 .	103 684.000 .
1842	751	1083	417	334	583	513	3681	5.179 400 .	103 588.000 .
1843	751	1083	417	331	583	514	3682	5.184 200 .	103 684.000 .
1844	751	1083	417	333	584	514	3682	5.185.400 .	103.708.000 .
1845	751	1083	416	333	583	513	3679	5.177.400 .	103.548.000 .
1846	750	1083	417	333	583	514	3680	5.182.800 .	103.656.000 .
1847	750	1084	417	333	584	514	3683	5.185.800 .	103.716.000 .
1848	751	1084	417	333	583	514	3682	5.183.400 .	103.668.000 .
1849	750	1084	417	334	584	513	3682	5.182.000	103.640.000 .
9009	13000	5000	4000	7001	6164	44174	62.191.400 .	1.243.828.000 .	



## Deuda diferida emitida en 1831.

No habiendo hecho mérito la ley de 16 de Noviembre de 1834, segun se ha dicho anteriormente, de la Deuda sin interés emitida en París en 1831, y conocida despues con el nombre de diferida al 3%, y como en el convenio celebrado con Mr. Arbois en 7 de Diciembre de 1834 se señaló por su artículo 12 la base de p.<sup>ta</sup> f.<sup>ta</sup> 60 de Deuda pasiva por cada 100 pesos de diferida, la Comision de Hacienda de Londres consultó al Gobierno ántes de proceder á anunciar su conversion, si debería ó no hacer semejante anuncio; y como cuando en 31 de Julio de 1835 se le previno que realizase el anuncio bajo el sentido de que la conversion seria por todo su valor nominal en Deuda pasiva, se le comunicó despues otra Real orden en 19 de Octubre del propio año derogando la anterior y previniendo que puesto que no espresaba la ley de 16 de Noviembre los terminos en que debia verificarse la conversion de la Deuda diferida y hallandose tan pronto la reunion de las Cortes, se someteria inmediatamente este asunto á su decision y se le avisaria su resultado para los efectos consiguientes. Nada se resolvió por entonces hasta que por la ley de 1.<sup>o</sup> de Agosto de 1851 se mandó convertir esta Deuda por todo su valor nominal, en amortizable de 2.<sup>a</sup> clase.

### Emission hecha por el importe de las Inscripciones de 1823 pendientes de reconocimiento.

Concluida la conversion de los capitales de nuestras antiguas Deudas, dirigió la Comision de Londres al Gobierno una consulta, fecha 11 de Febrero de 1836, reclamando una resolucion respecto á los valores que debiesen ser reconocidos y hubiesen de representar en definitiva la Deuda contraida en 1823, mediante á que habiéndose confeccionado ya el total de los nuevos certificados equivalentes á la suma de los antiguos documentos en circulacion, debian destruirse los moldes de aquellos y anularse los Bonos impresos que resultasen excedentes de la suma calculada de los importes convertidos.

Ya se ha dicho que aun cuando el Decreto de las Cortes para el empréstito de 1823 fué estensivo á dos millones de p.<sup>ta</sup> f.<sup>ta</sup> de Renta, solo se habian expedido por la Direccion del Gran Libro quince man-



datos de Inscripciones por valor de pesos fuertes de venta 1.829.000.-.

de los cuales se convirtieron en 10.263 certificados por los  
 S.<sup>rs</sup> Campbell Lubbock, cuatro Inscripciones valor de P.<sup>a</sup> F.<sup>a</sup> 729.000.-.

Quedando por consiguiente pendientes para fuertes 1.100.000.-.  
 de venta, ó sean p.<sup>a</sup> f.<sup>a</sup> 22 millones de capital en once Inscripciones emi-  
 tidas en pago de diferentes créditos, que hacían parte del referido em-  
 préstamo, y que no llegaron á convertirse en certificados, en cuya inteli-  
 gencia la Comisión consultó al Gobierno acerca de si la confeccion y  
 preparacion de los nuevos títulos debería ó no ser extensiva hasta  
 cubrir el importe total de aquellas Inscripciones en las proporciones  
 de fondo activo, pasivo y diferido que les correspondiera si se consi-  
 derasen como certificados emitidos del empréstito de 1823; pero al mismo  
 tiempo le hizo presente los inconvenientes y riesgos que ofrecería esta emision.

En su consecuencia por Real orden reservada de 22 de Febrero  
 del ya citado año se resolvió que mientras se tomaba en consideracion el  
 resultado del expediente instruido en el Ministerio de Hacienda para  
 determinar definitivamente acerca del reconocimiento y modo de pago  
 de las Inscripciones espeditas, conciliando los intereses de los tenedores de  
 ellas con los del Estado, por medio de transacciones que pudiesen pro-  
 porcionar fondos para las graves atenciones del día, se dispusiese y  
 preparase la cantidad suficiente de certificados para cubrir el capi-  
 tal nominal de dichas Inscripciones en la parte correspondiente de  
 activa, pasiva y diferida, quedando autorizada la Comisión para  
 decidir por si cualquiera reclamacion de los contratistas por resarci-  
 miento de gastos, en el caso de que llegase despues á resultar sobrente  
 y sin empleo, alguna parte de los certificados que se mandaban preparar.

En cumplimiento de este Real orden se prepararon los certifi-  
 cados de activa y pasiva correspondientes á los P.<sup>a</sup> F.<sup>a</sup> 22.000.000 del capital de  
 aquellas Inscripciones y los de diferida equivalentes á 57½ p.<sup>o</sup> por los in-  
 tereses devengados desde 1.<sup>o</sup> de Mayo de 1823 hasta 1.<sup>o</sup> de Noviembre de  
 1834, en la forma siguiente:

P. <sup>a</sup> F. <sup>a</sup> 14.666.666 $\frac{2}{3}$ en activa	} por capital de los 22.000.000.-.
" " 7.333.333 $\frac{1}{3}$ en pasiva	
" " 12.650.000.- en diferida por sus intereses de once años y medio	

De esta existencia de títulos y del demás remanente de la con-  
 version tuvo que hacer uso el Gobierno para proporcionarse fondos con



que atender a las urgentes y perentorias atenciones de que se vió rodeado, y puso en circulacion una parte de dicha existencia que segun manifestó la Comision ascendió por entonces al p.<sup>o</sup> 14.960.000. de Deuda activa.

Para representar el importe del empréstito y de toda la Deuda activa convertible, incluidas las Inscripciones de 1823 se crearon los siguientes certificados

### Certificados.

Series	En importe.	De deuda activa	De deuda pasiva	Deuda diferida.
A de P. <sup>o</sup> F. <sup>o</sup>	200	30.068	13.000	9.909
B "	400	80.000	20.002	13.000
C "	800	30.000	12.000	5.000
D "	1200	13.000	5.000	4.000
E "	2.400	13.000	8.378	7.001
F "	2.800	10.000	2.800	6.164

	De deuda activa	Yd. pasiva	Yd. diferida.
Importe de los valores creados en dichos certificados — } p. <sup>o</sup>	156.813.600..	59.748.000..	62.191.400..
Empleados en pago del empréstito de la conversion y de la comision cargada por los contratistas	136.759.562..	49.776.543 $\frac{1}{2}$	45642.692 $\frac{2}{3}$
Valores que quedaron por emplear y se pusieron a disposicion del Sr. Presidente de la Comision de Londres para cumplir las ordenes del Gobierno	20.054.038..	9.971.456 $\frac{2}{3}$	16.548.707 $\frac{1}{3}$







# Deuda activa a 5 por 100 emitida en cange de la diferida premiada en los sorteos.

Años de los sorteos.	Serie A de 200 p. s. f.	Serie B de 400 p. s. f.	Serie C de 800 p. s. f.	Serie D de 1200 p. s. f.	Serie E de 2400 p. s. f.	Total de Títulos.	Suma importe en Redles von.
1838	727	1300		4300	1232	4559	103.644.000
1839	228	1200	670	1100	1168	4366	103.696.000
1840	777	651	330	1250	1250	4258	103.596.000
1841	801	940	500	1180	1180	4601	103.684.000
1842	639	532	436	380	80	2087	26.908.000
1843	761	1170	440	1170	1170	4711	103.684.000
1844	827		470	1290	1290	3877	103.708.000
1845	827	820	320	1230	1230	4427	103.548.000
1846	650		331	1330	1330	3641	103.656.000
1847	809	1170	475	1160	1160	4774	103.716.000
1848	809	1170	470	1160	1154	4763	103.348.000
1849	306	1180	483	1180	1186	4335	103.640.000
Totales	8161	40153	4925	13730	13430	50399	1.166.828.000

Nota: La diferencia de 7.000.000 de rs. que se advierte entre la Duda diferida premiada en los 12 sorteos y la activa dada en cambio, consiste en que no se admitió en 1842 de esta última por la diferida perteneciente al Gobierno, que ascendía al 16.680.000, así como tampoco por 320.000. que de la premiada en 1848 se convirtió desde luego en títulos del 5 por 100 interior. Se advierte que dichos 16.680.000 reales se emitieron con posterioridad al 1842.







## Consolidacion de la Deuda pasiva.

Cuando por el Real decreto de 28 de Febrero de 1836 se dispuso la consolidacion por sextas partes de la Deuda sin interés, se comprendió tambien la Deuda pasiva extranjera; mas considerando la Comision de Hacienda en Londres que antes de publicar los anuncios de esta conversion debería aguardar instrucciones del Gobierno, le espuso lo que tuvo por conveniente, asi acerca del efecto que esta medida habia producido en aquella plaza, como sobre el modo y forma de dar cumplimiento á lo mandado; y por Real órden de 27 de Junio de 1836 se le previno que hiciere insertar los anuncios en los periódicos de Londres, Paris, Amsterdam y Brusellas á un mismo tiempo, fijando el plazo de un mes para la admision de notas de suscripcion.

Así lo verificó, imprimiendo las notas y abriendo la suscripcion en las cuatro referidas plazas. El resultado fue que se presentaron suscripciones hasta la suma de Pesos fuertes 38.288,200, incluso el sobrante de la conversion, y pesos fuertes 7.315,200 de la pasiva preparada y no emitida aun.

En tal estado se hallaba esta Deuda cuando por la ley de 1.º de Agosto de 1851 se mandó convertir por todo su capital en amortizable de segunda clase.

## Capitalizacion de intereses al 3%

Los intereses de la Deuda activa se pagaron hasta el semestre de 1.º de Mayo de 1836; pero aproximándose el reconocimiento del de 1.º de Noviembre de aquel año y no hallándose el Gobierno por el pronto con fondos para realizarlo, emitió Billetes del Tesoro que tampoco se pudieron satisfacer.

En tal estado, por Decreto de la Regencia provisional del Reino, fecha 21 de Enero de 1841, se dispuso de capitalizacion al 3% de todos los intereses de nueva Deuda interior y exterior vencidos y no satisfechos hasta fin de 1840.

Se comunicaron en su virtud las órdenes oportunas á



las Comisiones de Londres y París para que publicasen los anuncios y cumplimentasen lo ordenado por el Gobierno; pero en vista de las dudas que ocurrieron acerca del modo y forma en que debía practicarse esta capitalización en el exterior, se retrató algún tanto la operación, hasta que en virtud de un contrato celebrado en 15. de Octubre de dicho año de 1840 con D. Manuel A. de Heredia y D.<sup>no</sup> José Salamanca, se obligaron estos S.<sup>res</sup> a llevarla a efecto, así como a verificar el pago de los intereses del primer semestre, arreglándose con la confección y emisión de los nuevos títulos del 3%, a las instrucciones y modelo que aprobase el Gobierno, quien por su parte nombró al oficial del Ministerio de Hacienda el Sr. D.<sup>no</sup> José Borrero para que pasase a Londres y dispusiese lo conveniente al fin de que se llevase a efecto esta empresa.

La desconfianza que produjo en los acreedores extranjeros el no ver garantida esta operación por ningun caso de comercio de aquellas plazas, obligó al Gobierno a adoptar varias medidas, como se ha dicho al hacer la historia de esta Deuda, página 141.

Capitalización de intereses al 3%



# Situación de la deuda exterior antes y después de verificarse la conversión dispuesta por la ley de 16 de Noviembre de 1834.

	Capitales en Pesos fuertes.	Intereses que tenían devengados P.º P.
Deuda circulante al dar principio á la conversión	157.244.210.	49.541.352.
Deuda presentada á la conversión.	149.329.630.	45.642.692. $\frac{7}{8}$
Id. no presentada.	79.14.580.	389.8659 $\frac{3}{4}$
Capital nominal del préstamo de 400 millones levantado en virtud de dicha ley de 16 de Noviembre de 1834.	157.244.210.	49.541.352.
Importe de la comisión abonada sobre el total de la conversión.	35.087.719. $\frac{3}{10}$	
Capital de los mandatos de Intercisión de 1823.	2.229.721.	
	22.000.000.	12.650.000.
	216.561.650. $\frac{3}{10}$	62.191.352.

## Deuda activa, pasiva y dividida convertida para pago de los expresados capitales e intereses.

Deuda activa al 5 por 100				Deuda pasiva				Deuda dividida			
Serie	Títulos	En importe en P.º P.		Serie	Títulos	En importe en P.º P.		Serie	Título	En importe en P.º P.	
A	200	30.068		A	200	13.000	26.000.000	A	200	9009	180.1800.
B	400	80.000		B	400	20.002	8.000.800	B	400	13.000	520.0000
C	800	32.000		C	800	12.000	24.000.000	C	800	5.000	400.0000
D	1200	13.000		D	1200	5.000	45.600.000	D	1200	4.000	480.0000
E	2400	13.000		E	2400	8.378	31.200.000	E	2400	7.001	168.02400
F	4800	10.000		F	4800	2.800	48.000.000	F	4800	6.164	295.87200
							156.813.600				62.191.400







## Deuda de 80.000,000 de francos á favor del Tesoro de Francia, convenio de 30 de Diciembre de 1828.

En el año de 1824 después que el Gobierno francés que intervinó en nuestras discordias civiles, logró derrocar por la fuerza de las armas el sistema constitucional, se celebraron varios convenios entre J. M. Escalóia el Sr. D.<sup>o</sup> Fernando VII y J. M. Cristianisima, con fechas 29 de Enero, 1 de Febrero, 30 de Junio, y 10 de Diciembre de dicho año, en los que se estipularon los servicios que aquellas tropas habían de continuar prestando; las sumas que por ello debía aboriarles el Gobierno, y el tiempo que habían de permanecer en España.

Entre otros abonos que se convino el Gobierno en hacer, lo fué (art. 10. del contrato de 1 de Febrero de 1824) el de dos millones de francos mensuales que debían empusar á contarse desde 1.<sup>o</sup> de Diciembre de 1823, por la diferencia del costo del ejército francés en pie en guerra al que tenía en pie de paz; y por el art. 11 del mismo contrato se obligó la España á proveer lo conveniente al establecimiento de las tropas y guarniciones, al acuartelamiento, almacenes, material, hospitales, transporte del servicio del ejército, alojamientos militares, repuestos de sitios á las plazas, armamentos de estas, su reparación y otros objetos.

En el último de los referidos convenios, que fué el de 10 de Diciembre de 1824, se bajó á la suma de 900.000 francos mensuales la de 2.000.000. de francos que va hecho mérito.

A causa de los apuros del Tesoro y de las obligaciones preferentes á que tenía que atender, no le fué posible al Gobierno español satisfacer todas las sumas estipuladas, y de aquí emanaron todas las reclamaciones de la Francia para que se la reembolsasen las cantidades que no había percibido, y el resultado de estas exigencias fué el convenio de 10 de Diciembre de 1828, celebrado entre el Rey de España y el del vecino Reino de Francia, en el cual para efectuar el pago de lo que se debía, en virtud de los convenios arriba mencionados, se comprometió la España á inscribir provisionalmente en el Gran Libro de la Deuda pública, al nombre y á favor del Real Tesoro de Francia un capital de ochenta millones de francos, cuyos réditos calculados á razón de 3%, produciría una renta anual de 2.400.000 francos, que debían empezar á correr en 1.<sup>o</sup> de Enero de 1829, pagaderos por semestres en París, sa-



lisisfaciéndose el primero el día 1.º de Julio de 1829, el segundo en 1.º de Enero de 1830, y así sucesivamente, y expresándose al dorso de los certificados de inscripción que se entregáran al Tesoro de Francia, los pagos que se fuesen verificando.

Además de la venta de 2.400.000 francos destinados al pago de réditos, se obligó el Gobierno á entregar al Tesoro francés, en iguales plazos y forma el equivalente al 2% del capital con destino á su amortización, sirviendo las ventas redimibles á aumentar el fondo de amortización, á favor del cual debería estenderse el asiento de traslado al fin de cada semestre en un registro particular que llevara el Comisionado de S. M. Cristianísima.

Al propio tiempo se estipuló que un año después de verificado el canje de las ratificaciones, deberían ambos Gobiernos comunicarse recíprocamente el importe de sus respectivas reclamaciones, presentando en cuanto fuese posible los cuantos detallada de ellas bajo la base de los citados convenios de 1824; y si del examen de estos documentos resultase que la suma debida á la Francia no llegaba á los 80 millones de francos adoptados provisionalmente como base de su deuda, se haría una reducción proporcional en suma que anualmente había de satisfacerse para pago de réditos y amortización, abonando la Francia á la España en cuenta lo que hubiese cobrado de más; pero si por el contrario el débito excediese de los 80 millones, entonces se inscribiría en el Gran Libro de nuestra Deuda pública una venta proporcional á dicho excedente, ejecutándose el pago de intereses y amortización en la misma forma.

Por último se aplicó al pago de esta Renta y su amortización la contribucion llamada de paja y utensilios, debiendo este contrato ser ratificado y cangeado en el término de seis semanas, como lo fué en efecto.

Para el cumplimiento de lo estipulado se mandó á la Comisión de Inscripciones que propusiese la de los 80. millones de francos, y en 11 de Mayo de 1829, elevó al Gobierno la correspondiente consulta, dando parte de haber inscrito en el Gran Libro el capital mencionado, habiéndolo hecho en francos con expresion de su correspondencia en reales de vellón, graduando á peseta por franco, cuya medida fue aprobada por Real orden de 1.º de Junio siguiente.

Con fecha 16 de Mayo anterior se habia remitido ya al



Ministerio de Hacienda la Inscripcion de los 30 millones de francos, ó sean 320 millones de Reón, y en 4 de Junio la pasó aquella Superioridad á la Secretaría de Estado y del Despacho para que pudiera dirigirla al Gobierno francés, exigiéndole recibo ó carta de pago; y con Real orden de 12 de Agosto del propio año 1829 se pasó á la Direccion general de la Caja una certificacion del Cajero general del Tesoro Real de Francia, en que se acreditaba haber recibido el certificado de Inscripcion en el Gran Libro de la Deuda de España.

En 1.º de Julio de 1829, fecha en que venia el primer semestre de esta nueva obligacion contratada por el Gobierno, satisfizo la Caja por mano del Banquero D.º Alejandro Aguado, los dos millones de francos, ó sean ocho millones de reales que por intereses y amortizacion debían abonarse á la Francia.

Los semestres sucesivos se pagaron puntualmente hasta el 1.º de Enero de 1825 inclusive, desde cuya fecha no se ha vuelto á pagar semestre alguno; resultando de todo que el capital de esta Deuda queda reducido á Reón. 278.268,123-16 mrs. por efecto de la amortizacion, y que lo satisfecho á la Francia en los seis años transcurridos desde 1829 á 1834 ambos inclusive, fueron Reón. 96.000,000.

El cuadro correspondiente á esta Deuda véase página 249.

### Deuda reconocida á la Inglaterra por Contrato de 28 de Octubre de 1828.

Por decreto de las Cortes de 2. de Enero de 1823 se autorizó al Gobierno entre otras cosas, para que por sí, ó por medio de árbitros nombrados por su parte, y por el Gobierno Británico, resolviese y transigiese las reclamaciones que éste hacia tanto de las presas que apreciase un caracter dudoso por cualquier causa, como de las que procedieran del bloqueo de Costa firme, clasificándolas por categorías y contrabalanceándolas con las reclamaciones que tubiesen los súbditos Españoles contra la Gran Bretaña. Asi mismo se facultó al Gobierno para inscribir en el Gran Libro la cantidad mayor ó menor de cuarenta millones de reales para la indemnizacion que resultase de la transaccion mencionada.

En uso de estas facultades se celebró en 12 de Marzo de 1823 un tratado en virtud del cual se estipuló: Que se nombraría



una Comisión mista para fallar en Londres las peticiones que se presentasen reclamando perjuicios por espresamientos de buques y propiedades de ambas Naciones: Que en el caso de emprenderse la votación de los cuatro individuos que debían componer la Comisión mista, decidiesen el Embajador de España y un Magistrado inglés, y empatadas estas decidiese la suerte: Que se pusiese á disposición de dichos Comisionados una asignación de cuarenta millones de pesos inscritos en el Gran Libro para pago de las indemnizaciones, cantidad que se aumentaría ó disminuiría, según el número de estas: Que las reclamaciones españolas reconocidas legítimamente se satisficieran por el Gobierno inglés con Inscripciones sobre sus fondos ó en metálico: Que declarada válida una petición de súbdito inglés, se le asignase una parte de las Rentas, regulando su valor al precio corriente que tubieran en Londres dichas Rentas al tiempo de su asignación ó traslación: Que no se admitiera reclamación después de seis meses de reunida la Comisión; y finalmente, que cada Gobierno nombraría una persona para escoger y remitir cualquier papel ó documento que fuese necesario enviar desde España.

Establecida la Comisión mista y habiéndola comunicado las oportunas instrucciones para el desempeño de su cometido, se espidió por el Gobierno constitucional en 23 de Junio de 1823 una Inscripción sobre el Gran Libro por valor de cien mil pesos fuertes de Renta al 5%, señalada con el n.º 44 á favor de dicha Comisión mista, con destino al pago de las reclamaciones inglesas que se declararon legítimas.

Abolido después el sistema constitucional, el difunto Rey, el Sr. D. Fernando VII confirmó el tratado; pero declarados nulos todos los actos de aquel Gobierno, quedó sin ningún valor la Inscripción expedida, y el Gobierno inglés continuó exigiendo el cumplimiento del tratado, y apremiando porque se espidiese la nueva Inscripción en equivalencia de la anulada; y por Real orden de 22 de Octubre de 1824 se previno al Sr. Director de la Caja que sin pérdida de momento tratase de formalizarla y remitirla al Ministerio.

En su cumplimiento, con fecha 29 de Octubre del mismo año 1824, se propuso al Gobierno por la Comisión de Inscripciones la formalización de la de 100.000 pesos fuertes de Renta y asegu-



rar esta sobre los productos de las Aduanas de la Habana ó Manila. Tambien se acompañó el modelo de dicha Inscripcion; mas por entonces nada resolvió J. M. sobre el particular, hasta que habiendo renovado el Gobierno ingles sus reclamaciones en 1826, el Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, en Real orden de 14 de Junio del mismo año previno á la Direccion de la Caja que la Comision de Inscripciones reprodujese la consulta que habia elevado en 1824, proponiendo la Inscripcion de cuarenta millones de reales de capital al 5% para expedir la certificacion de los 100.000 pesos fuertes de Renta consignada á la Comision mixta de Londres para el examen y pago de las reclamaciones inglesas. Con fecha 27 del citado Junio se reprodujo dicha consulta, y por Real decreto de 20 se mandó inscribir en el Gran Libro el capital de cuarenta millones de reales.

En tal estado, se previno por Real orden de 3 de Julio siguiente que se procediese á emitir la Inscripcion de los 100.000 pesos fuertes, y en el mismo dia se elevó al Gobierno este documento.

Esta Inscripcion parece que tampoco llegó á dar lugar al destino para que fuese emitida, sino que se autorizó al Sr. Conde de Oñate para que conferenciase sobre el asunto de las reclamaciones con el Lord Aberdeen, Ministro de negocios extranjeros que era entonces de la Gran Bretaña. En su virtud el referido Sr. Conde remitió en 24 de Junio de 1828 el resumen de las conferencias que habia tenido con el Lord, y manifestó que de los tres medios que habia propuesto al Ministro, el que creia mas ventajoso para España, y el que con mas gusto aceptaria la Inglaterra, seria el que se pagasen 750.000 libras esterlinas por las reclamaciones de aquella nacion, recibiendo 200.000 libras esterlinas por las españolas y satisfaciendo las 550.000 libras esterlinas de diferencia en cuatro años y cuatro plazos.

Conociendo el Gobierno español que este arreglo seria el mejor de cuantos habian propuesto, porque estando la renta perpetua en aquella época del 46 al 50%, las 550.000 libras esterlinas ofrecidas, podrian adquirirse emitiendo un capital de poco mas de 122 millones de reales, cuando por razon de comisiones y otros gastos solo se vendiesen las Rentas al 45%, adoptó sus medidas para ver si podia obtenerse alguna suma proporcionada al fin de que el Sr. Conde de Oñate quedase habilitado para verificar la transaccion



en los términos propuestos; pero en el interin que se daban estos pasos vario Lord Aberdeen de plan y propósito como ultimatum que la España abonase por la totalidad de las reclamaciones un millon de libras esterlinas, representado por doble cantidad en Inscripciones de Renta al 50%, recibiendo 20.000 libras en metálico por las reclamaciones españolas. Aunque este contratiempo desvaneció las esperanzas concebidas, confiando en que si se ponian á disposicion del Gr. Conde las cantidades que Lord Aberdeen parecia antes inclinado á admitir se superarian todos los obstáculos, se le ofreció entregar 20 millones de reales en el acto de verificarse el convenio, otros 20 millones dentro de dos ó tres meses, y el resto en un plazo moderado.

Conviene advertir que al hacer el Gobierno esta propuesta estaba resuelto á celebrar un convenio con el Banco nacional de S. Carlos para transigir con este por una cantidad abstracta todos sus créditos contra el Estado, con la cual auxiliase al Tesoro, sirviéndole como un fondo de reserva para hacer negociaciones de giro. Al efecto se habia comisionado al banquero D. Alejandro Aguado para vender cien millones de reales en Renta perpetua.

Esta operacion parece habia producido ya en la época á que nos referimos la suma de veinte millones de reales y habia esperanzas de realizar en breve otra igual.

Nada, sin embargo, se consiguió por entonces, y hubo de pasarse el tiempo en conferencias, hasta que en 9 de Agosto de 1828 dió cuenta el Gr. Conde de Orlia de que en la tarde del día anterior habia convenido con Lord Aberdeen en los puntos siguientes:

1.º Pagar la España 100.000 libras esterlinas por reclamaciones inglesas, con exclusion de las de Foster, Gordon y Murphy (que parece habia rechazado siempre el Gobierno español por considerantles injustas)

2.º Recibir 200.000 libras esterlinas por las reclamaciones españolas que abonaria la Inglaterra, en la forma expresada en el siguiente artículo.

3.º El pago de las 100.000 libras esterlinas se haria en plazos: el 1.º de 200.000 libras esterlinas, el día del cange de las ratificaciones: el 2.º de otras 200.000 libras esterlinas, á los dos meses del 1.º: el 3.º de 200.000 libras compensando las reclamaciones españolas con las inglesas, sin desembolso por parte de la España: el 4.º y 5.º que eran 300.000 li-



bras extraordinarias, ó sean 150.000, en cada plaza; á mas fecha, extendiéndose el último á un año ó mas pero dando el Gobierno español una casa respetable de Londres ó Paris que saliese garante por estos últimos plazos, cuya condicion la impuso la Inglaterra como *clausula sine qua non*.

En vista de estas proposiciones se nombró por Real orden de 22 de Agosto de 1828 una Junta compuesta de los Srs Director general del Tesoro, Comandador general de Distribucion, D.<sup>o</sup> José de Heredia, D.<sup>o</sup> Javier de Burgos, y D. José Antonio Uriarte, para que examinando todo el expediente y enterada de los fondos que habia reunidos en Paris con destino á la regeneracion del Banco de San Carlos y demas que pudieran obtenerse, informasen con toda brevedad. Reunida la Junta emitió su informe en 26 de Agosto de 1828, exponiendo las razones que tenia para opinar que era infinitamente preferible la transaccion á metálico á la de Inscripciones de Rentas, y manifestando que para pago del primer plazo, podia echarse mano de los 20 millones que la Caja tenia disponibles en Paris y Madrid, con destino á la regeneracion del Banco. Que respecto al segundo plazo habia esperanzas de que la Caja pudiera tambien remitir en las épocas en él proyectadas los otros 20 millones. Que el tercer plazo no ofrecia duda alguna, ni tampoco el cuarto y quinto, sino por la condicion de que un banquero de Londres ó Paris se constituyese garante del Gobierno español, lo cual era ofensivo y humillante; ademas que no se encontraria tampoco banquero alguno que quisiera responder por cuenta de los Españoles.

Por último propuso la Junta que D. José Antonio de Uriarte marchase á Paris y Londres á fin primero, de remitir el millon de duros ya disponible; segundo, convertir en realidad la esperanza de juntar el otro millon de duros para el segundo; tercero, practicar las diligencias que se le encargasen, para reunir los treinta millones de los plazos cuarto y quinto; y cuarto, de dar cuenta al Sr. Conde de Opatia de cuanto hiciese en Paris, á fin de conseguir la formalizacion del convenio, &c.

Con presencia de todo el Gobierno, por Real orden de 11 de Setiembre de 1828, resolvió que D. José Antonio de Uriarte marchase inmediatamente á Paris y propusiese á D.<sup>o</sup> Alejandro Aguado, ó á cualquier otro banquero, el hacer ostensiblemente y en firme un préstamo de la cantidad necesaria á cumplir las estipulaciones del convenio de



transacción que se celebrase con la Inglaterra: Que se diesen al Uriarte por el Sr. Director de la Caja instrucciones circunstanciadas sobre el precio, cambio, forma de las Inscripciones y demás condiciones á que podría contraher el préstamo, con amplios poderes para concluir cualquier negociación arreglada á dichas instrucciones. Que si Aguado u otro banquero se retrajese de entrar en esta operación por no tener fondos efectivos en los ciertos plazos estipulados, se usase interinamente de los veinte millones disponibles y de los veinte que debían realizarse con destino á la regeneración del Banco; pero reponiendo estas sumas de los primeros productos del préstamo, fijando el plazo dentro del cual podría contarse con ellas para realizar la transacción con el mencionado Banco: que se pudiese Uriarte en correspondencia con el Sr. Conde de Oñate: que si Uriarte contrahía el préstamo, ó el mismo Sr. Conde encontraba alguna casa que quisiera entrar en esta negociación, se concluyese definitivamente el convenio de transacción por las 900.000 libras esterlinas en dinero efectivo pedidas por el Lord Aberdeen; pero excluyendo toda condición que tubiese por objeto exigir de la España una garantía ó fianza de una casa particular; y procurando obtener que todas las reclamaciones presentadas á la Comisión mista quedasen pagadas con dicha suma: que en el caso de que los reclamantes ingleses insistiesen en que se depositasen Inscripciones de Renta perpetua para aplicarse su producto si no se pagasen los treinta millones de los dos últimos plazos, se pudiese por esta condición prefiriendo hacer el depósito en Inscripciones de Renta perpetua de las circulantes en París, en vez de las que el Sr. Conde de Oñate llamaba especiales; y por último que si ni Uriarte ni el Conde pudiesen hallar quien se encargase del préstamo, se retrocediese á otra anterior propuesta de Lord Aberdeen, reducida á que el pago de todas las reclamaciones inglesas se hiciese en Inscripciones de Renta perpetua especiales para el caso, al 50% de descuento, y el de las reclamaciones españolas en dinero metálico; pero haciéndose los esfuerzos posibles para que la España quedase con la facultad de rescatar estas Inscripciones por el mismo valor efectivo de 50%, y no por el nominal á que las emitía durante un término de seis, diez ó mas años.

Consecuente á esta Real disposición, la Dirección de la Caja formuló, remitió al Gobierno y este aprobó las instrucciones enten-



sibles y reservadas que debían darse al Sr. Uriarte para que las hubiese presente en el desempeño de su cometido, e iniciase de las últimas el uso prudente a' que se viese obligado por las circunstancias.

Marchó en efecto Uriarte a' París, donde llegó el 28 de Setiembre del 22, al día siguiente ofició al Sr. Conde de Orlia, manifestándole hallarse encargado de proponer y ajustar la venta al precio fijo y determinado de una cantidad de Renta perpetua redimible que produjese las 700.000 libras esterlinas necesarias para terminar el ajuste en dinero de las reclamaciones inglesas; y con fecha 2 de Octubre del mismo año remitió para la aprobación del Gobierno el contrato que en el día anterior había firmado con D. Alejandro Aguado, en virtud del cual dicho banquero se obligó, entre otras cosas, por el artículo 8.º a' otorgar las obligaciones necesarias para asianar al Gobierno de S. M. B. el puntual pago de 300.000 libras esterlinas, en la forma que lo dispusiera el Sr. Conde de Orlia, y por el 9.º se conformó igualmente en ir remitiendo a' Londres o' la persona o' personas que designase dicho Sr. Conde en nombre del Gobierno español las remesas de letras de cambio que se le ordenaran a' los mejores cambios posibles, y sin otro dispendio mas que los corretajes de adquisición de letras y el de su garantía personal, en los mismos términos que había hecho las remesas a' la Caja de amortización.

Este contrato fue' aprobado por Real orden de 15 de Octubre del 22, y al día siguiente se remitió por extraordinario un ejemplar a' D.º A. Aguado. Al dar la Direccion cuenta al Gobierno de este paso, se llamó su atención sobre la necesidad de inscribir en el Gran Libro el capital y renta de este nuevo préstamo, y se propuso que se devolviese a' la Caja, para su anulación, la otra Inscripcion que se había expedido en 1826 por el capital de 40 millones de reales, y que se remitió a' la Comisión mixta establecida en Londres; si bien, como queda ya expresando, no tuvo aplicación; y en su virtud, con Real orden de 23 de Noviembre del citado año se devolvió la Inscripcion reclamada y se procedió a' su cancelación.

Entre tanto continuaban las negociaciones entre el Sr. Conde de Orlia y Lord Aberdeen para terminar definitivamente el asunto de las reclamaciones, y mediaban varias contestaciones entre el Sr. Conde y D.º José Antonio de Uriarte, así sobre la necesidad de remesar a' Londres con la debida anticipación los fondos indispensables a' cubrir el importe del primer plazo el día en que se verificase el canje de las ratificacio-



nes del convenio de transaccion, que estaba por vicino á firmarse, como acerca de la forma en que habian de ponerse los endosos de las letras y habia de verificarse su remesa.

Asimismo, y con el fin de que por ningun evento fallasen los fondos que oportunamente debian reunirse, el Sr. Conde de Orlia contrató con Mr. Luis Bire un préstamo condicional de 5 á 10 millones de francos, á eleccion y á pagar con Renta perpetua al 4 por 100; pero verificado ya el convenio con D.<sup>o</sup> Alejandro Aguado, en la forma anteriormente expresada, no se llevó á efecto el de Bire.

De toda la correspondencia que habia mediado entre el Sr. Conde de Orlia y el Sr. Uriarte remitió éste último copias, y se pasaron al Gobierno en 21 de Octubre de 1828, haciéndose presente que en el estado que ya tenía la transaccion con la Inglaterra y el préstamo ajustado con D. Alejandro Aguado, y acercándose el tiempo de arreglar el primer plazo de aquella transaccion, era indispensable que se resolviese si la Direccion de la Caja habia de correr con este y los demas pagos de Londres; si debia encargarse tambien de los fondos que fuere produciendo el préstamo de Aguado para reintegrar á la cuenta del Banco la suma que se aplicase á dicho primer plazo y completarle el capital de cien millones de reales que le estaban aplicados; y últimamente si habia de destinar los demas rendimientos de dicho préstamo al pago de las obligaciones que vencian en Paris en 1.<sup>o</sup> de Enero y 1.<sup>o</sup> de Julio de 1829.

En contestacion á esta consulta se dijo en Real orden de 22 de Octubre de 1828, que lo que importaba era dar las disposiciones convenientes para que estuviesen prontos los veinte millones de reales que habian de ponerse á disposicion del Gobierno inglés en dia en que se verificase el canje de las ratificaciones del convenio; que por lo tanto, habiendo dispuesto S. M. que se echase mano de los fondos destinados á la regeneracion del Banco para pagar los primeros plazos de la cantidad elevada que se estipulase con aquel Gobierno, reintegrándolos de los productos del préstamo contratado con Aguado, debian comunicarse por la Direccion de la Caja las ordenes oportunas para que del dinero que hubiere realizado ya este banquero, bien de la emision de Rentas para el Banco, ó del que hubiere recibido la Caja, procedente de esta misma operacion ó del préstamo indicado se remitiesen á Londres los veinte millones con anticipacion á la fecha en que se canceasen las ratificaciones.



Por aquel entonces, segun las cuentas de Aguado, debia este tener en su poder ya realizada del todo, o muy proxima a completarse la suma de francos 4.973,753: en su virtud le previno la Direccion de la Caja, en 23 de Octubre de 1828, que desde luego aplicase esta existencia al pago del millon de duros, poniendose para ello de acuerdo con D. José Antonio de Uriarte y asimismo se le remitió una letra de L<sup>ta</sup> 2110. para que las diese igual explicacion si fuese necesario. Tambien se oficio por separado al Sr Uriarte con el objeto de que cooperase por su parte a que quedasen cumplidos los deseos del Gobierno.

En este estado se recibió una comunicacion del Sr Uriarte, fecha 23 de Octubre, incluyendo nota de la existencia que habia en poder de Aguado, que ascendia segun la demostracion que sigue, á 4.973,719 francos, 89 cent. á saber

Producto liquido de 69.400.000. rs de capital nominal de Renta perpetua redimible vendida en comision por cuenta del fondo de auxilio del Banco de San Carlos . . . Fr. <sup>com.</sup> ..	2.402.690. 40
Remesa á la Caja á cuenta de este producto . . . . .	3.144.053 1
	5.258.637 39
Reditos pagados del semestre de Julio de 1828, de las rentas vendidas antes de aquella época . . . . .	284.917. 50
Liquida existencia franco	4.973.719 89

A propio tiempo manifestó Uriarte que iba á autorizar al banquero Aguado para que remesase al Sr Conde de Oñalía 150.000 L<sup>tas</sup>, y á prevenirle que en el caso de que el Sr. Conde contratase el decir rentas por las 300.000 L<sup>tas</sup> de los últimos plazos, dedugese del convenio del préstamo de 1.º de Octubre la suma equivalente, á no ser que el Gobierno prefiriese que subsistiera íntegra la suma de rentas allí contratadas.

En 25 del mismo Octubre dió cuenta el Sr. Aguado de que habia remesado al Sr. Conde de Oñalía, en el mismo dia, una carta orden para que en el 15 de Noviembre próximo pudiese disponer de L<sup>tas</sup> 150.000; y con fecha del 20 dijo haberle librado hasta el completo de las 200.000 L<sup>tas</sup>: tambien acusó en 1.º de Noviembre el recibo de las 2110 L<sup>tas</sup> que le remitió la Caja.

En este intermedio fue cuando se firmó en Londres el convenio de 28 de Octubre de 1828 por el cual se obligó la España á satisfacer la suma de 900.000 L<sup>tas</sup> en dinero efectivo por la totalidad de las reclamaciones inglesas presentadas y registradas ante la Comision mixta creada por el conve-



nio de 12 de Marzo de 1823, recibiendo de la Inglaterra, en la misma forma, £ 200.000, por el importe de la totalidad de las reclamaciones españolas. Ademas se estipuló que el Gobierno Británico recibiese en su poder la suma de 200.000 £ á fin de compensarlas ó deducirlas de las 100.000 £ que debía percibir; bajo el supuesto de que el Gobierno español pagase á sus propios súbditos el importe de las reclamaciones; quedando el inglés exento de toda responsabilidad.

Respecto al pago de las 900.000 £ se convino en que la España pudiera hacerlo en diferentes plazos; esto es, 200.000 £ en el día del canje de las ratificaciones; otras 200.000 £ á los tres meses, y las 300.000 £ restantes en dos plazos, á razón de 150.000 £ en cada uno: el 1.º á los seis meses y último á los nueve de la fecha del canje; reservándose el Gobierno español, respecto á los dos últimos, el poderlos pagar en numerario al tiempo de sus vencimientos, ó el verificarlo en certificaciones de Inscripción extendidas en español y en inglés, con expresion del objeto para que se expedian, y con el interés de 5% anual pagadero por semestres en Londres, las cuales deberían darse al descuento de 5%.

Para este caso se acordó tambien que la España, dentro de los tres meses de la fecha de las ratificaciones, depositase en el Banco de Inglaterra, ó en poder del banquero de la Corte de España en Londres, una suma de 60 millones de r.º en dichas Inscripciones, con la prevencion de que se entregasen la mitad de ellas el Gobierno Británico á beneficio de los reclamantes, el día del vencimiento de cada uno de los dos plazos, á no ser que estuviesen satisfechos en moneda esterlina.

Estas Inscripciones podia el Gobierno español remitirlas en los cuatro primeros años, dando aviso con seis meses de anticipacion, á razón de 55 £ en efectivo por cada 100 en Inscripciones, y pasados estos cuatro primeros años solo podia redimir las á razón de 60 £ por cada 100.

Acercá del pago del segundo plazo tambien se reservó el Gobierno español que pudiera verificarlo entregando á su vencimiento 50.000 £ en efectivo y 150.000 en Inscripciones al 50% que hacen 300.000 de esta especie; pero debía verificar en este caso en efectivo el pago de uno de los dos últimos plazos de 150.000 £.

Verificar los estos pagos se obligó el Gobierno inglés á entregar al de S. M. católica todas las letras de cambio, libranzas y demas



documentos que formaban y constituían el valor representado por la masa de las reclamaciones inglesas, debiendo verificar igual entrega el Gobierno español de los documentos respectivos a las reclamaciones de sus súbditos.

Para precaver el que las reclamaciones así fenecidas apareciesen de nuevo bajo otra forma ó pretexto, se estipuló que la Comisión mixta nombrada a consecuencia del convenio de 12 de Marzo de 1823, añadiese a las listas entonces formadas, de las reclamaciones de ambos países, las notas ó apuraciones referentes a los documentos de las mismas reclamaciones que se creyesen necesarias, para que entregadas a ambos Gobiernos dichas listas y notas en forma autentica, pudiesen servir de resguardo hasta que se verificase la entrega de los documentos originales.

Por último se declaró que el convenio de 1.º de Marzo de 1823, y los diferentes artículos y cláusulas que contenia subsistirían en vigor, a excepción de aquella parte de los mismos que hubiese sido alterada por este nuevo convenio.

Para la ratificación de estas estipulaciones y su cange se señaló el término de 40 días.

El modelo de las Inscripciones se designó así mismo en este convenio.

Por consecuencia de este convenio y a virtud de Real decreto de 20 de Enero de 1829 se creó una Junta compuesta de un Presidente, cuatro Vocales y un Secretario para examinar, liquidar y sentenciar las reclamaciones españolas presentadas y registradas en la Comisión mixta de Londres.

Debe observarse que por Real orden de 31 de Octubre de 1828, señalando que una Junta compuesta del Director general del Tesoro, del de la Caja, Contador general de Distribución y D. José de Heredia, examinase nuevamente todo el expediente relativo al negocio de las reclamaciones, se enterase del convenio ajustado por el Sr. Conde de Opatia, lo analizase, formase cálculos, y lo presentase con su dictamen, para que en todo tiempo constase la dirección que habia tenido este asunto hasta su fin, proporcionando todas las ventajas que fuese posible obtener en beneficio del Estado. En su cumplimiento se hizo cargo la Junta de todos los trámites que habia seguido el expediente, reconoció el servicio que el Sr. Conde de Opatia habia hecho al Gobierno español; lo bien empleados que eran los sacrificios que habia sido preciso hacer; y después de manifestar que nada tenia que decir en un asunto ya concluido, opinaron que si bien era oportuna y beneficiosa al Gobierno la condición de poder pagar en rentas los dos últimos,



no consideraban ventajoso para los intereses del Erario el efectuarlo en esta forma; pues en este caso se vería el Gobierno en peligro cada seis meses, si desgraciadamente se retardase un solo día el pago de reditos de aquellas Inscripciones.

De esta misma opinion era D. José Antonio de Uriarte; pero de distinto modo opinó el Sr. Conde de Oñate, y despues el Gobierno, como se dirá mas adelante.

Varias contestaciones se promovieron entre dicho Sr. Conde y D. Alejandro Aguado con motivo de haber este empezado á hacer remesas á Londres de letras de cambio para recomprar las cartas órdenes que ya tenía remitidas contra los Srs. Dearthex hermanos, por valor de 200.000 libras esterlinas; y de sus resultas el Sr. Conde, en exposicion elevada al Gobierno, hizo presente que el sistema adoptado por Aguado podría dar margen á que no pudiese reunir con la debida oportunidad los fondos que de un momento á otro le iban á ser indispensables para realizar el pago del primer plazo.

Esta exposicion produjo la Real orden de 27 de Noviembre de 1828, preguntando á la Direccion de la Caja qué era lo que habia ocurrido en este negocio; y si estaba asegurado el pago de los 20.000.000 de reales para el día en que debía realizarse.

La Direccion en el mismo día contestó al Gobierno que á pesar de lo manifestado por el Sr. Conde de Oñate tenía el convencimiento moral, de que no habian de faltar fondos, aun cuando tampoco hallaba inconveniente en que se aprobase el pago por medio de cortas órdenes como indicaba el Sr. Conde; pero que esto no obstante dirigiria nuevas comunicaciones á los Srs. Aguado y Uriarte, reencargándoles la urgencia de no demorar la remesa de las sumas necesarias.

Con efecto el Sr. D. Alejandro Aguado, en 1.º de Diciembre de 1828, dió parte de que habia remitido al Sr. Conde de Oñate hasta el completo de las 200.000 libras esterlinas en letras sobre Londres, las cuales, segun avisa que habia recibido de dicho Sr. Conde, las pasaba este á los Srs. Dearthex hermanos, ademas de quedarse con la carta orden de igual cantidad que contra los mismos le tenía ya remesada anteriormente.

En consecuencia de todo, el pago del primer plazo se verificó el día 31 de Diciembre de 1828, haciendo entrega los Srs. Dearthex, hermanos, en el Banco de Londres, de la suma de Lt. 200.000 en letras de cambio y dinero metálico, segun aparece del recibo dado por el Lord Aberdeen, primer



Secretario de Estado y de Negocios extranjeros de la Gran Bretaña.

En el pago del segundo plazo mediaron consultas acerca de si convenia realizarlo segun la facultad concedida por el art. 7.º del contrato de 28 de Octubre, esto es, en metálico o en inscripciones; pero se resolvió por último que se verificase en numerario. Al efecto y para que con la anticipacion correspondiente pudiesen estar en Londres los 20 millones de reales de este segundo plazo, celebró la Direccion de la Caja un convenio con la casa de Casals y Gerirola, que fué aprobado en Real orden de 5 de Febrero de 1829, en virtud del cual se obligaron estos á facilitar letras sobre Paris y Londres hasta la suma de ocho millones de reales, cuyas letras se remitiéron en 14 del mismo Febrero al Sr. Aguado para que su importe lo aplicase al referido pago, y con fecha del 19 manifestó dicho banquero que habia entregado al Sr. Conde de Oñalia una carta para que sus correspondientes en Londres tubiesen el 16 de Marzo siguiente, fecha del vencimiento del plazo, á disposicion del Sr. D. Francisco Xea Bermudez, Ministro de I. M. en aquella corte, 200.000 libras esterlinas.

Este segundo plazo se pagó por el Sr. Xea Bermudez en 7 de Marzo de 1829, en una libranza de los precisadas 200.000 £ contra el Gobernador y comp.<sup>ia</sup> del Banco de Inglaterra, segun consta del recibo dado por el Lord Aberdeen.

El tercer plazo, como queda dicho, se satisfizo compensando las 200.000 libras esterlinas de su importe con igual suma que el Gobierno inglés se obligó á entregar para pago de las reclamaciones españolas.

El cuarto y quinto se resolvió definitivamente pagarlo en rentas, y para que así se verificase se previno al Sr. D. José Antonio Uriarte adoptarse las disposiciones oportunas para la fabricacion y tirada de las Rentas que fuere necesario emitir con el objeto enunciado, y que promoviendose de acuerdo con el Sr. Conde de Oñalia, designase el banquero en cuyo poder habian de depositarse las Inscripciones, y que debia verificar el pago de los intereses de estas.

Cumplido con lo que se le previno en las disposiciones de que va hecho mérito, encomendo el Sr. Uriarte á los Srs. Darrher, hermanos, banqueros en Londres y correspondientes del Sr. Aguado, el depósito de las Rentas y pago de intereses; y cumplida así su comision regresó á Madrid en Mayo de 1829; pero antes de salir de Paris dejó firmadas y corrientes las Inscripciones o Rentas que habian de enviarse al Sr. Ministro plenipo-



tenario de España en Londres y entregó al Sr. Aguado los dos registros ó tomos de talones de estas rentas para que los pasase á los Srs. Parthier.

Las rentas emitidas fueron, las correspondientes al tomo primero. 770, en esta forma:

Inscripciones	Summacion	Capital de cada una en L <sup>rs</sup>	Renta anual Libras Esterlinas.
100	1. al 100	L 1000	50 - "
60	1 " 60	" 800	40 - "
100	1 " 100	" 500	25 - "
200	1 " 200	" 250	12 - 10
210	1 " 210	" 200	10 - "
100	1 " 100	" 100	5 - "

770 Inscripciones importantes L 300.000 de capital y L 15000. de Renta

Estas Inscripciones llevaron la fecha de 8 de Junio de 1829 y contenian 24 cupones cada una; el primero de solo tres meses, que cumplia el 8 de Setiembre, y los 23 restantes de á seis meses de renta, que vencian en 8 de Marzo y 8 de Setiembre de cada año, empezando con el de 1830: los números de estas Inscripciones y los cupones eran impresos.

El tomo 2.<sup>o</sup> comprendia otras 770 Rentas, á saber.

Inscripciones	Summacion	Capital de cada una en L <sup>rs</sup> 6 <sup>rs</sup>	Renta anual Libras Esterlinas
100	101 al 200	L 1000	L 50 - "
60	61 al 120	" 800	" 40 - "
100	101 " 200	" 500	" 25 - "
200	201 " 400	" 250	" 12 - 10
210	211 " 420	" 200	" 10 - "
100	101 " 200	" 100	" 5 - "

770 Inscripciones importantes L 300.000 de capital L 15000 de Renta

La fecha de estas rentas fué de 8 de Setiembre de 1829 y contenia 24 cupones cada uno de seis meses, y sus vencimientos eran en 8 de Marzo y 8 de Setiembre de cada año á contar desde el de 1830: los números de estas Inscripciones y los de los cupones fueron puestos con pluma y con tinta.

De modo que el 1.<sup>o</sup> pago siendo de tres meses y de la mitad de las rentas ascendió á solo L<sup>rs</sup> 3750, pero las siguientes eran de á L<sup>rs</sup> 15.000, cada una.



Las firmas de estas rentas lo fueron por estampilla la del Excmo. Sr. D.<sup>no</sup> Luis López Ballesteros, Ministro de Hacienda que era en aquella época, y la del Sr. D.<sup>no</sup> Victoriano Encina y Piedra, Director de la Real Caja de Amortización, y las autógrafas, por el Sr. Ministro de Hacienda el Sr. D.<sup>no</sup> Juan Labra, y por el Sr. Director de la Caja, D.<sup>no</sup> José Antonio Uriarte.

La entrega de las Inscripciones al Gobierno inglés se verificó la 1.<sup>a</sup> por primera el día 9 de Junio de 1829, segun recibo de Lord Aberdeen, y la segunda en 12 de Setiembre del mismo año 1829, como consta del recibo del propio Lord, en el que además de la confirmación de las entregas anteriores, ofreció entregar los documentos especificados en el art.<sup>o</sup> 9.<sup>o</sup> del convenio de 28 de Octubre tan pronto como los Comisarios ingleses hubiesen satisfecho las reclamaciones que les estaban sometidas, y en apoyo de las cuales era necesario presentar dichos documentos. Así pues, quedó terminado por el Gobierno español el asunto de las reclamaciones cual cumplía á su decoro y buen nombre, si bien á costa de dolorosos sacrificios.

Antes de pasar á hacer la historia del pago de los reditos de las Inscripciones entregadas en pago de los dos últimos plazos, diremos algo acerca del préstamo de Aguado, que hemos querido dejarlo para este lugar por no interrumpir la narración del expediente de reclamaciones.

Se ha dicho que D.<sup>no</sup> José Antonio de Uriarte contrató con D.<sup>no</sup> Aguirre Aguado un empréstito de pesetas fuertes 150,000,000, ó sean 300 millones de r.<sup>os</sup> de capital nominal, para atender con su producto al pago de las reclamaciones inglesas y á la regeneración del Banco de S.<sup>no</sup> Carlos.

En virtud de este contrato y por su art.<sup>o</sup> 2.<sup>o</sup> se estipuló que las Inscripciones ó certificaciones de estas Rentas fuesen nuevas é iguales en su contesto á las que entonces tenía emitidas el Gobierno, así como también debía ser correlativa su numeración, debiendo tener la fecha 1.<sup>a</sup> de Enero de 1829: para llevar á cumplido efecto esta estipulación se encargó la fabricación de dichas nuevas Inscripciones; pero como se retardase el ponerlas corrientes, solicitó Aguado, y le fué concedido por el Gobierno español en Real orden de 12 de Noviembre de 1828, que por cuenta de este préstamo usase de las 7500 Inscripciones de Rentas antiguas, n.<sup>os</sup> 25001 al 32500, importantes en junto Rs. 60 millones; que las nuevas llevasen la fecha de 1.<sup>a</sup> de Julio de 1829, en vez de la de 1.<sup>a</sup> de Enero, certifiéndose el primer cupón, y que sus intereses pudiesen pagarse en Amsterdam.

También se mandó por Real orden de 23 de Noviembre que se hiciese la Inscripción en el Gran Libro del capital del préstamo, ó sean de



los 300 millones de reales de capital, y 18 millones de renta. Así verificado, volvió Aguado á solicitar se le permitiese usar de las Inscripciones antiguas de renta perpetua que habia en París para el cumplimiento de su contrato, interin se le concluí la impresion y demas de las nuevas rentas que habian de dárselo; y por otro Real orden de 24 de Enero de 1829. se dignó S. M. acceder á esta peticion.

Para que tubiese este cumplimiento se formalizó con fecha de Febrero de 1829 entre el Sr. Uriarte y Aguado un convenio adicional al de 1.º de Octubre de 1828, comprensivo de las alteraciones que esta habia sufrido, quedando por él autorizado Aguado á emitir y enajenar 283.500 p.º f.º de renta, ó sean 5.670.000 p.º f.º de capital en las 11515 Inscripciones antiguas de fecha 1.º de Enero de 1826, que á continuación se expresa:

Inscripciones	Su numeracion.		Capital de cada una. P.º F.º	Importe del capital. P.º F.º	Importe de la renta P.º F.º
6450.	22051	á 27500	200	1090.000.	54.500.
5000	27501	á 32500	500	2500 000	125 000
50	12451	„ 12 500	1000	50.000	2500
1015	13361	„ 14375	2000	2.030.000	101500.
11515	Inscripciones importe del Capital			5.670.000 ó sean	283500

Ademas de estas Inscripciones se obligo el Gobierno á entregarle en nuevas Rentas.

Inscripciones	Su numeracion.		Capital de cada una. P.º F.º	Importe del capital P.º F.º	Importe de la Renta P.º F.º
46.650	32501	á 79150	200	9330.000	466.500.

cuya suma unida á la anterior componer el total de 15.000.000. de pesos fuertes ó sean 300.000.000 de reales, importe del capital de este préstamo.

Las nuevas rentas le fueron entregadas al banquero Aguado por Don

Nota. Al regresar el Sr. Uriarte de París entregó en las oficinas de la Deuda dos cajones, el uno con cinco tomos, que contenian 2500 Inscripciones, núm.º 15001 á 17500 de á 4000 p.º f.º de capital que quedaron sobrantes y nulas de las existentes en poder del Sr. Aguado, y el otro cajon con 1600 Inscripciones, importantes 600.000 L.º que se imprimieron en Londres para pago de los plazos 3.º y 4.º de las reclamaciones, y que despues quedaron inservibles por muerte del Sr. D.º Esteban Goicorrotua, Director que fué de la Real Caja.

Las 1.ª se quemaron en 22 de Agosto de 1829: las segundas en 30 de Julio anterior.



José Ant.º Urrutia, desde el 6 de Diciembre de 1828 al 14 de Mayo de 1829.

Determinado despues por el Gobierno español que los dos últimos plazos de la transaccion inglesa se hiciesen en Inscripciones y no á metálico, quedaron sin aplicacion el producto de los 60.000.000. de reales nominales contratados con Aguado, y por Real orden de 13 de Marzo de 1829 se mandó rebajar estas cantidades del total del empréstito, que éste reducido á 240. millones de reales nominales; mas este banquero solicitó y obtuvo del Gobierno por Real orden de 1.º de Mayo de 1829, que no se verificase la rebaja de los mencionados 60. millones de reales.

El producto de esta suma se mandó despues en otra Real orden de 12 de Junio del mismo año, que quedase de fondo de reserva p.ª la Real Caja.

Los intereses de la deuda inglesa se pagaron puntualmente hasta el semestre de 8 de Setiembre de 1836, pero el de 8 de Marzo de 1837 no se pudo satisfacer hasta el 8 de Octubre de 1838, y por efecto de la guerra civil se tuvieron que suspender despues estos pagos hasta que terminados aquella el Gobierno inglés apremió en tales términos para que se pagase lo que se debía por esta obligacion, que fue preciso reunir fondos y remesar á Londres el importe de dos anualidades, que fueron el segundo semestre de 1837, la anualidad de 1838, y el primer de 1839.

Al verificar este pago obró el Sr. D. Pedro Juan de Zulueta que estas rentas no contenian mas cupones que hasta 1841, con la diferencia que las unas llevaban el vencido en 8 de Marzo y las otras tenían tambien el de 8 de Setiembre siguiente. Con tal motivo fué presente la necesidad que habia de proveer á estos acreedores de hojas de cupones, ó bien de nuevas Inscripciones, aunque dudaba que quisieran desprenderse de las primitivas: por lo cual opinó por las hojas de cupones en pliego adecuado, y propuso se pusiese en su centro alguna referencia al título original, pues los de las antiguas rentas solo decian "cupon de tantas libras esterlinas pagadero tal dia": que la numeracion fuese impresa y que tubiesen iguales garantias tipográficas que los de la Deuda activa extranjera: que al verificar la entrega de los nuevos cupones se exigiese la exhibicion del título original y se anulase el cupon de 8 de Setiembre en los que lo tubiesen; y finalmente que la ocasion mas oportuna de verificar la entrega seria al efectuar el primer pago.

La diferencia que advertió el Sr. Zulueta respecto á los cupones, queda ya explicada en el estado de las Inscripciones entregadas al Go-



bierno inglés, esto es, en las diversas fechas que estas rentas llevarón, pues las correspondientes al 3.<sup>er</sup> plazo eran de fecha de 8 de Junio de 1828, y su primer cupón era solo de un trimestre, al paso que las del 4.<sup>o</sup> plazo llevaban la fecha de 8 de Setiembre siguiente, y todos sus cupones eran de seis meses, de modo que conteniendo unas y otras el mismo número de cupones, claro es que las primeras no podían tener sino el de Marzo de 1841, al paso que las segundas, cuyo primer cupón venció en 8 de Marzo de 1839, contenían el de Setiembre de 1841.

Esta misma explicación se hizo á Recluta cuando en 15 de Octubre de 1841 se le previno que verificase la confección de los nuevos cupones en folio separado, cuyo centro contubiese la conveniente apresión de referencia al título original respectivo, y que la entrega de estos se hiciese en la forma propuesta, ó sea obligando á los interesados á presentar sus títulos originales, y anulando el cupón de 8 de Setiembre al hacerles la entrega de las nuevas hojas, que tendrían efecto al verificarse el 1.<sup>er</sup> pago.

Las hojas de cupones que se emitieron fueron de seis clases correspondientes á las otras seis en que se dividieron las rentas. La entrega de estas hojas á los interesados tubo efecto por el Sr. D. José Borrero, al realizar el pago de los semestres de 2 de Setiembre y 8 de Marzo de 1840.

Los demás semestres se han ido satisfaciendo puntualmente hasta que el Gobierno descoro de extinguir esta Deuda, hizo uso del derecho que por el art.º 6.º del tratado de 22 de Octubre de 1828 se reservó de poder redimir á razón 60 L. est. por cada 100 de capital las Inscripciones dadas en pago de los últimos plazos de 15000 L. est. cada uno estipulados en el mencionado contrato.

Para llevar á efecto esta redención se dispuso por Real decreto de 3 de Junio de 1852 y á reserva de dar cuenta á las Cortes, 1.º que se contratara por medio de licitación pública la adquisición de 360.000. L. est. que habían de emplearse en la amortización de las referidas Inscripciones, siendo obligación del contratante tener en Londres para el 31 de Agosto de aquel año la expresada suma á disposición del Presidente de la Comisión de Hacienda de España en aquella capital: 2.º que en equivalencia de las 360.000 L. est. se entregasen al contratista títulos de la Deuda consolidada interior del 3½% con el cupón de semestre corriente, que hubrían de crearse y emitirse con este efecto por la cantidad que se fijase en el remate, cuyos títulos se le habrían de dar



total ó parcialmente, al medida que se acreditase la entrega de dichas 360.000 £. 3.º Que la subasta se verificase el 25 del citado Junio á las diez del día, ante la Junta de la Deuda, admitiéndose hasta dicha hora las proposiciones en pliegos cerrados en la Secretaría de dicha Junta. 4.º Que para ser admitida una proposición debía acreditar el que la hiciese haber constituido en la Tesorería central un depósito de dos millones de reales en títulos del 3 por 100, ó su equivalente en metálico á cambio de la cotización del día anterior, admitiéndose como efectivo giro del Tesoro que venciese en el espresado mes de Junio. 5.º Que las proposiciones para la subasta se hiciesen según el modelo que se acompañaba. 6.º Que el acto de la subasta principiase abriéndose y leyéndose el pliego cerrado que constubiese el tipo que para la adjudicación se hubiese previamente fijado por el Consejo de Ministros, siendo desechadas las proposiciones que no llegasen al tipo señalado. Y 7.º Que la adjudicación se hiciese en favor de la proposición que ofreciese mayor ventaja, sometiéndose previamente á la Real aprobación.

Consecuente á lo dispuesto en el anterior Real Decreto tubo efecto la subasta el día 25 de Junio de 1852., haciéndose la adjudicación en favor de D.º Vicente Bago, en representación de varios comitentes, por la cantidad de 76.000.000 de reales en títulos del 3 por 100 consolidado, con el cupon del semestre que vencía en 31 de dicho mes.

Por efecto de la adjudicación anterior entregó el rematante en la Dirección general del Tesoro, y esta pasó á la de la Deuda las 360.000 £ en la forma siguiente:

£	120.000.-	en 30 de Junio en tres letras
"	120.000.-	en 14 de Julio: 118.500. en tres letras y 1500. en títulos de la Deuda inglesa
"	120.000.-	en 6 de Agosto, en cuatro letras.
£	360.000.-	

Estas letras se remitieron á la Comisión de Hacienda de España en Londres y con su producto se verificó la redención de la Deuda de que se trata, al tiempo de pagarse el semestre que vencía en 8 de Setiembre de dicho año de 1852.

Los títulos del 3 por 100 consolidado interior que se dieron en pago de la operación anterior, fueron:



7	Serie A n.º 28882 á 28885, 28961, 29040 y 29041 impor. <i>Reón</i> ..	7000..
3	" B n.º 12994, 12995 y 13044 ..	9000..
344	" C n.º 13729 á 14068, 14129 y 14173 á 14175 ..	2.064.000..
180	" D n.º 5266 á 5364, 5366 á 5434, 5438 y 5449 á 5459. ..	4320.000..
1450	" E n.º 44345 á 44745, 44784 á 45310 y 45479 á 46000 ..	69.600.000..
1984	<i>Reón</i> ..	76.000.000..

*El estado correspondiente á esta Deuda, véase página 249.*

### Deuda á favor de los Estados-Unidos de América.

Por Real orden de 28 de Enero de 1834, se digno S. M. mandar, de conformidad con los dictámenes del Consejo de Gobierno y de los Srs. Ministros, que por todas las reclamaciones que tubiesen contra la España los súbditos de los Estados Unidos de América, se les satisficiesen doce millones de reales vellón pagaderos en Inscripciones al 5% de interés sobre el Gran Libro de la Deuda consolidada, quedando de este modo terminadas dichas reclamaciones desde el día 22 de Febrero de 1819, hasta el en que se firmase el convenio que iba á celebrarse entre el Ministro de aquella nación en esta Corte, Mr. Van Ness y D.ª José de Heredia, á quien se habian dado los correspondientes plenos poderes al efecto. Asimismo y como los réditos de estas Inscripciones debian pagarse en París cada seis meses, dispuso S. M. que el Sr. Director de la Caja se entendiese y concertase con el mencionado D.ª José de Heredia sobre el modo de atender las Inscripciones y sobre las demas formalidades relativas á esta operacion, que fuesen de estilo para su conclusion.

En cumplimiento de esta Real determinacion y habiendo conferenciado sobre el particular con el Sr. D. José de Heredia, se formuló el modelo de Inscripciones.

Con fecha 17 de Febrero de 1834 se firmó por el Ministro de los Estados Unidos en esta Corte, Mr. Van Ness, el convenio para el arreglo de las reclamaciones de que se trata, en virtud del cual se obligó el Gobierno español á pagar la cantidad de doce millones de P.ª en una ó varias Inscripciones (á elección del Gobierno de los Estados Unidos) de renta perpetua sobre el Gran Libro de la Deuda consolidada de España, con el interés de 5% anual, y entregarlas en Madrid cuatro meses despues del cange de las ratificaciones de este convenio, á la persona ó personas



que para recibirlas autorizase el Gobierno de los Estados Unidos, el cual distribuiría las expresadas Inscripciones ó su producto entre los reclamantes que hubiesen derecho á él, del modo que le pareciese mas justo y conveniente. Respecto al pago de intereses se convino que se pagarían en París por semestres, verificándose el primer pago á los seis meses de efectuarse dicho conage.

Asimismo se obligaron las altas partes contratantes á renunciar y dar recíprocamente por satisfechas y canceladas todas sus reclamaciones, cualquiera que fuese su clase, título ú origen desde el día 22 de Febrero de 1819 hasta la fecha de este convenio, comprometiéndose el Gobierno de los Estados Unidos á entregar seis meses despues del conage de las ratificaciones una lista ó nota de las reclamaciones de los ciudadanos americanos contra el Gobierno de España, con expresion de sus valores; y tres años despues, ó antes si fuese posible, copias auténticas de todos los documentos en que se hubieren fundado. Por último, se estipuló que este convenio fuese ratificado y las ratificaciones congeadas en el mismo término de seis meses contados desde su fecha.

En tal estado, por Real orden de 3 de Setiembre de 1834 se remitió á la Caja, aprobado, el modelo de la Inscripcion, y se dejó que las ratificaciones del convenio se habían congeado el 14 de Agosto anterior, desde cuya fecha debían ser obligatorios los art. 1.º y 2.º que el Gobierno de los Estados Unidos descaba se verificase el pago en 300 Inscripciones de á 20.000 r. cada una y 600 de á 10.000: y por último que el Ministro plenipotenciario de aquella Nacion en esta Corte estaba autorizado para hacerse cargo de ellas y dar el correspondiente recibo de su importe.

Inmediatamente se procedió á la impresion de las Inscripciones, que llevaba de la firma del Excmo. Sr. Conde de Ercorena, la fecha de 14 de Febrero de 1834, y veinte y cuatro cupones, que vencian en 14 de Febrero y 14 de Agosto de cada año.

Como la guerra civil, que por desgracia ha afligido á la España, habia ya dado principio en esta época, la Direccion de la Caja al dar conocimiento al Gobierno de hallarse las Inscripciones corrientes y prontas para su entrega, le manifestó con fecha 7 de Diciembre de 1834, lo aventurado y espuesto que era remi-



tir á París para el día 14 de Febrero próximo en que había de verificarse el primer pago, los tomos de talones de estas Rentas con los cuales habían de convalidarse los cupones al tiempo de satisfacerlos y los mismos Rentas cuando se amortizasen. Para obviar por entonces este inconveniente se propuso al Gobierno que al verificarse la entrega de las Inscripciones se cortase el primer cupon y se pagase el importe del primer semestre que ascendía á 300,000 reales en papel sobre París, con lo cual se conseguiría la ventaja de no abonar comision, y la de no exponer á un extravío los talones que entonces no serian necesarios en París hasta 14 de Agosto de 1835.

Por Real orden de 15 de Diciembre de 1834, se dió conocimiento á la Caja de que el Ministro plenipotenciario de los Estados Unidos se había conformado con recibir el importe del primer semestre en letras pagaderas en París en 14 de Febrero siguiente.

En su consecuencia se entregaron el día 16 de Diciembre del 34, al Sr. D. G. P. Van Ness, Ministro plenipotenciario de los Estados Unidos, 300 Inscripciones de á 1000 pesos fuertes y 600 de á 500, pagaderas en París al rédito de 5%, y al cambio 5 francos, 40 cent. por peso fuerte, de cuyos valores dió recibo por triplicado, quedando un ejemplar en la Contaduría de la Caja y habiéndole remitido los otros dos al Ministerio de Hacienda. Estos recibos llevaron la fecha del día 13 de Diciembre por haberlo exigido así el Sr. Van Ness, á quien también se entregó una letra de cambio sobre París pagadera el 14 de Febrero de 1835, por el importe del primer cupon de dichas Inscripciones.

En 28 de Febrero de 1835, el Ministro plenipotenciario de los Estados Unidos manifestó á la Caja que su Secretario S.<sup>o</sup> Jorge W. Montgomery, tenía que pasar á París á diligencias propias, con cuyo motivo le había indicado que estaba pronto á encargarse de la conduccion de los libros de talones, abonándole los gastos precisos del viage. Instruido en la Caja el oportuno expediente con motivo de esta propuesta, se dió conocimiento de ella al Gobierno en 7 de Marzo de 1835, manifestándole al propio tiempo que los gastos de viage no bajarían de 2.000 r.<sup>os</sup>; y por Real orden de 13 del mismo mes se mandó que se entregasen á Montgomery para su conduccion á París los expresados tomos. Así se verificó.

Los intereses correspondientes al semestre de 14 de Febrero de 1835 se abonaron, como queda dicho, en una letra sobre París de 81,000 fr.



contra D. Luis de la Piedra, comisionado que entonces era de la Caja en aquella capital, el cual pagó asimismo el de 14 de Agosto de 1835.

Los semestres de 14 de Febrero y 14 de Agosto de 1836 se pagaron por los Srs. Rothschild, hermanos, de París, como comisionados que eran de la Caja, á virtud de haber cesado D. Luis de la Piedra: para estos pagos se le remasaron 81000 francos en el mes de Febrero, y otra igual cantidad en Agosto de dicho año.

Esto fué el último sacrificio que por entonces pudo hacer el Gobierno para cubrir esta obligación: las mismas causas que retrasaron el envío á París de los tomos de talones de estas Rentas impidieron el continuar satisfaciendo sus intereses; pero terminada apenas la guerra civil, las reclamaciones del Gobierno de los Estados-Unidos fueron mas exigentes, en términos que pareció hubo de facultar al Sr. Superintendente de la Isla de Cuba para que pudiera conferenciar y convenir con el representante que aquel Gobierno eligiese, sobre el modo de pagar los semestres vencidos.

Habiendo llegado á la Habana el comisionado del Gobierno de los Estados-Unidos, que lo fué Mr. Sully B. Vice, le entregó el Superintendente de aquella Antilla letras de cambio por valor de 60303 pesos fuertes, cobrables en New-York, con 300 pesos mas en moneda efectiva de la Habana, con cuyo producto líquido se pagaron en el año de 1842 las dos anualidades de 1837 y 1838.

Por las mismas Cajas se fueron pagando los demas semestres hasta el de 14 de Agosto de 1844; y por último en Real orden de 18 de Diciembre de 1843, se mandó definitivamente que los sucesivos se continuasen satisfaciendo por las oficinas de la Habana y con toda puntualidad.

El estado de esta Deuda se demuestra á continuación







## Deudas procedentes de tratados con potencias extranjeras.

Deuda al 3% y 2% de amortización, á interés compuesto, reconocida á favor del Tesoro de Francia por el convenio de 30 de Diciembre de 1828; su capital es de . . . . . 80.000.000. „

Deuda al interés del 5% reconocida á favor de la Inglaterra por el contrato de 28 de Octubre de 1828; su capital en Rentas es de £6. . . . . 600.000. „

Deuda al 5% dada á los Estados Unidos de América en virtud del convenio de 17 de Febrero de 1834; su capital es de P.<sup>o</sup> F.<sup>o</sup> . . . . . 600.000. „

### Créditos emitidos para pago de estas Deudas.

Una Inscripción á favor del Tesoro de Francia de P. <sup>o</sup>	80.000.000. „	320.000.000. „
Capital amortizado hasta fin de 1848. . . . .	„ —	41.731.876. 18
Capital remanente. . . . .	„	278.268.123. 16

### Inscripciones dadas á la Inglaterra.

Inscripciones.	Capital de cada una en £6.		
200	1000		
120	800		
200	500		
400	250		
420	200		
200	100		
1540	Inscripciones importantes £6. . . . .	600.000. „	60.000.000. „

### Inscripciones dadas á los Estados Unidos de América

Inscripciones.	Capital de cada una en P. <sup>o</sup> F. <sup>o</sup>		
300	1000		
600	500		
900	Inscripciones importantes P. <sup>o</sup> F. <sup>o</sup> . . . . .	600.000. „	12.000.000. „
			350.268.123. 16



De las participaciones de los accionistas en el capital de la Compañía

Año	Capital de la Compañía	Participaciones de los accionistas	
		Capital de la Compañía	Participaciones de los accionistas
1850	1000	1000	1000
1851	1000	1000	1000
1852	1000	1000	1000
1853	1000	1000	1000
1854	1000	1000	1000
1855	1000	1000	1000
1856	1000	1000	1000
1857	1000	1000	1000
1858	1000	1000	1000
1859	1000	1000	1000
1860	1000	1000	1000
1861	1000	1000	1000
1862	1000	1000	1000
1863	1000	1000	1000
1864	1000	1000	1000
1865	1000	1000	1000
1866	1000	1000	1000
1867	1000	1000	1000
1868	1000	1000	1000
1869	1000	1000	1000
1870	1000	1000	1000
1871	1000	1000	1000
1872	1000	1000	1000
1873	1000	1000	1000
1874	1000	1000	1000
1875	1000	1000	1000
1876	1000	1000	1000
1877	1000	1000	1000
1878	1000	1000	1000
1879	1000	1000	1000
1880	1000	1000	1000
1881	1000	1000	1000
1882	1000	1000	1000
1883	1000	1000	1000
1884	1000	1000	1000
1885	1000	1000	1000
1886	1000	1000	1000
1887	1000	1000	1000
1888	1000	1000	1000
1889	1000	1000	1000
1890	1000	1000	1000
1891	1000	1000	1000
1892	1000	1000	1000
1893	1000	1000	1000
1894	1000	1000	1000
1895	1000	1000	1000
1896	1000	1000	1000
1897	1000	1000	1000
1898	1000	1000	1000
1899	1000	1000	1000
1900	1000	1000	1000



## Ley de 1.º de Agosto de 1851.

No era ciertamente nada lisonjera la suerte de los acreedores del Estado en fin de 1850: los tenedores de créditos de Deuda consolidada solo habían obtenido la ventaja de que se les capitalizaran al 3% los intereses no satisfechos desde 1836 á 1840, pero nada habían percibido por los sucesivos: los poseedores de documentos de la Deuda no consolidada se hallaban aun en peor situación; veían sin cumplimiento las promesas que se les hicieron, así respecto á la amortización periódica de la Deuda sin interés, como á la consolidación de la corriente al 5% á papel, que procediendo casi en su totalidad de imposiciones voluntarias ó forzosas sobre las rentas del Estado, no habían disfrutado apenas de las ventajas que se les concedieron, y que se consignaron en las mismas escrituras de imposición. El tiempo, cuyo límite se pierde en la eternidad y cuya segur implacable destruye una después de otra cien y cien generaciones, sin que quede de todas ellas otro recuerdo que el que la historia nos transmite, desvirtua asimismo la fuerza de los contratos, los cuales se consideran menos obligatorios á medida que se alejan mas de su origen, porque tal es la condición humana. El hombre, que no puede disponer sino del presente, naturalmente mas las obligaciones del día, que las que les legaron sus antecesores: ésta y no otra es la causa que ha precisado al Gobierno de todos tiempos á adoptar medidas supremas, que no siempre están en vigorosa armonía con la justicia, ni con el respeto que se merecen los derechos adquiridos. La reseña que acaba de hacerse de las vicisitudes porque han pasado los acreedores del Estado nos presenta repetidas pruebas de esta verdad.

En el año de 1844, cuando los tenedores de la Deuda consolidada y no consolidada se hallaban desatendidos y sin proveer, cuando sus créditos no tenían mas aplicación que la escasa que les proporcionaba ya el pago de fincas nacionales y la prestación de fianzas, otros acreedores mas privilegiados obtenían la ventaja de que sus créditos se reconociesen entera y perpetua al 3%, cuyos intereses se pagaban puntualmente á metálico. Era marcada diferencia entre unos y otros acreedores, no tenía mas fundamento que el haber estos prestado sus caudales para cubrir atenciones apremiantes de la época presente, cuando los otros los habían prestado en otras mucho mas anteriores. Esta misma razón contribuyó poder



rosamente; sin duda, para que al formular la Ley de arreglo de la Deuda de 1.º de Agosto de 1857 citada, se respetasen los derechos de que estaban en posesion los tenedores de Rentas al 3%, al paso que era forzoso desentenderse de la precedencia de la mayor parte de los créditos y de las garantías que por la legislacion anterior se concedieran a sus tenedores y tomar por base de dicho arreglo el valor real y efectivo de las diversas clases de documentos que representaban la Deuda del Estado, segun los cambios a que se cotizaban en la Bolsa, si bien atendiendo con alguna preferencia a los tenedores de aquellos créditos cuyo origen provenia de caudales o efectos que la fuerza de las circunstancias obligo al Gobierno a ocupar violentamente y sin consentimiento de sus verdaderos dueños, o los que habiendo sido comprendidos en los tratados celebrados con otras potencias no habian, sin embargo, sido reintegrados por la España.

En tal concepto, y como la citada Ley ha cambiado casi totalmente las condiciones de los créditos en circulacion en fin de 1856, las garantías en ellos consignadas, y aun su forma y nomenclatura, debe hoy considerarse la Deuda pública, asi interior como exterior, dividida en tres clases, a saber:

Deuda consolidada al 3%: Deuda diferida al mismo interés del 3% y Deuda amortizable de 1.ª y 2.ª clase.

La renta consolidada al 3% la compone (art.º 2.º de la Ley) el capital de esta Deuda emitida, y que ha de emitirse con sujecion a las disposiciones dictadas desde 1841 en adelante.

La Renta diferida al 3% la forman, 1.º (art.º 2.º de la Ley) El capital nominal de la Deuda consolidada al 5% interior y exterior: 2.º El de la Deuda consolidada al 4% reducido previamente a cuatro quintas partes: 3.º El 50% del importe de los intereses vencidos y no satisfechos de estas Deudas desde 1840 a 30 de Junio de 1851: 4.º (art.º 4.º de la Ley) Las dos terceras partes del capital de los títulos de la antigua Deuda exterior al 5% y las dos quintas partes de la misma Deuda al 3% que no se presentaron a convertir en el plazo fijado por la Ley de 16 de Noviembre de 1834: 5.º (artículo 5.º de la Ley) Los capitales íntegros de créditos procedentes de caudales venidos de América, depósitos, fianzas, buques negrosos, edificios ocupados, tabacos y sales tambien ocupados por el Gobierno en 1823, y presas inglesas: 6.º (art.º 6.º de la Ley). Los créditos liquidados y que se liquidan por daños, cuya reparacion fue objeto de la Ley de 9 de Abril de 1842,



con la diferencia de que los que se hallan en poder de acreedores originarios se abonan por todo su capital nominal, y los que existen en poder de segundos poseedores, solo por el 80% de su valor; 7.º y últimamente, el 70% de los créditos procedentes de reclamaciones contra la Francia y sus intereses hasta fin de dicho año de 1851, que en virtud del Real decreto de 22 de Marzo de 1852 han de abonarse en Deuda diferida.

Esta nueva Deuda diferida gozará el interés de 1% desde 1.º de Julio de 1851 á 30 de Junio de 1855: el 1¼% desde 1.º de Julio de 1855 á 30 de Junio de 1857: el 1½% desde 1.º de Julio de 1857 á 30 de Junio de 1859: el 1¾% por 100 desde 1.º de Julio de 1859 á 30 de Junio de 1861: el 2% desde 1.º de Julio de 1861 á 30 de Junio de 1863: el 2¼% desde 1.º de Julio de 1863 á 30 de Junio de 1865: el 2½% desde 1.º de Julio de 1865 á 30 de Junio de 1867: el 2¾% por 100 desde 1.º de Julio de 1867 á 30 de Junio de 1869 y el 3% desde 1.º de Julio del mismo año en adelante, obteniendo entonces definitivamente el carácter de consolidada.

Los títulos al portador de la Deuda consolidada y diferida á 3% pueden convertirse, á voluntad de sus tenedores, en Inscripciones nominativas y viceversa, con arreglo á lo prevenido en el art.º 12 de la citada Ley de 1.º de Agosto, y el pago de los intereses de las Inscripciones nominativas puede domiciliarse en cualquiera de las capitales de provincia del Reino, ó en las plazas extranjeras designadas por el Gobierno; pero en estas últimas el pago se verifica en letras á reales vñ. contra la Direccion de la Deuda y en aquellas en efectivo metálico.

La Deuda no consolidada ó sea la amortizable, así interior como exterior, se compone. La de 1.ª clase: de los capitales de la corriente al 5% á papel: de los de la Deuda provisional no comprendidos en el artículo 5.º de la Ley: de las Rontas vitalicias no satisfechas hasta fin de Junio de 1851, y de los vales no consolidados.

La de 2.ª clase: de las Deudas llamadas sin interés, de la pasiva de 1834 y diferida de 1831 extranjeras.

Esta Deuda amortizable no puede pasar á la clase de consolidada; pero debe irse extinguiendo por medio de compras mensuales que han de hacerse en subasta pública ante la Junta de la Deuda. Para estas compras se han destinado por el art.º 16 de la Ley

1.º El producto de todas las fincas, foros y derechos pertenecientes al Estado, como mostrencos y los procedentes de tanteos y adjudicaciones p.º debitas.



2.º Los realengos y baldíos cuya enajenación se ha de determinar por el Gobierno en una ley especial.

3.º El 20% con que se hallan gravados, a favor del Estado, los bienes de los Propios de los pueblos.

4.º Doce millones de reales que han de consignarse al efecto anualmente en el presupuesto general de gastos del Estado.

Además de las clases de Deudas que quedan mencionadas por Real decreto de 18 de Diciembre de 1851 se ha mandado que los procedente de sueldos, pensiones y asignaciones personales, devengados desde 1.º de Mayo de 1838 a fin de Diciembre de 1851 se satisfaga en créditos al portador de Deuda sin interés que son también de 1.ª y 2.ª clase.

Los de 1.ª clase se emiten en equivalencia de créditos devengados en actividad de servicio y en situación pasiva por individuos que hubieren cesado en sus destinos o en el goce de sus derechos pasivos, por defunción u otras causa hasta 31 de Diciembre de 1852.

Los de 2.ª clase se espiden por los créditos de todos los individuos que en 1.º de Enero de 1853 estuviesen en actividad de servicio o devengando haber en situación pasiva.

Estos créditos son de 1000, 10.000 y 20.000 reales de capital; y por las cantidades que no componen el capital de un título se emiten residuos.

Para la amortización de estos créditos, que ha de efectuarse también por subastas mensuales, se dispone por el art.º 6.º del expresado Real decreto, que se consignen en los presupuestos del Estado desde 1.º de Enero de 1853, veinte millones de reales anuales, destinándose diez a la compra de créditos de 1.ª clase y otros diez a los de 2.ª; y cuando se hubieren extinguido los créditos de una de estas dos clases, habrán de invertirse los veinte millones en la adquisición de los de la otra.

Además también son aplicables estos créditos a la compensación de débitos que hasta fin de 1849 resulten contra el Tesoro, y para fianzas de empleados.



Estado demostrativo del resultado que en 31 de Diciembre de 1854 ofrece la conversión de la Deuda interior hecha en Madrid á virtud de la ley de 1.º de Agosto de 1851.

Clase de Deuda.	Duda en circulación en 31 de Diciembre de 1851 y aumentos que habiendo en 1852, 1853 y 1854	Convertida en 1853 y 1854	Convertida en amortización de 1.ª clase de 1852 de 1854 inclusive	Convertida en amortización de 2.ª clase en igual periodo	Hubo de los int. de la Deuda cont. á 5% de papel convertidos en títulos interiores en dichos años	Duda amortizada por de- bilidad y subasta	Total Deuda amortizada por todos conceptos	Duda en circulación pendiente de conversión en 1.º de Enero de 1855.
Duda del 4% en valores consolidados: en títulos al portador y en inscripciones nominativas	263,364.419.4	165,113,000.	"	353,375,000.	"	190,277,114.3	60,309,991.30	379,414,228.5
Duda consolidada del 5% en igual clase de documentos	99,553,849.6.27	80,809,000.	"	"	"	44,143,131.16	44,143,131.16	142,705,365.11
Duda corriente al 5% á papel	618,587.636.33	1,040,000.	387,640,000.	"	"	29,679,767.23	29,684,166.18	499,099,160.15
Valores no consolidados	323,262,494.4	2,630,000.	160,970,000.	"	"	67,623,905.30	67,626,729.14	92,035,764.24
Certificaciones de deuda Provisional	270,591,931.25	389,580,000.	124,860,000.	"	"	47,847,140.22	47,849,252.23	58,924,673.2
Duda sin intereses nominativa y al portador	894,890.759.30	"	"	353,375,000.	"	14,633,577.21	14,634,087.	393,881,672.30
Certificaciones de Partidos legos por rentas no practicadas	73,941,935.11	"	800,400.	"	"	3,753,022.21	3,475,318.29	31,184,816.16
Id. por intereses de las 5 partes del capital	13,418,485.19	"	1,140,000.	"	"	7,589,929.32	7,593,254.1	46,652,301.8
Intereses de la Deuda consolidada á 5%	522,828.162.20	153,140,000.	"	"	"	91,414,585.10	244,555,290.1	135,132,872.19
Id. id. de la consolidada al 4%	169,276,836.24	14,920,000.	"	"	"	20,490,816.24	65,416,403.25	589,364,323.33
Id. id. de la corriente á 5% á papel	536,952,298.5	"	"	435,000.	125,600,208.30	12,767,026	129,614.32	410,787,474.11
Duda exterior convertida en Madrid en Deuda interior.	4,682,653,446.29	12,144,950,000.	383,738,000.	353,810,000.	125,600,208.30	510,331,662.24	749,695,046.19	185,531,519.14
Duda activa á 5% de 1834	112,756,000.	855,560,000	"	"	"	9,160,000.	9,160,000.	120,400,000.
Duda pasiva exterior	129,308,000.	"	"	310,480,000	"	80,876,000.	80,876,000	173,840,000.
Intereses de la Deuda activa á 5%	123,971,873.7	22,190,000	"	"	"	76,613,062.16	99,134,909.8	23,469,633.33
Inscripciones 5% exterior antiguo	84,812,000.	312,400	"	156,200	"	"	"	80,132,000.
Id. 3% exterior de 1831	8,981,066.22	304,000	"	152,000	"	6,665,812.11	6,669,933.11	18,581,333.11
Acciones del Préstamo Nacional de 1821	4,662,000.	172,000	"	236,000	"	"	"	395,400.
Cédulas de premio del préstamo Saffire.	2,693,240.	260,000	"	130,000	"	"	2040.	2,301,300.
Duda diferida sin intereses de 1831	139,494,000.	"	"	428,600	"	12,398,000.	12,398,000.	122,310,000.
	5,289,337,726.24	13,267,010,000	383,738,000.	391,224,000	125,600,208.30	696,574,421.7	958,439,929.4	2,403,641,588.24







Estado demostrativo del resultado de la conversión de la Deuda exterior verificada a virtud de la ley de 1.º de Agosto de 1851.

Deuda presentada a convertir en Londres, París y Amsterdam.

Clases y procedencia de la Deuda.	Número de créditos.	Salido impo- rte en P.º S.º	Supagendeada diferida 3 por 100	En deuda amorti- zable de 2.ª clase.	Residuos a favor del Estado.
Deuda activa a 5 por 100	3777524	178.839.771 ½	178.832.000.		7771 ½
Acciones del empréstito Laffitte	93	9300	6200	3000	100
Id. de Ardois	225	234.800	155.200	76.600	3000
Id. de Campbell	7	5000	3200	1400	400
Id. Real ó de Guebhard	5216	1043.200	694.200	346.600	2400
Renta perpetua al 5 por 100 emitida en París.	2736	945.600	629.400	313.600	2600
Id. en Amsterdam.	3231	646.200	430.800	215.400	
Id. al 3 por 100 de París, emitida en 1831.	1836	477.080	317.000	157.200	2880
Deuda pasiva de 1834	49389	44.768.200		44.768.200	
Deuda diferida de 1831	57760	15.246.100		15.246.000	100
Alumbrado por la conversión verificada a virtud de Re. Senales de 23 de Abril y 15 de Mayo de 1852 de una "huicij" de 5000 p.º de renta expedida en 1853 con el n.º 11 a favor de los SS. J. M. Gubbok y compañía.	1		764.800	166.600	
	3898018	242.215.251 ½	181.832.800	61.294.600	19.251 ½

Títulos del 3 por 100 diferido y de Deuda amortizable dados en pago.

De Deuda diferida

Número de títulos.	Serie.	Numeración.	Valor de cada título P.º S.º	Total P.º S.º
231404	A	1 al 231404	200	46.280.000
40000	B	1 al 40000	600	24.000.000
25000	C	1 al 25000	1200	30.000.000
33980	D	1 al 33980	2400	81.552.000
330384	Títulos importantes	3.º S.º		181.832.800.

De Deuda amortizable de 2.ª clase.

Número de títulos.	Serie.	Numeración.	Valor de cada título P.º S.º	Total P.º S.º
30553	A	1 al 30553	200	6.110.600
28000	B	1 al 28000	400	11.200.000
14000	C	1 al 14000	800	11.200.000
6000	D	1 al 6000	1200	7.200.000
4800	E	1 al 4800	2400	11.520.000
2930	F	1 al 2930	4800	14.064.000
86283	Títulos importantes	3.º S.º		61.294.600.







## Deuda procedente de las presas hechas por los ingleses en los años de 1804 y 1805.

Con el objeto de conocer la importancia de los daños que por las referidas presas de buques y efectos habia sufrido el comercio español y particularmente, se comunicó a todos los Consulados de España por el Ministerio de Estado una Real orden, fecha 21 de Agosto de 1824 de que se dió traslado al de Hacienda en 24 del mismo mes, en la cual se prevenia que todos los interesados en los buques y propiedades de cualquiera naturaleza, que fueran apresados en aquellos épocas, remitiesen en el termino fijo de dos meses al mencionado Ministerio de Estado relaciones expresas y circunstanciadas de los daños que experimentaren, debidamente acreditados con los documentos que justificasen la propiedad, época, circunstancias del perjuicio y su importe.

Por otra Real orden que se comunicó en 22 de Octubre del mismo año por el Ministerio de Estado al de Hacienda, se concedió a la Junta de Comercio de Barcelona la prerrogativa de dos meses para que remitiese los documentos justificantes de apresamientos y detenciones hechas por los ingleses en 1804 y 1805; cuya concesion se hizo estensiva a todos los demas Consulados de la península.

Con otra Real orden de 24 de Diciembre de 1851 se remitió a las oficinas de la Deuda para que emitiese su dictamen, el expediente general instruido en el Ministerio de Estado con motivo de estas reclamaciones. Este informe se evacuó por la Junta directiva del ramo en 3 de Abril de 1852, opinando la mayoría que los créditos de presas, hechas por los ingleses en los años de 1804 y 1805 no se hallaban comprendidos en la ley de 1.º de Agosto de 1851, puesto que esta era de conversion, y los créditos de que se trataba no habian sido reconocidos con anterioridad como deuda a cargo del Estado; pero la minoría fué de dictamen que se lo establecen, fundandose para ello en que se habian reconocido por la citada Real orden de 21 de Agosto de 1824.

En vista de todo, y despues de haber oido el dictamen del Consejo Real, se dispuso por Real decreto de 28 de Noviembre de 1852: 1.º que se procediese a liquidar y convertir en títulos de la Deuda diferida del 3% los créditos procedentes de las presas anteriores al año de 1808, conforme a lo que disponia el art.º 5.º de la citada Ley. 2.º que únicamente se considerasen con obcion a los beneficios concedidos en el expresado art.º 5.º los créditos reclamados con



el plazo designado por la Real orden de 24 de Agosto de 1824 y prorrogas posteriores, y cuyas reclamaciones documentadas constasen en la relacion nominal formada por el Ministerio de Estado en 24 de Febrero del repetido año de 1851; y 3.º que la liquidacion de estos créditos se verificase con sujecion a las reglas establecidas en los Reglamentos vigentes, en que se hallaban comprendidos todos los créditos contra el Estado, de que hacia mérito la expresada Ley de 1.º de Agosto. Entre los expedientes que se acompañaron a la relacion formada por el Ministerio de Estado, lo fué uno cuyo abono se pedia por D. Manuel Pascual Valer, como cesionario de D. Manuel Sagrario de Beloy; y como no apareciese hecha reclamacion hasta el año de 1848, la Junta de la Deuda consultó si no obstante lo prevenido en el art.º 2.º de l Real decreto de 22 de Noviembre de 1858, debería hacerse el pago de este crédito, que si se hallaba comprendido, segun se ha dicho en la relacion formada por el Ministerio de Estado, no resultaba reclamado dentro del plazo que se designó en las disposiciones dictadas en el año de 1824; y por Real orden de 13 de Junio de 1854 se resolvió que procedia el abono de todos los créditos comprendidos en el índice ó relacion mencionada, siempre que se hubieren reclamado ante de la publicacion de la Ley de 1.º de Agosto de 1851, puesto que hasta entonces no se habia obligado el Gobierno a pagar los de esta procedencia.

Con posterioridad y en Real orden de 7 de Diciembre de 1854 se mandó que para las liquidaciones de este ramo se observasen las reglas siguientes: 1.ª Que no fuesen de abono los créditos reclamados por pueras inglesas sin que en el expediente constasen justificados la exerga ó fletamiento del buque, su apresamiento, los frutos, efectos de comercio ó dinero que conducia; haberse intentado la reclamacion en tiempo hábil y estar comprendidos en la relacion formada por el Ministerio de Estado: 2.ª Que se admitiesen como medio de justificacion para el hecho de embarque en primer lugar el testimonio del Registro de la Aduana del punto de salida: en segundo lugar, los conocimientos de los capitanes, patrones ó maestros de buques: en 3.º los pólizas de seguros; y en 4.º la prueba de testigos idóneos, segun derecho. 3.ª Que se justificase el apresamiento: con testimonio del Armirantazgo inglés ó del Tribunal de la misma nacion, que declaro buena la presa: con la protesta del Capitan del buque hecha segun previenen las reglas marcanútiles: con los anuncios en la Gaceta del



Gobierno ó en los diarios del año en que se hizo la presa, ó con declaraciones de testigos que mereciesen crédito segun la ley. 4.<sup>a</sup> Que la clase del cargamento y su valor pudiesen probarse: con el registro de la Aduana de salida: con el conocimiento del capitán del buque, ó las pólizas de seguro: con testimonio de los libros de comercio de los remiterentes, siempre que estuviesen arreglados á la Ley: con certificacion de los corredores aprobados del punto de compra: con la escritura de compra del buque, ó con testigos que reuniesen las circunstancias exigidas por la Ley, segun los casos. 5.<sup>a</sup> Que en el supuesto de haber desaparecido ó no poderse adquirir absolutamente los documentos que se mencionan en los art.<sup>os</sup> 2.<sup>o</sup>, 3.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup>, y habiendo de admitirse solo en este caso la informacion de testigos conocidos, idóneos y de responsabilidad, examinados en la forma acostumbrada, se practicara dicha informacion con intervencion de un representante de la Hacienda, aguardando la Junta de la Deuda la resolución del Gobierno, antes de llevar á efecto la determinacion que hubiere adoptado en vista del resultado de la informacion. 6.<sup>a</sup> Que todas las pruebas que hubieran de hacerse de nuevo se interviniere por un representante de la Hacienda, verificándose lo mismo en las comprobaciones que se acordasen dentro de las península y sus islas, consignando este representante bajo su responsabilidad el estado y circunstancias de los libros, registros ó documentos, y las de los testigos á quienes hiciere las preguntas oportunas para averiguar la verdad. 7.<sup>a</sup> Que cuando por el país en que se verificase la prueba no fuese posible la intervencion de un representante especial de la Hacienda, acordase la Junta de la Deuda, é hiciesen que tubieran efecto, todos los medios de comprobacion que le sugiriese su celo por los intereses del Estado. 8.<sup>a</sup> Que el valor de los frutos y efectos de comercio apresados se cobrasen segun el precio del mercado en que se compraron, y no segun el del punto á donde iban consignados. 9.<sup>a</sup> Que para probar la pertenencia y personalidad se observasen las disposiciones generales del derecho, y que los pruebas de testigos se admitiesen solamente como auxiliares y en concurrencia con los documentales, pero nunca como supletorias y únicas para acreditar el derecho que se pretendiese.

Por otra Real orden de la misma fecha y á consecuencia de espeditivo instruido en el Ministerio de Hacienda, á instancia del Presidente y vocales de una Comision creada en Cádiz en representacion propia y de otros dueños de buques, efectos y dinero apresados en los años 1804 y 1805, que



solicitaban la derogacion del art.º 2.º del Real decreto de 28 de Noviembre de 1852 y que se les admitiesen a liquidacion y pago los créditos de estas personas, que presentaran a las Juntas de la Deuda en virtud de lo dispuesto en la Ley de 1.º de Agosto de 1851, sin hacer diferencia alguna entre los exhibidos en 1824 a resultas del llamamiento de dicho año, y los que lo habian sido despues, se resolvió, de conformidad con lo informado por la expresada Junta, la Direccion de lo contencioso y el Consejo Real, que no habia lugar a lo que solicitaban los interesados, porque estaba en oposicion con lo dispuesto en el citado Real decreto de 28 de Noviembre de 1852, que guardaba completa consonancia y armonia con la Ley de 1.º de Agosto de 1851 para que fuesen aboracados los créditos presentados en tiempo hábil, que eran solo los reclamados dentro del plazo señalado en la Real orden de 21 de Agosto de 1824 y prorrogas posteriores, y que ademas constasen en la relacion del Ministerio de Estado.

Y por último en otra Real orden de 5 de Enero de 1853 se mandaron suspender los efectos de la de 13 de Junio del año anterior, de que se ha hecho mérito, recaida en el expediente de D.º Manuel Pascual Vila, cesionario de Sagrario de Beloy; por manera que no se consideraran como procedentes mas que las reclamaciones hechas en virtud del llamamiento que tubo lugar en 1824.

### Conversion de Deuda diferida a 3% en consolidada al mismo interés.

El deseo de disminuir el capital de la Deuda con intereses proporcionando al propio tiempo alguna economia al Tesoro para lo sucesivo, fué sin duda la causa que el Gobierno tubo para aconsejar la expedicion del Real Decreto de 1.º de Octubre de 1852, por el cual se concedió a los tenedores de Deuda diferida la facultad de poder convertir sus títulos bajo los tipos que se designasen, por otros de la Deuda consolidada al 3% en la suma que correspondiera.

Para llevar a efecto esta conversion se dispuso asimismo: Que el Consejo de Ministros fijase cada seis meses el tipo que demande el mismo período habia de servir para la conversion, como tambien la suma a que esta podria ascender, reservandose siempre la facultad de poder ampliartela a mayor suma, si en vista de las proposiciones que se presentasen dentro del tipo señalado lo creyesen conveniente: Que todos los meses dentro del plazo que



se fijase la Suma de la Deuda, y que debería anunciarse anticipadamente podrian presentarse ante la misma sus solicitudes, los que desearan intervenir en la conversion: Que la misma Junta declararia admitidas las proposiciones que dentro del tipo ofreciesen mayores ventajas, no excediendo de la cantidad fijada por la Superintendencia, pues en este caso debería darse conocimiento al Gobierno para su resolucion: Que á todos los que en un mismo periodo mensual hubiesen presentado proposiciones que se declarasen admitidas, se les hiciese la conversion por el tipo de la proposicion que lo ofreciese mas elevado, aun cuando aquellas lo hubiesen sido á diversos tipos: Que una vez admitidas las proposiciones, procediesen las oficinas á practicar las operaciones correspondientes y á expedir los nuevos títulos del 3% consolidado: Que tanto los títulos de la Deuda á 3% diferida que se presentasen á convertir, como los de la consolidada que se diraman en su equivalencia, llevasen el cupon corriente en la época de la conversion: Que los títulos de la deuda interior no podrian convertirse en Deuda consolidada exterior; pero los tenedores de deuda diferida exterior si podrian optar á la conversion en deuda consolidada interior ó exterior á voluntad; y Que las proposiciones que se hiciesen en el extranjero se presentasen ante las Comisiones de Hacienda en Londres y Paris, ó al Vice-consul de Amsterdam, en pliegos cerrados para que así pudiesen remitirse á las oficinas de la Deuda en Madrid; por cuyas Comisiones y Vice-consul habrian tambien de hacerse las operaciones de conversion y la entrega de los títulos de la Deuda consolidada á la mayor brevedad posible.

Consigniente á la facultad que se reservaba al Gobierno por el anterior Real Decreto, se fijó en Real orden de 2 de Octubre de 1852 la suma de 400 millones de reales como máximo admisible para la conversion en aquel semestre, debiendo hacerse ésta á razón de 55 r. de Deuda consolidada por cada 100 de diferida, así interior como exterior.

La primera subasta para esta conversion se celebró el 30 de Octubre de 1852, habiendo sido admitidas sesenta y seis proposiciones de los setenta y tres presentadas, importantes aquellas en punto á Rv. 123.840.000 al varios tipos, si bien se fué el conge al 55%, que fué el fijado por el Gobierno y el ofrecido en la mayor parte de las proposiciones; y en tal concepto la suma de Deuda consolidada que se emitió fué la de Rv. 68.112.000.

La segunda subasta tuvo efecto el 30 de Noviembre siguiente: se presentaron 79 proposiciones, valor de Rv. 95.756.968.; tambien se fué esta



conversion al 55%, por manera que la cantidad que correspondió entregar en deuda consolidada fue la de Ptas. 52.666.000.

La tercera subasta se verificó en 30 de Diciembre del mismo año: se admitieron todas las proposiciones presentadas en número de 48 importantes en conjunto Ptas. 105.517.000, haciéndose la conversion al cambio de 55%, emitiéndose por consiguiente Ptas. 58.034.000 en títulos de la deuda consolidada al tres por ciento.

En la cuarta subasta celebrada el 31 de Enero del siguiente año 1853, también fueron admitidas las ocho proposiciones que se presentaron por valor de Ptas. 5.876.000; y hecho el cambio al tipo de 55% resultó una emisión de deuda consolidada de Ptas. 3.231.000.

La quinta subasta tuvo efecto en 28 de Febrero del mismo año, habiéndose presentado 14 proposiciones, que fueron admitidas importantes 23.160.000 r.<sup>tas</sup> que al cambio de 55% produjeron Ptas. 12.738.000 en deuda al 3% consolidada; y

La sexta se celebró en 30 de Mayo siguiente, habiendo sido admitidas dos de las tres proposiciones presentadas, importantes aquellas 1.120.000 r.<sup>tas</sup> al cambio de 55% resultando un líquido abonable en deuda consolidada al 3 por 100 de Ptas. 616.000.

Posteriormente por Real orden de 7 de Abril se previno a la Junta de la Deuda que diese su dictamen, tanto acerca del tipo que en lo sucesivo debería fijarse para esta conversion, como sobre la suma a que podría extenderse. La Junta en 19 del mismo mes evacuó su informe manifestando que según los precios a que se cotizaba en la plaza el 3% consolidado y diferido, sería necesario el cambio de 56½% si la operación había de ofrecer alguna ventaja a los que se interesasen en ella; pero que con respecto a la conveniencia de continuar o no la conversion y cantidad a que esta podría extenderse, correspondía resolverlo al Gobierno en vista de la situación del Tesoro.

Consiguiente a este informe se dispuso por otro Real Decreto de 29 del mismo mes de Abril que cesase la conversion acordada por el de 1.º de Octubre de 1852, y desde aquella fecha no se ha hecho conversion alguna de esta clase; siendo de advertir que la mayor parte de los títulos de la Deuda consolidada al 3% exterior que se emitieron por efecto de esta operación, se han ido congeando por otros de la misma clase de Deuda interior, porque en los mercados de Londres y París se pusieron obstáculos a la libre circulación en ellos de los títulos del 3% que se dieron, por no ir garantidos como



los de su clase con las firmas de Banqueros de aquellos países.

El resultado, pues, de esta operacion fué el de amortizar un capital de deuda diferida á 3%, de Ptas. 353.262.968. dando en equivalencia otro de consolidada de Ptas. 195.390.000, y si bien se sufría de pronto un quebranto de 2.309.000 próximamente en los primeros años, por el mayor importe de los intereses que devengaba el 3% consolidado emitido, comparado con lo que hubiera tenido que satisfacerse por los de la Deuda diferida cancelada, se obtenía desde 1869 en adelante una economía de Ptas. 4.618.000 anuales; por manera que considerando esta operacion como de actualidad, era gravosa para el Estado; pero si se tienen en cuenta sus resultados, es evidente que estos hubiesen sido muy beneficiosos, si la situacion del Tesoro hubiera permitido llevar adelante una idea, cuya realizacion al cabo de algunos años hubiera llegado á disminuir en un 45% próximamente el capital de la Deuda consolidada ó con interés.

### Deuda procedente de Indemnizaciones por las pérdidas y daños causados á los pueblos y particulares durante la guerra civil.

Con el objeto de acordar el modo y forma en que habrian de hacerse esta clase de Indemnizaciones, se creó por Decreto de la Regencia de 11 de Enero de 1841, una Comision compuesta de personas de ilustracion y patriotismo que gratuitamente y con conocimiento de los expedientes ya instruidos ó que se instruyesen, formase un estado de las pérdidas materiales causadas por los partidarios de D.<sup>no</sup> Carlos en Gandesa, Caspe, Roa, Noya de Roa, Ramales, Guardamino y demas pueblos que se hallasen en su caso, haciendo las rectificaciones necesarias para que apareciesen aquellas debidamente justificadas y valoradas. Asimismo se mandó que los Ayuntamientos de los pueblos que se encontrasen en el expresado caso promoviesen desde luego ante los respectivos Jefes políticos la formacion del oportuno expediente gubernativo con intervencion de la Diputacion provincial para justificar las pérdidas sufridas y su valor apreciado del modo mas exacto posible, remitiéndolos despues al Ministerio de la Gobernacion para que éste los pudiera pasar á la mencionada Comision, la cual con arreglo al resultado que por este medio se obtuviese, redirigiese el porgueto de Ley con el fin de reparar por igual y hasta donde fuere posible las pérdidas experimentadas, en vista de los recursos con que pudiesen contarse al efecto.



La Comisión dió desde luego principio á sus trabajos, y en circular de la Regencia de 28 de Febrero de 1841 se comunicaron las instrucciones respectivas á los Sr. Jefes políticos de las provincias, acerca de la tramitación y formalidades que debían de contener los expedientes que se formarían, y para la justificación de los daños que se hubieren causado, así en la riqueza mueble como en la pecuaria e inmueble.

Obtenidos los datos que se apetecían, se sancionó y publicó la Ley de 9 de Abril de 1842, por la cual se reconoció como una obligación de la Nación el indemnizar los daños materiales que en las propiedades de los Españoles que se hubieren mantenido fieles á la causa de la patria, del Trono de Isabel II y de la libertad, hubieren hecho los facciosos desde 1.º de Octubre de 1833 á fin de agosto de 1840, y los que durante el expresado periodo se hubiesen ocasionado á los mismos así en el ataque como en la defensa de las plazas, pueblos ó edificios de propiedad del común ó de los particulares; pero se exceptuaron de esta ley, como no comprendidos en ella, los gastos precedentes de fortificaciones hechas por cuenta del Estado y las dispendiosas y costeadas por las provincias ó pueblos. Igualmente se previno: Art.º 2.º Que la indemnización de los referidos daños se verificara con la preferencia y por el orden de clasificación siguiente:

- 1.º La de propiedades inmuebles.
- 2.º La de ganados
- 3.º La de propiedades muebles.

Art.º 3.º Que para la indemnización de los causados en la propiedad inmueble ó de primera clase, se tubieran presentes, en primer lugar, la pérdida ó deterioro de fincas ó edificios pertenecientes á los pueblos ó de común aprovechamiento, en el caso de que su reparación ó restablecimiento fueren de absoluta necesidad para la subsistencia del vecindario; en segundo, las casas y bienes de los milicianos nacionales y de las demás personas comprometidas por la causa de la libertad y del Trono legítimo de D.ª Isabel II, debiendo hacerse con preferencia entre estos la reparación de los daños respecto de los que defendieron contra los facciosos; y en tercero los edificios ó fincas destinados á objetos de utilidad común, como Iglesias, Hospitales, y Escuelas, siempre que la Nación ó el vecindario no tuviesen otros medios de restablecerlos, ó no se hubieren apli-



cordo ya otros edificios del Estado para los mismos efectos.

Art.º 4.º Que en la indemnización de los ganados se observasen las mismas reglas de preferencia; pero succionados el reintegro en el orden siguiente:

1.º El de los caballos de los milicianos nacionales, siempre que por culpa suya no los hubiesen perdido.

2.º El de las caballerías y demas animales destinados a la labranza o a fabricas.

3.º El de ganados destinados a transportes, o conducciones, y

4.º El de las demas especies de ganados.

Art.º 5.º Que en la indemnización de la propiedad mueble se observasen las reglas de preferencia ya establecidas.

Art.º 6.º Que cuando los daños causados lo hubiesen sido por efecto de dilación o culpabilidad de algunos q.º fuesen responsables segun las leyes y ordenes vigentes, o contra quienes pudiera intentarse la acción de daños, se reclamase de los culpables la indemnización y solo en el caso que estos no tubieren con que satisfacer, pudiesen aplicarse los medios de reintegro que se dicen.

Art.º 7.º Que desde luego se aplicasen exclusivamente a estas indemnizaciones por el orden de preferencia establecido los recursos siguientes:

Los bienes y sus productos, deducidas cargas de justicia, que fueron del ex-Infante D.º Carlos de Borbon, adjudicados al Tesoro por Real decreto de 17 de Octubre de 1833 y las rentas y productos de los bienes y efectos que poseia en España el ex-Infante D. Sebastian, que a virtud del Real orden de 23 de Agosto de 1835 se mandaron secuestrar.

Las parte de propios, baldíos y montes de realengo, que a peticion de los Ayuntamientos y de conformidad con las Diputaciones provinciales se enagenasen con este destino, previa la aprobación del Gobierno.

Las contribuciones de los pueblos que hubiesen padecido los daños siempre que hubiesen sido incendiadas o arruinadas mas de los <sup>la parte</sup> tercera de sus casas por haberse defendido sus moradores contra los rebeldes o haberse comprometido con hechos positivos por la causa de la libertad y del Trono de Isabel II.

Y por último diez millones de reales de las contribuciones generales que se recaudaron en las provincias de la Peninsula e Islas ad-



y ocentes por las Diputaciones y por los mismos encargados de la recaudacion y percepcion de sus productos provinciales, depositándose con separacion para este objeto, sin que nunca se pudiesen destinar o dro.

Art.º 8.º Que los productos en venta y renta de los bienes de los ex-Infantes, y los de propios, baldios y montes de realengo designados en el artículo anterior, se destinasen a' la vez segun se hubiesen efectuado a' la reparacion de daños, quedando ademas las contribuciones en favor de los pueblos, en los terminos y con la limitacion que se hacia en el penultimo párrafo del artículo anterior.

Art.º 9.º Que se crease una Comision de cinco individuos, que entendiera exclusivamente del modo de recaudar el producto de los bienes y arbitrios prefijados en los artículos anteriores, asi como de su distribucion en las provincias que hubiesen sufrido los daños, de cuya indemnizacion se trataba, en justa proporcion entre la suma comun de medios que para este fin se recaudasen y la de los daños y perjuicios indemnizables, para cuyo objeto deberían depositarse a' disposicion de dicha Comision en el Banco Español de San Fernando para mayor garantia y mas fácil distribucion, cuantos fondos se recaudasen, al efecto.

Art.º 10. Que todos los bienes ya designados y sus productos en venta y renta sirviesen desde luego de hipoteca y garantia para todas las clases de indemnizaciones de que va hecho mérito, consignándose como hipoteca especial para las empresas de reedificacion que pudiesen haber, las contribuciones de los pueblos y cinco millones de los diez que anualmente habrian de aplicarse a' la indemnizacion general.

Art.º 11 Que las Diputaciones provinciales se encargaran bajo su responsabilidad de los fondos destinados a' la reedificacion y reparacion de daños, ingresando en las Depositorias de las mismas Dependencias para entregarlos sin descuento alguno y con la debida cuenta y razon, en virtud de órdenes de la Comision, a' los empresarios de reedificaciones o a' las personas damnificadas, y el sobrante a' los correspondientes del Banco.

Art.º 12 Que las mismas Diputaciones provinciales cuidasen con los Jefes políticos de que las justificaciones oficiales de daños cuya indemnizacion procediese, se practicasen a' la mayor brevedad, arreglándose a' lo dispuesto en la circular de la Regencia de 28 de Febrero de 1841: que el termino improrrogable dentro del cual habian de hacerse estos jus-



tificaciones, se contara desde la publicacion de esta Ley: que este plazo fuese de seis meses para los que residieran en la Peninsula, ocho para los que se hallasen en las Islas adyacentes ó en el extranjero: un año para los que residiesen en América y año y medio para los que establecieran en Filipinas; y que las Diputaciones pasaran mensualmente á los Interducentes de las respectivas provincias y á la Comision de Indemnizacion un estado de las cantidades que hubieren de indemnizarse, aprobadas que fuesen, remitiendo tambien un estado mensual de ingresos para conocimiento de la Comision y que esta pudiese disponer lo convenientes.

Art.º 13. Que para que las justificaciones que se hiciere produjeran un pronto y efectivo resultado, y para asegurar la reparacion de los daños y perjuicios indemnizables con los productos que se destinaban á este fin, se ocupara la Comision de examinar y aprobar las justificaciones despues que estas hubieren sido votadas por las dos terceras partes de los vocales de las Diputaciones provinciales respectivas y aprobadas como arregladas á la citada Instruccion y Ley; pues las que no fuesen aprobadas por las dos terceras partes de la Diputacion, quedarian sin curso, salvo el derecho del interesado para reclamar al Gobierno por conducto de la Comision central; debiendo ir acompañada del informe de la Diputacion y de la conformidad y reparos que estimase hacer en ellos el Jefe político ó Intendente de la provincia, tanto en los expedientes aprobados por las expresadas Diputaciones, como en los que por no haber obtenido este requisito se elevasen en queja al Gobierno.

Art.º 14. Que cuando estubiesen las contribuciones de un pueblo aplicadas á su reparacion ó reedificacion, cuidase la Diputacion provincial de que el Ayuntamiento las recordase bajo su responsabilidad: las depositase con seguridad, y las invirtiese en el expresado objeto; y en el caso de que las obras de reparacion ó reedificacion se hiciere por contrato ó empresa, los contratistas ó empresarios pudiesen recibir su importe de los Ayuntamientos, llevando éstos cuenta y raxon en debida forma.

Art.º 15. Que en los pueblos en que se hubiesen destruido mas de la tercera parte de sus edificios, y á los cuales debia aplicarse para su indemnizacion el producto de sus contribuciones ordinarias y el de los cinco millones de los diez que se asignaban de contribuciones generales, se hiciere la reedificacion de las casas empezando por las de mas valor.



Por último, los art. 16 y 17 se contraían á los términos y formalidades con que habrían de hacerse las indemnizaciones y á la responsabilidad que contraerían así los Ayudamientos como los particulares si faltasen á la verdad en las relaciones, documentos y justificaciones que se hicieren para conocer las cantidades que hubiesen de indemnizarse.

Instalada la Comisión Central de Indemnizaciones dirigió una circular á los Jefes políticos de las provincias en 13 de Enero de 1843 dándoles instrucciones para la mas pronta terminacion de los expedientes que se formasen á instancia de los respectivos interesados, y con fecha 1.º de Marzo de 1845 les remitió así mismo un formulario para que se arreglasen á él las oficinas, al extender los hijos que debían acompañar á los expedientes, y en los cuales habían de anotarse las circunstancias que concudiesen en cada uno de ellos, para su aprobación en la parte justificativa, liquidación y clasificación, por la Comisión Central.

Sin embargo de las anteriores disposiciones y de lo prevenido en la ley, no llegaron á invertirse en el pago de estas indemnizaciones los fondos destinados al efecto, y por Real orden de 1.º de Mayo de 1847 se mandó, entre otras cosas, que se aplicasen al pago del importe de los certificados de crédito que expediera la Comisión Central de indemnizaciones, en primer lugar los descubiertos que el pueblo ó el particular tuviere por toda clase de contribuciones estinguidas hasta fin de 1844, rebajándose por consiguiente de la cuenta de valores como débito saldado; y en segundo las cantidades que hubieren dejado de cobrarse á virtud de las declaraciones hechas por las Comisiones de clasificación de débitos que para cada provincia se habían creado por Real decreto de 24 de Octubre de 1842.

Tampoco por este medio se consiguió la estincion de la Deuda que se iba reconociendo por el concepto de que se trata, y en su consecuencia por el art. 6.º de la Ley de 1.º de Agosto de 1851 se mandó que los créditos liquidados y que se liquidasen procedentes de los daños, cuya reparación habia sido objeto de la de 9 de Abril de 1842, se consideraran convertidos en título de la Deuda del 5% á los acreedores originarios ó sus herederos, y en deuda del 4% á los que los poseyeran por cision, venta ó traspaso; y que la liquidación y reconocimiento de los créditos de esta clase que se hubieren reclamado en tiempo hábil, se hiciera por la Junta de la Deuda pública con aprobación del Gobierno, oyendo al



Consejo Real; por este medio ha venido á satisfacerse esta Deuda como los demas á cargo del Estado.

## Deuda del Tesoro procedente del material y personal y Ley de Agosto de 1851.

Las vicisitudes por que ha pasado la España con posterioridad al corte de cuentas que tubo lugar en 1828, pusieron al Tesoro en el caso de dejar desatendidas muchas de las obligaciones, así por sueldos como por gastos de diversas clases, que debiera haber satisfecho como comprendidas en los presupuestos, viniendo á contravenir por este concepto una deuda de tal consideracion, que atendidos los recursos del Erario no se concebía la posibilidad de pagarla en metálico, y por Real decreto de 10 de Mayo de 1851 se mandó admitir la compensacion de los débitos á favor de la Hacienda pública procedentes de las contribuciones, ventas y demas rentas hasta fin de Diciembre de 1849 con los créditos que constitucion la Deuda del Tesoro por servicios del material y personal devengados desde 1.º de Mayo de 1828 hasta la referida fecha.

Insuficiente era esta medida para conseguir el objeto que se deseaba, y por la Ley de 3 de Agosto del mismo año se mandó: art.º 1.º Que se procediese á una liquidacion general de la Deuda del Tesoro contraída desde el referido día 1.º de Mayo de 1828 hasta 31 de Diciembre de 1849 dividida en material y personal: art.º 2.º Que la Deuda del personal comprendiese todos los débitos procedentes de sueldos, pensiones y asignaciones personales devengados en la época mencionada: art.º 3.º Que el pago de esta Deuda se sujetase á lo que se estableciera en la ley anual de presupuestos, mientras por una especial no se determinaba el medio de extinguirla: art.º 4.º Que la Deuda del material abrazara todos los débitos comprendidos en la misma época que se hallasen representados por libranzas, cartas de pago u otros documentos expedidos por cuenta y á cargo del Tesoro, ó que constasen en las cuentas corrientes de las Dependencias del Gobierno y procedieran de depósitos constituidos en las cajas públicas, réditos de censos, consignaciones de cargas de justicia y derechos de participus, préstamos, anticipaciones de fondos y suministros de efectos, devoluciones que realizar de rentas y contribuciones, saldos de arrendamientos de rentas públicas y de finiquitos de cuentas de empleados, y en general de todo de-



recho á cobrar del Tesoro que no consistiese en sueldos ó asignaciones personales de los funcionarios y clases pasivas del Estado: art.º 5.º, 6.º y 9.º Que en pago de los créditos del material, se diesen Billetes del Tesoro con rédito de 3% al año, á contar desde 1.º de Julio de 1851 para los créditos legítimos que se hubiesen presentado ya en las Dependencias públicas ó que constasen en las cuentas de las mismas, y cuyos dueños careciesen de documentos que los representasen: que respecto á los créditos que no se hubiesen presentado y que lo fuesen en el improrrogable término de cuatro meses contados desde la publicación de esta Ley, solo devengasen intereses desde el semestre siguiente al de la fecha de su presentación; y Que los créditos que se presentasen después de fenecido dicho plazo, no tendrían derecho á rédito; pero se les abonarían los capitales si la presentación tuviese lugar en el término de los cinco años, que era el fijado por el art.º 18 de la ley de 20 de Febrero de 1850, entendiéndose que este plazo empezaría á contarse desde la fecha del Real Decreto de 7 de Enero de 1848, que previno la presentación de créditos procedentes de servicio realizados hasta entonces: que en cuanto á los de época posterior, se costase desde el día en que hubiesen concluido los servicios; quedando nulos los no presentados en los plazos que con pena de prescripción se hubiesen fijado por disposiciones anteriores á la referida ley. art.º 8.º y 10.º Que los acreedores de la Deuda del material que hubiesen adquirido derecho al abono de rédito, pudiesen consolidar desde luego sus créditos á la par, convirtiéndolos en Renta perpetua del 3%; y por último que con arreglo á lo dispuesto en el ya citado Real Decreto de 10 de Mayo de 1851 se procediese á la compensación de los créditos hasta fin de 1849 con los débitos que de la misma época resultasen á favor del Tesoro.

Respecto á la amortización de los Billetes que habían de emitirse, se consignó en el art.º 7.º Que se haría por compra en licitación pública, siempre que su precio no excediese de la par, pues en otro caso tendría efecto por sorteo. El fondo de amortización debía constituirlo anualmente el sobrante de la consignación que se hiciere en el presupuesto general después de satisfechos los intereses de los Billetes no amortizados, aplicándose la tercera parte de este fondo al pago preferente de aquellos créditos que conservándose en manos de los primitivos acreedores procedían de expropiaciones forzadas por causa de fortificaciones mandadas ejecutar á los pueblos de orden del Gobierno durante la guerra civil, ó de servicios



ejecutados de virtud de contratos celebrados con la administración y que además estuviesen garantizados con valores recibidos del Estado, o que hubiesen empeñado a realizar los cobros de reintegro.

Para llevar a efecto esta Ley, se aprobó en 23 del mismo mes de agosto el oportuno Reglamento, en el cual se dispuso: art.º 1.º que para que pudiesen liquidarse y reconocerse las Deudas del montonil, se debía justificar previa y competentemente el derecho que a su pago hubiesen adquirido los créditos que debían reconocerse por servicios hechos y derechos devengados con arreglo al art.º 4.º de la Ley: art.º 2.º que si resultase alguna clase de créditos de dudoso derecho, no se reconociesen sin que previamente recayera una declaración que los habilitase: art.º 3.º que después de fenecidos los plazos a que se refería el art.º 9.º de la ley no tendrían derecho a su pago ningún crédito de los de que aquella trataba: art.º 4.º y 5.º que el plazo para reclamar o presentar los créditos y adquirir el derecho de abono de intereses al 3%, finalizase en 6 de Diciembre de 1851: que los que se presentasen después de dicho día perdiesen todo derecho a créditos, reservándoseles el que les asistiese al cobro de los capitales: art.º 6.º que al formar las liquidaciones se expresase, con presencia de lo prevenido en el art.º 6.º de la Ley, desde qué fecha había de empezar a correr el interés señalado a los créditos que no hubiesen perdido este derecho: art.º 7.º que los acreedores a quienes la Administración no hubiere provisto del oportuno documento de crédito por haber estado exentos de hacerlo, y respecto de los cuales estaba declarado el abono de intereses desde 1.º de Julio de 1851, presentasen la oportuna reclamación para el reconocimiento y pago, en el concepto de que si no lo verificaban antes del 7 de Diciembre de 1851 perderían el derecho al abono de créditos. Los art.º 8.º al 32 inclusivos eran referentes a la creación de la Junta que había de entender en el examen y reconocimiento de los créditos atrasados: a las reglas que debían observarse en la liquidación de estos créditos y oficinas que habían de practicarlos: documentos y datos que habían de consultarse: responsabilidad que contraerían los Jefes que autorizasen las liquidaciones por los defectos que éstas pudiesen contener: atribuciones que competían a la Junta: derechos que se concedieron al Tesoro y a los particulares que se creyesen agraviados por los acuerdos de la misma: forma en que había de solicitarse la conversión de estos créditos a la par en renta perpetua: formalidades



con que habian de reconocerse; y circunstancias que habian de contener los mandatos q.<sup>o</sup> la Junta espidiese por las cantidades que debieran satisfacerse en Billetes del Tesoro o Rentas del 3% consolidado.

Los art.<sup>os</sup> 33 al 36 inclusive eran relativos al modo en que habia de hacerse la amortizacion y en ellos se ordenaba: 1.<sup>o</sup> que del crédito que anualmente se señalase en la Ley de presupuestos para intereses y amortizacion de esta deuda, se separase el importe de los intereses respectivos a los créditos liquidados y el que se calculase que habian de producir las liquidaciones en cada año con goce de este derecho, y el remanente se destinase a la amortizacion. 2.<sup>o</sup> que la amortizacion se hiciese por semestres, destinándose la tercera parte del fondo disponible a los créditos de pago preferente, y los dos restantes a los no preferentes, gozando o no intereses: 3.<sup>o</sup> que la amortizacion se realizara por medio de licitacion antes de proceder en su defecto al sorteo, siendo solo admisibles las proposiciones que fuesen beneficiosas al Tesoro, ofreciendo Billetes por cantidad superior a su valor nominal y haciéndose la adjudicacion a las mas ventajosas; y 4.<sup>o</sup> que la licitacion de los créditos preferentes se hiciera en un mismo día, pero con separacion de actos, observándose igual sistema en los sorteos si llegase el caso de verificarlos.

En cuanto a los Billetes que habian de emitirse, en los art.<sup>os</sup> 38, 39, 40 y 41, que fuesen de dos clases, que representasen la primera los créditos de pago preferente, y la segunda los no preferentes: que unos y otros se espidieran a talon y con todas las precauciones y requisitos que impidiesen su falsificacion, expresando la circunstancia de si daban o no intereses: Que fuesen al portador <sup>o</sup> y <sup>o</sup> cantidades se arreglasen a la siguiente escala:

De 10.000 P<sup>tas</sup> R<sup>en</sup>.

De 50.000 »

De 100.000 »: Que los residuos o

sea por los créditos que no llegasen a 10.000 r.<sup>tas</sup>, se diesen pagares, los cuales habian de gozar los mismos beneficios que los Billetes: y que el pago de intereses se efectuase por la Tesoreria Central, por medio de los correspondientes libramientos, estampándose en los Billetes el sello que expresase el semestre o semestres que se hubiesen pagado; finalmente, en el art.<sup>o</sup> 42 se declaró que los créditos que se amortizasen por compensacion con débitos que resultasen a favor del Tesoro, con arreglo al art.<sup>o</sup> 10 de la ley, no disminuirían la cantidad que en el presupuesto de cada año vo-



tasen las Cortes con destino al pago de créditos y amortización de los Deudas atrasadas del Tesoro.

Acercas de la Deuda del personal se mandó por Real Decreto de 5 de Setiembre de 1851: art.º 1.º que la liquidación general que, con arreglo al art.º 1.º de la Ley de 3 de Agosto anterior, había de practicarse de la parte de deudas del Tesoro procedente de sueldos y asignaciones personales devengados desde 1.º de Mayo de 1828 á fin de Diciembre de 1849, abrazaría también los créditos que resultasen por mensualidades rebajadas ó aplazadas á las clases activas y pasivas segun las leyes de presupuestos de 1850 y 1851, y las que algunos individuos de las mismas clases hubiesen devengado y no cobrado en dichos años por hallarse percibiendo á título de derechos cauducados, haberes que les correspondieran por otras épocas y situaciones: Art.º 2.º que por lo tanto la liquidación de la Deuda del personal se entenderise por los créditos devengados desde Mayo de 1828 á fin de Diciembre de 1851 exceptuándose únicamente de aquella las mensualidades que algunos interesados no hubieran aun cobrado en aquella fecha para completar el número de las que hubiesen de percibir segun el presupuesto del referido año de 1851: artículo 3.º que las Oficinas de Contabilidad procediesen inmediatamente á la liquidación, haciendo la suya particular á cada uno de los acreedores en los términos y bajo las formalidades establecidas en la Real orden de 10 de Diciembre de 1846: art.º 4.º que la liquidación individual de las clases dependientes del Ministerio de Hacienda y de las pasivas en general, se practicara por las Contadurías en donde radicaran las cuentas de los interesados, y la de los individuos pertenecientes á otros Ministerios se practicara por las Oficinas encargadas de su contabilidad especial.

Con arreglo á estas bases se dió principio á las liquidaciones de que se trata, y por Real orden de 1.º de Octubre de 1851, y circular de la Direccion general de Contabilidad de 30 de Abril de 1852 se estableció el modo y forma en que respectivamente habían de hacerse las compensaciones con créditos del material y personal de los débitos á favor del Estado hasta fin de 1849.

Mientras se verificaba la confección de los Billetes que habían de darse en pago de los créditos que se fueren reconociendo procedentes del material, se autorizó á la Direccion general del Tesoro por



Real orden de 8 de Febrero de 1852 para emitir documentos provisionales cargables en su día por los billetes, y en otra Real orden de 8 de Mayo siguiente, se mandaron admitir los expresados créditos provisionales en fianzas de empleados á los mismos tipos y con iguales condiciones que se verificaba en los títulos del 3% consolidado.

Los Billetes que se emitieron, fueron de cuatro clases, á saber: de Deuda preferente con interés y sin él, y de Deuda no preferente también con interés y sin él: cada una de estas clases se subdividió en tres series que fueron, serie A de 10.000 r. de capital: B de 5.000 r. y C de 100.000 r.; y por los picos menores de 10.000 r. se dieron pagarés semejantes á los Billetes.

En el presupuesto de 1851 se comprendió la suma de cinco millones de reales para el pago de réditos y amortización de los Billetes, y habiéndose reservado un millón de reales para atender al pago de intereses se aplicó el resto á la amortización en esta forma: una tercera parte para la Deuda preferente, y las otras dos terceras partes para la no preferente. La primera amortización de esta Deuda tuvo efecto en 2 de Junio de 1852 en la Dirección general del Tesoro, y no habiendo suficientes billetes en circulación, se admitieron á subasta documentos provisionales y carpetas resguardos justificativas de haberse presentado los créditos á examen y reconocimiento: la cantidad nominal, que se adquirió por esta subasta fué la de Pto. 5.653,481 con 27 mrs á los tipos desde 35 á 95 pº y costó en metálico Pto. 3.651,322 con 12 mrs.

En este estado, por Real Decreto de 29 de Setiembre de 1852 se mandó que el pago de intereses y amortización de la Deuda atrasada del Tesoro procedente del material, corriese desde 1.º de Enero de 1853 á cargo de las oficinas de la Deuda: que el crédito anual de diez millones destinado por la ley de 3 de Agosto de 1851 á estas obligaciones y comprendido en el presupuesto de aquel año y en el siguiente, en la Sección de los atrasos del material y personal, se incluyera en el de 1853 y sucesivos en el de la Deuda pública; pero que la emisión de los Billetes y su entrega á los acreedores se continuara haciendo por las Dependencias del Tesoro á medida que la Junta de reconocimiento de créditos del material y la de los procedentes de tratados expidieran los respectivos mandatos de pago.

A consecuencia de este Real Decreto la Junta de la Deuda



pública adoptó de acuerdo con el Tesoro las medidas convenientes para su más puntual cumplimiento, y entre otras cosas reclamó con fecha 18. de Mayo de 1853 una nota del importe de los Billetes que resultaban en circulación para poder apreciar si se estaba en el caso de proceder á otra subasta. Permitido por el Tesoro el referido dato, aparecía en circulación la suma de Pésos. 26.575,072 en billetes; y por Real orden de 24 del citado mes se dispuso que el Tesoro pasase á las Oficinas de la Deuda dos millones de reales con el objeto de aplicar una tercera parte á la amortización de los créditos preferentes, y las otras dos terceras á los no preferentes; y publicado los anuncios oportunos, tubo efecto el acto de la subasta de billetes ante la Junta de la Deuda pública el 27 de Junio de 1853, habiéndose recogido por esta segunda amortización, el capital nominal de Pés. 3.774,449, cuyo valor efectivo fué el de Pés. 2.000,263. Estas son las únicas subastas que se habian celebrado hasta fin de 1853 de esta clase de deuda; pero por la ley de presupuestos de este último año se dispuso que continuasen verificándose por mensualidades, y así se ha efectuado, segun aparece del estado N.º

### Deuda procedente de Tratados celebrados con la Francia desde 1795 á 1822 inclusivos.

Por el tratado ajustado entre la España y la República francesa y firmado en Basilea á 22 de Julio de 1795 se estipuló entre otras cosas; que se restituirían respectivamente á los individuos de las dos Naciones, los efectos, rentas y bienes de cualquier género que se hubiesen determinado, tomado ó confiscado, á causa de la guerra que habia existido entre ambos países; administrándose tambien pronta justicia; respecto á todos los créditos particulares que los expresados individuos pudiesen tener en los Estados de las Potencias contratantes.

En otro nuevo tratado firmado en París el 20 de Julio de 1814 y celebrado entre S. M. Católica y S. M. Cristianísima se obligaron los dos Reinos de Francia y España á renunciar en su totalidad á las sumas á que respectivamente tubiesen derecho por raxon de contratos, suministros ó adelantos hechos á los Gobiernos de ambas potencias en las diferentes guerras que habia habido desde 1792, y ademas á devolverse mutuamente todos los títulos, obligaciones y documentos que diesen relacion con los créditos á que renunciaban recíprocamente.



*Iguualmente convinieron: Que el Gobierno francés haría liquidar y pagar las sumas que resultasen debiendo en los países situados fuera de su territorio, en virtud de contratos y otras cualesquiera obligaciones, celebrados entre individuos o Establecimientos particulares y las autoridades francesas, así por suministros como por contratos.*

*Que se nombrarían Comisionados que arreglasen y velasen la ejecución de las anteriores disposiciones, y se ocupasen en el examen de las reclamaciones de que se trataba, en la liquidación de las sumas reclamadas, en la forma de pago y en la entrega de los títulos, obligaciones y documentos relativos a los créditos a que mutuamente renunciaban las partes contratantes.*

*Que las deudas contraídas en los países que dejaban de pertenecer a la Francia, quedasen a cargo de los mismos países, dándose en cuenta al Gobierno francés desde el 22 de Diciembre de 1813, las sumas que hubiesen sido sentadas en el Gran Libro de la Deuda pública.*

*Que aquellas deudas que no hubiesen llegado a sentarse en dicho Gran Libro se entregasen a los Gobiernos de los países respectivos, para lo cual se nombraría una Comisión mixta que redactase y determinase los estados de las expresadas deudas.*

*Que la Francia reembolsaría todas las sumas que a título de fianzas, depósitos o consignaciones se hubiesen entregado en las arcas francesas por subditos españoles, siendo igualmente reembolsados los subditos franceses que hubiesen servido en España y tubiesen hechas iguales imposiciones en las arcas de su Tesoro.*

*Que este reembolso, respecto a los empleados sujetos a fianzas que no tubiesen manejo de caudales, se haría con intereses en París, hasta el completo pago, por quintas partes en cada año, a contar desde la fecha de este tratado; y en cuanto a los que estubiesen obligados a rendir cuentas, comenzaría seis semanas después de presentados aquellas, excepto en el caso de malversación.)*

*Que los depósitos judiciales y consignaciones hechas en la Caja de amortización a virtud de la Ley de 28 Nivose del año 13 (18 de Enero de 1805) que perteneciesen a subditos de los países que la Francia dejaba de poseer, serian a las autoridades de los citados países en el término de un año, a contar desde el cange de las ratificaciones del presente tratado; exceptuándose aquellos depósitos y consignaciones en que se hallasen interesados subditos franceses; en cuyo caso quedarían en la Caja de*



Amortización y no se entregarían sino en virtud de decisiones de las autoridades competentes.

Que los fondos depositados por los Concejos Establecimientos públicos en las arcas del Tesoro de Francia, en las de amortización o en cualesquiera otras del Gobierno, se reembolsarían por quintas partes de año en año de contar desde la fecha anteriormente indicada, deduciéndose los adelantos que se les hubiesen hecho y salvas las reclamaciones que sobre los mismos fondos se hicieren por los acreedores de los referidos Concejos o Establecimientos.

Que desde 1.º de Enero de 1814 el Gobierno francés quedaría eximido de pagar cualquiera pensión civil, militar o eclesiástica, como tambien todo sueldo de activo y jubilación a cualquier individuo que no fuese súbdito de aquella Nación.

Que el mismo Gobierno haría restituir las obligaciones y demas títulos de que se hubiere apoderado en las provincias ocupadas por los Ejércitos y administraciones Francesas, y en el caso de no poderse verificar la devolución, quedarían los títulos u obligaciones sin valor alguno.

Que respecto a las Deudas que se hubiesen contraído para obras de pública utilidad no concluidas o que lo hubiesen sido despues del 31 de Diciembre de 1812 en los Departamentos que por el presente tratado se separaban de la Francia, quedarían a cargo de los futuros poseedores del territorio donde se hallaren, y serían liquidadas por la Comisión encargada de entender en la de las demas Deudas de los respectivos países; y por último,

(art.º 1.º adicional) Que las propiedades de cualquiera naturaleza que los Españoles posesen en Francia o vice-versa, les serían restituidas en el estado en que se hallaban al secuestrarse o confiscarse, entendiéndose este desembargo respecto a todas las propiedades cualquiera que fuese la época en que hubieron sido secuestradas.

En el siguiente año de 1815 y con fecha 20 de Noviembre, se concluyó entre la Francia, el Austria, la Gran Bretaña, Prusia y Rusia un tratado que se llamó de Indemnizaciones, y al cual se adhirió despues la España; y por él se comprometió el Gobierno francés a entregar a las potencias aliadas en concepto de Indemnización la suma de setecientos millones de francos, para cuyo distribución habían de celebrarse convenciones particulares con el objeto de consignar en ellas el modo, términos y seguridades que habían de observarse en el pago de las cantidades que



cada potencia hubiere de percibir.

Por la Real Instrucción de 29 de Julio de 1816 se determinaron las formalidades con que los españoles y extranjeros naturalizados en España deberían entablar sus reclamaciones sobre reintegro por el Gobierno francés de las sumas á que se considerasen acreedores por suministros, anticipaciones, empréstitos y cualesquiera otros créditos de los comprendidos en los anteriores contratos; y en el mismo año se nombraron á los Srs. D. Jacobo María de Parga, Consejero en el Supremo de Hacienda: D. Manuel González Salmon, Secretario de la Embajada de S. M. Católica en la Corte de Francia y á D. Justo Marchado, Consul general en aquel Reino, por individuos de la Comisión mixta que había de entender en París en arreglar y preparar la parte dispositiva de las obligaciones sobre pagos y reintegros; y por Reales órdenes de 31 de Mayo, 17 de Junio y 17 de Julio de 1817, se hizo saber á los acreedores el plazo que el Gobierno francés había señalado para presentar las reclamaciones de los créditos que eran á su cargo: las nuevas reglas que había fijado la Comisión Regia establecida en París para la liquidación de los créditos; y el conducto por donde debían dirigirse dichas reclamaciones.

Sin perjuicio de lo estipulado en el tratado de 20 de Noviembre de 1815, se firmó en París el 21 de Mayo de 1818 un convenio particular secreto entre los Reyes de España y Francia, fijando en un millón ochocientos cincuenta mil francos de renta en Inscripciones sobre el Gran Libro de la Deuda de Francia, que representaba un capital de treinta y siete millones de francos, la suma que había de satisfacerse á los subditos de S. M. Católica por las reclamaciones fundadas, tanto en el tratado y artículo adicional de 20 de Julio de 1814, como en las estipulaciones del convenio concluido en conformidad al art.º 9.º del de 20 de Noviembre de 1815, en el supuesto que si se asignase á la España en el reparto de la suma total que la Francia debía de entregar á las Cortes signatarias de dicho tratado de 20 de Noviembre, mayor suma que la estipulada en el presente convenio, el Gobierno francés proveyería el modo de completarla.

Ademas se estipuló que la entrega del 1.850.000 francos de renta se haría en dos partes iguales á la persona ó personas que al efecto autorizase el Gobierno español, y con el mismo goce de réditos á satisfacer en iguales épocas que se determinasen para los pagos que la Francia hubiere de



hacer á las demas Potencias; y depositandose la segunda en manos de los Comisarios que al efecto se nombrasen en número igual por una y otra parte, quienes recibirían su interés acumulado y compuesto á beneficio de los subditos de Su Magestad Católica acreedores de la Francia, hasta que la Comisión mista que había de entender en el examen y liquidación de los créditos de subditos españoles porveyese los medios de su pago. Tambien se convino en que para evitar los obstáculos que pudieran dilatar la liquidación de créditos de subditos franceses á cargo del Gobierno Español, se concluiría un convenio especial que tendria por base, en cuanto á las clases de créditos que hubieren de admitirse y el modo de satisfacerlos, las estipulaciones del tratado y artículo adicional de 20 de Julio de 1814 y del de 20 de Noviembre de 1815.

En el mismo año de 1818 se celebró un nuevo convenio entre la Francia, el Austria, la Inglaterra, Prusia y Rusia, que se firmó en París el 25 de Abril, para extinguir por medio de una transacción las reclamaciones contra la Francia, fundadas en los repetidos tratados de los años de 1814 y 1815. Por este convenio se redujo á la suma de 240.800.000 francos de capital, que representaba una venta de 12.040.000 francos sobre el Gran Libro de la Deuda lo que el Gobierno francés se obligaba á pagar á las Potencias aliadas; y en el reparto de esta cantidad se asignó á la España la venta de 850.000 francos. Asimismo se estipularon las condiciones con que habian de hacerse las entregas de fondos á los Gobiernos de los diversos países á quienes comprendia la indemnización: la forma en que habian de verificarse las liquidaciones de los créditos indemnizables: el modo de efectuar el pago á los acreedores particulares; y los documentos justificativos que habian de presentarse, y formalidades que debian preceder al reconocimiento de las sumas que resultasen á cargo del Tesoro de Francia.

Por Real Decreto, reservado, de 19 de Octubre de 1818 se mandó que los 17 millones de capital en Incripciones en el Gran Libro de la Deuda pública de Francia que debia satisfacer el Gobierno de aquel Reino, segun el convenio verificado sobre el particular, se pusiesen á disposicion de la Comisión de Reemplazos de Ecdia; por manera que los fondos que debian servir para pago de las reclamaciones contra la Francia se destrajeron de su objeto y se aplicaron al armamento de las expediciones que por aquel tiempo se enviaban á Ultramar, con motivo de la sublevacion de las posesiones Españolas, segun se ha dicho ya al tratar de



*la Deuda de Reemplazos.*

Para extinguir los créditos procedentes de reclamaciones fundadas en el artículo 1.º adicional al Tratado de 20 de Julio de 1814, se formalizó entre los Reyes de España y Francia un convenio particular que se firmó en París el 30 de Abril de 1822, en el cual se consignó: Que para el reembolso de los créditos de súbditos de S. M. Cristianísima, se tomaría por el Gobierno Francés de los fondos que tenía en depósito pertenecientes a la España por los convenios anteriores, 1.500.000 francos en rentas, que representaban un capital de 2.500.000 francos; con cuya suma debería extender el pago de dichos créditos, quedando por lo tanto la España libre de todo lo que pudiera deber a virtud del referido artículo adicional: Que inmediatamente después del cónge de las ratificaciones de este contrato, el Gobierno francés haría entrega a la persona o personas autorizadas al efecto por S. M. Católica, que lo fué el Sr. D. Juan Maubault, del sobrante de la renta que había quedado en depósito comprendiendo en ella la cantidad total de los intereses acumulados y compuestos, percibidos hasta la fecha del convenio: Que el Gobierno español por su parte se obligaría a facilitar por todos los medios posibles la presentación de los títulos y documentos en que se fundasen las reclamaciones de que se refería el expresado artículo adicional: y en el caso de que continuase aun subsistente algun secuestro sobre propiedades francesas en los Estados dependientes de España, se alzaría desde luego; y por último, Que las estipulaciones de este convenio como referentes únicamente al dicho artículo adicional del Tratado de 20 de Julio de 1814, en nada perjudicarían las reclamaciones de cualquiera otra naturaleza que los súbditos de S. M. Cristianísima pudieran hacer valer contra el Gobierno Español.

Consecuencia de todas estas estipulaciones fué el Real Decreto de 23 de Diciembre de 1822, por el cual se estableció el modo en que habrían de hacerse las liquidaciones de los créditos que reclamasen los Españoles del Gobierno francés; y respecto a la forma de pago, se dijo que el de las cantidades reconocidas en favor de cada acreedor, se haría proporcionalmente a la cantidad de 37 millones de francos que deberían distribuirse en Inscripciones sobre el Gran Libro de la Deuda pública de Francia de las que se habían entregado en virtud del convenio de 30 de Abril, y en certificaciones de liquidación que expediría la Comisión encargada de liquidarlas; cuyas certificaciones se pagarían en la forma que acordar



sen los Cortes, como igualmente los intereses del capital reconocido á razón de 5% desde 22 de Marzo de 1818 hasta el día de la liquidación.

No obstante lo preceptuado en la anterior Real resolución, no llegó á efectuarse el pago de estos créditos en la forma en ella establecida, pues como ya se ha dicho, se había dado distinta aplicación á las Inscripciones sobre el Gran Libro de la Deuda pública de Francia que el Gobierno Español recibió para satisfacer á los acreedores contra aquella Nación. En este estado por Real Decreto de 28 de Marzo de 1824 se creó una Junta que entendiese en el examen, liquidación y reconocimiento de los créditos procedentes del tratado de 30 de Julio de 1814 y convenio de 20 de Noviembre de 1815; y en el Reglamento aprobado con fecha 25 de Setiembre del citado año de 1824, se estableció el método que habrían de observar los acreedores contra la Francia en los recursos de apelación que instaurasen ante las Juntas de examen y liquidación y de apelaciones.

Como los débitos procedentes de los fondos aplicados por la Comisión de remplazar de Cádiz á las expediciones de Ultramar, se reconocieron y abitaron en Deuda consolidada del 4 y 5%, segun su procedencia; la Junta de reclamaciones contra la Francia recibió en títulos del 5% consolidado la suma que le correspondia por las cantidades de que había hecho uso el Gobierno para las mencionadas expediciones. De estos títulos entregó una parte á los acreedores contra la Francia por el 70% de sus créditos, pues el 30% restante se abonó en metálico; y pasó veinte millones nominales á la Dirección general de la Caja de Amortización por vía de préstamo, á consecuencia de Real orden de 31 de Marzo de 1834.

Los créditos de reclamaciones contra la Francia se dividieron segun lo prevenido en el Real Decreto de 22 de Diciembre de 1822 en dos clases principales. Pertenecian á la primera clase ó categoría, aquellos que se hallaban explícitamente comprendidos en los Tratados; y á la segunda clase los calificados de dudosos que se reconocían por vía de equidad ó como aproximados á los tratados: en esta clase de créditos prodia la Junta de liquidación y reconocimiento de ellos, con arreglo á la facultad que le conferia el expresado Real Decreto, hacer rebajas en las sumas reclamadas, segun la mayor ó menor importancia de los documentos que faltasen; y sus resoluciones en este particu-



lar eran definitivas y sin apelacion. Esta facultad se hizo asimismo extensiva por el Real Decreto de 28 de Marzo de 1824, á las reclamaciones claras y espresamente fundadas en los Tratados, siempre que se hallasen tambien en el caso de no poderse presentar documentos mas ó menos esenciales para comprobar las cantidades reclamadas.

Los créditos comprendidos en la segunda clase ó categoria se mandaron abonar por Real orden de 1.º de Marzo de 1835 en igual forma que los de la primera; esto es, el 30% en metálico y el 70% restante en títulos del 5%, con la sola diferencia que estos solo debían llevar reditos desde 1.º de Abril de dicho año, al paso que los que se dieron en pago de los créditos de 1.ª clase los devengaban desde 1.º de Abril de 1833, pues los anteriores desde 22 de Marzo de 1818 se abonaban en deuda sin interés.

Ya se ha dicho que una parte de los fondos entregados por la Francia para el pago de estas reclamaciones se distrajeran de su objeto por disposicion del Gobierno Español, y otra gran parte que parece ascendia á 8.936.060 francos de capital, y existia en poder de D. Justo Machado como Depositario de ellos desaprovechó tambien, por que con motivo de los trastornos políticos del año de 1823, los trasladó á aquel de Londres y después se alzó con ellos, sin que hubiese habido medios de evitarlo, y lo único que pudo hacerse fué embargar los bienes que Machado poseia en España, y con sus productos se atendia, en la parte posible, al pago del 30 por 100 que se abonaba á los acreedores en efectivo metálico.

Por efecto de todas estas vicisitudes quedaba una gran suma de créditos por satisfacer á los acreedores contra la Francia, y cuando por el Decreto de la Regencia provisional de 23 de Abril de 1841 se creó una nueva Junta denominada de reclamaciones de créditos procedentes de tratados, y se mandó que se abonasen los de esta procedencia el 70% en certificaciones de crédito á cargo de la Direccion general de la Deuda para canjear por láminas provisionales convertibles en la categoria que se determinase; y que el 30% restante se satisficiera en metálico por el Tesoro, con cargo, en el presupuesto general de gastos, al artículo que trataba de las cantidades facilitadas al Gobierno, no tubo efecto pago alguno, hasta que por el Real Decreto de 22 de Marzo de 1852 se dispuso que el 70% de los créditos liquidados ó que se liquidasen en adelante, y cuyo abono debía hacerse en deuda consolidada al 5%, así como los cupones ó intereses de esta Deuda y la parte



que hubiere de abonarse en deuda sin interés, se convirtiesen conforme á las disposiciones de la Ley de 1.º de Agosto de 1851, en título del 3% diferido y deuda amortizable de segunda clase, según correspondiera; y que el 30% pagadero en metálico se satisficiera por el Tesoro en la forma establecida en la Ley de 3 de Agosto del mismo año, ó sea en deuda no preferente con interés á 3%.

Para cumplir las anteriores disposiciones se previno en el mismo Real Decreto: que la Junta de reclamaciones expidiese á favor de los acreedores, certificaciones expresivas de lo que les correspondiera percibir en metálico, deuda consolidada al 5%, intereses de la misma y deuda sin interés; para que pudiesen presentarlas á canjear respectivamente en las Oficinas de la Deuda del Estado y en las del Tesoro por las clases de deuda que correspondiesen; y en Real orden de 22 de Mayo de 1852 se dijo que la Deuda diferida al 3% que había de darse por la parte abonable en deuda consolidada al 5%, y sus réditos devengase intereses desde 1.º de Julio de 1851, desde cuya fecha los llevaban también los documentos de la Deuda del Tesoro no preferente.

Suprimida después la Junta de reclamaciones de créditos de tratadores, y habiendo pasado los expedientes en que esta entendía á las oficinas de la Deuda, se concedió á los acreedores de dicho ramo por Real orden de 27 de Diciembre de 1852 el derecho de poder acudir al Ministerio de Hacienda y en último caso al Consejo Real si se consideraban agraviados por las decisiones de aquella Junta; y finalmente por otra Real orden de 7 de Diciembre de 1854 se señaló el plazo de cuatro meses para que los interesados pudiesen presentar en las oficinas de la Deuda á convertir las certificaciones que hubiesen recibido de la Junta de tratadores, y para que aquellos á quienes no se les hubiesen entregado solicitasen el abono de sus créditos; en el concepto de que los que no acudiesen en el mencionado plazo solo tendrían derecho al abono de réditos desde el semestre siguiente á aquel en que reclamaran la liquidación, todo con arreglo á lo que para los demás acreedores se dispuso en la Ley de 1.º de Agosto de 1851.



## Deudas contraídas para la construcción y recomposición de carreteras.

### Empréstito de 3.000.000 de reales.

Por Real orden de 23 de Abril de 1833 se autorizó á la Dirección general de caminos para emitir 750 acciones de á 4000 reales de capital cada una con el interés de 6% al año fraccionado por semestres, aplicando el producto de ellas á la habilitación de la carretera de Valencia por las Gibrillas.

De estas 750 acciones solo llegaron á ponerse en circulación 513 importantes por 2.052,000, que se van amortizando progresivamente, con arreglo á lo prevenido en Real orden de 1.º de Octubre de 1841, debiendo quedar extinguido este empréstito en el año de 1859: los intereses de estas acciones vencen en distintas épocas, segun las fechas de su emisión.

### Empréstitos de ocho y nueve millones de reales.

Estos empréstitos se levantaron en virtud de la autorización concedida al Gobierno por la Ley de 16 de Agosto de 1841. El producto del primero se destinó á la habilitación de la travesía de Castilla en la carretera de Madrid á la Coruña; y el del segundo á la habilitación de la carretera de Valencia por las Gibrillas.

Las acciones emitidas por ambos empréstitos fueron 17000 de á 1000 r. v.º de capital cada una, con interés de 6% al año, y se van reembolsando por medio de sorteos que se celebran en 1.º de Diciembre de cada año, debiendo quedar todas extinguidas en 30 de Junio de 1859.

De las acciones que en virtud de los sorteos han de amortizarse anualmente, se sacan á la suerte nueve de cada empréstito, las cuales se reembolsan entregando al tenedor de ellas un premio de 10000 r.º estando incluido en esta cantidad el importe nominal de la acción; pero en el último año, ó sea en el de 1859 solo gozarán de este premio cinco acciones de cada uno de ellos, de las 842 que como resto de las emitidas deben amortizarse en el mismo.



**Empréstitos levantados para la construcción de caminos  
y otros medios de comunicación y autorizados por la  
Ley de 9. de Junio de 1845.**

Por la Ley de 9 de Junio de 1845 se facultó al Gobierno para levantar en la forma mas ventajosa un empréstito, cuyos réditos anuales y amortización no excediesen de los quince millones de reales que para las obras de esta clase se consignaban en el presupuesto de gastos.

En consecuencia de esta autorización se realizaron los siguientes empréstitos

El primero de ochenta millones, creado por Real orden de 31 de Marzo del 50 y distribuido en 20.000 acciones de á 4000 r. vñ. de capital cada una, con réditos de 6% al año y uno y medio de amortización á interés compuesto.

El reembolso ó amortización de estas acciones se verificó progresivamente por sorteos anuales que se celebran en el mes de Setiembre; y habiéndose dado principio á ellos en 1853 deben terminar en 1879.

El segundo de treinta millones fue creado por otra Real orden de igual fecha de 31 de Marzo 1850, y por él se dieron 15.000 acciones de á 2000 r. vñ. de capital cada una, con interés de 6% al año.

Para el pago de intereses y amortización de estas acciones se señaló la suma de dos millones quinientos cincuenta mil reales anuales. La amortización se efectúa tambien por medio de sorteos que se celebran en el mes de Setiembre de cada año. Las acciones de este empréstito deben quedar extinguídas en el año de 1872.

El tercero fue tambien de treinta millones de reales, y se creó á virtud del Real Decreto de 21 de Mayo de 1851, habiéndose emitido y negociado otras 15.000 acciones de á 2000 r. de capital cada una con el rédito de 6% al año.

La cantidad que se señaló para el pago de réditos y amortización de este empréstito, fue la de Mr. 2.762,000. La amortización de estas acciones se hace por sorteos, como la de las anteriores, y se realizan en Noviembre de cada año, debiendo terminar en el de 1873, en cuya fecha han de amortizarse las últimas 50 acciones que deberán existir en circulación.

El cuarto y último empréstito de los autorizados por la mencio-



nada Ley de 9 de Junio de 1845 se creó en virtud de Real Decreto de 13 de Agosto de 1852, y fué de 55.000.000 de reales de capital, distribuido en 27.500 acciones con interés de 6% al año y uno por ciento de amortización de interés compuesto.

Los sorteos para la amortización de estas acciones se verifican anualmente en el mes de Agosto en la forma que previene la Real Orden de 7 de Diciembre de 1852, y deberán quedar todas amortizadas en 1886. Para pago de intereses y amortización de estas acciones está señalada la suma de 3.850.000 r. anuales.

### Empréstito de 20.000,000 de reales.

En el Real Decreto de 13 de Agosto de 1852 por el cual se autorizó al Sr. Ministro de Fomento para proceder á la adjudicación de la propiedad del camino de hierro de Madrid á Aranjuez, se dispuso entre otras cosas, la emisión de 20 millones de r. vñ en acciones de caminos; y en su consecuencia se crearon 10.000 acciones de á 2000 r. vñ de capital cada una con interés de 6% al año, las cuales han de amortizarse progresivamente por sorteos anuales en la forma y épocas que designa la Real Orden de 22 de Diciembre del mismo año de 1852, debiendo quedar extinguidas en 1880. Para pago de intereses y amortización de este empréstito se consignó la suma de Rs. vñ. 1.500,000 anuales.

### Deudas de Ferro-carriles.

#### Ferro-carril de Madrid á Aranjuez.

Por Real orden fecha 22 de Noviembre de 1845, se declaró de utilidad pública el proyecto presentado por D. José de Salamanca para construir un camino de hierro de Madrid á Aranjuez, y por otra de 22 de Noviembre de 1845, se resolvió que se expidiese la correspondiente Real cédula de privilegio á favor del mismo sujeto para que pudiese fabricar y explotar por su cuenta dicho camino, considerando suficientes las garantías que con arreglo á las condiciones del contrato tenía consignadas el Empresario para el cabal cumplimiento de las obligaciones que contraía.

Posteriormente y después de concluido el ferro-carril se facultó



al Gobierno por Real Decreto de 13 de Agosto de 1852 para adquirirle por cuenta del Estado, y á fin de verificar su pago se dispuso la emision de 30.100,000 r. en acciones, importe de la mitad de la suma en que se valió el camino. Esta emision tuvo efecto á virtud de Real orden de 29 de Febrero de 1853, en cuya fecha se habian dado ya 230 carpetas provisionales, valor de Rs. 29.274.000.

Creadas por la Direccion general de la Guada 15.050 acciones de este ferro-carril de 2.000 r. por cada una con intereses de 6% al año y uno por 100 de amortizacion, se dispuso por Real orden de 30 de Setiembre del citado año que se verificase el canje de las carpetas provisionales por estas acciones, cuyos intereses vencian en 1.º de Julio y 1.º de Enero de cada año, á contar desde Julio de 1853; mas como no se habian entregado á la empresa del camino á cuenta de los Rs. 30.100,000, mas que los 29.274.000 r. en carpetas, resultó á su favor un saldo de 826.000 r.º, el cual se satisfizo tambien en acciones.

### Ferro-carril de Aranjuez á Almansa.

La idea de la construccion del ferro-carril de Madrid á Aranjuez hubiera sido bien limitada y de muy escasos resultados para el comercio y la industria, sino hubiese ocurrido el pensamiento de entrelazarlo con otras líneas que se comunicáran con algun puerto del Mediterraneo.

Para completar este pensamiento y habiéndolo ya una empresa que habia tomado á su cargo la línea férrea que debia partir desde Valencia á Almansa, se expidió en 19 de Diciembre de 1851 un Real Decreto mandando construir por cuenta del Estado el ferro-carril de Aranjuez á Almansa, y se dispuso que para pago de las obras que debian adjudicarse en pública subasta, se creasen las acciones necesarias con interés de 6% al año y uno por ciento de amortizacion, y en otro Real Decreto de 28 de Abril de 1852 se autorizó la emision de 110.000 acciones de 2.000 r. cada una, los cuales debian amortizarse por medio de sorteos que se celebrarian en el mes de Mayo de cada año, entrando solo en suerte los que correspondiesen á la seccion del camino que hiciera un año que estubiera abierta á la explotacion.)

Verificada la subasta para la construccion de este camino por cuenta del Estado, se adjudicó á D.ª José de Salamanca en el precio



de 190.000.000 r.<sup>s</sup>; cuya adquisición se aprobó en Real orden de 10 de Agosto de 1852.

Para satisfacer el importe de las obras ejecutadas en la referida vía e' interim se emitian las acciones, se dieron a virtud de Reales ordenes de 17 de Octubre siguiente, 18 de igual mes de 1853 y 4 de Febrero de 1854 hasta 476 carpetas provisionales por valor en junto de 111.500.000 reales de vellón. De estas carpetas provisionales se cambiaron en París 251, entregándose en su equivalencia 28000 acciones de el 2000 r.<sup>s</sup> cada una, núm.<sup>o</sup> 1 al 28000, su valor en junto 56 millones de reales, y en Madrid otras 91 carpetas importantes Rr. 11.900.000: en pago de ellos se dieron 5950 acciones núm.<sup>o</sup> 28001 al 33950, quedando por cambiar el resto, o sean 134 carpetas que ascendian á Rr. 43.600.000, para cuyo canje en parte se pasaron a la Tesorería central por el Ministerio de Fomento 13050 acciones números 33.951 á 47000, cuyo capital era de p 26.100.000 reales vñ nominales.

En tal estado, por la Ley de 9 de Marzo de 1855 se autorizó al Gobierno para otorgar a D. José de Salamanca la concesion del Ferrocarril de Madrid a Aranjuez y desde ese punto a Manzanares, bajo las estipulaciones contenidas en el pliego de condiciones aprobado, en el cual se estipulaba, entre otras cosas: Que la concesion consistiria en el aprovechamiento de los productos de explotacion del camino por espacio de noventa y nueve años, con arreglo a las condiciones generales aprobadas por Real orden de 31 de Diciembre de 1844.

Que D. José de Salamanca quedaria obligado a entregar al Gobierno en pago de la parte de este camino comprendida desde Madrid a Aranjuez, lo cantidad de 60.200.000 reales en que fué adquirido por el Gobierno.

Que quedaria rescindido el contrato de construccion de los puentes de camino comprendida entre Aranjuez y Manzanares, devolviendo el Sr. Salamanca al Gobierno los 111.500.000 r.<sup>s</sup> que como Contratista de ella habia recibido en acciones de ferro-carriles.

Que el pago de los 111.500.000 r.<sup>s</sup> a que ascendian los dos partidos que debia devolver Salamanca se efectuaria por este en acciones de ferro-carriles o de carreteras exclusivamente computándose estas como equivalentes a las primeras, en siete anuales iguales de a 24.528.561 reales vñ. cada una.



Que las anualidades principiarian á correr desde 1.º de Enero de 1857 entregando por consiguiente la primera en 31 de Diciembre del mismo año y sucesivamente las demas en igual día en los seis años siguientes sin interrupcion, de modo que la última quedase pagada en 31 de Diciembre de 1863.

Que en el término de un año á contar desde el otorgamiento de esta concesion, el Sr. Salamanca debería dar concluido por su cuenta y poner en explotacion toda la línea de Madrid á Almansa, con el material fijo y movable que existia en la parte de Madrid á Aranjuez y el estipulado en el contrato de los de Aranjuez á Almansa que por este convenio quedaba rescindido, salvo los casos fortuitos ó de fuerza mayor.

Que D.ª Joni de Salamanca garantizaria el pago de los 171.700,000 reales que habia de entregar al Estado: Primero, con la hipoteca de la parte ya construida del ferro-carril de Madrid á Aranjuez y Almansa, sus terrenos, obras, material existente y todas las demas pertenencias y dependencias del camino: Segundo, con la hipoteca del ferro-carril, obras que ejecutase y material que ocupase para su terminacion, y con todas las pertenencias y dependencias de la línea cuando estubiese concluida. Que ademias garantizaria la conclusion de toda la línea desde Madrid á Almansa en el término de seis años despues de otorgada la concesion; con ocho millones de r.º en efectivo que consignaria en la Caja general de Depósitos, ó en letras de cambio á tres, seis, nueve y doce meses vistas y aceptadas por casas de comercio de esta Corte, á entera satisfaccion del Tesoro público que entregaria asimismo en dicha Caja, cuya suma se le iria devolviendo en proporcion de los Kilómetros de ferro-carril que concluyese desde Alarcete á Almansa, y del importe del material movable que presentase ó se recibiese en la línea y que no se hubiese incluido en las liquidaciones correspondientes á los semestros transcurridos hasta 31 de Julio de 1854: Que si al año del otorgamiento de esta concesion no hubiese concluido Salamanca y abierto al servicio público el ferro-carril de Madrid á Almansa, perderia la parte de los ocho millones que no se le hubiese devuelto, con arreglo á la condicion anterior, quedando en beneficio del Estado la suma que existiese en depósito al finalizar dicho plazo.

Que el Gobierno auxiliaria á la empresa concesionaria con el



subsidio de Rs. 78.383,333. cantidad equivalente a la cuarta parte de los 60.200,000 r.<sup>os</sup> del trozo de línea de Madrid a Aranjuez, mas la tercera de los 190.000,000 r.<sup>os</sup> en que estaba contratada la construcción de la de Aranjuez a Almansa.

Que de los 78.383,333. r.<sup>os</sup> de este subsidio, se rebajarian Rs. 61.816,996 por igual cantidad que importaban los intereses a razón de 6% al año que devengaban desde 1.<sup>o</sup> de Enero de 1855 hasta 31. de Diciembre de 1863 los Rs. 171.700,000 en acciones de ferro-carriles o de carreteras que tenia que devolver el Sr. Salamanca en la forma y plazos expresados en las anteriores condiciones.

Que si hubiere los pagos antes de los plazos estipulados, se le abonarian los intereses que hubiesen devengado las acciones de ferro-carriles o de carreteras al terminar dichos plazos; y finalmente: Que el Gobierno abonaria a Salamanca 16.561.337 r.<sup>os</sup> resto del subsidio consignado, deduciendo del anticipo de 57.999,000 r.<sup>os</sup> que le pizo el Tesoro en virtud de Reales órdenes de 5 y 30 de Enero y 11 de Mayo de 1854.

Bajo estas bases ha quedado el Sr. D.<sup>n</sup> Tori de Salamanca dueño de toda la línea del camino de hierro desde Madrid a Almansa.

### Ferro-carril de Alicante a Almansa.

En el año de 1852 y por Real Decreto de 4 de Setiembre, se otorgó al Sr. Marqués de Río-Florido la concesión definitiva para construir de su cuenta el ramal de prolongación del carril desde Almansa a Alicante, y por otro de 24 de Marzo de 1854 se concedió a la Empresa de este camino en vez del 6% que se le otorgó por el de 4 de Setiembre, un subsidio de quince millones de reales, a satisfacer en acciones de ferro-carriles; y al propio tiempo se dispuso: Que para el pago de esta subvención se creasen 7.500 acciones de a 2000 r.<sup>os</sup> cada una, las cuales debían emitirse por el Ministerio de Hacienda conforme al Real Decreto de 25 de Noviembre del 1852: Que la entrega de estas acciones se verificase en 1.<sup>o</sup> de Enero y 1.<sup>o</sup> de Julio por las cantidades que el Gobierno determinase con arreglo al progreso de las obras: Que estas acciones devengasen el interés de 6% al año y uno por ciento de amortización, cuyo abono se haria por



el sistema de interés compuesto y principiarian á gozar del beneficio de la amortizacion despues de transcurrir un año desde su emision: Que para la amortizacion de las acciones que correspondiera hacerse en cada año, se celebre un sorteo en el mes de Noviembre en iguales términos que se verificaba para las acciones de carreteras: Que este sorteo se hiciese por decenas, de modo que la estraccion fuese sobre los números referentes á los que contabiliesen las acciones que habian de sortearse, amortizandose por cada número que se estrajese la decena correspondiente: Que para el pago de las acciones que se amortizasen se considerase vencido el semestre en que se ejecutase el sorteo: Que por el Ministerio de Hacienda se avisase con un mes de anticipacion en España, Francia é Inglaterra el día del sorteo, y número de acciones que se hubiesen de amortizar; y Que estas acciones se admitiesen por su valor nominal para las fianzas de cualquier clase que hubiesen de darse al Gobierno.

Antes de se confeccionaban las acciones se mandaron expedir por Real orden de 5 de Abril de 1854 ciento cuatro carpetas provisionales importantes en junto Por: 6.000,000 por cuenta de los 15.000,000 r.<sup>os</sup> concedidos como subsidio á la empresa de este ferro-carril.

No obstante lo prevenido en las anteriores Reales disposiciones no habian aun llegado á crearse las acciones, cuando por la Ley de 9 de Marzo de 1855 se mandaron recoger todas las acciones de ferro-carriles y carpetas provisionales que se hubiesen entregado en su lugar y se dispuso que á los tenedores de estas acciones ó carpetas se les diesen otras de igual valor y con las mismas garantias que aquellas, expresando ademas la autorizacion de las Cortes para crearlas; en el concepto que á los cinco años de la publicacion de esta Ley quedarian sin fuerza ni valor alguno las acciones mandadas recoger y que no se hubiesen devuelto en dicho plazo; de modo que por efecto de esta provision deberian hoy recibir los empresarios nuevas acciones, no solo en cange de las carpetas provisionales emitidas sino en pago del resto de la subvencion que les otorgó el Gobierno; pero por la ley de 13 de Mayo de 1855 si bien se declaró subsistente la concesion del ferro-carril de que se trata, hecha á favor del Sr. Marqués de Rio-florido por el ya citado Real Decreto de 4 de Setiembre de 1852, obligandose el concesionario ó la Empresa que lo construyere á conformarse con las disposiciones de la Ley general de ferro-carriles, que se promulgare; se suprimió el subsidio de 6% de interés anual ofrecido á los ca-



pitulos que se invertiesen en este camino durante los cuatro años fijados para su ejecucion; y en substitution de este subsidio se comprometió el Gobierno á auxiliar la construccion de esta línea con una subvencion de Ptas. 17.833.893 en acciones de ferro-carriles; la cual habia de abonarse á la empresa, en razon al importe de cada kilómetro, á medida que los tubiere concluidos y dispuestos para su explotacion.

Respecto á la construccion del camino, se previno en la referida Ley que para evitar los inconvenientes del cruceamiento y proximidad de este ferro-carril con el de Almaraz á Taitiá segun los trazados desde Almaraz á la Venta de la Encina, debian hacer las dos empresas en este trayecto una sola línea con la esplicacion suficiente para dos vias, colocando cada una de ellas con sus correspondientes apartaderos y demas condiciones necesarias para que el servicio pudiese hacerse con absoluta independencia una de otra: en el concepto de que el servicio de explotacion del expresado trayecto habria de regirse por condiciones especiales que formaria el Gobierno, adoptando las medidas que creyese convenientes para evitar los conflictos y accidentes que pudiesen surgir.

### Ferro-carril de Alar á Santander.

Este camino se empezó á construir por cuenta de una empresa particular; pero falta de fondos para continuarle, tubo el Gobierno que nombrar por Real orden de 28 de Junio de 1850 una Comision que propusiera los medios de concluir las obras empezadas, con una parte de los bienes de propios de las provincias de Castilla, y en virtud del Real Decreto de 19 de Diciembre de 1851 se concedió á la empresa de este camino una subvencion de 60 millones de reales en acciones de ferro-carriles; pero no habiendose podido poner estas corrientes tan pronto como se necesitaba, se dieron segun lo prevenido en Real orden de 27 de Diciembre de 1852 veintinueve carpetas provisionales por valor de 6.000.000 de Rtas. buena cuenta de la cantidad con que el Estado debia contribuir á la construccion de la via; cuyas carpetas devengaban intereses desde 1.º de Enero de 1853.

A consecuencia de otra Real orden fecha 29 de Marzo del mismo año se expedieron con igual objeto 60 carpetas provisionales impor-



tantos otros seis millones de reales que gozaban intereses desde 1.º de Abril del citado año, y en 7 de Febrero de 1854 se mandaron entregar con el propio fin otros seis millones de reales en sesenta carpetas con créditos desde 1.º de Enero anterior.

Después del Real Decreto de 3 del expresado mes de Febrero se mandaron crear 30.000 acciones de  $\text{a}^2000 \text{ r.}$  cada una con 6% de intereses anual y uno por ciento de amortización, para pago del subsidio de 60.000.000 r. y además se dispuso: que la emisión de estas acciones se hiciese en 1.º de Enero y 1.º de Julio de cada año, entregando a la empresa las correspondientes a los dividendos exigidos a los demás accionistas dentro de estos plazos: que el abono de intereses y amortización se hiciese por el sistema de intereses compuesto: que las acciones gozasen del beneficio de la amortización después de transcurrido un año de su emisión, entrando en el primer sorteo que se verificase con posterioridad a aquella fecha: que esta amortización se hiciese por sorteos que se celebrarían en el mes de Noviembre de cada año, en los propios términos que se hacían los de carreteras: esto es, por decenas, amortizándose por cada número que se extrajese la decena correspondiente: que para el pago de los intereses de las acciones que se amortizasen se considerase vencido el semestre en que se verificase el sorteo; y que por el Ministerio de Hacienda se anunciase este oportunamente en Francia, Inglaterra y España, expresando el número de acciones que hubiere de entrar en suerte: debiendo además ser admitidas estas acciones como fianzas de empleados. Posteriormente, y en cumplimiento de la Real orden de 15 de Junio de 1854 se emitieron otras sesenta carpetas provisionales importantes seis millones de reales.

Las únicas acciones definitivas que llegaron a emitirse por cuenta de las 30.000 concedidas a la Empresa de este ferro-carril, fueron tres mil señaladas con los números 1 al 3000 inclusive de  $\text{a}^2000 \text{ r.}$  de capital cada una, las cuales llevaron la fecha de 1.º de Abril de 1854 y contenían 22 cupones que vencían en 1.º de Enero y 1.º de Julio de cada año. Estas acciones se dieron en cange de las primeras veinticuatro carpetas provisionales que se habían expedido por el Ministerio de Fomento en Enero de 1853.

Eso era el estado de este asunto cuando por la Ley de 9 de Mayo de 1855 se declaró sin efecto el Real Decreto de 19 de Diciembre de 1851 relativo a este ferro-carril, y los de 28 de Abril de 1852 y 3 de Febrero de 1854, en cuanto no se conformasen sus disposiciones con las de esta Ley. Y igual-



mente se ratificó á la Empresa la garantía de 6% de interés y uno por ciento de amortización que le fué concedido por el Gobierno, con arreglo á la Ley de 20 de Febrero de 1850 en favor de los capitales particulares que se invirtieran en la construcción de las obras hasta el máximo de sesenta millones de r.<sup>2</sup>, y se le concedió un auxilio de Pvr. 60.000,000 pagaderos de acciones de ferro-carriles á prorroga, segun fueren aprobadas las obras por el Inspector del Gobierno. Para cumplir estas condiciones se mandó: que se creasen 30.000 acciones amortizables de á 2000 r. cada una con el 6% de interés anual á contar desde el día de su emisión: que la amortización de estas acciones tuviese efecto al año de hallarse en explotación cada sección del camino por la inversión en la misma: que de estas 30.000 acciones, 12.000 se aplicasen al canje de las acciones y cuputas emitidas ya por el camino por valor de Pvr. 24.000,000, que formaban parte de los sesenta millones concedidos en el art.<sup>2</sup> 3.<sup>o</sup>: que en la subvención acordada por esta ley se comprendiesen todas las indemnizaciones que la Empresa pudiera reclamar del Gobierno por ancho de la vía ó por cualquier otro concepto: que la garantía de estas acciones, fuese además de la responsabilidad del Estado, la mitad del exceso que produjere el camino sobre el 8% de los capitales particulares empleados en las obras y que pertenecian al Gobierno, segun la ley de 20 de Febrero de 1850, sin perjuicio del crédito privilegiado ó de prioridad que pudiera existir con hipoteca del mismo camino: que se ratificaba la exención de contribuciones sobre muebles é inmuebles concedida á esta Empresa por el Gobierno, en virtud de la autorización y disposiciones de la Ley de 23 de Mayo de 1845, y se le concedía la exención de las contribuciones industrial, de comercio ó de cualquier otro tributo ó impuesto ordinario y extraordinario: que seria obligación de la empresa concluir el camino y abrirlo al servicio público en los plazos en que tenia contratados su ejecución con los constructores, segun la base décima segunda del convenio celebrado en 2 de Abril de 1854, á saber: la primera sección á los cuatro años de haberse aprobado los planos, perfiles y proyectos de las obras de fabrica de ella: la segunda á los cinco años de verificadas las mismas formalidades, en atención á la mayor importancia de sus obras; y la tercera á los cuatro años, contados desde el día 2 de Junio de 1853: que si la empresa no construyese el camino



en los plazos marcados en el artículo anterior, quedase sujeta á las disposiciones que para estos casos prescribiera la Ley general de ferro-carriles; y que para la ejecución y cumplimiento de esta Ley y principalmente con el fin de que el abono de las dos clases de subvenciones que se concedían á esta Empresa se verificase en la forma y cantidades expresadas dictase el Gobierno las Instrucciones necesarias.

### Ferro-carril de Cádiz á Sevilla.

En 28 de Agosto de 1852 se espidió por conducto del Ministerio de la Gobernación un Real Decreto autorizando la venta en pública subasta de los bienes de propios de los pueblos de la provincia de Cádiz que lo solicitasen, á escepcion de los que fuesen de aprovechamiento común, para invertir el producto de estas ventas, forzosa y exclusivamente en la adquisición de obligaciones del ferro-carril de Sevilla á Cádiz; y por otro Real Decreto de la misma fecha se otorgó concesión definitiva á D.<sup>o</sup> Rafael Sanchez Mendocza para construir por cuenta del Estado esta línea, y entre otras condiciones se estipuló: Que el Gobierno habría de crear y emitir las obligaciones de ferro-carriles necesarias para el pago de las obras de que se encargaba esta Empresa con el interés de 6% al año y uno por ciento de amortización; y que el precio que el Gobierno habría de abonar por cada legua española de 20.000 pies sería el de 3.400.000. r.<sup>s</sup> en acciones de ferro-carriles de las que al efecto se creasen.

Para satisfacer el importe de los gastos ejecutados por la Empresa para la construcción del ferro-carril, se espidieron por el Ministerio de Fomento á virtud de Real orden de 19 de Junio de 1854, sesenta y cuatro carpetas provisionales importantes en junto 12.120.000. r.<sup>s</sup> con intereses al de 1.<sup>o</sup> de Julio del 54; cuyas carpetas en cumplimiento de lo consignado en la Ley de 9 de Marzo de 1855 deben recogerse y cancelarse, dando según ya se ha dicho, otras equivalentes ó acciones con las mismas garantías, pero expresando en ellas la autorización de las Cortes para crearlas.

### Ferro-carril de Soduellamos á Ciudad Real.

El ferro-carril de Ciudad Real se mandó construir por cuenta del Estado en Real Decreto de 28 de Mayo de 1852, debiendo pasar por Manzana-



nares y Almagro. Varias fueron las proposiciones que se presentaron para la construcción de esta línea de camino; pero por otro Real Decreto de 21 de Noviembre del mismo año, se admitió la mayor presentada por Antonio Morera, y se convino en que el precio que resultase de la subasta para la ejecución de las obras, se pagaría por el Gobierno en obligaciones de ferro-carriles con el interés de 6% al año y uno por ciento de amortización; y a virtud de Real orden de 17 de Abril de 1854 se emitieron para pago de las obras ejecutadas, veinte carpetas provisionales valor de Ps. vn. 8.830,000, canjeables en su día por acciones definitivas.

Este contrato de construcción de ferro-carril ha sido después anulado por Ley de 9 de Marzo de 1855, en la cual se autorizó sin embargo al Gobierno para satisfacer al contratista el importe de las obras ejecutadas y materiales consumidos, y para otorgar en pública subasta o del modo que creyese más conveniente, sino había licitadores, la concesión del ferro-carril de Tocuellarnos a Ciudad Real, a una empresa que le concluyese de su cuenta, con arreglo al pliego de condiciones formulado al efecto, y a las prescripciones de la Ley general de caminos de hierro.

Las carpetas provisionales dadas en 1854 por este ferro-carril así como las demás carpetas y acciones emitidas por los de Madrid a Aranjuez, de este último punto a Almonacid, de Alar a Santander, de Almonacid a Alcantar y de Sevilla a Cádiz deben recogerse y canjearse con arreglo a lo que por punto general se dispone en otra Ley de la misma fecha 9 de Marzo de 1855, según ya se ha indicado anteriormente.

**Ferro-carriles de Barcelona a Granollers,  
de Barcelona a Mataró, de Barragona a  
Reus, de Barcelona a Martorell y  
de Mataró a Arenys de Mar.**

Las concesiones hechas por el Gobierno a las Empresas particulares encargadas de la construcción de estas líneas de ferro-carriles, se declararon subsistentes por diversas Leyes, sancionadas todas en la ya referida fecha de 9 de Marzo de 1855, quedando sin embargo sujetos las empresas concesionarias, a la ley general de ferro-carriles que se promulgare, en lo que ésta les fuere aplicable. Para el pago de las obras ejecutadas en estas líneas de caminos de hierro, no consta que se hayan dado



competas provisionales ni acciones definitivas.

## Ferro-carril de Almansa á Játiva.

Por Real decreto de 26 de Agosto de 1852 se otorgó á D. José Campo la concesion definitiva para construir por su cuenta el ramal de prolongacion desde Almansa á Játiva, y entre otras cosas se previno:

Que la construccion se verificase con arreglo á los planos que despues de oida la Direccion general de Obras públicas en la Junta consultiva de caminos, mereciesen la Real aprobacion.

Que el concesionario presentase al Gobierno en el término de quince dias el compromiso de empezar y de concluir las obras en los periodos que acordase con la Direccion general de obras públicas.

Que se declarase esta concesion comprendida en la del Real decreto expedido en el mismo dia, por el cual se concedian á las empresas de estos ramales el abono del interés anual de 6% por el tiempo y en la forma que en el mismo se determinaba. Esta concesion se declaró subintente por la ley de 13 de Mayo de 1855, pero con la condicion de que la Empresa concesionaria debia conformarse á las condiciones particulares de esta concesion, y á las disposiciones de la ley general de ferro-carril, que se promulgase en lo que le fuesen aplicables.

En sustitucion de 6% de interés anual ofrecido á esta empresa en el Real Decreto de concesion, por los capitales que se invirtieran en las obras del camino durante los cinco años fijados para su ejecucion, se le otorgó por la referida ley un subsidio de 20.908,592 R<sup>rs</sup> en acciones de ferroarriles; el cual debia abonarse á la empresa en razon del importe de cada Kilómetro, á medida que los tubiese concluidos y dispuestos para la explotacion.

Iguualmente se mandó que para evitar los inconvenientes del cruzamiento y proximidad de este ferro-carril con el de Almansa á Alicante, segun los actuales trazados desde Almansa á la venta de la Encina, se harrían por las dos empresas de este trayecto una sola linea con la explanacion suficiente para dos vias; colocando cada una de ellas en esta explanacion con sus correspondientes apartaderos y demas condiciones necesarias para hacer este servicio con absoluta independencia una de otra, rigiendose la explanacion de este trayecto por condiciones especiales



que debía formar el Gobierno, adoptando las medidas que creyese convenientes para evitar los conflictos y accidentes que pudiesen surgir.

## Ferrocarril de Almodóvar del Río a Málaga.

Por Real Decreto de 14 de Setiembre de 1852 se otorgó concesión definitiva a favor de D. Martín Larios, vecino y del comercio de Málaga para construir por cuenta del Estado un ramal de ferrocarril que partiendo desde Málaga y pasando por Antequera ó sus inmediaciones y por pueblos intermedios de mas importancia de la provincia de Córdoba en cuanto lo permitiese la mejor dirección del camino, empalmase con la línea de Córdoba á Sevilla, en el punto que determinasen los estudios que habrían de verificarse; y entre otras estipulaciones relativas al plazo en que había de darse concluida esta línea férrea: condiciones con que habrían de efectuarse las obras y garantías que se concedían a los concesionarios, se convino en que a los seis meses después de comenzadas las obras, se adjudicaría este camino al mejor postor en pública licitación, bajo el tipo de 4.000.000 de Reales por legua de 20.000 pies, pagaderos en obligaciones de ferrocarriles.

Que los pujas y mejoras entre los licitadores variarían únicamente sobre la cantidad que el Gobierno hubiese de pagar por las obras.

Que el Gobierno crearía y emitiría las obligaciones de ferrocarril necesarias para el pago de las obras de que se encargaba esta empresa, con el interés de 6% y uno por ciento de amortización.

Que serían garantía de estas obligaciones:

- 1.º La responsabilidad general del Estado.
- 2.º El mismo camino que se tratase construir para el capital.
- 3.º Los productos de la explotación para los réditos y amortización.
- 4.º Los 3000.000.000 anuales que ofrecía pagar la Diputación y Junta de Comercio de Málaga, para cubrir la mitad del déficit del interés que pudiesen devengar las obligaciones de este camino con deducción de sus productos y

Que de conformidad a lo resuelto como regla general para estos casos, las obligaciones de ferrocarriles que adquiriesen los Ayuntamientos, solo devengarían el 3% de interés, mientras que los productos líquidos del camino no fuesen suficientes a poder completar el 6% concedido por



la ley, quedando esta concesión sujeta á las demas reglas y disposiciones generales que se dictaren con relacion á los subsidios que hubiesen de prestar las provincias y los pueblos y á la manera de hacerlos efectivos.

Sin embargo esta concesión se declaró nula y de ningun valor por la ley de 13 de Mayo de 1855 y se mandó abonar al contratista el importe de los planos, estudios y demas datos que sirvieron de base á la subasta de este camino, y que fueron valuados por la Direccion general de Obras públicas en 745.410 v; en el concepto de que dichos planos y demas datos de que se trata pasarian á ser propiedad del Gobierno, el cual los ampliarian hasta completar el estudio de esta linea para cuando llegase el caso de otorgar su concesión á una empresa que tendria que abonar su importe al Estado.







## Deuda en circulación segun el balance de las cuentas del Gran Libro en 31 de Diciembre de 1854.

Clase de Deuda y documentos en que esta representada.Deudas modernas.3 por 100 consolidado interior.

En Inscripciones nominativas, títulos al portador y residuos . . . . . 2669773374 4

3 por 100 consolidado exterior.

En títulos y residuos al portador . . . . . 713594910 28

3 por 100 diferido interior.

En Inscripciones nominativas y títulos al portador . . . . . 1566651645 20

3 por 100 diferido exterior.

En títulos al portador . . . . . 3182528000 " 8.132.547.930 18

Deuda amortizable de 1.ª clase.

En Inscripciones nominativas y títulos al portador . . . . . 343018720 26

Deuda amortizable de 2.ª clase interior.

En títulos al portador . . . . . 280465000 "

En documentos interinos por intereses de la Deuda corriente al 5% á papel . . . . . 125809124 13

Deuda amortizable de 2.ª clase exterior.

En títulos al portador . . . . . 993156000 " 1742448842 5

Deuda de participes legos en diezmos y censalistas de la Orden de S. Juan de Jerusalem.

En capitales de participes legos convertibles en renta consolidada al 3 por . . . . . 94858801 16

Por rentas no percibidas, intereses de las 5/6 partes del capital y certificaciones de valores presu-  
mibles . . . . . 36022435 "

Certificaciones á censalistas de la Orden de San Juan de Jerusalem . . . . . 91400 "

Deuda del Tesoro.

Deuda del material en títulos al portador y residuos . . . . . 56071619 26

Id. del personal . . . . . 23978124 27.

Deuda de ferro-carriles y carreteras.

En acciones de ferro-carriles y carpetas provisionales . . . . . 192500000 "

En acciones de carreteras . . . . . 192880000 "

Deudas anteriores á la ley de 1.º de Agosto de 1851Deuda consolidada interior al 4 p%

En vales consolidados, inscripciones nominativas, títulos y residuos al portador . . . . . 37941428 5

Al 5 p%

En Inscripciones nominativas, títulos y residuos al portador . . . . . 142705365 11

Deuda no consolidada.

Deuda corriente al 5% á papel en certificaciones nominativas . . . . . 499029460 15

Vales no consolidados . . . . . 92035764 24

En laminas provisionales . . . . . 58924673 2

En títulos, residuos y certificaciones nominativas de Deuda sin interes . . . . . 393881672 30

Deuda exterior consolidada.

Inscripciones de Deuda activa al 5 por 100 . . . . . 18040000 "

Id. al 5 por 100 por reclamaciones inglesas . . . . . 390000 "

Id. á favor del Tesoro de Francia . . . . . 278.268.123 16

Id. al 5 por 100 por reclamaciones de los Estados-Unidos . . . . . 12000000 "

Deuda exterior no consolidada.

Deuda pasiva de 1834 . . . . . 17384000 "

Deuda anterior al año de 1834

Inscripciones al 3 y 5 p% de Deuda exterior antigua . . . . . 85944133 11

Órdulas de premiss del empréstito Laffitte . . . . . 2301300 "

Deuda diferida de 1831 . . . . . 122310000 "

Deuda por intereses no satisfechos.

Intereses de la inscripción á favor del Tesoro de Francia . . . . . 183760874 8

Id. capitalizables al 3 p% . . . . . 39023682 26

Id. de la Deuda consolidada al 5 y 4 p% interior y exterior . . . . . 186416269 17

Id. á papel de la Deuda corriente al 5 p% . . . . . 410787474 11

1205268337530































# Indice.

## 1ª Epoca.

Folios.

Deuda interior	3
Sumas	5
Censales de Generalidades de Aragón	8
Créditos de Felipe V y reanadas anteriores	9
Recompensas de alcabalas y otros enajenados	10
Deuda procedente de la dote del Infante D. Pedro	10
Usualajes	10
Imposiciones sobre la Renta del Tabaco	20
Préstamos de 200 y 100 millones	20
Depósitos y fianzas	20
Empleos y nominaciones desde 1796 á 1802 y por terceros	21
Suministros	21
Caudales vendidos de Navarra	22
Salas y tabacos ocupados por el Gobierno en 1795	22
Duques negros y reclamaciones de las Cienzas encubiertas	22
Vales Reales	22
Obras pías, memorias patronales, legados y censos	25
Préstamos religiosos	26
Censos de libre disposición	26
Empleos y nominaciones sobre efectos de la Tesorería mayor	28
Préstamos del Erario para el pago de Propios y Pien- tas y pagos de la liquidación del Comercio	28
Préstamos seculares	29
Caudales hipotecarios y vales de amortización	30
Deuda de empréstitos	31



Almuerzo

10 de febrero

109

110

111

112

113

114

115

116

117

118

119

120

121

122

123

124

125

126

127



# Indice.

## 1ª Época.

### Folios.

Deuda interior	3.
Sumos	5.
Censales de Generalidades de Aragón	8.
Créditos de Felipe V. y reinados anteriores	9.
Recompensas de alcabalas y oficios enagenados	10.
Deuda procedente de la dote del Infante D. <sup>no</sup> Pedro	10.
Vitalicios	10.
Imposiciones sobre la Renta del Tabaco	20.
Préstamos de 240 y 160 millones	20.
Depósitos y fianzas	20.
Anticipaciones y suministros hechos desde 1796 á 1808 y posteriores	21.
Suministros	21.
Caudales venidos de América	22.
Sales y tabacos ocupados por el Gobierno en 1823.	22.
Buques negreros y reclamaciones de las Ciudades Anscáticas	22.
Vales Reales	22.
Obras pías, memorias, patrimonios, legos y censos	25.
Préstamos religiosos	26.
Censos de libre disposición	26.
Imposiciones voluntarias sobre efectos de la Tesorería mayor	28.
Préstamos del Comercio pericinsular, de Propios y Positos y pagarés de la diputación del Comercio	28.
Bienes secularizados	29.
Cédulas hipotecarias y Vales duplicados	30.
Deuda de recompras	31.



	Folios.
Deuda corriente con interés.	47.
Deuda consolidada al 5 por 100 procedente de las cinco inscripciones y sorteos.	52.
Deuda sin interés emitida por complemento de capitales.	71.
Deuda procedente de la capitalización de intereses al 5 por 100.	75.
Conversion en Deuda interior de varias acciones del empréstito nacional de 1821.	79.
Creación de 60.000.000. de reales en venta del 5 por 100 para garantía interina de contratos.	83.
Conversion de créditos en virtud de Real orden de 22 de Enero de 1836.	87.
Consolidación de 1836.	91.
Conversion de créditos de la Obra pía de los Santos lugares de Jerusalem.	104.
Conversion de Deuda extranjera en interior.	121.
Deuda al 5 p <sup>o</sup> creada para garantía de contratos en virtud de Real orden de 2 de Octubre de 1839 y Ley de 10 de Junio de 1840.	124.
Deuda consolidada al 4 p <sup>o</sup> procedente de vales.	128.
Capitalización al 3 p <sup>o</sup> de los intereses no satisfechos hasta fin de 1840.	141.
Conversion en Deuda al 3 p <sup>o</sup> de los créditos procedentes de contratos.	153.
Conversion en Deuda al 3 p <sup>o</sup> de los Billetes del Tesoro.	155.
Conversion en Deuda del 3 p <sup>o</sup> de las Inscripciones de la flotante del Tesoro.	155.
Conversion en Deuda al 3 p <sup>o</sup> de las libranzas de la Hacienda pendientes de pago.	156.
Deuda reconocida a favor de los partícipes legos en diezmos.	161.
Deuda sin interés procedente de liquidaciones practicadas por la Junta, Dirección general y Sección	



del ramo desde 1824 en adelante . . . . .	165.
Conversion de recibos de Vales en Deuda sin interés . . . . .	166.
Creacion de la Deuda provisional . . . . .	168.
Deuda exterior . . . . .	171.
Deuda de Holanda . . . . .	173.
Empréstitos con la casa de Hoppe y compañía . . . . .	174.
Préstamo de 15 millones de pesos contratado con D. <sup>na</sup> Jacinto Laffitte Ardoin y compañía de París, en 6 de Noviembre de 1820 . . . . .	180.
Préstamo nacional de 341.820.000 reales contratado condicionalmente en 4 de Agosto de 1821 de pagar mitad en dinero y mitad en créditos con interés . . . . .	181.
Préstamo de conversion con Mr. Ardoin Hubbard y compañía de 22 de Noviembre de 1821 . . . . .	182.
Préstamo de 870.000 pesefuertes de Renta al 5 p <sup>o</sup> con Ardoin Hubbard y compañía en 1. <sup>o</sup> de Octubre de 1822 . . . . .	184.
Préstamo de 200.000.000 de reales con la casa de Berridge y sobrinos de Londres en 15 de Enero de 1823 . . . . .	189.
Contrato con los S. <sup>os</sup> Campbell y Lubbock de Londres para la emision de 729.000 pesefuertes de Renta en cré- ditos al 5 por 100 . . . . .	190.
Préstamo Real titulado de Guebarra y emisiones he- chas a su nombre, de donde trae su origen la Renta perpetua pagadera en París . . . . .	190.
Renta perpetua al 3 p <sup>o</sup> pagadera en París, Lon- dres, Amsterdam y Amberes, y origen de la Deuda sin interés, conocida hoy con el nombre de diferida al 3 p <sup>o</sup> de 1831 . . . . .	196.
Deuda diferida convertible en activa en 12 años . . . . .	211.
Deuda diferida emitida en 1831 . . . . .	213.
Emision hecha por el importe de las Inscripciones de	



	Folios.
de 1823, pendientes de reconocimiento . . . . .	213.
Consolidacion de la Deuda pasiva . . . . .	219.
Capitalizacion de intereses al 3 por 100. . . . .	219.
Deuda de 80.000.000 de francos a favor del Tesoro de Francia, convenio de 30 de Diciembre de 1828 . . . .	223.
Deuda reconocida a la Inglaterra por contrato de 28 de Octubre de 1828 . . . . .	225.
Deuda a favor de los Estados-Unidos de America . .	244.

## 2.ª Época.

Ley de 1.º de Agosto de 1851 . . . . .	251.
Deuda procedente de las prisas hechas por los ingleses en los años de 1804 y 1805 . . . . .	259
Conversion de Deuda diferida a 3 p <sup>o</sup> consolidada al mismo interes . . . . .	262
Deuda procedente de indemnizaciones por las pérdidas y daños causados a los pueblos y particulares durante la guerra civil . . . . .	265
Deuda del Tesoro procedente del material y personal y Ley de 3 de Agosto de 1851 . . . . .	271.
Deuda procedente de tratados celebrados con la Francia desde 1795 a 1822 inclusive . . . . .	277
Deudas contraidas para la construccion y recomposicion de carreteras- Empréstito de 3.000.000 de reales . .	286.
Empréstitos de ocho y nueve millones de reales . . . . .	286
Empréstitos levantados para la construccion de caminos y otros medios de comunicacion, y autorizados por la Ley de 9 de Junio de 1845. . . . .	287
Empréstito de 20.000.000 de reales . . . . .	288.
Deudas de ferro-carriles, ferro-carril de Madrid a Aranjuez . . . . .	288.
Ferro-carril de Aranjuez a Almadén . . . . .	289.



	Folios.
<i>Ferrocarril de Alicante á Mmansa</i> . . . . .	292.
<i>Ferrocarril de Mar á Santander</i> . . . . .	294.
<i>Ferrocarril de Cádiz á Sevilla</i> . . . . .	297.
<i>Ferrocarril de Fouillanmas á Ciudad-Real</i> . . . . .	297.
<i>Ferrocarriles de Barcelona á Granollers, de Barcelo- na á Mataró, de Tarragona á Reus, de Barcelo- na á Montorell y de Mataró á Arenys de Mar</i> . . . . .	298.
<i>Ferrocarril de Mmansa á Jativa</i> . . . . .	299.
<i>Ferrocarril de Almodovar del Rio á Málaga</i> . . . . .	300
<i>Deuda en circulacion segun el balance de las cuentas del Gran Libro en 31 de Diciembre de 1854</i> . . . . .	

### Estados contenidos en este Libro.

<i>Estado de la Deuda de remplazos</i> . . . . .	45
<i>Yd. de la Deuda á 5 p<sup>o</sup> á papel premiado en los sor- teos verificados desde 1831 á 1835</i> . . . . .	67
<i>Yd. de la Deuda consolidada á 5 p<sup>o</sup> procedente de las cinco Inscripciones</i> . . . . .	69
<i>Estado de la Deuda sin interés emitida por complemen- to de capitales y pago de réditos de la corriente con- solidada en las cuatro Inscripciones</i> . . . . .	73.
<i>Yd. de la Deuda al 5 p<sup>o</sup> procedente de la capitalizacion de intereses hasta fin de 1829</i> . . . . .	77.
<i>Yd. de la conversion en Deuda interior de varias acciones del empréstito nacional de 1821</i> . . . . .	81
<i>Yd. del destino dado á las 1500 rentas al portador del 5 p<sup>o</sup> creadas para garantía interina de contratos</i> . . . . .	85.
<i>Yd. de la Deuda emitida en virtud de Real orden re- servada de 22 de Enero de 1836</i> . . . . .	89
<i>Nota de los documentos en láminas provisionales pasa- dos por la Junta de liquidacion, procedentes de</i>	



Los créditos de juros contra la Tesorería general, que tenía á su favor la Obra pía de los Santos Lugares de Jerusalem.	111
Estado del resumen general de la consolidación verificada en virtud del Real Decreto de 28 de Febrero de 1836.	115
Yd. del pormenor de los documentos dados en pago de la parte que se consolidó.	117
Yd. de la Deuda sin interés emitida por los intereses que tenía vencidos la corriente á 5 p <sup>o</sup> que se consolidó á virtud del Real Decreto de 28 de Febrero de 1836.	119
Yd. de la Deuda de Vales.	135
Yd. de la conversión de vales consolidados en Rentas al portador ó Inscripciones transferibles á 4 por 100.	137
Yd. de los sorteos de Vales no consolidados.	139
Yd. de la capitalización al 3 p <sup>o</sup> de los intereses de la Deuda activa estrangera vencidos y no satisfechos hasta fin de 1840.	151
Yd. de la Deuda al 3 p <sup>o</sup> emitida para pago de las liquidaciones de créditos procedentes de contratos, deudas flotante, Billetes del Tesoro y libranzas sobre las Herbanas no satisfechas.	159
Yd. de la conversión á rentas á 5 p <sup>o</sup> del dinero y efectos entregados por Arlewin, Hubbard y compañía.	185
Yd. de la demostración de todas las Inscripciones entregadas á los Empresarios en pago de sus dos períodos de 1821 y 1822.	187
Yd. de la Deuda exterior reconocida desde 1823 á fin de 1833: destino dado á los capitales emitidos, producto de lo vendido &c.	199
Demstración de la inversión que ha tenido el líquido producto de los 739.595,245 reales 11 mrs. recibidos por ventas á metálico.	201
Estado de la Deuda activa á 5 por 100, emitida en cam-	



	Folios.
ge de la diferencia premiada en los sorteos . . . . .	217
Estado de la Deuda exterior ántes y despues de verificarse la conversion dispuesta por la ley de 16 de Noviembre de 1834 . . . . .	221
Yel. de las Deudas procedentes de tratados con potencias extrangeras . . . . .	249
Yel. del resultado que en 31 de Diciembre de 1854 ofrece la con- version de la Deuda interior hecha en Madrid á virtud de la Ley de 1.º de Agosto de 1851 . . . . .	255
Yel. del resultado de la conversion de la Deuda exterior veri- ficada á virtud de la misma ley . . . . .	257
Yel. de la Deuda en circulacion, segun el balance de las cuentas del Gran Libro en 31 de Diciembre de 1854 . . . . .	303

















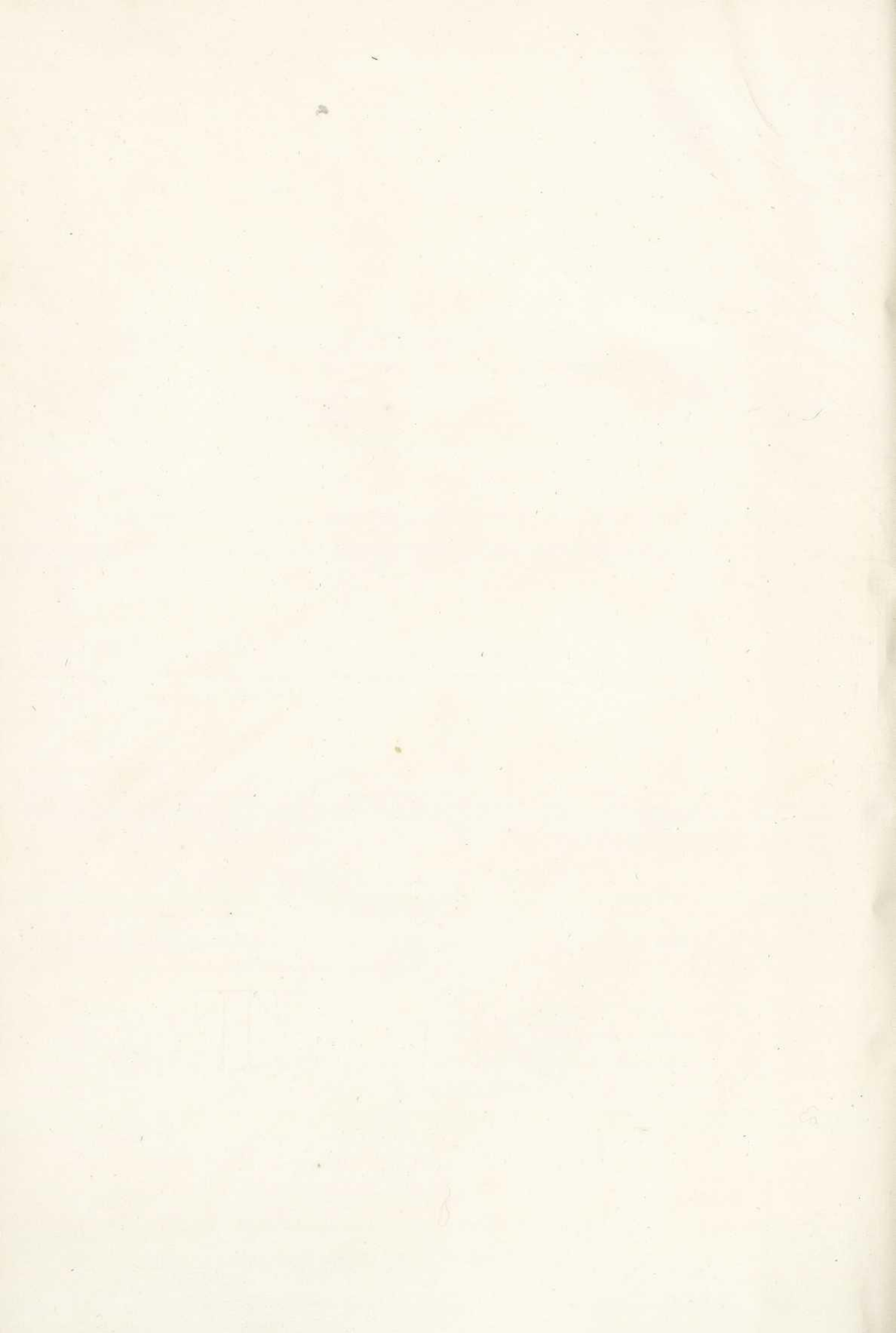
























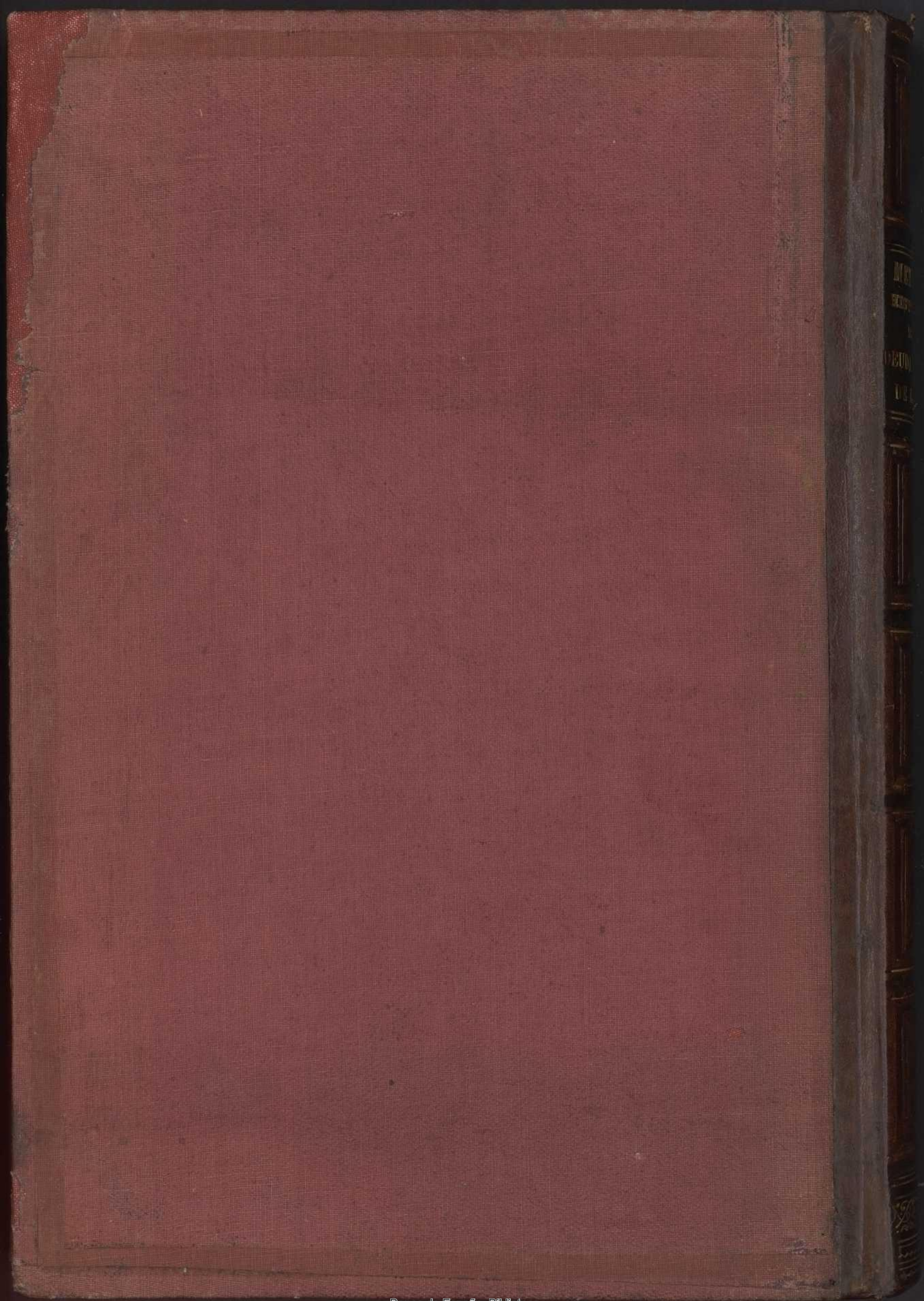














MEMORIA  
HISTORICA  
DE LA  
BIBLIOTECA PÚBLICA  
DE ESPAÑA